

El Movimiento de Países No Alineados

Fundamentos, historia e identidad
Una visión cubana

ABELARDO
MORENO
FERNÁNDEZ



Ediciones
Política Internacional

Tomo II
De 1976 a 1983

El Movimiento de Países No Alineados

Fundamentos, historia e identidad
Una visión cubana

ABELARDO
MORENO
FERNÁNDEZ

Tomo II

De 1976 a 1983


Ediciones
Política Internacional

 **ISRI**
INSTITUTO SUPERIOR DE
RELACIONES INTERNACIONALES
RAÚL ROA GARCÍA

Edición y corrección: María de los Ángeles Navarro González
Diseño y maquetación: Yadyra Rodríguez Gómez

© Abelardo Moreno Fernández, 2022
© Sobre la presente edición:
Ediciones Política Internacional, 2022

ISBN: 978-959-7267-14-0 Obra Completa
ISBN: 978-959-7267-21-8 Tomo II

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación
sin permiso previo por escrito de los titulares del *copyright*.

Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”
Ediciones Política Internacional
Calle Calzada n.º 308, entre H e I, El Vedado,
Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba
isri-vrext03@isri.minrex.gob.cu

*Al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz,
principal protagonista e inspirador de esta obra*

“Los Países No Alineados insistimos en que es necesario eliminar la abismal desigualdad que separa a los países desarrollados y a los países en vías de desarrollo. Luchamos por ello para suprimir la pobreza, el hambre, la enfermedad y el analfabetismo que padecen todavía cientos de millones de seres humanos. Aspiramos a un nuevo orden mundial, basado en la justicia, la equidad y la paz, que sustituya al sistema injusto y desigual que hoy prevalece, en el que, según se proclamó en la Declaración de La Habana, [...] la riqueza sigue concentrada en las manos de unas cuantas potencias cuyas economías, fundadas en el despilfarro, son mantenidas gracias a la explotación de los trabajadores y a la transferencia y el saqueo de los recursos naturales y otros recursos de los pueblos de África, América Latina, Asia y demás regiones del mundo”.

Discurso del presidente FIDEL CASTRO RUZ
en la Asamblea General de la ONU
para presentar los resultados de la Sexta Cumbre,
Nueva York, 12 de octubre de 1979.

ÍNDICE

NOTA EDITORIAL /9

Rumbo a la Sexta Cumbre. La presidencia de Sri Lanka /10

Las posiciones de los Estados Unidos bajo el gobierno de Carter /12

Intentos de crear mecanismos alternativos al Movimiento /16

Los objetivos de Belgrado /18

Reunión Ministerial del Buró de Coordinación

(Nueva Delhi, 7 al 11 de abril de 1977) /20

Los resultados de la Reunión Ministerial /25

Las conspiraciones contra la celebración de la Sexta Cumbre en La Habana /28

Reuniones del Buró de Coordinación en Nueva York.

La agenda de la Sexta Cumbre /34

Conversaciones entre los presidentes Tito y Carter y otras maniobras de los Estados Unidos y Yugoslavia /35

Reunión Ministerial del Buró de Coordinación

(La Habana, 15 al 20 de mayo de 1978) /42

La intensificación de las maniobras contra la sede de la Sexta Cumbre en La Habana y la presidencia cubana a partir de ella /43

La negociación y sus resultados /44

¿Y ahora Zaire? /47

Conferencia Ministerial de Belgrado (24 al 30 de julio de 1978) /50

La “batalla” en la Reunión Ministerial de Belgrado.

La terminología yugoslava /55

Incidencia de la Cumbre de la OUA en Jartum /65

Los ataques contra Cuba y el fracaso de las intenciones yugoslavas /68

Los resultados de la reunión de Belgrado /73

El Tema XV de la agenda de la Reunión Ministerial /79

Grupo de Trabajo sobre el Tema XV (Nueva York, agosto de 1978) /80

Reunión Ministerial Extraordinaria del Buró de Coordinación

(Maputo, Mozambique, febrero de 1979) /101

La cooperación con los países de la Línea del Frente /102

Líneas directrices y objetivos de Cuba en la reunión de Maputo /102
Los resultados de la reunión de Maputo /105
Grupo de Trabajo del Buró de Coordinación para el examen de la agenda de la Sexta Cumbre (Nueva York, abril de 1979) /107
Discrepancias sobre el Tema XV en el Buró de Coordinación /109
La derecha del Movimiento y sus prioridades para la Sexta Cumbre /111
Reunión Ministerial del Buró de Coordinación (Colombo, 4 al 6 de junio de 1979) /113
Prioridad del Tema XV en la reunión de Colombo /113
La intensificación de la campaña de prensa contra Cuba. Las nuevas maniobras de los Estados Unidos y Yugoslavia /117

La Sexta Cumbre (La Habana, 3 al 9 de septiembre de 1979) /123

El contexto en que se desarrollaba la Cumbre de La Habana /124
El nocivo papel de la prensa internacional /129
Problemas centrales que debía enfrentar Cuba en la Cumbre /130

Las acciones enemigas para afectar la Cumbre de La Habana /134

El proyecto de Documento Final /137
Las discusiones en el Buró de Coordinación actuando como comité preparatorio. Kampuchea /141
Los temas de América Latina y el Caribe /150
Los temas del Medio Oriente, África meridional y Asia /152
Las prioridades económicas y de desarrollo /153
Los Acuerdos de Camp David en la Cumbre /156
Las negociaciones y sus resultados. El papel del presidente Fidel Castro Ruz /163
Las enmiendas al Documento Final /170

Rumbo a la Séptima Cumbre. La presidencia de Cuba /182

Participación del presidente Fidel Castro Ruz en el trigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU /186
Situación interna en el Movimiento al iniciarse la presidencia cubana /191
Los Estados Unidos ante el inicio de la presidencia cubana /197
La situación en Afganistán y sus efectos para el Movimiento /200
La derecha no alineada, liderada por Yugoslavia, frente a la presidencia cubana /206
El conflicto entre Irak e Irán y la presidencia del Movimiento /218
La presidencia cubana durante su primer año /224

Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegación al trigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU (Nueva York, 2 y 3 de octubre de 1980) /235

Séptima Conferencia Ministerial del Movimiento (Nueva Delhi, 9 al 13 de febrero de 1981) /237

Inicio de la recta final hacia la Séptima Cumbre. Desafíos inmediatos para la presidencia cubana /262

Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegación al trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU (Nueva York, 25 al 28 de septiembre de 1981) /270

Reunión Extraordinaria del Buró de Coordinación sobre Palestina (Kuwait, 5 al 8 de abril de 1982) /290

Reunión Extraordinaria de Ministros de Relaciones Exteriores del Buró de Coordinación (La Habana, 31 de mayo al 4 de junio de 1982) /296

Reunión Extraordinaria sobre Palestina (Nicosia, Chipre, 15 al 17 de julio de 1982) /308

La sede de la Séptima Cumbre /313

La última etapa de la presidencia cubana /324

Reunión Ministerial Extraordinaria del Buró de Coordinación durante el trigésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General de la ONU (Nueva York, Nueva York, 4 al 9 de octubre de 1982) /326

Los patrones de votación /331

Reunión Ministerial Extraordinaria (Managua, 10 al 14 de enero de 1983) /332

El preludio inmediato de la Séptima Cumbre. Peligros y temas de atención prioritaria /345

La Séptima Cumbre (Nueva Delhi, 7 al 12 de marzo de 1983) /349

India y los preparativos de la Cumbre /359

La cuestión de Kampuchea y su uso por el imperialismo /361

Afganistán /364

La estrategia del imperialismo para la Séptima Cumbre. La respuesta de Cuba va /365

El "Llamamiento de Nueva Delhi" /384

Valoración de la negociación y sus resultados /385

La reacción de los Estados Unidos /390

DATOS DEL AUTOR /395

NOTA EDITORIAL

El Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) desde su fundación en 1961, ha tenido un trabajo muy intenso y ha desempeñado un importante papel en las relaciones internacionales. En esta obra se expone y analiza, a partir de la experiencia personal del autor y un gran número de documentos consultados, el quehacer del Movimiento.

Por la cantidad de información recogida y las posibilidades de impresión de la obra, se decidió dividir el texto en cinco tomos: el primero abarca el período de 1955 a 1976, donde se describe la estructura y el funcionamiento (La anatomía y fisiología del MNOAL); Los años precursores; Los años formadores, con la celebración de la Primera, Segunda y Tercera Cumbres, y Los años de consolidación y conflicto, en los cuales se desarrollaron la Cuarta y Quinta Cumbres. Por su parte, el segundo tomo contiene el período de 1976-1983 y se refiere a la Sexta Cumbre —destacando la activa participación de Cuba— y también aborda la Séptima Cumbre. El tercero presenta lo ocurrido con el Movimiento entre los años de 1983-1998 y las actividades de la Octava a la Decimosegunda Cumbres, mientras que el cuarto muestra lo acontecido en la Decimotercera y Decimocuarta Cumbres, las Reuniones Ministeriales efectuadas y la presidencia de Cuba, entre 1998-2009. Por último, el quinto tomo está conformado por un glosario, una cronología y documentos, así como una amplia bibliografía, que aparece referenciada en los tomos anteriores, los cuales serán de mucha utilidad al lector para ampliar sus conocimientos sobre el MNOAL.

LA EDITORA

Rumbo a la Sexta Cumbre. La presidencia de Sri Lanka

Dos fenómenos contradictorios dominaron el Movimiento en el período entre las Cumbres de Colombo y La Habana: los intentos de institucionalizarlo, de una parte, y de desestabilizarlo, de otra, pero, en ambos casos, estuvieron vinculados con la celebración de la Sexta Cumbre en La Habana y la presidencia cubana a partir de 1979.¹

Hubo, además, acontecimientos de importancia en el seno de los países no alineados como, por ejemplo, el surgimiento de un gobierno revolucionario en Afganistán en abril de 1978; el derrocamiento del Sha de Irán y del gobierno represivo y proimperialista de Erik Gairy en Granada, en febrero y marzo de 1979, respectivamente; y el derrocamiento, en Nicaragua, de la dictadura de Anastasio Somoza por el FSLN en julio del propio año.

En el plano internacional, la toma de posesión de James Carter como presidente de los Estados Unidos en enero de 1977; el fracaso de las conversaciones sobre Zimbabue y el incremento por parte de Sudáfrica de sus acciones militares contra Botsuana, Mozambique,² Angola y Benín;³ la invasión de Israel al Líbano en 1978 combinada con una creciente debilidad y división del mundo árabe; el surgimiento de un régimen de extrema derecha en Tailandia, utilizado por los Estados Unidos como elemento de contención y agresión contra Vietnam, Laos y Camboya; el surgimiento de la República Popular de Kampuchea y la agresión china contra Vietnam; y el fallecimiento de Mao Zedong, con el

1. Ver también M. Banerji (1981). "Institutionalization of the Non-Aligned Movement", *International Studies*, 20(3-4), 549-563. Nueva Delhi, India: Jawaharlal Nehru University.

2. Acción denunciada por el Buró de Coordinación el 3 de junio de 1977, documento de signatura S/12340 del Consejo de Seguridad.

3. Acción denunciada por el Buró de Coordinación el 7 de febrero de 1977, documento de signatura S/12283 del Consejo de Seguridad.

período de inestabilidad que trajo aparejado, son también elementos, positivos y negativos, a tomar en consideración a la hora de valorar el período entre las dos Cumbres.

Asimismo, durante el período de 1976 a 1979, se agravó la situación internacional con lo que algunos denominan la “Segunda Guerra Fría”, con la desaparición de una serie de medidas de distensión durante el gobierno de James Carter en los Estados Unidos y el surgimiento de la doctrina propiciada por Zbigniew Brzezinski, el asesor de Seguridad Nacional del presidente de los Estados Unidos,⁴ que formulaba que todos los conflictos, con independencia de la región en que se produjeran, estaban estructuralmente vinculados entre sí y, de hecho, vinculados al conflicto Este-Oeste.

Yugoslavia comulgaba con este parecer, como se dice claramente en carta que enviara el canciller Yugoslavo Minic a Isidoro Malmierca, ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, en febrero de 1978. En una parte de su carta decía Minic:

El objetivo de las presiones sobre los países no alineados es de impedir la exitosa actuación conjunta de ellos en la resolución de las cuestiones internacionales clave y, ante todo, el debilitamiento de su unidad y solidaridad. Especialmente tengo en cuenta las tentativas acentuadas de división y agrupación de los países no alineados partiendo de los criterios de bloques, y también la tentativa de crear esferas de intereses, puntos ideológicos y otros en las regiones donde ellos se encuentran.⁵

Refiriéndose a la agresión de Somalia contra Etiopía para anexarse el territorio de Ogadén, Minic fue más expreso:

4. Zbigniew Brzezinski (1928-2017). Asesor del presidente estadounidense Lyndon Johnson de 1966 a 1968 y asesor de Seguridad Nacional del presidente James Carter de 1977 a 1981. Se le acredita, junto con Henry Kissinger, ser el principal promotor de la *realpolitik*.

5. Carta enviada por el canciller Yugoslavo Minic a Isidoro Malmierca, ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, febrero de 1978. El subrayado es del autor.

Ese peligro es aún más grande porque en esa estratégicamente importante región se entrelazan y confrontan intereses foráneos, porque se aprecia cada vez mayor injerencia desde afuera, amenazando con que este conflicto se transforme en un nuevo, largo y peligroso foco de crisis, de llegar a agudizar las relaciones entre las grandes potencias y bloques y amenazar la independencia e integridad territorial de los países de esta región.⁶

Pero, al avanzar la carta, las posiciones trasladadas por el canciller yugoslavo son aún más diáfanas:

Decididamente, nos empeñamos en que todos los litigios entre determinados países africanos no alineados deben resolverlos los mismos países africanos sin la injerencia desde afuera de las grandes potencias y otros Estados. África deben todos dejarla a los africanos. Solo así los países africanos se pueden proteger del imperialismo, neocolonialismo y otras formas de dominación y conservar su independencia, o sea, preservarse de caer en la dependencia política, militar y económica de las viejas potencias coloniales y nuevas fuerzas que desean crear su influencia y puntos de apoyo en África.⁷

Llama la atención la curiosa forma yugoslava de ser antimperialista.

Las posiciones de los Estados Unidos bajo el gobierno de Carter

No se puede minimizar el estilo dinámico y agresivo de la política exterior estadounidense bajo la presidencia de Carter, que se ejecutó, como definieron sus principales ideólogos, dentro de una estrategia concebida para defender y preservar la hegemonía de los Estados Unidos y sus monopolios, conciliar y combinar los intereses de las demás potencias imperialistas, aislar a la URSS y limitar la influencia de la comunidad socialista, dividir a los países

6. *Ibíd.*

7. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

del llamado tercer mundo y frenar el movimiento de emancipación de los pueblos.

En prácticamente todas las reuniones que el presidente Carter o integrantes de su gobierno realizaron con jefes de Estado o Gobierno u otros funcionarios de países no alineados, surgió el tema del Movimiento, en particular el papel de Cuba y, ya en 1979, lo relacionado con la Sexta Cumbre en La Habana.

El 8 mayo de 1978, Robert Pastor, integrante del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, le informó a Brzezinski sobre las discusiones del secretario de Estado Vance con el ministro de Relaciones Exteriores peruano:

[...] en las discusiones sobre el Movimiento de los No Alineados [...] dijo que había recibido una invitación para participar en el MNOAL, pero que tenía reservas. El secretario Vance lo alentó a que asistiera. Añadió que había estado en contacto con los ministros de Relaciones Exteriores de Egipto y Yugoslavia y ellos, junto con los indios, desean que el MNOAL “retorne a sus principios originales”. Dijo que, si Egipto inicia la discusión sobre las actividades de Cuba en África, Perú lo apoyaría, pero agregó que sería difícil para Perú o cualquier otro país latinoamericano iniciar dichas discusiones pues sería calificado de lacayo de los Estados Unidos.⁸

Más adelante, en lo atinente a la entrevista sostenida por Carter con el presidente panameño Aristides Royo⁹ el 10 de mayo de 1979, el acta resumida de la reunión expresa que el presidente estadounidense planteó:

8. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XXIV, South America: Latin America Region, Documento 310, “Memorándum de Robert Pastor del equipo del Consejo de Seguridad Nacional al Asesor del presidente para Asuntos de Seguridad Nacional (Brzezinski)”, Washington, 8 de mayo de 1978.

9. Aristides Royo (1940). Presidente de Panamá desde el 11 de octubre de 1978 hasta su renuncia el 31 de julio de 1982. Actualmente es ministro para Asuntos del canal de Panamá para el período 2019-2024.

[...] espero que Panamá no sea tímido en utilizar su influencia en reuniones internacionales, incluida la Cumbre de los No Alineados que tendrá lugar en Cuba. Espero que Panamá utilizara su voz para promover los principios democráticos y que el presidente Royo considerará las opiniones de los Estados Unidos en su preparación para dichas reuniones. Entiendo que nuestra posición hacia Puerto Rico es igual a la del presidente Royo, o sea, que el estatus de Puerto Rico debe ser decidido por el pueblo de Puerto Rico. [...] Sin embargo, los cubanos han tratado de utilizar el tema de Puerto Rico contra los Estados Unidos, y espero que el presidente Royo expresará el punto de vista de que Puerto Rico debe ser libre de decidir su propio futuro. Espero que Panamá lo haga, no solo porque somos amigos, sino también porque quiero que Panamá ejerza su influencia para apoyar lo que es correcto.

Creo en los No Alineados, pienso que es una fuerza muy poderosa y útil para que los países en desarrollo expresen sus preocupaciones sobre los asuntos mundiales. No queremos verlo controlado por gobiernos autoritarios o utilizado con fines totalitarios. Es muy importante para Estados Unidos que los puntos de vista de Panamá coincidan con nosotros, y espero que el Presidente Royo comprenda nuestros puntos de vista sobre el Movimiento No Alineado y se las haga llegar de forma apropiada a la Cumbre.

Por su parte, el presidente panameño respondió:

El Movimiento No Alineado puede ayudar a Panamá y Panamá mantendrá su membresía. Panamá no es un radical en el Movimiento y cuando vaya a La Habana en septiembre e intervenga ante la Cumbre, mencionaré a Estados Unidos y diré que Panamá está muy orgulloso de las relaciones que ha podido establecer con los Estados Unidos, y de los Tratados del Canal de Panamá que los dos gobiernos lograron juntos.

Sobre Puerto Rico, no coincido con las acciones del Movimiento No Alineado. Pienso que el movimiento independentista es comunista y que su sede no está en Puerto Rico, sino

en La Habana. Es el gobierno de Cuba el que está tratando de forzar a los puertorriqueños a ser independientes.¹⁰

En el caso particular de la guerra del Ogadén, el Gobierno de los Estados Unidos proporcionó apoyo a Somalia en armamentos, tanto directamente como a través de otros Estados vecinos, y decidió que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) trabajara para minar desde adentro el apoyo al presidente Mengistu Hailie Mariam¹¹ y contaminar sus relaciones con Cuba y la URSS.¹²

Es también reveladora la opinión del ministro de Relaciones Exteriores de India, Atal Vajpayee,¹³ durante la visita del primer ministro Morerji Desai a Washington, cuando en entrevista con el presidente Carter el 14 de junio de 1978, dijo:

India ha planteado que es equivocada la presencia continuada de las fuerzas de las grandes potencias en países no alineados. India no permitirá que Cuba se convierta en un líder de los no alineados.

[...]

Cuba está intentando radicalizar el MNOAL. India rechaza sus intentos de alinear al Movimiento con el bloque socialista.¹⁴

10. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XXIX, Documento 224, Panamá.

11. Mengistu Hailie Mariam (1937). Presidente de Etiopía de 1977 a 1991. Tuvo que enfrentar la invasión somalí por el Ogadén.

12. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XVII, Cuerno de África, Resumen de las conclusiones de la reunión del Comité Espacial de Coordinación del 7 de abril de 1978, presidida por Brzezinski.

13. Atal Behari Vajpayee (1924-2018). Ministro de Relaciones Exteriores de India. Fue primer ministro de 1998 a 2004 y el líder del partido Bharatiya Janata, que reemplazó al gobierno del Partido del Congreso de Indira Gandhi, y del nacionalismo hindú en la política india, dándole un giro hacia la derecha.

14. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XIX, Documento 104, 14 de junio de 1978.

Como era de esperar, estas tesis alimentaron a aquellas fuerzas dentro del Movimiento que abogaban por su conversión en un bloque que asegurara una “tercera posición”, y la “equidistancia entre los bloques”, recuperando así las posiciones que perdieron a partir de la Cuarta Cumbre en Argel en 1973.

En Kampuchea continuaba la guerra civil; China había llevado a cabo una agresión militar contra Vietnam en febrero de 1979 como “castigo” por la cooperación vietnamita para el derrocamiento del sangriento régimen de Pol Pot-Ieng Sary;¹⁵ Somalia había agredido a Etiopía en el marco de sus aspiraciones expansionistas de conformar la Gran Somalia, dando origen a la Guerra de Ogadén; y se habían producido los Acuerdos de Camp David que habían dividido al mundo árabe y constituían una traición a la causa del pueblo palestino.

Intentos de crear mecanismos alternativos al Movimiento

También se presentó otra situación que hizo a este período más complejo aún. Pakistán, con el apoyo de Rumanía, pretendió convocar la denominada “Cumbre del tercer mundo”, destinada no solo a debilitar al MNOAL, sino también a conspirar contra la Sexta Cumbre en La Habana y la presidencia cubana a partir de 1979. Si bien la iniciativa fue de Zulfikar Ali Bhutto,¹⁶ presidente de Pakistán a la sazón, el presidente rumano Nicolai Ceaușescu la tomó para sí, e incluso visitó a cinco países africanos no alineados (Mauritania, Senegal, Ghana, Costa de Marfil y Nigeria) para promover la idea.

15. Clique kampucheano, vinculada con China en el período de la “revolución cultural”, que seguía una visión deformada de las enseñanzas de Lin Biao, mariscal de la guerra de liberación y ministro de Defensa de Mao Zedong, quien había sido uno de los impulsores de dicha política, basada en la teoría “del campo” *versus* “la ciudad”.

16. Zulfikar Ali Bhutto (1928-1979). Presidente de Pakistán desde 1971 a 1973 y primer ministro de Pakistán desde 1973 a 1977. Fue depuesto en un golpe de Estado por parte del general Muhammad Zia-ul-Haq.

Desde principios del año 1977, Rumanía tenía la intención de convocar reuniones sectoriales en problemas del desarrollo y Pakistán, por su parte, hizo gestiones para convocar en febrero de 1977 una Reunión de Ministros de Educación del tercer mundo, la que no tuvo aceptación ni siquiera por parte de Yugoslavia.

Cuba contribuyó al fracaso de esas peligrosas maniobras. En septiembre de 1977, el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba envió una carta a un importante grupo de cancilleres de países no alineados que los alertaba y destacaba la necesidad de impedir el progreso de dichas iniciativas. La carta apuntaba:

Un nuevo enfoque divisionista, tan sutil como reaccionario, se ha añadido a las maniobras inveteradas del enemigo: el uso de supuestas fuerzas progresistas, con enfoques "tercermundistas" y "antimperialistas", con las cuales pretenden convocar reuniones y crear organizaciones para el desarrollo de los países del tercer mundo [...] en detrimento del Movimiento No Alineado. Para mi gobierno, queda claro que el motivo oculto tras esos esfuerzos consiste en dividirnos y debilitarnos y, eventualmente liquidar el Movimiento."¹⁷

Si bien estas iniciativas fracasaron al no tener suficiente apoyo en los países del Sur, mostraron la proliferación de maniobras, en todas las latitudes y de todo tipo, contra el Movimiento y la Sexta Cumbre.

Otra maniobra, en esta ocasión de Sri Lanka, fue el intento de convocar una reunión de países asiáticos miembros del Movimiento a fin de coordinar posiciones para la Cumbre, la que también fracasó ante el tibio apoyo de India y las discrepancias sobre quienes serían sus participantes.¹⁸

17. Ver texto de la carta en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1977.

18. Ver también Sirimavo Bandaranaike (1976). "The Non-Aligned Movement and the United Nations", *The Black Scholar*, 8(3), 27-38. Londres: Taylor & Francis.

Los objetivos de Belgrado

Yugoslavia había continuado tratando de imponer sus propias posiciones políticas e ideológicas y, se había convertido en el claro armador de la derecha en el Movimiento, mientras se seguía escudando en una postura supuestamente anticolonialista y anti-imperialista.

Eran claras las tendencias en ese momento de la política yugoslava hacia los No Alineados, que se dirigían a:

Contener el proceso de avance de las fuerzas progresistas que se había producido a partir de la Cumbre de Argel. Para ello, y ante la desaparición de un grupo importante de organizaciones de carácter militar imperialista, se esforzaron por transformar los conceptos que guiaban sus posiciones concibiendo a los “bloques” no tanto como alianzas militares, sino como “sistemas políticos, económicos y sociales”, con los que ampliaban sus concepciones “terceristas” a los ámbitos político, económico, social e ideológico.

Ampliar el Movimiento, lo que venían haciendo desde la Cuarta Cumbre, con nuevos países de corte conservador, sobre todo de América Latina.

Actuar contra Cuba, difamando nuestra política exterior y sembrando el recelo y la desconfianza entre los integrantes del Movimiento, sobre todo, el amplio grupo de países que se hallaba en el centro de la tenaz pugna entre las fuerzas progresistas y las reaccionarias.

Manipular al Movimiento para lograr que las reuniones que antecederan a la Cumbre de La Habana se efectuaran en países donde pudieran ejercer una influencia, como Afganistán y Sri Lanka, y en la propia Yugoslavia.

Consolidar su liderazgo en aquellos grupos y mecanismos que se crearon al calor del Programa de Acción para la Cooperación Económica, al que incluso trataron de vincular con el Grupo de los 77, y trabajar para que el Movimiento se expandiera a esferas

como la estudiantil, laboral, femenina y otras de similar carácter, erosionando así a las organizaciones progresistas existentes.¹⁹

Esta era la situación que el Movimiento enfrentaba en el período entre las dos Cumbres.

A ello se añadieron los problemas derivados de las nuevas prioridades que se trazó el gobierno de Carter en los Estados Unidos en relación con los derechos humanos, los que convirtió en un arma política contra aquellos países que no se plegaban a los intereses de Washington, e incluso, como elemento de presión sobre algunos de sus aliados como, por ejemplo, las dictaduras militares en América Latina.

Quizás el elemento que tuvo un mayor impacto en este período, y que le permitió a Yugoslavia seguir adelante con sus maniobras contra Cuba, fue el progresivo desplazamiento de la iniciativa estratégica de las fuerzas de izquierda a la centro-derecha del Movimiento, las que ganaron terreno, sin que las fuerzas progresistas pudieran reagruparse y hacerles frente de manera efectiva, en lo que incidió decisivamente el paso de la presidencia de Argelia a Sri Lanka.

Sin embargo, ya en los primeros meses de la presidencia srilanquesa, el MNOAL había estado activo en el marco de las Naciones Unidas, y se habían emitido 21 comunicados sobre las cuestiones más diversas, incluidas las agresiones a los países de la Línea del Frente²⁰ y los actos hostiles israelíes en la zona.

Incluso, el Buró de Coordinación, en reunión efectuada el 7 de septiembre de 1976 en Nueva York, emitió un comunicado sobre la admisión de la República Democrática de Vietnam en las

19. Ver también E. Kardelj (1976). "The Historical Roots of Non-Alignment", *Bulletin of Peace Proposals*, 7(1), 84-89. Belgrado, Yugoslavia; y L. Nord (1976). "The Movement of Nonalignment: Harmony and Dissent", *Bulletin of Peace Proposals*, 7(1), 90-95. Belgrado, Yugoslavia.

20. Ver documento de signatura A/32/266 y S/12412, de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad de la ONU, de 7 de octubre de 1977, respectivamente.

Naciones Unidas, a la par que condenó las acciones de aquellos que, valiéndose del veto, lo habían impedido, en obvia referencia a los Estados Unidos. Esta conducta, continuó expresando el comunicado, era ilegal, moralmente indefendible, injustificable y una afrenta a los deseos expresados en la Carta de las Naciones Unidas.

Reunión Ministerial del Buró de Coordinación (Nueva Delhi, 7 al 11 de abril de 1977)

La primera Reunión Ministerial del Buró de Coordinación efectuada después de la Quinta Cumbre, tuvo lugar en la capital de India, del 7 al 11 de abril de 1977.

Antes de la reunión, se había efectuado un intercambio de cartas entre la primera ministra de Sri Lanka y el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Ante el llamado de la Sra. Bandaranaike²¹ al cumplimiento por parte del Movimiento de lo acordado en la Quinta Cumbre en Colombo, el presidente cubano respondió:

Es de primordial importancia intercambiar nuestras opiniones sobre los temas a los que debe prestar especial atención y dar prioridad el Buró durante esta, su primera reunión después de la V Cumbre. Bien conocidas son las amenazas que contra la unidad del Movimiento y sus firmes posiciones antimperialistas se han desatado en la anterior conferencia celebrada en Argel.

[...]

Como contribución a la paz universal, la próxima reunión del Buró debe atender preferentemente la solidaridad con los Estados y pueblos de Asia, África y América Latina que sufren en este momento agresiones directas, ya sean de tipo político, económico o militar. En primer lugar, los pueblos de África meridional.

[...]

21. Sirimavo Bandaranaike (1916-2000). Primera ministra de Sri Lanka en tres ocasiones: 1960 a 1965, 1970 a 1977 y 1994 a 2000.

Frente a la agresión de los racistas y los imperialistas se defendió con éxito la Angola liberada. Sin embargo, se tramaban nuevas intrigas y agresiones contra este hermano país.

Por último, y siempre dentro del África meridional, la real independencia de Namibia y Zimbabue requiere el máximo apoyo del Movimiento.

En América Latina, en la región del Caribe, se niega a Panamá la soberanía irrestricta sobre todo su territorio; las maniobras de desestabilizar los gobiernos que intentan defender los intereses de sus pueblos en el área, especialmente contra Guyana y Jamaica, demuestran que la tristemente célebre CIA del Gobierno de los Estados Unidos continúa sus prácticas de intervención en los asuntos internos de otros países. El bloqueo se mantiene contra Cuba, pese a su evidente fracaso y a la repulsa que ha concitado en todo el mundo.

Continúa en América Latina el esfuerzo de los grupos más reaccionarios del imperialismo para imponer regímenes fascistas como medio de paralizar la lucha de los pueblos por la liberación nacional. Tendencias similares se manifiestan en Asia, problemas como los ya discutidos en cuanto a Palestina, Chipre y Puerto Rico y otros pueblos, atraen nuestra necesaria atención.²²

Frente a los intentos de quebrar la naturaleza del Movimiento y modificar su actuación, la carta del presidente cubano apuntaba:

No podemos permitir el intento de disolver a los países no alineados en una agrupación de países sin eslabones vitales que los unan. Pese a la heterogeneidad del Movimiento, ninguno de sus miembros pertenece a alianzas militares, acoge voluntariamente bases extranjeras en su territorio o se ha negado a suscribir las Declaraciones de las reuniones Cumbres. Es evidente que, por sus compromisos militares, por las concepciones políticas que han elegido, otros países no están en condiciones de asumir sus responsabilidades hacia el programa que hemos adoptado.

22. Carta del presidente Fidel Castro Ruz a la primera ministra de Sri Lanka el 21 de enero de 1977, en respuesta a carta de la Sra. Sirimavo Bandaranaike. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1977.

Como hemos manifestado, seguimos sosteniendo que tanto los miembros plenos como los observadores tienen que llenar estos requisitos. Lamentablemente, no siempre han sido cumplidas estas demandas mínimas en el caso de observadores, y así hoy nos encontramos que algunos de los gobiernos que gozan de esa situación mantienen relaciones con regímenes como el de Sudáfrica, reciben la visita de su primer ministro y lo apoyan activamente en los organismos internacionales.²³

El 11 de febrero de 1977, el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba había circulado una carta a un importante grupo de países no alineados, en que trazaba lo que, en opinión cubana, debería acordarse en la reunión del Buró en Nueva Delhi.

Al hacer un llamado a convertir al Movimiento en un “instrumento colectivo de solidaridad y cooperación”, la carta cubana ponía énfasis en el África meridional, en particular, la batalla de los países de la Línea del Frente; en el necesario retiro de Israel de los territorios árabes ocupados; y en la solidaridad con Corea y Chipre. Particular mención mereció también la situación en América Latina y el Caribe, desde los intentos de desestabilización y terrorismo por parte del Gobierno de los Estados Unidos, hasta la solidaridad con Guyana, Jamaica y Panamá.

El período de preparación de la reunión del Buró estuvo marcado por la incertidumbre de si el nuevo Gobierno de India, encabezado por Morarji Desai,²⁴ mantendría las posiciones de ese país o se inclinaría aún más hacia la derecha y las posiciones yugoslavas, preocupación no solo de Cuba, sino de otros países que, aunque no comulgaban con las ideas progresistas en el Movimiento, tampoco deseaban que el vuelco hacia la derecha se hiciera excesivamente brusco y evidente.

Fue solo con la intervención inicial pronunciada por el nuevo primer ministro indio que parecieron comenzar a disiparse esas dudas, cuando dijo que su país estaba firmemente comprometido

23. *Ibidem*.

24. Morarji Desai (1896-1995). Primer ministro de India entre 1977 y 1979.

con el MNOAL, el cual constituía una de las piedras angulares de la política exterior india.

Si bien esta reunión estuvo dedicada esencialmente a los temas económicos, tomó decisiones que condujeron a la aprobación por la Asamblea General de la ONU en su trigésimo primer período de sesiones de una importante resolución que reafirma el derecho inalienable de los Estados a determinar sus sistemas políticos, económicos y sociales y sus relaciones con otros Estados.²⁵

Asimismo, adoptó párrafos positivos sobre los principales temas internacionales. Llama la atención que la agencia France Press le dio particular destaque a los temas latinoamericanos. Reportó:

El Buró manifestó su apoyo a los países latinoamericanos que tratan de consolidar su soberanía nacional y recuperar el control de sus recursos [...] la restitución de las Islas Malvinas a Argentina, el apoyo al gobierno y pueblo panameño en su lucha por recuperar la soberanía en la Zona del Canal de Panamá; el apoyo a las aspiraciones de Puerto Rico por su autodeterminación, el fin del bloqueo a Cuba y la solidaridad con el pueblo chileno en su lucha por establecer un régimen democrático que garantice el respeto a los derechos humanos.²⁶

Además de reiterar las conocidas posiciones de Cuba sobre el África meridional, el Medio Oriente y la lucha de los pueblos indochinos, el canciller cubano Isidoro Malmierca dedicó la parte fundamental de su intervención a la problemática económica internacional y al papel que le correspondía al Movimiento. Además, realizó importantes pronunciamientos sobre América Latina y el Caribe y sobre la zona del océano Índico que vale la pena resaltar:

25. Se trata de la resolución 3191 del XXXI período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de 14 de diciembre de 1976.

26. Despacho de la agencia France Press fechado en Nueva Delhi por el corresponsal especial Michel Garin, de 7 de abril de 1977.

En América Latina los pueblos continúan su lucha por ejercer plenamente sus derechos nacionales y por el rescate de sus riquezas y recursos naturales.

El Gobierno y pueblo de Panamá reclaman el ejercicio irrestricto de su soberanía sobre el Canal y su Zona. El Movimiento de Países No Alineados y los pueblos de América Latina respaldan con todo vigor las demandas panameñas por la conclusión de un nuevo tratado, justo y respetuoso de la independencia y la soberanía de ese país, que sustituya al actual de hechura netamente imperialista, y han comprometido su apoyo a la causa del pueblo panameño.²⁷

Los intentos de desestabilización contra los gobiernos de Guyana y Jamaica continuaron en la etapa posterior a la V Conferencia Cumbre, donde fueron oportunamente denunciados. A pesar de los planes de la CIA del Gobierno de los Estados Unidos, de la campaña de las agencias noticiosas capitalistas y de las abiertas amenazas externas, en ambos países sus dirigentes populares ganaron cada vez más apoyo y reafirmaron el curso independiente y progresista de sus políticas.

[...]

El imperialismo no cesa en su empeño de mantener su dominio sobre los pueblos de América Latina. Frente a los éxitos alcanzados por estos, el imperialismo promueve la instauración de regímenes fascistas y antipopulares que cercenan las libertades y pisotean los derechos humanos. Ejemplo doloroso de esta situación es el caso del régimen de Pinochet en Chile, donde los militares fascistas, aislados y repudiados por la opinión pública internacional, han destruido la economía del país, revertido el proceso de nacionalización de los recursos naturales y separado a Chile de los marcos de la cooperación regional saboteando y abandonando el Pacto Andino. Los países no alineados, al excluir del Movimiento al régimen de Pinochet y al actuar contra el

27. En ese momento se encontraba aún vigente el Tratado Hay-Bunau Varilla, suscrito en 19 de noviembre de 1903, que ponía a Panamá prácticamente bajo un régimen de tutela de los Estados Unidos.

mismo en el seno de las Naciones Unidas, han dado un importante apoyo a la lucha de los patriotas chilenos.²⁸

Los resultados de la Reunión Ministerial

Los resultados de la reunión fueron satisfactorios para las delegaciones progresistas en general, y para Cuba en particular.

Ello se debió a varios factores. En primer lugar, fue posible reordenar las posiciones y la solidaridad de los países progresistas que, superando su dispersión previa, participaron en mayor número y con más calidad, lo que permitió articular mejor las posiciones y lograr una mayor eficacia.

Activas y hábiles resultaron la participación de Argelia, Vietnam, la OLP, Angola y Tanzania, a la par que la mayoría de las fuerzas que lideraron la derecha en la Cumbre de Colombo no asistieron por no ser miembros del Buró.

De otra parte, el hecho de que Cuba presidiera la Comisión Política también intervino positivamente en lo logrado. Se obtuvieron formulaciones positivas en los temas relacionados con la injerencia en los asuntos internos de los Estados; África, incluida la situación en África meridional y sobre el *apartheid*; Djibouti, Mayotte²⁹ y el Sahara Occidental; Medio Oriente y Palestina, Chipre; la creación de una zona de paz en el océano Índico, que incluía una condena al establecimiento de la base de Diego García; Laos, Kampuchea y Vietnam; Timor Oriental, Corea, las tensiones entre las grandes potencias y el desarme.

Idénticos resultados se alcanzaron en la sección del Documento Final sobre América Latina y el Caribe, que se basó en un texto

28. Ver texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1977. Mashira es una isla frente a las costas de Omán, que hoy no solo utilizan las Fuerzas Armadas omaníes, sino también de los Estados Unidos y el Reino Unido.

29. Isla del archipiélago de las Comoras. Posesión francesa convertida en Departamento de Francia. Ha sido y es reclamada por las Comoras.

elaborado en La Habana, y que fuera presentado a la reunión por Guyana, Jamaica y Cuba. Además de las referencias positivas tradicionales a Puerto Rico, Belice, Malvinas, Chile y otras, por primera vez se incluyó una denuncia al empleo de terroristas y mercenarios en la región, ejemplificados por el sabotaje al avión de Cubana de Aviación en Barbados en 1976.

En particular, los párrafos referidos a Cuba rezaban de la forma siguiente:

El Buró reiteró su preocupación por la perpetuación de territorios coloniales en América Latina y por la presencia de bases militares extranjeras, que constituyen una amenaza a la paz y la seguridad de la región. Deploró el uso de mercenarios y de actividades terroristas en el área. En este contexto, expreso preocupación por los trágicos incidentes ocurridos, incluido el sabotaje en vuelo de una aeronave cubana de pasajeros.

El Buró recordó sus decisiones anteriores demandando que se ponga fin de manera inmediata e incondicional el bloqueo de los Estados Unidos a Cuba y el derecho del pueblo cubano a ser compensado por las graves pérdidas económicas sufridas como resultado de la agresión militar y de ese bloqueo. Una vez más expresa su solidaridad con la justa demanda de que el área del territorio nacional actualmente ocupada por la base naval de los Estados Unidos en Guantánamo, sea devuelta a Cuba.³⁰

Sin embargo, la reunión no estuvo exenta de elementos negativos, comenzando por el proyecto de Documento Final presentado por la parte india, del que se habían eliminado casi totalmente las referencias al imperialismo y, las que restaban, se habían matizado.

Asimismo, allí comenzaron los intentos de cambiar la estructura del Movimiento y alterar sus formas de proceder lo que, desde

30. "Documentos de las Conferencias y Reuniones de los Países No Alineados 1961-1978", p. 220, párr. 60. Jugoslevenska, Stvarnost - Medjunarodna Politika, Belgrado, 1978.

momento tan temprano, no estaba desvinculado de los ataques que se desarrollaron contra Cuba, sobre todo en lo que respecta a la sede de la Sexta Cumbre y la presidencia cubana.

Incluso, por maniobras de Yugoslavia y India, se trató de evitar que Cuba ocupara la presidencia de la Comisión Política, pero sin éxito.

Es interesante tomar nota de cómo evaluó el Gobierno de los Estados Unidos la reunión de Nueva Delhi. La CIA apuntó:

En contraste con las tácticas confrontaciones del pasado, el Buró de Coordinación del Movimiento No Alineado, que se reunió el mes pasado en Nueva Delhi, adoptó un enfoque relativamente moderado hacia los países desarrollados en temas políticos y económicos internacionales.

A pesar de que las reuniones del Buró no representan necesariamente a la totalidad del Movimiento, el tono moderado del comunicado de la conferencia puede indicar una modificación de sus tácticas ante el diálogo Norte-Sur. Los Estados no alineados más influyentes ahora parecen considerar que la retórica confrontacional del pasado antagonizaba a los países desarrollados y también contribuía a crear divisiones entre los países en desarrollo, lo que debilitaba su capacidad negociadora global.

[...] en la conferencia de abril se bajó el tono de los temas políticamente contenciosos que dividen al Movimiento y antagonizan a las naciones industrializadas. Al parecer, la influencia de los miembros moderados del Movimiento. [...] Los Estados radicales, como Cuba, Argelia y Vietnam estuvieron activos en la conferencia, pero no con su habitual tónica antiestadounidense.

India, sede de la conferencia, desempeñó un papel fundamental en determinar el tono de la reunión. El nuevo gobierno indio deseaba, tanto mantener sus credenciales de país no alineado como mantener abierto el diálogo con los países desarrollados. Incluso, aunque el proyecto inicial de comunicado fue considerado demasiado suave por muchos de los delegados, y fue modificado con muchas enmiendas, el lenguaje del comunicado

final fue considerablemente más cauto que el aprobado en la Cumbre de los Alineados en Colombo, en 1976.³¹

Las conspiraciones contra la celebración de la Sexta Cumbre en La Habana

Antes de entrar en otros detalles sobre las diversas acciones que realizó el Movimiento en el período que medió entre la Cumbre de Colombo y la Cumbre de La Habana, es útil puntualizar que a partir del momento en que la Conferencia Ministerial de Lima en 1975 recomendó favorablemente a La Habana como sede de la Cumbre, se inició una concertación entre las fuerzas de derecha del MNOAL, de la que no estuvo ajeno el imperialismo, para tratar de dificultar los trabajos y orientarlos hacia un rumbo más acorde a sus posiciones.

Se empezó a ver cómo países de la derecha, con poco o ningún activismo en el Movimiento, comenzaron a participar en las reuniones y a formular propuestas, todas ellas, directa o indirectamente, con fines diversionistas.

Funcionarios estadounidenses y de otros países capitalistas desarrollados comenzaron a reunirse con aquellos miembros del MNOAL que, sin estar identificados como pertenecientes al grupo de países de la derecha, mantenían posiciones más moderadas, ejerciendo presiones, e incluso, realizando ofrecimientos.

Se desarrolló una campaña mediática internacional orquestada por las grandes transnacionales de la información, y de la que se hicieron eco órganos de prensa de varios países no alineados, dirigida a difamar a Cuba y a crear un clima de incertidumbre para la celebración de la Cumbre en 1979.

31. Documento de la CIA de los Estados Unidos titulado “International Issues: Regional and Political Analysis”, de registro RP All 77-005, de 18 de mayo de 1977. Desclasificado el 8 de marzo de 2007 con identificador: CIA-RDP79T00912A002300010003-1.

Incluso, hubo llamados a la expulsión de Cuba y Vietnam del Movimiento dadas las relaciones con la URSS. Por supuesto, los países que promovían tal acción sabían que no tenía futuro, pero con ella trataban de crear la matriz de opinión de que Cuba era un país cuestionado en el MNOAL.

Otros, con menos radicalismo, no cuestionaban la permanencia de Cuba, sino que la Cumbre se efectuara en La Habana pues, argumentaban, Cuba no era en realidad un país no alineado por sus vínculos con la URSS. Fueron particularmente activos en esta dirección Yugoslavia; la República Popular Democrática de Corea, bajo influencia china; Singapur, con el gobierno de derecha de Lee Kwan Yew³² y aquellos que temían que Cuba fuera a forzar la aceptación de la participación de Kampuchea Popular en el Movimiento.

El Gobierno de los Estados Unidos, además de guiar estos intentos, participó directamente en ellos. Por ejemplo, en la reunión del Comité Especial de Coordinación en la Casa Blanca el 27 de marzo de 1978, se decidió: “[...] debe incrementarse la acción encubierta con los medios sobre los cubanos en África, con un esfuerzo especial para proyectar información sobre las bajas cubanas y problemas en la propia Cuba”.³³

Ante la importancia de esta campaña, nos parece oportuno reproducir un resumen del documento que fue preparado por el Ministerio de Relaciones Exteriores cubano, el 6 de junio de 1978, que resume las formas que esta revistió:

32. Lee Kwan Yew (1923-2015). Primer ministro de Singapur que gobernó durante tres décadas luego de la independencia de dicho país de Malasia. Muy vinculado con Occidente. Colaboró con los Estados Unidos en la agresión a Vietnam. A pesar de que durante este período fue punta de lanza de las acciones anticubanas en el Movimiento, en la actualidad, Cuba y Malasia mantienen relaciones normales y de cooperación.

33. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XXII, Documento 29, México, Cuba y el Caribe.

Reducción del nivel de participación. [...] trabajar por lograr que no asistan todos los países miembros a la Conferencia³⁴ y/o que reduzcan al mínimo posible el nivel de sus delegaciones, o sea, que no vengan a Cuba sus jefes de Estado ni, de ser posible, sus cancilleres. Los objetivos de esta maniobra son resaltar que no existe confianza en el país anfitrión, disminuir el significado y alcance de los acuerdos y deslucir en general la celebración del evento. La declaración de Jayawardene³⁵ y luego de Siad Barre,³⁶ y los rumores en la ONU sobre la decisión de Nimeiri³⁷ de no asistir tampoco a la VI Cumbre están todas dirigidas en el sentido de estimular decisiones o declaraciones similares por parte de otros estadistas.

Cuestionamiento del carácter no alineado de Cuba. Este asunto ya se había presentado en la IV Cumbre por Khadaffi, que por aquel entonces no comprendía el papel de Cuba y la URSS en la lucha antimperialista. Sin embargo, después de haberse silenciado esta discusión por casi tres años, la derecha del Movimiento, los círculos gobernantes y periodísticos de varios países capitalistas desarrollados y de China, han retomado dicha posición a partir de la distorsión del apoyo brindado por Cuba y la URSS al Movimiento revolucionario en África.

Esta campaña ha tomado especial fuerza en el mes de mayo³⁸ y es de prever que se intensifique aún más en las semanas que

34. Se está refiriendo a la Sexta Cumbre prevista para 1979.

35. Junius Jayawardene (1906-1996). Primer ministro de Sri Lanka de 1977 a 1978 y presidente de 1978 a 1989.

36. Mohamed Siad Barre (1919-1995). Presidente de Somalia después del golpe de Estado y el asesinato del presidente Shermarke. En el período inicial de su gobierno declaró su compromiso con el socialismo y cooperó cercanamente con la URSS. Más adelante, pactó con el imperialismo y desató una invasión a Etiopía para ocupar la región de Ogadén que, según Siad Barre, pertenecía la Gran Somalia. La agresión somalí fue derrotada por el ejército etíope con la colaboración de tropas internacionalistas cubanas.

37. Jaafar Muhammad al-Nimeiri (1930-2009). Presidente de Sudán de 1969 a 1985. Su gobierno se caracterizó por políticas panarabistas, primero, y luego, por su alianza con los Estados Unidos.

38. Se refiere a mayo de 1978.

precederán a la Conferencia de Belgrado,³⁹ pues pudiera ser síntoma de que en desesperado esfuerzo se pretenda plantear la reapertura del debate sobre la sede de la VI Cumbre en dicha conferencia.

Los principales exponentes de esta línea de acción contra la Cumbre han sido las recientes declaraciones de Carter⁴⁰ en Chicago, la carta circulada por Somalia en la ONU en vísperas de la reunión de La Habana,⁴¹ las declaraciones de distintos dirigentes chinos y despachos de prensa⁴² de ANSA, Xinjua y otras agencias,⁴³ y las declaraciones del ministro de Información de Somalia exhortando a los países africanos a no asistir a la Cumbre.

Desconocer el carácter final de la decisión adoptada sobre la sede de la VI Cumbre. [...] se denota un esfuerzo por desconocer el carácter definitivo del acuerdo sobre la sede de la VI Cumbre adoptado por los jefes de Estado o Gobierno de los países no alineados en Colombo, que quedara plasmado en el párrafo 186 de la parte política de la Declaración Final de la V Cumbre sin reserva de país alguno.

[...] es altamente significativo el modo en que está redactado el último párrafo de la carta con fecha 12 de mayo, circulada por Somalia a todos los países miembros de la ONU y agencias

39. Se refiere a la Conferencia Ministerial que tendría lugar en Belgrado del 24 al 30 de julio de 1978.

40. Se refiere a James Carter, entonces presidente de los Estados Unidos.

41. Se trata de la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación del Movimiento que tuvo lugar en Cuba del 15 al 20 de mayo de 1978.

42. El periódico francés *Le Monde* publicó un artículo, tomado de la revista yugoslava *Nin*, cuyo sentido era que Cuba deseaba que en la Cumbre de La Habana se mantuviera la vocación antimperialista y anticolonial, pero no “antibloquista” y “antihegemonista”.

43. El semanario somalí *Vigilance* publicó el 17 de julio de 1988 un editorial que apunta: “África debe estar lista para defender los principios y prácticas de la no alineación en la esfera internacional. Recientemente se han producido serios intentos de sabotear el Movimiento No Alineado. Los más peligrosos han sido realizados por la Unión Soviética instruyendo a Cuba usar la fuerza para agredir e interferir en otros países no alineados, particularmente en los del Cuerno de África”.

de prensa, que dice: “Cuba y se ha ofrecido para ser sede de la próxima Conferencia de jefes de Estado de los países no alineados con la esperanza de establecer a Fidel Castro como el próximo Presidente del Grupo No Alineado. A la luz del récord de Cuba tal desenlace podría no solo someter al Grupo No Alineado al peligro real de la manipulación y explotación por la Unión Soviética, sino también podría dañar gravemente la credibilidad del grupo en sus esfuerzos por mantener su neutralidad y promover la comprensión y la paz mundial”.

Condicionamiento político de la VI Cumbre: Una cuarta línea de acción contra la VI Cumbre es aquella que parte del supuesto de que resulta inevitable su celebración en Cuba el próximo año. Por esa razón, su esencia consiste en lograr en las reuniones de todo tipo que preceden a la Cumbre y, por supuesto, en las ministeriales del Buró y la Conferencia Ministerial de Belgrado, que se incluyan fórmulas y conceptos en sus comunicados finales que impidan y/o pongan límites a las posibilidades de que la Declaración Final de la VI Cumbre tenga una proyección positiva de alianza con otras fuerzas progresistas [...] De ir más allá de esos límites nos acusarían de “forzar situaciones” y de “extremistas irresponsables”.

De salirse con la suya estas fuerzas en la presente etapa, moderando los acuerdos de estas reuniones previas, y respetar nosotros dichos límites, nos veríamos obligados a aceptar la presidencia de un Movimiento cuya proyección política diferiría esencialmente de la nuestra. Tal es el dilema en el que se pretende situarnos.

Desaparición del Buró de Coordinación. Tenemos informaciones en el sentido de que algunos países reaccionarios se oponen a la existencia del actual Buró más allá de la VI Cumbre. Para persuadir al resto, tratan de presentar al Buró como una institución que no representa el consenso real del Movimiento en su conjunto y que impide el libre ejercicio de la democracia en el seno de aquel.

El objetivo de esta maniobra es evidente: retrotraer al Movimiento a su etapa “preargelina” (antes de la IV Cumbre) en que no

representaba una fuerza real en las relaciones internacionales por su incapacidad, ante la ausencia de los mecanismos apropiados para ello, de articular y coordinar sus posiciones en los foros internacionales.⁴⁴

La más peligrosa de todas las maniobras fue la concebida por Yugoslavia como Tema XV de la agenda de la Reunión Ministerial a efectuarse en Belgrado, del 24 al 30 de julio de 1978,⁴⁵ que en esencia las contenía a todas.

El 5 de abril de 1979 tuvo lugar una reunión del Comité Central de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia,⁴⁶ donde primaron las siguientes concepciones en un grupo importante de participantes:

- Se planteó la eliminación de los términos imperialismo, colonialismo y neocolonialismo, citando como las principales metas del Movimiento “el sostén de la independencia y el desarrollo autónomo de los países no alineados respecto a diferentes formas de dominación y la hegemonía”.
- Se destacaron las amenazas para el fortalecimiento de los principios originales del Movimiento, vinculándolas a los bloques.
- Se insistió en la preparación de la Sexta Cumbre mediante un “diálogo público y democrático”.
- Se denunció que existen países en el seno del Movimiento vinculados a los bloques o las grandes potencias portadoras de tales conceptos.
- No se mencionó a La Habana como sede de la Sexta Cumbre.

44. Memorándum enviado al entonces viceministro cubano, Ricardo Alarcón de Quesada, el 6 de junio de 1978. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

45. Si bien el tema fue cambiando de orden en las agendas de las diversas reuniones del Movimiento en que se examinó, se le siguió llamando “Tema XV” o “punto XV”, por lo que seguiremos la misma nomenclatura en esta obra.

46. Periódico *Borba* de Belgrado, edición de 5 de abril de 1979 y despacho de la agencia yugoslava Tanjug de la misma fecha.

- Irak, por su parte, presentó un documento a la luz del cual se empezó a discutir sobre los criterios de membresía, el trabajo del “nuevo” Buró de Coordinación, la difusión de información entre los países no alineados y la necesidad de enfatizar aquellos asuntos en que hubiera acuerdo general, y evitar los temas controversiales que pudieran erosionar la unidad del Movimiento.

Reuniones del Buró de Coordinación en Nueva York. La agenda de la Sexta Cumbre

Algunos de los problemas que se presentaban para la celebración de la Cumbre comenzaron a aflorar en marzo de 1978, cuando el Buró de Coordinación en Nueva York, examinó la agenda que Cuba había propuesto para la Sexta Cumbre.

Si bien se decidió la creación de un grupo de redacción integrado por Sri Lanka, Cuba, India, Tanzania, Níger, Perú y Yugoslavia a fin de preparar el proyecto que sería sometido a la Cumbre, se vio claro que se partía de concepciones radicalmente contrapuestas.

Sri Lanka señaló como elemento central de la Cumbre un tema relacionado con las “Implicaciones internacionales de la distensión”, apoyado por Yugoslavia; esta última insistió en que la agenda de la Cumbre de La Habana debía basarse en la de Colombo y no introducir temas nuevos. Además, criticó que en el documento cubano se hablara de “política del Movimiento” y no de “política de la no alineación”, que es un concepto filosófico diferente.

Otros, como Sudán, India, Irak, Indonesia, y de nuevo Yugoslavia, insistieron en que en la Cumbre no se deben discutir temas controversiales, lo que fue refutado por Cuba, Argelia, Vietnam, la OLP, Liberia y Camerún.

En este debate hubo dos intervenciones que introducían una crítica velada a Cuba. De una parte, Sudán, al oponerse a la

inclusión de temas controversiales dijo que si se incluían podría proponer asuntos sobre la “intervención extranjera en África”; Kampuchea, de otra, indicó que debía incluirse un tema específico sobre “la no interferencia en los asuntos internos de los Estados”, que, si bien es conceptualmente correcto, en este caso se refería a Vietnam y Cuba.

El papel del Buró de Coordinación también fue cuestionado, al plantearse por algunas delegaciones, sobre todo Yugoslavia, Sudán, Indonesia, Kuwait y Egipto, que el Buró no tenía potestad para aprobar el proyecto de agenda, sino que debe ser llevado a una Plenaria del Movimiento.

Este debate inicial dejó claro el complejo rumbo que tomarían los trabajos preparatorios para la Cumbre de La Habana.

Conversaciones entre los presidentes Tito y Carter y otras maniobras de los Estados Unidos y Yugoslavia

Coincidentemente, el día 9 de marzo de 1978, tuvieron lugar conversaciones oficiales entre el presidente Tito y el presidente James Carter en Washington.

En el *briefing* que Brzezinski le preparó a Carter el 3 de marzo incluía una parte sustantiva sobre el Movimiento, en la que hacía énfasis en que, aunque a Washington no le gustaba el MNOAL por sus críticas a los Estados Unidos, le podría ser conveniente más adelante si hubiese el mismo nivel de críticas a la URSS. También expresaba preocupación por la presidencia cubana y porque Cuba “está siendo utilizada para llevar adelante los objetivos soviéticos en África”.⁴⁷

La correspondiente minuta refiere que, en dicha reunión, además de intercambiar sobre asuntos de interés mutuo, Tito informó a Carter:

47. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XX, Europa Oriental, Documento 251, “Memorándum del Asesor del presidente para Asuntos de Seguridad Nacional (Brzezinski) al presidente Carter”.

[...] el gobierno Yugoslavo sigue muy activo en la preparación de la Conferencia de ministros de Relaciones Exteriores en Belgrado (que tendría lugar del 24 al 30 de julio), así como en la preparación de la Cumbre del MNOAL en La Habana. Añadió, “ahora tenemos una situación en que países no alineados están en guerra unos con otros” en alusión al Cuerno de África y al Sudeste Asiático. Continuó, “hay un asunto importante que deben abordar los Países no Alineados, impidiendo su división en países no alineados de derecha y de izquierda, y entre progresistas y no progresistas”. Continuó diciendo “que había dichas tendencias en varios países, y no permitiremos que suceda” haciendo alusión a Cuba.

Al expresar Carter su preocupación de que La Habana podría no ser la sede más apropiada para la próxima conferencia del MNOAL, Tito respondió: “También estamos preocupados sobre Cuba, pero no podemos hacer nada; si permitimos una división entre países progresistas y no progresistas tendremos enfrentamientos internos y externos. Por eso la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de Belgrado es importante”.

El canciller Minic añadió: “[...] dado que hay muchos preocupados por cómo la conferencia en La Habana procederá, pues están preocupados de que La Habana pueda llevar a los No Alineados en una dirección diferente [...] la Conferencia de Belgrado debe adoptar una plataforma que no pueda ser cambiada”.⁴⁸

De esta conversación ya quedó clara cuál sería la posición de Yugoslavia y cuáles serían sus objetivos en la Reunión Ministerial del Belgrado, lo que se ratificaría pocos meses después, cuando el 30 de julio de 1978, en conversación del presidente Tito con el Gobernador estadounidense Averell Harriman⁴⁹ y Lawrence

48. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XX, Europa Oriental, Documento 255, Nota Editorial.

49. William Averell Harriman (1891-1986). Gobernador del estado de Nueva York. Candidato a la nominación a la presidencia de los Estados Unidos por el partido Demócrata en 1952 y 1956.

Eagleburger,⁵⁰ en Belgrado, el mandatario yugoslavo dijo con toda claridad:

Los No Alineados están ahora enfrentados por los esfuerzos de diluir el concepto de la no alineación tal como fue establecido en 1961. Los cubanos estarán nominalmente⁵¹ al frente del Movimiento durante tres años después de la Cumbre de La Habana, y Yugoslavia está trabajando arduamente para garantizar que Castro no domine el MNOAL durante ese período. [...] Los esfuerzos de algunos de convertir a los No Alineados en un tercer elemento entre los bloques, pero apoyando a uno de ellos, solo empeorará la situación mundial. Castro no tendrá éxito en sus intentos de dividir al Movimiento en lo que Cuba describe como facciones “progresistas” y “reaccionarias”, y Yugoslavia tiene fuertes aliados en su batalla contra los intentos de Castro de apoderarse del Movimiento.⁵²

Del mismo modo fue revelador el memorando del secretario asistente de Defensa para los Asuntos de Seguridad Nacional al secretario de Defensa de los Estados Unidos, Harold Brown,⁵³ del 6 de abril de 1978, sobre el tema: “El Movimiento No Alineado (NOAL) y el involucramiento militar cubano en el Cuerno de África: oportunidad para la acción de los Estados Unidos”. Decía Brown:

Dando continuidad a su idea de que el NOAL podría utilizarse para ejercer presión sobre Castro, he elaborado un análisis preliminar y he concluido que debemos continuar con este asunto. A pesar de que el Departamento de Defensa tiene un papel limitado en el desarrollo de esta opción, recomiendo

50. Lawrence Eagleburger (1930-2011). Embajador de los Estados Unidos en Yugoslavia de 1977 a 1980.

51. El subrayado es del autor.

52. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XX, Europa Oriental.

53. Harold Brown (1927-2019). Físico nuclear nombrado secretario de Defensa por el presidente Carter.

que usted la discuta con el secretario Vance⁵⁴ lo antes posible. El calendario de las reuniones del NOAL requieren una rápida consideración de nuestra parte.

Los objetivos de los Estados Unidos:

Queremos dificultarle a Castro expandir su involucramiento militar en África. A pesar de que serían deseables objetivos más precisos—impedir el involucramiento cubano en Eritrea y la invasión de Somalia— perderemos oportunidades si nos enfocamos demasiado directamente en los temas de la situación que existe hoy. También está claro que los medios directos, como la acción militar o encubierta, o las sanciones económicas, que son necesarias para alcanzar un objetivo específico, no son viables en el plano interno. No tenemos ni el apoyo público ni el consenso político para emprender esas acciones. Por consiguiente, debemos buscar el objetivo más general de reducir la propensión de Castro para involucrarse militarmente. Una forma posible de hacerlo es tratando que el apoyo soviético al involucramiento militar en el extranjero, entre en conflicto con las aspiraciones de Castro de convertirse en el líder del tercer mundo.

Lo que Castro desea:

Castro claramente desea establecerse como el líder del tercer mundo. Su involucramiento en las guerras de liberación nacional, su utilización del personal en sus programas africanos, su retórica como defensor de los países del tercer mundo contra el imperialismo, su virulenta campaña contra los Estados Unidos y sus esfuerzos diplomáticos por captar a los países del tercer mundo, testimonian sus ambiciones. Sabe que el apoyo soviético es vital para su triunfo, y es muy sensible a las críticas de que es una marioneta soviética. Estas acusaciones ponen en peligro sus credenciales en el tercer mundo. Debe aparecer que está actuando fuera de la órbita soviética.

Hasta ahora las críticas al papel de Cuba como marioneta soviética han sido escasas, en parte por las causas que Castro ha

54. Se refiere a Cyrus Vance (1917-2002). Secretario de Estado de los Estados Unidos en el gobierno de James Carter.

apoyado. Ha habido pocas críticas de países del tercer mundo y las que ha habido han sido esencialmente inefectivas. La OUA no condenará a Cuba mientras que la integridad de sus Estados miembros no se vea amenazada. La Liga Árabe, aunque recientemente denunció el involucramiento militar cubano en Etiopía, solo pudo hacerlo cuando sus miembros más radicales boicotearon la reunión. Las acusaciones de EE. UU. en tiempos recientes han sido moderadas y han tenido poco impacto. En ausencia de una fuerte crítica del tercer mundo, Castro ha concluido, y seguirá concluyendo, que el involucramiento militar en África, en vez de obstaculizar su camino hacia el liderazgo, ha mejorado su posición.

El MNOAL se ha mantenido en silencio. Sin embargo, hay rumores de insatisfacción dentro del MNOAL, lo que podría conformar una base real para un fracaso de Castro.

El Movimiento No Alineado (MNOAL):

Ya han comenzado los preparativos para la Reunión Cumbre del MNOAL en 1979. El Comité (*sic*) de Coordinación de los No Alineados se reunirá en Kabul, Afganistán, del 6 al 10 de mayo⁵⁵ para elaborar una agenda preliminar. Los ministros de Relaciones Exteriores están convocados para del 25 al 29 de julio en Belgrado, Yugoslavia, y la Reunión Cumbre está prevista para algún momento en 1979 (tradicionalmente agosto) en La Habana, Cuba. Los cubanos están realizando grandes esfuerzos en pro de esta reunión.

En las conversaciones recientes entre el presidente afgano Daoud⁵⁶ y el yugoslavo Tito, una parte importante tuvo que ver con el involucramiento militar de Cuba en el extranjero y la necesidad de mantener al MNOAL no alineado. A los dos líderes les molesta el comportamiento cubano. Tito, que históricamente ha disfrutado de una fuerte posición en el MNOAL, está particularmente preocupado. También puede estar preocupado de que

55. Reunión que no se dio y que se decidió trasladar a La Habana.

56. Mohamed Daoud (1909-1978). General afgano que asumió el poder con un golpe de Estado en 1973 y se mantuvo en el poder hasta 1978.

su propio papel de liderazgo en el Movimiento esté amenazado por la fortaleza cubana. Sin embargo, sabe que un Movimiento No Alineado viable requiere más unidad interna de la que tiene hoy, y traer a colación el problema cubano, no lo ayudaría en este sentido. Por tanto, está en una encrucijada. Debe promover la unidad y debe lidiar con el asunto potencialmente divisivo de las credenciales cubanas. Otros miembros del Movimiento, también están conscientes de que el asunto de las credenciales cubanas debe ser abordado, o simplemente ignorado. Los afganos parecen estarse inclinando por lo segundo. El ministro de Relaciones Exteriores, Abdullah,⁵⁷ partió el 24 de marzo para una visita a las capitales de varios países no alineados. Al parecer está tratando de asegurar que en la reunión del Comité (*sic*) de Coordinación no haya confrontaciones. El papel de Cuba es uno de los asuntos que quiere dejar resuelto antes de la reunión. Nos gustaría ver que el MNOAL aborde la situación [...]. No hacerlo sería un fracaso para nosotros. Castro previsiblemente tomaría dicho fracaso como un endoso implícito de su involucramiento militar en África. Dado que Cuba es sede de la Cumbre de 1979 y, como tal, ejerce el control sobre los asuntos de procedimientos y de sustancia, Castro logrará probablemente virar la reunión en su favor.

No sabemos si la actual preocupación en el MNOAL sobre el papel de Cuba, es lo suficientemente fuerte para lograr lo que deseamos. Tampoco estamos seguros de que una participación de los Estados Unidos en este asunto favorezca nuestra causa o sea contraproducente. Estos puntos deben ser abordados por el Departamento de Estado en consulta con nuestras embajadas en el extranjero. Sin embargo, pensamos que lo que sucederá en la Cumbre del MNOAL en 1979 y en su reunión preparatoria tendrá un impacto significativo en los planes futuros de Castro en África. En este tema tenemos un fuerte interés común con la República Popular China. Sus relaciones con La Habana prácticamente no existen y han atacado la intervención cubana en África. Puede existir una oportunidad de acciones conjuntas con China.

57. Abdullah Abdullah (1960). Ministro de Relaciones Exteriores de Afganistán durante el gobierno del general Daoud.

Un acercamiento al MNOAL:

Debemos tratar de capitalizar las preocupaciones en el MNOAL sobre Cuba con el siguiente curso de acción:

- En cuanto sea posible, acercarnos a nuestros amigos en el MNOAL para expresarles nuestros puntos de vista (Yugoslavia, Indonesia, Arabia Saudita y Liberia son posibilidades).
- Consultar con la R. P. China para determinar si están dispuestos a realizar esfuerzos paralelos con los miembros del MNOAL contra los cubanos, utilizando los siguientes argumentos:
 - La credibilidad del Movimiento está seriamente cuestionada por las acciones cubanas como una marioneta militar de la Unión Soviética.
 - Los vínculos cubanos con los soviéticos son profundos (ofrecerles un *briefing* de inteligencia sobre la cooperación militar soviético-cubana en África).
 - El silencio sobre las acciones cubanas implica apoyarlas.
 - Pondría en entredicho el papel del MNOAL en asuntos mayores y podría poner en peligro el apoyo público en los Estados Unidos para un progreso en las relaciones Norte-Sur.
 - Pedirles a los miembros del MNOAL que consideren lo anterior mientras realizan sus preparativos para la Cumbre.
 - Sugerir que la Cumbre pudiera incluir el tema del Cuerno de África en la agenda, indicar públicamente su desaprobación, reconsiderar las credenciales de Cuba como miembro del MNOAL o incluso reevaluar la posibilidad de que la Cumbre de se celebre en La Habana.⁵⁸

A nuestro juicio, estos documentos son más que ilustrativos de que el imperialismo estadounidense estaba dirigiendo la operación anticubana en el seno del Movimiento, y de que para ello existía una alianza tácita con Yugoslavia y otros.

58. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980. Biblioteca Carter, Materiales donados por Brzezinski, Caja 33.

Reunión Ministerial del Buró de Coordinación (La Habana, 15 al 20 de mayo de 1978)

La Reunión Ministerial del Buró de Coordinación efectuada en La Habana,⁵⁹ del 15 al 20 de mayo de 1978 fue un espaldarazo a la política exterior cubana ante las campañas que ya se desataban con mucha fuerza contra Cuba.

Esta reunión no fue planificada. Ante la imposibilidad de efectuarla en Kabul, como estaba previsto, Cuba presentó su candidatura, la que se decidió en reunión del Buró en Nueva York solo diez días antes de que la Conferencia tuviera lugar.

El cambio para La Habana lo propuso el embajador de Tanzania, Salim Ahmed Salim,⁶⁰ lo que fue apoyado, con poco entusiasmo, por cierto, por India, Yugoslavia y Sri Lanka, mientras que Sudán estuvo en contra y, por tanto, anunció que no participaba del consenso.

Lo cierto es que hubo serios intentos por cancelar la reunión, sobre todo a instancias de India y Yugoslavia, aduciendo problemas de tiempo. Con ello se habría ayudado a los intereses yugoslavos de tener las manos libres para preparar, a su manera, la Reunión Ministerial de Belgrado. El tibio apoyo de Yugoslavia y India se produjo cuando, para no quedarse aislados, comprobaron que existía una mayoría notable de países dispuestos a asistir a una reunión en La Habana.

59. La reunión estaba originalmente prevista en Kabul, Afganistán, pero el cambio de gobierno en dicho país condujo a una nueva sede, para la que se aprobó a Cuba en el Buró de Coordinación del Movimiento en Nueva York, a propuesta de Tanzania.

60. Salim Ahmed Salim (1942). Líder político de Tanzania de ideas progresistas y muy amigo de Cuba. Fue ministro de Relaciones Exteriores de su país en 1968-1969, y los diez años siguientes, tuvo la responsabilidad de ser embajador tanzano en la ONU. Volvió a ocupar el cargo de ministro de Relaciones Exteriores y, posteriormente, primer ministro y viceprimer ministro. Fue presidente de la Asamblea General de la ONU y secretario general de la OUA durante tres períodos.

La intensificación de las maniobras contra la sede de la Sexta Cumbre en La Habana y la presidencia cubana a partir de ella

Desde Nueva York se habían comenzado a manifestar las serias contradicciones con Yugoslavia, tanto en temas prácticos como acerca de la filosofía del Movimiento, que aflorarían con fuerza en la reunión de La Habana. En primer lugar, Yugoslavia había rechazado, aunque sin éxito, la propuesta de crear un subgrupo del Buró que redactaría los párrafos sobre el trabajo preparatorio para la Reunión Ministerial de Belgrado. En segundo, no prosperaron las propuestas yugoslavas de introducir una frase que expresara la oposición del Movimiento a “toda otra”⁶¹ forma de dominación extranjera”, cuyos objetivos era obvios

En la reunión del Buró en La Habana, quedó claro que todo lo que se hizo a partir de ese momento para dificultar la Sexta Cumbre, no solo se vinculaba con las posiciones yugoslavas, sino también tenía la intención de satisfacer los intereses ya definidos por los Estados Unidos y otros países occidentales.

Por tanto, era de primordial importancia que el debate sobre la definición de la no alineación estuviera supeditado a la promoción de los fines y principios del Movimiento, por lo que se convirtió en un tema primario de esta reunión y de las siguientes.

Fue aquí donde se confirmó, con más fuerza aún, que ya existía una campaña organizada para posponer la Cumbre de La Habana y para cambiar la sede. Era claro que de tener éxito estas intenciones, se crearía una enorme crisis en el Movimiento que afectaría seriamente su funcionamiento, e incluso, su existencia. Por ello, también en pasillos y a pesar de sus posiciones críticas hacia Cuba, India y Sri Lanka⁶² desarrollaron una tesis en dos direcciones que

61. El subrayado es del autor.

62. Sri Lanka se sumó a estas posiciones a pesar de que Sirimavo Bandaranaike había sido sustituida por R. Jayewardene, presidente del “United National Party”, con fuertes tendencias prooccidentales.

apuntaba, en primer lugar, a que una decisión de tal importancia trascendía a los ministros y solo podría ser aprobada por los jefes de Estado o Gobierno, y en segundo, que, en los criterios para la membresía del Movimiento, no se excluye a un país por motivos ideológicos. Era obvio que no deseaban sacrificar el Movimiento a un debate de esta naturaleza, por mucho que íntimamente prefirieran que la Cumbre no fuera en La Habana y que Cuba no lo presidiera.

Llama la atención la cantidad de países observadores que estuvieron presentes,⁶³ más que en otros encuentros anteriores del Buró, lo que se interpretó como una intención de ver cómo se desenvolvía Cuba al frente de esta reunión, lo que podía ser una indicación de lo que haría desde la presidencia de la Sexta Cumbre.

Según comentan Singham y Hune (1986),⁶⁴ el criterio generalizado en la reunión fue que Cuba había tenido buen cuidado de mantener separado su papel como presidente, de sus posiciones nacionales.

La negociación y sus resultados

A pesar de que el proyecto de Documento Final para el Buró en La Habana, presentado por Cuba, era sumamente cuidadoso, hubo discusiones complejas, sobre todo las relacionadas con el Sahara Occidental, en que se produjo un cambio cualitativo de importancia. A diferencia de la reunión del Buró de Coordinación en Nueva Delhi, que se concretó a recoger lo dicho en la Declaración de Colombo, y remitió el problema para su examen en la Cumbre Extraordinaria de la OUA prevista sobre el Sahara

63. Participaron como observadores: Argentina, Bangladesh, República Popular del Congo, República Popular Democrática de Corea, Chipre, Egipto, Etiopía, Gabón, Líbano, Libia, Madagascar, Malasia, Marruecos, Mauritania, Panamá, Túnez, Uganda y República Democrática de Yemen.

64. Archie W. Singham y Shirley Hune (1986). "Non-Alignment in an Age of Alignments", p. 173. Westport Connecticut, Estados Unidos: Lawrence Hill & Co.

Occidental,⁶⁵ en La Habana, sin desconocer el papel de la OUA, se situó el conflicto en su verdadera dimensión al vincular su solución con la aplicación de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General de la ONU; en otras palabras, considerándolo un caso colonial.

En cuanto al Medio Oriente, la formulación aprobada va más allá de las anteriores, pues no solo coloca el conflicto en su justo lugar y define que su eje fundamental es el problema palestino, sino que denuncia directamente el papel de la política de los Estados Unidos en la región.

Adicionalmente, para Cuba resultó trascendente que el tema sobre Puerto Rico se destacara de manera más directa y categórica, cuando se instó al Movimiento a realizar todos los esfuerzos para acelerar el proceso de descolonización del pueblo puertorriqueño, se reafirmó el carácter colonial de Puerto Rico de conformidad con la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General de la ONU y se exigió al Gobierno de los Estados Unidos que cesara toda maniobra destinada a perpetuar la situación colonial de dicho territorio.

Fue de particular importancia que la Reunión Ministerial expresara su firme convicción de que, debido al que proceso de descolonización había llegado a una etapa crucial, la cuestión sobre las bases militares extranjeras en territorios coloniales y no autónomos, adquiriría un significado particular como obstáculo para el cumplimiento efectivo de la Resolución 1514 (XV).

El Comunicado final adoptado, además, previendo a iniciativa de Cuba los intentos de división y desunión que se avecinaban, aprobó tres párrafos muy atinentes a esta posibilidad:

El Buró reafirmó el compromiso de los países no alineados de mantener la cohesión, unidad y solidaridad del Movimiento y, al

65. La Cumbre Extraordinaria de la OUA sobre el Sahara Occidental, que estaba prevista en Libreville, Gabón, fue suspendida aduciendo la poca participación confirmada y problemas de presupuesto.

hacerlo, subrayó la importancia de luchar contra las maniobras encaminadas a limitar su acción, desvirtuar sus objetivos, dividirlo y debilitarlo buscando su destrucción.

El Buró observó que el Movimiento de Países No Alineados, significativamente, ha frustrado todas estas maniobras y continúa sus esfuerzos por fortalecer su unidad y solidaridad. También destacó la necesidad de promover la firme adhesión a los principios y políticas del Movimiento de los Países No Alineados definidos por los jefes de Estado o de Gobierno en las conferencias Cumbres de los no alineados y de preservar la identidad definida. El Buró subrayó que ahora, más que nunca, era de vital importancia que los países no alineados mantengan entre ellos una unidad lo más estrecha posible. Además, deberán seguir esforzándose por cooperar con las fuerzas amantes de la paz, democráticas y progresistas de todo el mundo, reforzando así con éxito su capacidad para derrotar los esfuerzos del imperialismo por recuperar el terreno que ha perdido en los últimos años.

Al propio tiempo, particularmente en lo que Cuba atañe, el Buró también aprobó varios párrafos que constituían un apoyo a la celebración de la Sexta Cumbre en La Habana, lo que era de particular importancia ante la ofensiva que ya prosperaba. El Documento Final aprobado dijo:

La Reunión Ministerial del Buró de Coordinación de los Países No Alineados celebrada en La Habana, Cuba, del 15 al 20 de mayo de 1978, observó con agrado la atmósfera afable y amistosa en que se llevó a cabo la reunión.

El Buró expresó su gran satisfacción por los excelentes preparativos, especialmente por el hecho de que el Gobierno de Cuba respondiera al llamado del Buró en circunstancias especiales. Las facilidades brindadas por el país sede y el cálido recibimiento y la amistosa actitud del pueblo de Cuba, contribuyeron en gran medida al éxito de la reunión.

El Buró expresó su profundo agradecimiento y honda gratitud al Gobierno y al pueblo de Cuba dirigido por Su Excelencia el Comandante en Jefe Fidel Castro, Presidente de la República.

El Buró reiteró su alta estima al papel desempeñado por Cuba en apoyo de la causa de liberación nacional y libertad al contribuir a promover la paz y seguridad internacionales.

El Buró reafirmó la importancia de la próxima Sexta Cumbre a celebrarse en La Habana en 1979 y manifestó su convicción de que la Sexta Cumbre contribuirá aún más a la consolidación del Movimiento de los No Alineados y fortalecerá su papel en los asuntos internacionales.⁶⁶

El día anterior, la reunión había aprobado un párrafo sustantivo sobre Cuba con el texto siguiente:

El Buró recordó la necesidad de que se ponga fin de manera inmediata e incondicional al bloqueo, de los Estados Unidos contra Cuba y apoyó el derecho del pueblo cubano a recibir compensación por las graves pérdidas materiales provocadas por el bloqueo. El Buró expresó, una vez más, su solidaridad con la devolución a Cuba de la parte de su territorio actualmente ocupada, contra su voluntad, por la base naval de los EE. UU., en Guantánamo.⁶⁷

¿Y ahora Zaire?

Coincidentemente, en los días en que tenía lugar la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en La Habana, el gobierno de Mobutu, en Zaire, había acusado a Cuba de participar en las acciones bélicas que tenían lugar en la provincia zairota de Shaba,⁶⁸

66. Este tipo de agradecimiento al país sede fue excepcional. Por lo general, por cortesía, las reuniones aprueban un párrafo formal de agradecimiento al país que ha acogido la reunión. En esta ocasión, los párrafos aprobados constituían, en sí mismos, una respuesta a la campaña desatada contra Cuba y la Sexta Cumbre.

67. Compendio publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de India denominado “Veinticinco Años del Movimiento No Alineado, vol. I, p. 281, párr. 89.

68. Provincia de Zaire (Katanga) en la frontera con Angola. En mayo de 1979 se produjo un levantamiento de soldados katangueses inconformes con la

protagonizadas por fuerzas opuestas a su régimen despótico y a la entrega de los ricos recursos del país a las potencias occidentales y a sus empresas transnacionales.

Cuba, a fin de no crear un eventual diferendo en la reunión, máxime al estar presente una delegación zairota, lo que habría desviado la atención de los temas de importancia y habría jugado en favor de las fuerzas de derecha, esperó hasta el final del Buró para emitir una respuesta. La declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba decía:

Durante los últimos días las agencias noticiosas han estado informando acerca de combates y disturbios en la provincia zairota de Shaba. Según las mismas fuentes, las autoridades de Zaire han hecho acusaciones contra Cuba pretendiendo involucrar a nuestro país en esos acontecimientos.

Imputaciones similares fueron formuladas por el régimen del señor Mobutu hace aproximadamente un año cuando decidió, unilateralmente, suspender las relaciones entre Zaire y Cuba. Entonces, como ahora, sus alegatos no encerraban un ápice de verdad. Entonces, como ahora, las aseveraciones del señor Mobutu, uno de los gobernantes más reaccionarios, proimperialistas, sanguinarios y corrompidos de África, estaban destinadas a servir los intereses de las antiguas potencias coloniales y buscaban ayudar al régimen zairota a encarar las serias dificultades internas de las cuales solo él es responsable.

Como en la ocasión anterior lo hiciera patente el Gobierno de Cuba y quedara confirmado por todas las informaciones sobre lo ocurrido entonces en Shaba, Cuba reitera que nuestro país no tiene vinculación alguna con las fuerzas que combaten en Shaba contra el régimen de Mobutu. El Gobierno de Cuba reitera enfáticamente que no existen ni han existido relaciones de colaboración militar entre Cuba y esas fuerzas, que Cuba no les ha suministrado equipos militares ni las ha entrenado,

política del gobierno central. El dictador zairota Desiré Mobutu Sese Seku acusó injustificadamente a Cuba, Angola y la URSS de encontrarse detrás del levantamiento.

ni ha tenido participación alguna en sus acciones, y que no hay en Zaire presencia alguna de combatientes o especialistas cubanos.

Al formular estas acusaciones enteramente falsas y carentes de todo fundamento, el señor Mobutu intenta confundir a la opinión pública y desviar la atención de los serios problemas internos de Zaire. Todo ello lo hace además para tratar de justificar la desvergonzada intervención que ya se está llevando a cabo por las potencias de la OTAN en los asuntos absolutamente internos de Zaire y constituye, en consecuencia, una amenaza para todos los pueblos de África interesados en la completa eliminación del colonialismo, el neocolonialismo y el racismo de ese continente y en la preservación y fortalecimiento de su independencia nacional.

El Gobierno de Cuba rechaza categóricamente las imputaciones mentirosas e irresponsables del régimen zairota. En esta oportunidad, como sucediera el año pasado, los hechos se encargarán de demostrar a todo el mundo el calor que puede concederse a las afirmaciones del señor Mobutu.⁶⁹

La prensa china se hizo eco de esas acusaciones y, durante el desarrollo de la reunión, intensificó su campaña contra Cuba, hasta el punto de que se dedicó al asunto un editorial del *Diario del Pueblo* y un comentario de la agencia Xinjua con el título “¿Es Cuba un país no alineado?”.

Asimismo, hubo notorios comentarios insidiosos de la prensa estadounidense —que participó con un número importante de corresponsales en la reunión— y de medios de Europa Occidental y, con más sutileza, de la prensa yugoslava. Las principales líneas de ataque fueron la presencia de fuerzas militares cubanas en África, el cuestionamiento al carácter no alineado de Cuba y los esfuerzos de Yugoslavia de preservar al Movimiento de aquellos que fomentaban la división.

69. Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba de 20 de mayo de 1978. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

Conferencia Ministerial de Belgrado (24 al 30 de julio de 1978)

La Conferencia Ministerial, celebrada en Belgrado del 24 al 30 de julio de 1978 resultó sumamente compleja en el contexto de la hostilidad que había desatado la derecha del Movimiento contra Cuba, y por el hecho de que se efectuara en Yugoslavia, que se había convertido en el armador de la mayoría de las maniobras anticubanas.

Era claro que Yugoslavia haría todo lo que estuviera a su alcance en los meses que restaban para consolidar sus aspiraciones de liderazgo en el Movimiento, imponiendo sus concepciones filosóficas sobre la “no alineación”, el “antibloquismo” y la “equidistancia entre los bloques”, escudándose para ello en una supuesta posición contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, y de cooperación con Cuba.

Para ello, y bajo la consigna de “democratizar” al Movimiento, decidió trabajar por la modificación de las estructuras del MNOAL, e incluso, del consenso, abogando por un denominado “consenso regional”. Pero, para ello, tendría que concertar alianzas con otros integrantes de la derecha y aprovechar al máximo posible los mecanismos y reuniones del Movimiento antes de la Sexta Cumbre.

Asimismo, fomentó la creación de una serie de estructuras, grupos, subgrupos e instituciones, sobre todo en la esfera económica, técnica y de información, en los que ejercería una posición de liderazgo y donde trabajaría para allegar el apoyo de la mayoría de los países del Movimiento, lo que le serviría para alcanzar sus objetivos.

Si bien no se puede negar que algunos de esos mecanismos tuvieron utilidad práctica y se pudieron aprovechar como vehículos antimperialistas, no debemos olvidar que, aunque en algunos casos se les fue de las manos, fueron en lo esencial una hechura yugoslava. Ejemplo de ello fue el uso por parte de la agencia de prensa yugoslava “Tanjug”, del denominado “Pool

de prensa de los no alineados”, en favor de las posiciones de ese país, maniobras que Cuba tuvo que enfrentar y denunciar en más de una ocasión.

Al propio tiempo, tomó una serie de medidas para calzar sus intenciones, entre ellas, la convocatoria a reuniones no previstas ni programadas, sobre todo en la esfera económica y social como, por ejemplo, la convocatoria a una reunión de “estudiantes no alineados” y reuniones del Programa de Acción para la Cooperación Económica, sin que hubiera coordinación previa.

En términos estructurales, a pesar de no presidir el Movimiento, reactivó la Mesa de la Conferencia como mecanismo de contrapartida al Buró de Coordinación⁷⁰ y, en términos políticos, estableció un grupo regional para las consultas sobre el Sahara Occidental, que siempre había concitado el interés de toda la membresía.

En las maniobras que se avecinaban y que en algunos casos ya estaban en curso, se podía discernir, también, la utilización de la prensa occidental para el propósito de denigrar a Cuba y confundir a la opinión pública internacional.

El 11 de junio de 1978, poco más de un mes antes de la Conferencia Ministerial de Belgrado, el periódico estadounidense *The New York Times*, utilizando fuentes yugoslavas, publicó un artículo con el título “La unidad de los no alineados sufre tensiones”. El artículo, bajo el *lead* de “Las posiciones prosoviéticas de Cuba y otros países conducen a disputas en ese Movimiento de 80 miembros”, dice en algunos de sus párrafos:

Los representantes de Yugoslavia, Indonesia y otros países moderados que participaron en la reunión de La Habana, que tuvo lugar del 18 al 21 de mayo,⁷¹ aseguraron en entrevistas que

70. Veremos posteriormente que Yugoslavia, desde la presidencia del Movimiento, reeditó esta práctica en 1990, convocando reuniones de los “Amigos del Presidente” con la intención de reemplazar al Buró de Coordinación.

71. Se refiere a la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación efectuada en La Habana del 15 al 20 de mayo de 1978.

Cuba, con el apoyo de Vietnam y Angola, estaba intentando convertir al Movimiento en lo que uno de ellos denominó “un anexo de la política soviética [...]”.

[...]

El problema es el “radicalismo”, dijo un representante de uno de los países no alineados más antiguos que se opone a los puntos de vista cubanos, añadiendo que la no alineación, para sobrevivir, no puede servir de fuerza de reserva para ninguna superpotencia o bloque. Añadió que India, Yugoslavia, Indonesia y algunos países africanos se habían opuesto con fuerza a los radicales en la conferencia de La Habana.⁷²

Somalia, en un memorando reciente a las Naciones Unidas, pidió que Cuba, que se convirtió en miembro del Movimiento en 1961, fuera expulsada de la organización mundial por su intervención en Etiopía, junto con la Unión Soviética, en la guerra en ese país contra insurgentes somalíes.

Yugoslavia y otros dijeron en entrevistas que, sin embargo, era muy pronto para considerar la expulsión de Cuba. No obstante, Yugoslavia e Indonesia plantean que, si Cuba seguía comportándose de forma intolerable, es decir, de una forma alineada e intervencionista, podría tomar cuerpo una propuesta para expulsarla.⁷³

Es sintomático que, aunque el artículo no identifica al personal yugoslavo que hizo esos comentarios, en un párrafo ulterior se refiere directamente a Miljan Komatina,⁷⁴ entonces viceministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia, cuando dijo: “[...] cualquier acción de las fuerzas cubanas en Etiopía para reprimir el

72. El representante al que se hace referencia es, obviamente, yugoslavo. El uso de los términos “radicalismo” y “fuerza de reserva” eran típicos del lenguaje usado por Yugoslavia en sus campañas anticubanas.

73. Artículo “La Unidad de los no alineados sufre tensiones”, *The New York Times*, 11 de junio de 1978.

74. Miljan Komatina (1922). Diplomático yugoslavo que, en todas las plazas ocupadas, hizo gala de sus credenciales anticubanas.

Movimiento secesionista eritreo, sería inaceptable para los países no alineados [...]”.⁷⁵

Por supuesto, Cuba no dejó pasar sin más esa actitud obviamente hostil.

En carta enviada por Isidoro Malmierca, entonces ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, al canciller yugoslavo, se dice:

Cumpliendo instrucciones de mi gobierno me dirijo a usted en relación con el artículo titulado ‘La unidad de los países no alineados sufre tensiones’, publicado en la edición dominical del periódico *The New York Times* el pasado 11 de junio.

La lectura de dicho artículo no deja dudas de que el propósito del mismo lejos de comentar los problemas de la unidad entre los países no alineados, está dirigido contra las posiciones de Cuba en el seno del Movimiento y constituye parte de una campaña agresiva que pretende alterar los objetivos y principios del Movimiento de Países No Alineados en favor de las posiciones de los imperialistas y sus aliados de todo tipo.

Resulta imposible para el periodista que elaboró el mencionado artículo hacerlo sin contar con información íntima, aunque distorsionada, de lo sucedido en la reunión del Buró de Coordinación en La Habana. Como el texto publicado indica, las fuentes de información son yugoslavas. Se aprovecha el autor de las recientes declaraciones del secretario de Relaciones Exteriores Adjunto de la Cancillería Federal, Sr. Komatina, cargadas también de propósitos anticubanos.

Ha notado mi gobierno la coincidencia en el tiempo de este artículo, que contó con tan oportunas fuentes de información, con las declaraciones del presidente de los Estados Unidos, el

75. En ningún momento las fuerzas militares cubanas actuaron contra los insurrectos eritreos. La decisión de no hacerlo le fue comunicada previamente a Mengistu Hailie Mariam, presidente etíope de la época. Las fuerzas cubanas estaban presentes en Etiopía, a solicitud de dicho país, para ayudar a repeler la agresión del Gobierno de Somalia que, en contubernio con el imperialismo, intentaba anexarse por la fuerza la región etíope de Ogadén, aduciendo que formaba parte de la “Gran Somalia”.

canciller de la R. F. A. y distintos dirigentes de la República Popular China y de otras potencias capitalistas y reaccionarias, que ponen en duda la condición de Cuba como país no alineado. También hemos notado que los propios órganos de prensa de Yugoslavia y la agencia de prensa Tanjug contienen con curiosa frecuencia comentarios y despachos caprichosamente elaborados, que tienden a deformar la realidad de la política internacionalista cubana, fiel al contenido de las Declaraciones de los jefes de Estado o Gobierno de los países no alineados.

El Gobierno de Cuba, compañero ministro, espera que las autoridades yugoslavas darán un desmentido preciso y adecuado a las informaciones de este órgano de prensa norteamericano y no dejarán duda de que Yugoslavia no forma parte de las campañas dirigidas contra las posiciones antimperialistas, anticolonialistas y anti neocolonialistas del Movimiento de Países No Alineados.⁷⁶

Como respuesta a la protesta cubana, la Cancillería yugoslava emitió una declaración elogiando los esfuerzos de Cuba en el MNOAL, pero curiosamente, el despacho de la agencia Tanjug que reportó dicha declaración, no se divulgó al exterior, sino fue solo para consumo interno yugoslavo.

Era obvio que detrás de las acciones que se han descrito, también estuvo la mano de los Estados Unidos. El 17 de junio de 1978, por ejemplo, en una reunión del presidente Carter en Panamá, en la que participaron el presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez;⁷⁷ el presidente de Colombia Alfonso López

76. Carta del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba al ministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia. Ver en Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

77. Carlos Andrés Pérez (1992-2010). Presidente de Venezuela de 1974 a 1979 y de 1989 a 1993. Su gobierno se caracterizó por la alianza con los Estados Unidos, la corrupción y la inatención a los problemas económicos y sociales de la población venezolana, que dio lugar al denominado “Caracazo” y a la revuelta militar que encabezó el futuro presidente, comandante Hugo Chávez Frías. Fue forzado a renunciar al cargo por malversación y corrupción.

Michelsen;⁷⁸ el primer ministro de Jamaica, Michael Manley;⁷⁹ el presidente de Panamá, Omar Torrijos, y Rafael Ángel Calderón Fournier,⁸⁰ ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, y ante el emplazamiento del primer ministro Manley sobre la situación de las relaciones Norte-Sur, Carter respondió:

El Movimiento No Alineado podría ayudar mucho más si fuera más independiente de lo que es hoy. Estados Unidos considera que está siendo capturado más y más por los cubanos. Bajo ningún concepto uno puede siquiera imaginar realísticamente a Cuba como un país no alineado. Si el Movimiento No Alineado desea mantener su independencia y objetividad, debe considerar qué camino tomará en el futuro.⁸¹

La “batalla” en la Reunión Ministerial de Belgrado. La terminología yugoslava

Si bien Cuba ya había participado en numerosas escaramuzas ante acciones promovidas por Yugoslavia y otros integrantes de la derecha del Movimiento, la primera gran batalla necesaria de librar fue en la Reunión Ministerial de Belgrado.

Con conocimiento de la situación, la Cancillería cubana, a partir de instrucciones precisas del presidente Fidel Castro Ruz, se preparó para enfrentar la situación, definiendo medidas cuyo

78. Alfonso López Michelsen (1913-2007). Político, catedrático, diplomático y abogado. Presidente de Colombia de 1974 a 1978.

79. Michael Manley (1924-1997). Primer ministro de Jamaica de 1972 a 1980 y, una vez más, de 1989 a 1992. Hombre de izquierda y amigo de Cuba. Se le considera el primer ministro más popular que ha tenido Jamaica.

80. Rafael Ángel Calderón Fournier (1949). Político de derecha que en ese momento era ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica. Fue presidente del país de 1990 a 1994. Se vio obligado a renunciar a una nueva candidatura a la presidencia en 1999, acusado de corrupción.

81. Oficina del Historiador del Departamento de Estado de los Estados Unidos, *Foreign Relations of the United States 1967-1980*, vol. III, *Política Económica Exterior*, Documento 306.

enfoque estratégico sería derrotar la intención yugoslava de utilizar un lenguaje que reflejara los intereses del imperialismo, y reafirmar el carácter antimperialista y antineocolonialista del MNOAL.⁸²

Por tanto, en los meses de junio y julio de 1978, se realizó una intensa actividad diplomática para establecer contactos con numerosos gobiernos de países miembros del Movimiento, que permitiese expresar las posiciones de Cuba sobre los principales elementos de la situación internacional, desenmascarar la campaña contra Cuba, defender las posiciones adoptadas por los jefes de Estado o Gobierno en las Cumbres anteriores, y también la estructura e instituciones adoptadas por el MNOAL.

Además, dichas gestiones perseguían el objetivo de garantizar que los países progresistas participaran en el debate de los textos que tendría ante sí la conferencia de Belgrado, sobre todo en aquellas formulaciones yugoslavas que pretendían convertir al Movimiento en una “tercera fuerza” y los intentos de debilitar las formulaciones sobre asuntos regionales y de conflictos.

Dado que ya existía la convicción de que era inevitable una seria confrontación con Yugoslavia y aquellos que la apoyaban en la Reunión Ministerial, se tomaron una serie de decisiones para la participación cubana en la reunión.

En primer lugar, y a fin de tratar de evitar un enfrentamiento público con Belgrado, se decidió que se efectuaran discusiones políticas previas con su Gobierno para tratar de llegar a algún acuerdo que lo hiciera posible. Para ello, el vicepresidente Carlos Rafael Rodríguez visitó dicho país a fin de intercambiar con la dirigencia yugoslava.

Asimismo, se decidió que la delegación cubana se concentrara en tratar de modificar la parte introductoria y las conclusiones

82. Documento “Sobre la estrategia y la táctica para la discusión del Proyecto de Declaración final de la Conferencia de Belgrado”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

del documento que se aprobaría en la Reunión Ministerial,⁸³ pues era donde el proyecto yugoslavo había incluido los principales elementos ideológicos, “terceristas” y diversionistas.

En ese contexto, se imponía la eliminación de los términos “hegemonismo” y “bloquismo”, dirigidos directamente contra la URSS, que permeaban el proyecto yugoslavo.

En cuanto al “hegemonismo”, el argumento idóneo para su eliminación era su carácter no definido y confuso, además de que se trataba del término utilizado por China en su confrontación con la URSS, argumento que podría ser válido ante los países no alineados de centro.

Lo más importante era que el término, aunque ya había sido utilizado junto al de “relaciones hegemónicas” en documentos anteriores del Movimiento, nunca antes había sido vinculado a los principios, objetivos, metas o problemas fundamentales del Movimiento.

Por ejemplo, el Documento Final de la Cumbre de Argel, reza: “[...] ellos desean consolidar su independencia a través de un efectivo ejercicio de su soberanía nacional, contra cualquier hegemonía,⁸⁴ en otras palabras, a rechazar cualquier forma de subordinación o dependencia y cualquier intervención o presión, sea política, económica o militar”.⁸⁵

Como se ve, el contexto en que se emplea es diferente al que pretendían los yugoslavos. Otro ejemplo: el Documento Final de la Reunión Ministerial de Lima apunta:

Los ministros de Relaciones Exteriores observaron que [...] la Conferencia de Lima se lleva a cabo en un momento en que

83. Hubo plena coincidencia entre las delegaciones progresistas a la Conferencia de que era necesario modificar dicho documento, lo que fue acordado en reunión efectuada entre Cuba, Vietnam, Argelia, Angola, Yemen Democrático, Afganistán, Mozambique y Laos.

84. El subrayado es del autor.

85. Documento Final de la Cuarta Cumbre del Movimiento en Argel, párr. 18.

la situación mundial básicamente se caracteriza por los éxitos de los movimientos históricos de liberación nacional y de las fuerzas progresistas dentro de un proceso de distensión que está todavía limitado en su alcance por el endurecimiento de las pretensiones hegemónicas e imperialistas⁸⁶ en todas sus manifestaciones, en contra del despertar político de los pueblos de los No Alineados [...]⁸⁷

También en este caso el contexto es totalmente distinto. Y, un tercer ejemplo es del Documento Final aprobado en la Cumbre de Colombo: “Si bien el colonialismo [...] está tocando a su fin, el problema del imperialismo persiste, y cabe temer que persistirá en el futuro previsible bajo formas de neocolonialismo y relaciones hegemónicas”.⁸⁸

Como se ve, el concepto está ligado directa y plenamente al imperialismo, que es como debía ser.

La insistencia yugoslava en la inclusión del “hegemonismo”, tratando de hacer ver que se trataba de una formulación habitual del Movimiento, estuvo estrechamente ligada con las posiciones chinas y de los países capitalistas desarrollados. Así se demuestra en algunos despachos de la agencia china Sinjua y de varias agencias noticiosas del mundo desarrollado.

En despacho de la agencia Sinjua del 8 de julio de 1978, se dice:

El ministro de Relaciones Exteriores, Isidoro Malmierca, al tratar los principales principios del Movimiento de la No Alineación, habla solo de la “oposición al colonialismo y al imperialismo” sin mencionar la oposición al hegemonismo y a toda dominación extranjera, una proposición correcta del mencionado Movimiento.⁸⁹

86. El subrayado es del autor.

87. Documento Final de la Reunión Ministerial del Movimiento en Lima, Perú, párr. 12.

88. Documento Final de la Quinta Cumbre del Movimiento en Colombo, párr. 32. El subrayado es del autor.

89. Despacho desde Beijing de la agencia china Sinjua de 8 de julio de 1978.

Por su parte, el 7 de julio de 1978, la agencia británica BBC apuntaba:

[...] hegemonía es un término adoptado oficialmente por los chinos, pero ahora usado por varios países para calificar la política de la URSS, y ahora Cuba propone cambiar la decisión de Colombo y tachar cualquier referencia a la palabra hegemonía de los propósitos establecidos por el Movimiento. La actitud de los cubanos ha sido criticada por varios miembros del Movimiento de los No Alineados, entre estos, India e Indonesia, pero el mayor indicio de desagrado proviene de Yugoslavia, el cual tiene razones de peso para temer la hegemonía soviética [...] ⁹⁰

En cuanto a “bloquismo”, incluido repetidas veces en la parte introductoria de la versión yugoslava, era necesario su reemplazo por formulaciones que habían aparecido en documentos anteriores del Movimiento, o tratar de que se circunscribiera a una concepción militar, reemplazándolo por “pactos” o “alianzas”, dado que ya Yugoslavia lo ampliaba para incluir dimensiones que, mas que militares, se vinculaban con la política y la ideología.

El documento yugoslavo resumía sus posiciones en el párrafo siguiente:

Se ha reforzado la tendencia al ensanchamiento de la división bloquista y a la competencia por los espacios de los países no alineados y de otros países en vías de desarrollo, en la lucha por ganar posiciones estratégicas, esferas de influencia e imponer formas bloquistas, de vinculación económica, política y militar. ⁹¹

En otras palabras, esta formulación yugoslava significaba que, de adoptarse dicha postura, el Movimiento reconocería que todos

90. Despacho de la agencia británica BBC el 7 de julio de 1978.

91. Proyecto de Documento Final para la Reunión Ministerial de Belgrado circulado por Yugoslavia, en documento “Observaciones sobre el proyecto de declaración preparado por Yugoslavia para la Conferencia de Belgrado”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

los problemas y conflictos a nivel internacional eran consecuencia de la “rivalidad entre las grandes potencias”, obviando el papel del imperialismo, del colonialismo, el neocolonialismo, el racismo y el sionismo.

Lo anterior se confirma con las palabras del presidente francés Valéry Giscard d’Estaing⁹² en la inauguración, en París, de la Quinta Conferencia Franco-Africana los días 22 y 23 de mayo de 1978 cuando al hablar de la creación de una Fuerza Militar Panafricana, dijo: “[...] es necesario impedir que la política de bloques⁹³ trastorne a África y en esa acción a llevar a cabo, la iniciativa debe ser tomada por los Estados africanos”.⁹⁴

Sobre los aspectos antes descritos, Cuba le envió una carta a la Dirección yugoslava en la que se dice:

[...] el documento que nos presenta Yugoslavia ha dejado de ser una resolución propia de una conferencia ministerial para convertirse en un documento con aspiraciones a equipararse a los que adoptan las conferencias de la Cumbre de los Países No Alineados. Es más, si se compara el Preámbulo que se nos presenta con las resoluciones políticas de algunas de las conferencias en la Cumbre, es más extenso que la totalidad de algunas de las declaraciones políticas de aquellas conferencias.

Al hablar de la campaña en desarrollo dirigida a dificultar la Sexta Cumbre en La Habana, la delegación cubana continuó diciendo:

Es cierto que existe una campaña propagandística orquestada por la prensa imperialista a partir de ciertas expresiones ambiguas de órganos de prensa y de agencias informativas de algún país no alineado,⁹⁵ y también a partir de filtraciones censurables

92. Presidente de Francia entre 1974 y 1981.

93. El subrayado es del autor.

94. Despacho de la agencia estadounidense UPI de 23 de mayo de 1978.

95. Se refiere a los artículos aparecidos en el periódico yugoslavo *Borba* y a los despachos de la agencia informativa yugoslava “Tanjug”, entre otros.

por parte de miembros de las delegaciones de algunos países a periodistas extranjeros a través de las cuales se informa de incidencias ocurridas en las sesiones privadas del Movimiento. El objetivo es crear una falsa alarma sobre la supuesta intención de algunos países —Cuba, significativamente— de alterar el papel del Movimiento. Pero esa campaña está basada en premisas falsas y no tiene otro propósito que debilitar las firmes posiciones de los países miembros en cuanto a problemas esenciales del destino del Movimiento de los No Alineados y de la lucha de ellos en contra del enemigo verdadero de nuestros países: el imperialismo.⁹⁶

Entrando ya en el fondo de los problemas específicos del proyecto de declaración yugoslavo, la delegación cubana añadió:

[...] se produce, a nuestro juicio, la más completa e inexplicable desfiguración de uno de los fenómenos históricos más importantes de nuestro tiempo: la lucha de los pueblos colonizados y neocolonizados por realizar y asegurar su plena independencia nacional. Esa lucha es un objetivo esencial del Movimiento de Países No Alineados. Disminuir su significación histórica, falsear su naturaleza y definirla en los términos utilizados por los propios ideólogos del imperialismo es un mal servicio a los No Alineados, y Cuba declara su decisión de combatir este intento por todos los medios posibles [...]

[...] Presentar los acontecimientos de Angola, lo ocurrido en Etiopía, las posiciones revolucionarias del Frente Patriótico⁹⁷ y las de los países de la llamada “Línea del Frente” como un resultado de la competencia entre bloques antagónicos, como un aspecto de la redistribución del mundo, como un esfuerzo originado por el intento de ganar posiciones estratégicas, es una ofensa a los combatientes angolanos, una falsificación de los hechos y del espíritu de la colaboración económica y militar que

96. *Ibidem*.

97. Se refiere al Movimiento de liberación nacional de Zimbabue contra el gobierno racista de Ian Smith en Rodesia del Sur, integrado, en lo esencial, por dos organizaciones: ZAPU y ZANU.

han recibido Angola y Etiopía, así como de la ayuda que están recibiendo los combatientes del Frente Patriótico y la que ha recibido Mozambique para contener las sucesivas agresiones del siniestro régimen de Ian Smith. En lo que respecta a Cuba [...] esa formulación es una ofensa”.

[...]

[...] pretender explicar [...] la historia contemporánea principalmente como el resultado de las ‘rivalidades’ de esos bloques militares globales [...] es una monstruosidad política que, si se empeña en mantener, Cuba se verá obligada a refutar de la manera más abierta [...]

Luego de dejar claras las posiciones en torno al concepto de “bloquismo” en sus diferentes aristas, la delegación cubana se refirió con toda claridad a los intentos de incluir el “hegemonismo” con una nueva concepción:

Introducir el concepto de “hegemonismo”, según lo hace el documento, tratando de convertirlo en una nueva forma de opresión distinta de aquellas que han sido condenadas por los No Alineados, como el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, es introducir ese concepto en un contexto político absolutamente nuevo, opuesto al de Colombo, y que no ha tenido la aprobación de ninguna reunión Cumbre.

No es necesario señalar, además, que esa forma en que el documento presentado utiliza la palabra “hegemonismo” ha sido popularizada por la República Popular China para imputarle a la Unión Soviética supuestas pretensiones de dominación política abusivas, basadas en su superioridad económica o militar. Podríamos aportar numerosos ejemplos de lo que alegamos. Ello es de tal manera evidente, que en los últimos meses ha habido toda una campaña de propaganda organizada por los órganos de prensa de la República Popular China encaminada a presentar ante la opinión pública el uso del vocablo “hegemonismo” en los documentos de los No Alineados como una calificación condenatoria de la política de Unión Soviética.

[...]

[...] nos negamos a introducir en un órgano incompetente para ello de los No Alineados nuevas categorías de calificación que la propaganda imperialista y anti socialista usa arbitrariamente contra esos países.⁹⁸

También se consideró importante que las delegaciones amigas destacaran que las Reuniones Ministeriales no estaban concebidas para analizar concepciones filosóficas o para revisar conceptos que solo competían a los jefes de Estado o Gobierno, a la par que la inclusión excesiva de cuestiones de enfoque teórico, reducían la posibilidad de prestarle debida atención a los problemas específicos cuya solución debía ubicarse en el centro de interés del Movimiento.

La estrategia cubana también ponía énfasis en la defensa del Buró de Coordinación y las atribuciones y autoridad de la presidencia, asuntos que también se cuestionarían en la reunión de Belgrado con el objetivo de dañar el papel de Cuba al frente del Movimiento a partir del año siguiente. Para ello, se argumentaría que ninguna de las dos cuestiones podía ser definida por los cancilleres, sino solo por las Cumbres.

Era esencial la defensa de la Sexta Cumbre en La Habana, rechazando todos los intentos de sabotearla, y definir la fecha de su celebración a la luz de lo propuesto por Cuba.

Antes de la reunión se habían identificado otros problemas serios en el documento yugoslavo:⁹⁹

Se había eliminado la parte referida a la compensación que los Estados Unidos debía a Cuba por el bloqueo y los actos de agresión, formulación que ya figuraba en todos los documentos del

98. Carta del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba al ministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia de 2 de junio de 1978. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

99. Documento "Observaciones sobre el proyecto de declaración preparado por Yugoslavia para la Conferencia de Belgrado". Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

Movimiento a partir de la reunión del Buró de Coordinación en La Habana en 1975.

La introducción de una sección sobre derechos humanos en la que figuraban formulaciones positivas, pero también incluía otras de una naturaleza divisiva, acordes con la interpretación del mundo desarrollado.

La tendencia a identificar bajo el apelativo “países no alineados de Europa”, tanto a los miembros del Movimiento de esa región, como a aquellos que habían participado en las conferencias como invitados.

No existía condena, salvo en el caso de Chile, a las dictaduras latinoamericanas y a sus vínculos con Israel y Sudáfrica.

Intentaba que se le concedieran a Yugoslavia poderes prácticamente omnímodos, dándole mandato para llevar adelante consultas y la posibilidad de envío de emisarios a otros países, potestad que solo corresponde a los jefes de Estado o Gobierno, y que socavaba la presidencia de Sri Lanka.

Pero, lo que también era sumamente grave fue la ausencia prácticamente general de condenas a los países imperialistas y a la OTAN. Solo se mencionaba a los Estados Unidos al referirse al bloqueo contra Cuba y a Francia exigiendo la retirada de las bases militares de Mayotte. Este debilitamiento del documento contradecía claramente lo que había sido hasta ese momento la política del Movimiento.¹⁰⁰

Asimismo, se requería modificar radicalmente otras secciones del proyecto yugoslavo que reflejaban concepciones que para nada respondían a los intereses de los países del Movimiento.

Ejemplo claro de ello fueron las “tesis” yugoslavas sobre la solución pacífica de controversias entre países no alineados, de

100. Ver Resolución número 2 de la Cumbre de Lusaka; párrafo 44 del Documento Final de la Cumbre de Argel; Declaración sobre la lucha de liberación, en la Cumbre de Argel; la resolución número 2 de la Cumbre de Argel; párrafo 50 del Documento Final aprobado en la Ministerial de Lima, y los párrafos 59, 63 y 71 de la Cumbre de Colombo.

las cuales eliminaban toda mención a los principios que deben presidir las actividades del MNOAL; la sección sobre Chipre, que ponía en pie de igualdad a las dos comunidades chipriotas, de origen griego y turco, sin tomar en consideración las acciones militares de Turquía en Chipre y los intentos de perpetuar la partición de su territorio; y un acápite sobre el Mediterráneo, que se basaba en las decisiones de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa, ajena al MNOAL, y del cual eliminaban toda mención a la política agresiva de Israel y a la proliferación de bases militares en el Mediterráneo.

Finalmente, se trabajaría para lograr que la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación que tendría lugar en Maputo, Mozambique, en enero del año 1979, examinara en su conjunto los problemas del África meridional en el combate al colonialismo y al *apartheid*, todo ello en coordinación con los países de la Línea del Frente¹⁰¹ y otras fuerzas progresistas.

Incidencia de la Cumbre de la OUA en Jartum

Para lograr condiciones más favorables en la batalla en Belgrado, era preciso obtener resultados positivos en la Cumbre de la Organización de la Unidad Africana (OUA), que tendría lugar en Jartum, Sudán, inmediatamente antes de la Ministerial del MNOAL y que tendría una incidencia decisiva en los trabajos de esta última.

Se sabía que en Jartum habría intentos de las fuerzas de derecha de condenar a Cuba y la URSS por su colaboración con la lucha de los pueblos africanos en la defensa de su independencia nacional y contra el colonialismo y el racismo, presentándola como injerencia en los asuntos internos de esos países. Era también conocido que los Estados Unidos habían hecho trabajo preparatorio ante los países que participarían en Jartum a fin de

101. Se denominó Países de la Línea del Frente a aquellos fronterizos con Sudáfrica y Rodesia del Sur que estaban siendo agredidos por ambos regímenes racistas. Eran Angola, Mozambique, Botsuana, Zambia y Tanzania.

propiciar una acción contra Cuba que, obviamente, definiría un rumbo hostil contra el país en Belgrado, e incluso, podía poner el peligro la celebración de la Sexta Cumbre en La Habana.

Lo anterior coincidía con ataques verbales a Cuba del presidente estadounidense James Carter, de los dirigentes de la República Popular China y de Zaire, Somalia, Egipto, Marruecos y Senegal, y de la prensa yugoslava, que desempeñaba un papel importante en la campaña.

Las pretensiones de la derecha fueron derrotadas en Jartum, con la ayuda del presidente Samora Machel de Mozambique y de los cancilleres de Angola y Benín, a pesar de la paradójica posición conciliadora del presidente de Guinea, coincidiendo con Senegal, uno de los países de peores posiciones contra Cuba en ese momento.

Pero no debemos equivocarnos. Si bien el resultado de Jartum fue positivo en lo que atañe a Cuba, pues no incluye menciones a nuestro país, sí hizo suyas ideas que conceptualmente resultaban problemáticas.

De ellas, la más peligrosa fue la resolución 32 que, al referirse a la injerencia, agresión, intervención y expansionismo llevados a cabo por “fuerzas externas de dominación y expoliación”, añade la frase “sobre todo desde el colapso del imperio colonial portugués”. Esta “coletilla” aprobada a instancias de Senegal y Zaire, que obviamente se refería de manera indirecta a Cuba y la URSS, aparece en el momento en que más unidad se requería para enfrentar la embestida de la derecha contra la Cumbre de La Habana.

Al mismo tiempo con estas acciones, los yugoslavos trabajaban, sutilmente, en varias direcciones, para limitar el papel de Cuba como presidente del Movimiento luego de la Cumbre: trataron de instaurar la práctica de no referirse al país que dirigía los trabajos del MNOAL como presidente, sino como coordinador; de anular al Buró de Coordinación, transformándolo en

un órgano plenario;¹⁰² y concediéndole a Yugoslavia, como sede de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores, numerosas prerrogativas en el proceso de preparación de la conferencia en La Habana.

Delegaciones cubanas de alto nivel habían visitado 42 países antes de la Ministerial de Belgrado, y en el contexto de dicha reunión, se efectuaron encuentros con más de 60 integrantes del Movimiento. Por tanto, Cuba estaba preparada para enfrentar los embates que seguramente impondrían los países de derecha. Por ello, Carlos Rafael Rodríguez, presente en Belgrado durante la Reunión Ministerial, en Conferencia que impartiera en La Habana en agosto de 1978 diría que esas gestiones:

[...] dieron oportunidad a una confrontación directa y profunda con dirigentes del Estado y del Gobierno de otros países y permitieron que los puntos de vista de Cuba fueran no solo conocidos, sino que se fueran abriendo camino en las deliberaciones que culminaron en Belgrado [...] el trabajo de contacto, el trabajo de pasillo de Cuba con las delegaciones aliadas, con las delegaciones intermedias e incluso con las delegaciones hostiles a nuestro país, dio excelentes resultados y demostró la importancia que tiene de ahora en adelante [...] el trabajo sistemático destinado a mejorar los contactos de nuestro país con otros gobiernos, no ya con los gobiernos más íntimamente ligados a nuestras posiciones sino con aquellos otros más remotos a las mismas, sin excluir a los gobiernos que tienen una posición definitivamente adversaria, en el caso de que ellos propicien con su actitud estos encuentros y estas discusiones.¹⁰³

102. La conversión del Buró de Coordinación en un órgano plenario solo se produciría siete años después, a partir de la Cumbre de Harare, pero en circunstancias diferentes y por razones distintas.

103. Transcripción de conferencia ofrecida por Carlos Rafael Rodríguez, vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, en el seminario de embajadores cubanos preparatorio para la Sexta Cumbre, agosto de 1978. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

Lo cierto es que las gestiones y los contactos de alto nivel dieron resultados positivos, y permitieron llegar a la reunión habiendo arribado un grupo de conclusiones.

En primer lugar, que era posible enfrentar en una discusión ideológica las posiciones yugoslavas; en segundo, que la tendencia conservadora de los párrafos del documento en las partes referidas a los diversos conflictos en el mundo, podía ser modificada en favor de las posiciones progresistas; tercero, que los propósitos de liquidar o posponer la Sexta Cumbre en La Habana, chocarían con la voluntad decidida de un número muy importante de países; y en cuarto lugar, que en las condiciones en que se efectuaría la Reunión Ministerial de Belgrado, la mayoría del Movimiento tendería a la unidad y al mantenimiento de las decisiones de la Cumbre de Colombo.

Esta última conclusión se pudo ver claramente en las entrevistas que se efectuaron en la propia Reunión Ministerial con 37 cancilleres, incluso algunos de la derecha y, para agradable sorpresa, con el presidente del Movimiento, Sri Lanka —quien se comprometió a coordinar estrechamente con Cuba, y contribuir a la moderación de las posiciones de India— que hasta ese momento estaba más comprometida con las posiciones yugoslavas que con las cubanas. De otra parte, el contacto con India fue de particular importancia, pues presidiría la Comisión Política de la Reunión y, además, el Grupo de Redacción que se encargaría de negociar la parte introductoria del Documento Final, teniendo en cuenta la proclividad de la diplomacia de Nueva Delhi de tratar de buscar compromisos y evitar conflictos.

Los ataques contra Cuba y el fracaso de las intenciones yugoslavas

Desde el inicio de los debates se pudo ver que las pretensiones yugoslavas habían fracasado. Se recordará que en las reuniones del Buró de Coordinación efectuadas en Nueva York se habían producido intentos de impedir que las cuestiones controversiales

afloraran en las reuniones del Movimiento. Pues, en Belgrado, sucedió todo lo contrario. Las intervenciones en el debate fueron ricas en asuntos políticos de la actualidad del momento, e incluso, sobre la orientación ideológica del Movimiento, lo que resultó en un cambio cualitativo favorable.

Además de Cuba, las posiciones de Vietnam, Argelia, Benín, Angola, Congo, Etiopía, Tanzania, Mozambique, Afganistán, Jamaica, Yemen Democrático y Madagascar, entre otros, mostraron el aislamiento de las pretensiones yugoslavas.

A ello contribuyeron la elección de Cuba como vicepresidente de la Conferencia; el rechazo a la intención de Bolivia¹⁰⁴ de ser aceptada en el Movimiento, lo que había provocado una fuerte confrontación entre Cuba y Yugoslavia; y la deficiente actuación del canciller yugoslavo Vrhovec,¹⁰⁵ que en más de una ocasión fue ridiculizado por varios países por su conducción de los debates.

Además, Yugoslavia se había ganado la animadversión de importantes países en el MNOAL como, por ejemplo, de Argelia, por la actitud yugoslava en el tema del Sahara Occidental, y de Sri Lanka, que se percató del intento de minimizar su papel como presidente del Movimiento en favor de Belgrado.

En opinión de India, que desempeñó un importante papel en la reunión, Yugoslavia había sobrestimado sus posibilidades de trabajar contra Cuba, lo que, a su juicio, trataría de rectificar antes de la Cumbre de La Habana, en lo que ellos tratarían de ayudar, en compromiso político que se apartaba un tanto de sus posiciones anteriores.

Por su parte, la prensa yugoslava intensificó su campaña. Por ejemplo, la agencia Tanjug difundió un comentario especial del diario *Borba*:

104. Se trataba de la Bolivia del gobierno dictatorial y proimperialista de Hugo Banzer.

105. Se refiere a Josip Vrhovec (1926-2006). Ministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia de 1978 a 1982.

[...] es necesario que la Conferencia Ministerial confirme, robustezca y desarrolle la identidad y el papel del Movimiento de los No Alineados como un factor mundial independiente, empeñado en la lucha por superar su división bloquista [...] la conferencia también debería rechazar decididamente todo intento por dividir el Movimiento de los No Alineados sobre la base ideológica y cualquier otra [...] la tarea de esa reunión es también rechazar todo intento de entrometerse en los asuntos internos de otros países, sea cual fuere su pretexto o su origen.¹⁰⁶

Con ello capitalizaron las agencias de prensa capitalistas. France Press apuntaba el 24 de julio, el día antes de que se iniciara la conferencia:

La conferencia de países no alineados que a nivel de ministros comenzará mañana martes aquí, tratará de evitar estallidos del Movimiento profundamente dividido con vistas a la Cumbre de La Habana, del año próximo [...]

El Movimiento de Países No Alineados quedó enfrentado hoy a una crisis de graves proporciones cuando Marruecos amenazó con boicotear la conferencia Cumbre de La Habana de 1979 si Cuba se obstina en proseguir su política de alineamiento.

Al final de la Conferencia, la misma corresponsal de AFP planteaba:

Los países no alineados se sienten frustrados y desalentados por sus querellas intestinas y temen un retorno a la guerra fría, coincidieron hoy aquí los observadores al cabo de tres días de discursos y vivas polémicas en conferencia de Belgrado [...] Quien hizo más implacablemente el balance de diecisiete años de no alineamiento fue el canciller de Singapur S. Rajatardtham, según el cual los objetivos del Movimiento han perdido vigencia para dar paso a “la guerra del tercer mundo”. Según el canciller, estamos ingresando en una era apocalíptica en la que las superpotencias no se enfrentarán directamente, sino a través de países en desarrollo.¹⁰⁷

106. Despacho de la agencia yugoslava Tanjug de 24 de julio de 1978.

107. Despachos de la corresponsal Claudine Canetti desde Belgrado, de 24 de julio de 1978.

La delegación de Kampuchea¹⁰⁸ no perdió oportunidad de atacar a Vietnam y a Cuba, mientras que otros países de la derecha, como Somalia, Zaire, Egipto, Omán, Marruecos, Gabón y el Imperio Centrafricano¹⁰⁹ también profirieron ataques contra Cuba en el plenario, secundados por la República Popular Democrática de Corea, muy vinculada en ese debate con la derecha del MNOAL, mientras que el director de la agencia de noticias china, Xinhua, merodeaba por los pasillos trabajando contra Cuba.¹¹⁰

Al propio tiempo, Arabia Saudita, República de Yemen, Emiratos Árabes Unidos y Kuwait, se pronunciaban directamente contra la celebración de la Cumbre en La Habana.

Los intentos de frustrar la celebración de la Sexta Cumbre en La Habana se pusieron de manifiesto una vez más al final de la Conferencia, cuando se trató de impedir que se aprobara la propuesta cubana de fecha de la Cumbre, aludiendo confusiones y pretextos.

108. Se trataba de la República Democrática de Kampuchea del gobierno genocida de Pol Pot-Ieng Sary. Cuba solo reconocía al Gobierno de la República Popular de Kampuchea, surgido del movimiento revolucionario camboyano, apoyado por Vietnam.

109. Fue el nombre que se le impuso a la República Centrafricana después del golpe de Estado que llevó al poder a Jean-Bédél Bokassa hasta 1979, cuando su sangriento régimen fue derrocado. A partir de ese momento recobró el nombre de República Centrafricana. Bokassa mantuvo en todo momento una activa posición anticubana y de apoyo a Mobutu.

110. Contrasta esta actitud con la demostrada por Chou Enlai el 6 de agosto de 1964 cuando le había comentado al embajador argelino en China: “Si el mundo entero siguiera el ejemplo de Cuba [...] Estados Unidos está lidiando con una sola Cuba [...] pero si hubiera diez Cubas en el mundo, no podrían hacer nada”. Wilson Center, “Memorandum of Conversation from Meeting Between Premier Zhou Enlai and the Algerian Ambassador to China Mohamed Yala”, August 6, 1964. History and Public Policy Program Digital Archive PRC FMA 106-01448.

Ante dichos intentos, la delegación cubana formuló fuertes comentarios:

Dada la campaña imperialista por sabotear la VI Cumbre, por introducir dudas respecto a su celebración, etc., al anunciar, como ya es usual en los documentos de la Conferencia Ministerial previa a las Cumbres, la fecha oficial de la celebración de la misma, aceptada por el consenso de los países miembros, se hace conveniente rechazar es campaña, condenándola y haciendo todo lo necesario para fortalecer la autoridad ya confirmada del país sede.¹¹¹

Finalmente, el jefe de la delegación cubana tuvo que emplazar de forma enérgica al canciller Yugoslavo en una reunión de la Mesa de la Conferencia, para que se lograra la definición de la fecha. Incluso, un grupo de delegaciones, no solo de los países progresistas, le hicieron saber a Yugoslavia que el Documento Final de la reunión, o se aprobaba con la fecha de la Cumbre, o no se aprobaba.¹¹²

Cabe señalar que algunas de las delegaciones más comprometidas activamente con las posiciones de la derecha, como Malasia, Singapur e Indonesia comprendieron a tiempo que era imposible evitar que la Sexta Cumbre tuviera lugar en La Habana, y no participaron en la maniobra final orquestada por Yugoslavia y, a partir de entonces, se centraron en tratar de crearle dificultades a Cuba para el ejercicio de la presidencia del Movimiento.

Es interesante el comentario de Jürgen Dinkel (2018):¹¹³

Si bien Arabia Saudita fue el único país no alineado en boicotear la Sexta Cumbre, los demás integrantes de la derecha no alineada participaron, en gran medida, a solicitud de los Estados

111. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

112. Documento “Informe de la delegación a la Conferencia de Belgrado de ministros de Relaciones Exteriores del Movimiento de Países No Alineados”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

113. Profesor asistente de la Universidad de Leipzig, Alemania.

Unidos, para impedir que la conferencia en La Habana se convirtiera en un tribunal anti-norteamericano y para defender las posiciones occidentales frente a los ataques de Cuba y otros estados prosoviéticos.¹¹⁴

Los resultados de la reunión de Belgrado

En conclusión, el Documento Final aprobado en la Reunión Ministerial de Belgrado no contiene elementos más negativos que los de anteriores conferencias, y los párrafos relativos a las áreas específicas, América Latina, Medio Oriente, océano Índico, África meridional y otros, son incluso más positivos que en muchas de las reuniones precedentes.

El ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, en sus comentarios finales destacó:

Durante el período transcurrido resultaron notables los redoblados intentos del imperialismo por recobrar el terreno perdido, tratando para ello de lograr una mejor concertación entre todas las fuerzas colonialistas y neocolonialistas, así como la asociación con nuevos aliados reaccionarios de todo tipo, recurriendo a diversos métodos para enfrentar una situación en la que los pueblos ganan cada vez más conciencia de sus derechos y las fuerzas del progreso son cada día más poderosas.

[...]

Parte principal de esta ofensiva son las maniobras y presiones diplomáticas y la campaña propagandística dirigida a introducir cambios fundamentales en los principios y objetivos del Movimiento de Países No Alineados, aislarlo y fomentar en su seno la división.

[...]

Entre los principios del Movimiento figura, y Cuba lo apoya, el de luchar por la superación de la división del mundo en bloques

114. Jürgen Dinkel (2018). *The Non-Aligned Movement, Genesis, Organization and Politics 1927-1992*, p. 288. Brill, Leiden, Países Bajos.

militares antagónicos. Pero oponerse a la persistencia de la división de las mayores potencias y sus aliados en dos pactos militares antagónicos, o sea, oponerse a lo que en nuestras resoluciones se ha llamado la división en bloques militares, no implica como se pretende por algunos, desvirtuar el sentido de la historia y aceptar la igualación de los sistemas sociales que cada una de esas dos fuerzas representa, equiparando el imperialismo y el socialismo. [...]

Sería como considerar igual a los que entregaron armas modernas de todo tipo a los colonialistas portugueses y a los que ayudaron a los combatientes que los enfrentaron.

Sería confundir, incluyendo en la misma opinión condenatoria, a los que sostienen, alientan y apoyan a Israel y los que han estado tradicionalmente al lado de los países árabes, a los que agredieron al heroico pueblo de Vietnam y a los que lo apoyaron durante muchos años en la lucha que admiró al mundo; sería pretender colocar en igual condición a los que armaron y protegieron a los racistas sudafricanos, que mantienen la ocupación ilegal de Namibia y desde allí lanzaron su invasión contra Angola, y a los que condenan el racismo y apoyaron y apoyan a los combatientes del SWAPO y contribuyeron a la lucha heroica del pueblo angolano por su segunda independencia; sería tratar de que los que invadieron a Cuba y mantienen el bloqueo económico desde hace 17 años, ocupan ilegalmente la base naval de Guantánamo, fueran considerados en igual forma que los que han estado al lado de nuestro pueblo en cada una de las ocasiones en que hemos debido enfrentar agresiones de todo tipo.¹¹⁵

Los propósitos de Cuba fueron cumplidos. Se ratificó la sede de la Sexta Cumbre en La Habana y la fecha propuesta por Cuba; se aprobaron párrafos sobre aspectos que, como el Sahara Occidental, la derecha se empeñó en suprimir; se evitó el intento de reducir el papel del país sede dentro del Movimiento; y fracasó la

115. Ver el texto de la intervención en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

intención de convertir al Buró de Coordinación en un instrumento puramente formal.

Incluso, las referencias directas a Cuba siguieron siendo sumamente positivas:

La Conferencia denunció las agresiones, las continuas presiones y las amenazas contra Cuba por el Gobierno de los Estados Unidos y también reafirmó su condena al bloqueo con el que ese gobierno ha intentado aislar y destruir a la Revolución cubana, y demanda su cese inmediato e incondicional. Al propio tiempo, se reconoció que el pueblo cubano ha sufrido grandes pérdidas materiales y económicas como consecuencia de la invasión de Bahía de Cochinos en 1961 y del bloqueo, las que deben ser compensadas.

La Conferencia reafirmó su solidaridad con la justa demanda de Cuba sobre la retirada inmediata e incondicional de la base naval de los Estados Unidos en Guantánamo.¹¹⁶

El papel que quiso desempeñar la derecha del Movimiento en los trabajos de la Reunión de Belgrado, se refleja muy claramente en la estructura y composición de las reservas al Documento Final: reservas a la sección sobre la Sexta Cumbre en La Habana, por Zaire, Arabia Saudita, Somalia, Kampuchea Democrática, Imperio Centroafricano y Gabón; reservas a la inclusión de Puerto Rico entre los casos de descolonización, por Perú, Sri Lanka, Costa de Marfil (actualmente Côte d'Ivoire), Gabón, Arabia Saudita, Somalia, Malasia, Bahrein, Líbano, Qatar, Liberia, Bangladesh, Omán, Zaire, India, Indonesia, Ruanda y Emiratos Árabes Unidos; a la situación en Chile, por Indonesia; a la independencia de Belice, por Marruecos; a la cuestión de Palestina, por Costa de Marfil (actualmente Côte d'Ivoire) y Zaire; y a Sudáfrica, por el Imperio Centroafricano y Gabón, solo por dar un ejemplo.

Como se verá, el hecho de que las maniobras contra Cuba fueran derrotadas en la Reunión de Belgrado, y, aunque las

116. Documento Final aprobado por la Reunión Ministerial del Movimiento de Países No Alineados en Belgrado, p. 309, párr. 118 y 119.

posiciones cubanas salieron más fortalecidas de la Conferencia, ello no significó que estas cesaran. Ahora, se concentrarían en boicotear la Cumbre de La Habana, limitar los poderes del presidente y desacreditar y dividir el Movimiento.

Ante este resultado, la agencia española EFE, no tuvo más opción que destacar: “Cuba sale ganando de esta Conferencia no alineada, de su larga noche retórica y de su alborada laboriosa del domingo”.¹¹⁷

Al final de la Reunión Ministerial, el vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez, en conferencia de prensa en Belgrado rechazaría, de forma clara y tajante, todos los argumentos contra Cuba de la derecha no alineada. Destacó:

[...] la imposibilidad de ser neutrales entre los pueblos de África y sus neocolonizadores, entre Angola y sus invasores, entre los derechos del pueblo saharauí y los ocupantes de su territorio, entre la Revolución etíope y el agresor somalí, entre la Revolución yemenita y la reacción árabe, entre Vietnam y los que lo amenazan y hostigan, entre el pueblo africano de Sudáfrica y los racistas sudafricanos, entre el Frente patriótico de Zimbabue e Ian Smith, entre Mozambique y los fascistas rhodesianos, entre Namibia y sus colonizadores, entre el pueblo de Chipre y sus ocupantes extranjeros, entre las fuerzas progresistas y las fuerzas derechistas de Líbano, entre Allende y Pinochet. No se puede ser neutral ante cuestiones como la soberanía de Panamá sobre el Canal, el derecho de los pueblos de Belice y Puerto Rico a la independencia, el bloqueo contra Cuba y la base naval de Guantánamo.

Cuba reitera hoy esos principios, que defendió en 1961 y 1964. No ha cambiado Cuba, ni quiere Cuba cambiar los postulados del Movimiento de Países No Alineados. Los que cambiaron fueron otros, cambiaron quienes se proclamaron un día socialistas

117. Despacho desde Belgrado del corresponsal de EFE Miguel Moya, de 31 de julio de 1978.

y, sin embargo, usaron la fuerza militar creyendo que les sería fácil conquistar el territorio del otro país también no alineado;¹¹⁸ los que llaman nuevamente a las fuerzas neocoloniales para defender sus gobiernos corruptos, manchados por la sangre de miles de sus hermanos, tiranías abominables que ni siquiera sus sostenedores imperialistas pueden defender. Los que pretenden igualar esa presencia neocolonizadora y la presencia solidaria que contribuye a la liberación de África.

[...]

Concebimos el Movimiento de los No Alineados como una asociación de países de distintas concepciones sociales y políticas, pertenecientes a diversos sistemas socioeconómicos, confesionales o laicos, pero con un vínculo que caracteriza la participación de todos en el Movimiento: el no estar comprometidos en ningunos de los pactos militares globales y el de aceptar ese programa del Movimiento, claramente delimitado en Belgrado y El Cairo.

Es a ese programa al cual se siente Cuba comprometida. Si algún país miembro quiere cambiar la orientación del programa de los No Alineados, ese país no es Cuba y tendrá en Cuba un oponente.

En la conferencia de Colombo el presidente de la Yamahiria Árabe Libia, Su Excelencia Muammar El Khadafi, propuso que en cada conferencia Cumbre se hiciera una revisión de los países miembros, para examinar cuáles había cumplido y cuáles incumplido en el período anterior el programa y los compromisos del Movimiento No Alineado. Si eso se hiciera, habría que decidir la salida del Movimiento de aquellos que en vez de prestarle ayuda a otro hermano país no alineado lo sometieron a una invasión militar, para la cual no vacilaron en reclamar ayuda y armas de los imperialistas y antiguos colonizadores; habría que expulsar del Movimiento a los que llamaron a las fuerzas militares de los países que antes colonizaban a África, para aplastar una rebelión interna contra su corrompido régimen.

118. Se refiere al gobierno de Mohamed Siad Barre en Somalia.

Cuando algún país que se proclama no alineado pretende impugnar la política de Cuba en solidaridad con los pueblos de África, olvida en primer término que uno de los postulados que ha reiterado el Movimiento en sus distintas conferencias ha sido la recomendación de los países miembros para que acudan en ayuda de otros países miembros no alineados cuya soberanía e integridad territorial se encuentran amenazadas. Por ello, la mejor respuesta a quienes, al servicio de la política imperialista, pretenden hoy impugnar el carácter de no alineado de Cuba por su apoyo a los pueblos de África, es el acuerdo de la conferencia de Jefes de Estado o Gobierno de Colombo que, después de felicitar al gobierno y pueblo de Angola por su heroica y victoriosa lucha contra los invasores racistas de Sudáfrica y sus aliados, [...] encomió a la República de Cuba y a otros Estados que ayudaron al pueblo de Angola a frustrar la estrategia expansionista y colonialista del régimen racista de Sudáfrica y de sus aliados.

Cuba considera como un deber permanente de país miembro el trabajar por impedir el desarrollo de conflictos entre los países que integran el Movimiento y, en general, entre los países en vías de desarrollo que surgieron a la independencia en su lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. Cuba no escatimará esfuerzo alguno por impedir que esos conflictos surjan. Diferentes dirigentes de nuestro Estado, y en primer término el presidente de Cuba, compañero Fidel Castro, dedicaron durante varios meses largas sesiones de trabajo para lograr el entendimiento sobre la base de los principios, que resolvieran las diferencias entre Etiopía y Somalia. Esas discusiones se realizaron en La Habana, en Colombo, en Somalia, en Etiopía y se trasladaron después a la República Democrática de Yemen, durante largas horas en que la intransigencia artificial del presidente de Somalia le servía de pretexto para impedir todo acuerdo y de preámbulo para la agresión militar en Ogadén.

Por eso podemos decir, con orgullo y claramente, cuando los imperialistas pretenden censurar nuestra presencia militar en el Cuerno Africano, que ningún país contribuyó más que Cuba, ningún gobierno más que el gobierno cubano, a una posible paz, basada en los principios de los No Alineados.

[...]

Cuba comparte el criterio de que en las condiciones contemporáneas el hecho mismo de comprometerse a participar en las filas del Movimiento de los No Alineados es ya implícitamente una actitud progresista. En efecto, si se cumplen los postulados de nuestro programa, se luchará por la paz, por el desarme general y completo, contra el colonialismo, el neocolonialismo, el imperialismo, el racismo, el *apartheid*, el sionismo, contra la injerencia extranjera y contra todas las formas de dominación que se derivan del sistema de explotación que aquellos han engendrado.

[...]

Por último, es nuestro criterio que los órganos dirigentes del Movimiento, su presidencia, su Buró de Coordinación, sus Conferencias Ministeriales, al actuar en nombre de los No Alineados, no pueden expresar el criterio de cualquier país o grupo de países, sino que están obligados a hacerlo con pleno respeto al programa del Movimiento y a los acuerdos de sus sucesivas conferencias”.¹¹⁹

El Tema XV de la agenda de la Reunión Ministerial

A pesar de que sus objetivos centrales con respecto a la Sexta Cumbre habían sido frustrados, Yugoslavia presionó para que la Reunión Ministerial decidiera la creación de un grupo de trabajo, que se reuniría en Nueva York, para analizar el Tema XV de la agenda de la reunión, titulado “Medios de reforzar la unidad, solidaridad y cooperación entre los países no alineados, sobre la base de los principios de la no alineación y perfeccionamiento del

119. Transcripción de la Declaración del Dr. Carlos Rafael Rodríguez, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la conferencia de prensa celebrada en Belgrado durante la Reunión Ministerial del Movimiento de Países No Alineados, el 29 de julio de 1978. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

funcionamiento y el procedimiento de adopción de decisiones del Movimiento de Países no Alineados”.¹²⁰ Este tema, que aparentemente preconizaba el fortalecimiento del Movimiento, pero que estaba en realidad dirigido de manera directa contra Cuba, la Sexta Cumbre y la presidencia cubana, no había podido ser discutido a fondo en la Reunión Ministerial a pesar de los intentos yugoslavos.

Los objetivos de Belgrado con la creación de este grupo de trabajo eran obvios, ya que, luego de la decisión de la Reunión Ministerial sobre la fecha de la Cumbre, no le era posible cuestionar su celebración en La Habana, estaba empeñada en, al menos, crearle dificultades y buscar las formas de disminuir la capacidad de Cuba al frente del Movimiento.

Sin embargo, no calculó que la Cuba de 1978 no era la misma que en conferencias anteriores. La fuerza cubana en el Movimiento era muy superior en ese momento y, además, la influencia cubana en la vida internacional se había también multiplicado.

Grupo de Trabajo sobre el Tema XV (Nueva York, agosto de 1978)

Desde el inicio de los trabajos del Grupo afloraron múltiples posiciones diversas, sobre todo de aquellos países que deseaban de una u otra forma, afectar la Sexta Cumbre.

Desde el 16 de agosto de 1978 el Grupo de Trabajo comenzó a actuar,¹²¹ y empezaron a surgir ideas de por dónde se encaminarían los trabajos. Senegal, el primero, fue muy enfático sobre la necesidad de que el grupo debatiera sobre la toma de decisiones en el Movimiento, acusando a los “antidemocráticos” en el

120. Ver los párrafos 174 y 175 de la Declaración Final de la Conferencia Ministerial de Belgrado.

121. Télex 16161 de la Misión Permanente de Cuba ante la ONU de 16 de agosto de 1978. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

MNOAL por los consensos en la Cumbre de Colombo a pesar del número de protestas de su país y de otros.

Fue inmediatamente secundado por Perú, planteando que la independencia y autonomía del Movimiento exigían que las decisiones fueran tomadas por un amplio consenso, y recordó que en más de una ocasión se había decretado el consenso hasta con 30 % de oposición o reserva.

A partir de ese momento y hasta el mes de noviembre, Cuba, Singapur, Marruecos, Perú, India, Yugoslavia, Egipto, Vietnam y Yemen Democrático presentaron documentos de propuestas.

Todos se centraron en tres grandes áreas: las propuestas para agilizar el MNOAL con el propósito de lograr los objetivos establecidos en el punto XV del orden del día de Belgrado, los términos de referencia del Buró de Coordinación y el consenso.

A fin de dar una visión más clara, parecería útil reproducir el sumario presentado por Sri Lanka el día 30 de noviembre de 1978 sobre las distintas propuestas:

A. Propuestas para agilizar el Movimiento de países no Alineados con el propósito de lograr los objetivos establecidos en el punto 15 del orden del día:

1. Irak y Singapur propusieron que se llegue al menos a un criterio en cuanto a la membresía y el estatus de observador en el Movimiento de los No Alineados.
2. Cuba y Singapur propusieron que se logre una adhesión estricta a los principios y decisiones adoptados en las Conferencias Cumbres.
3. Singapur propuso que los miembros no se alineen a bloques de potencias ni alianzas militares.
4. Irak sugirió que nos concentremos en asuntos importantes de interés común para lograr un nuevo orden político y económico, y que evitemos los asuntos divisivos y de miras estrechas.

5. Irak y Guyana consideraron que se hace necesario mantener la unidad de los Estados miembros sobre asuntos económicos.
6. Singapur propuso que antes de que se hagan declaraciones en nombre del Movimiento se notifique adecuadamente a todos los miembros para brindarles la oportunidad de expresarse.
7. Perú expresó que todas las decisiones y comunicados deben ser compartidos por los miembros y no que sean el resultado de una minoría vocinglera, ya que perjudicaría al Movimiento. No existirían miembros sin voz en la toma de decisiones.
8. Cuba consideró que debe hacerse una reproducción exacta de todos los documentos de los no Alineados.¹²²
9. Irak propuso la necesidad de un continuo flujo de información para movilizar la opinión pública en apoyo de los ideales y las acciones del Movimiento.
10. Yugoslavia propuso que se celebren reuniones plenarias de los no Alineados en intervalos regulares.
11. Por su parte, Indonesia propuso que se celebre cada año una Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores en Nueva York durante las sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
12. Singapur propuso que los proyectos sean minuciosamente evaluados antes de ser aprobados para su puesta en práctica. Se sugirió que con demasiada frecuencia se aprueba un

122. Aunque parece una propuesta menor, no lo es. En el curso de las investigaciones para esta obra, he hallado diferencias entre los documentos oficiales del Movimiento según quién los publica. Por tanto, solo he tomado como buenos los reproducidos como documentos oficiales de las Naciones Unidas y, en aquellos casos tempranos en que aún no existía esa práctica, los textos publicados por los propios países donde se efectuó la reunión del caso. Incluso, como se vio en su momento hubo documentos oficiales publicados por un país sede que se apartaban de lo acordado en la reunión y tuvieron que ser rectificadas, aunque fueron excepción.

gran número de resoluciones y decisiones con gran premura y sin un estudio y preparación adecuados.

13. Irak propuso que se realice un cuidadoso escrutinio y evaluación de cada proyecto en cuanto a su importancia, viabilidad y aceptación.
14. Cuba propuso que se consideren previamente las iniciativas para establecer mecanismos o programas, al menos por parte del Buró de Coordinación.
15. Irak, expresó acuerdo con Cuba, pero planteó que podría haber excepciones por razones extraordinarias, tales como una situación nueva y urgente.
16. Yugoslavia planteó que someter iniciativas y programas al Buró de Coordinación es difícilmente aplicable. Propone que el país sede circule los proyectos y fije un límite de tiempo para la circulación.
17. Irak propuso que la Cumbre no acepte proposiciones para el establecimiento de nuevos órganos, programas, etc. A menos que se estudien a nivel de expertos y sean revisados por el Buró de Coordinación.
18. Cuba, Irak y Yugoslavia propusieron que en la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores que se celebre antes de la Cumbre, se permita la creación de una comisión política y otra económica a fin de ganar tiempo.
19. Perú propuso la creación de un mecanismo de coordinación con el país sede.
20. Irak sugirió que exista seriedad en las decisiones y principios y una unidad constante en la puesta en práctica de tales decisiones.

B. Términos de referencia del Buró de Coordinación:

1. Marruecos propuso que las reuniones del Buró de Coordinación incluyan a todos los miembros.

2. Yugoslavia plantea que todos los miembros deben tener el derecho a participar en plano de igualdad en la consideración de los puntos en que estén interesados. Este principio se debe aplicar también a las cuestiones procesales tales como elaboración del orden del día, fijación de fechas de reuniones, etcétera.
3. Irak propuso que exista una pequeña unidad administrativa en las naciones Unidas para ayudar al Buró de Coordinación, pero que no lo sustituya.
4. Sobre la propuesta de Irak, Yugoslavia planteó que existen diferencias con respecto a este asunto, por lo que se discutirá posteriormente.
5. Perú propuso que sea el Buró de Coordinación el que dirija el trabajo de coordinación, pero que no trate de resolver los problemas que el propio Movimiento en su totalidad no ha podido resolver. Sin embargo, debe formular principios que sean de aceptación general.
6. Perú propuso que el Buró, antes de que emita algún comunicado, permita la más amplia libertad de participación de todos los miembros. Sugiere también que no es aconsejable hacer un uso fragmentario de las declaraciones o utilizar las mismas parcialmente.
7. Irak propuso que, aunque los no miembros del Buró de Coordinación no participen en la toma de decisiones, todos los miembros del Movimiento tengan todas las oportunidades y derechos en un plano de igualdad, para participar en asuntos en que tengan un interés directo.

C. El Consenso:

1. Todas las delegaciones concuerdan en que las decisiones del Movimiento de los No Alineados sean por consenso. Concuerdan, además, en que las declaraciones hechas por el presidente en la Conferencia de Kabul en 1973 en

relación con el consenso¹²³ continúan siendo el procedimiento habitual.

2. Indonesia planteó que el consenso significa entendimiento mutuo. En otras palabras, una convergencia de puntos de vista sin ninguna fuerte objeción.
3. Singapur planteó tomar como definición de consenso la que utilizan las Naciones Unidas, que es cuando ningún país desea insistir sobre un voto.
4. Cuba expresó su acuerdo con el planteamiento de Kabul; plantea que una reserva es la aceptación del hecho de que cierto consenso ha prevalecido, aunque no sirve de excepción a la decisión aprobada. Las reservas no deben convertirse en vetos.
5. Singapur propuso que es mejor destacar lo que no es consenso en lugar de tratar de definirlo. Plantea que si existe una fuerte objeción no debe considerarse que prevalece el consenso. Sin embargo, si solo existen reservas, pero no oposición, se puede decir que prevalece el consenso. En tales situaciones se reflejarán debidamente las reservas en la decisión aprobada.
6. Singapur, Indonesia y Yugoslavia propusieron cuatro métodos para facilitar el logro del consenso, a saber:
 - Evitar la confrontación abierta.
 - Llevar a cabo negociaciones y consultas.
 - Acuerdo mutuo de la mayoría y la minoría.
 - Establecer grupos *ad hoc* para resolver las diferencias.
7. Yugoslavia planteó que el consenso no debe interpretarse estrictamente. Solo significa uniformidad de criterio político,

123. Se trata de la declaración sobre el consenso pronunciada por el presidente de la Primera Reunión Preparatoria para la Cuarta Cumbre de Argel, en Kabul, Afganistán, del 13 al 15 de mayo de 1973. Ver en Odette Jankowitsch y Karl P. Sauvart (1978). *The Third World Without Superpowers: The Collected Documents of the Non-Aligned Countries*, ob. cit. t. II, p. 522.

lo que significa que no se excluye la existencia de diferencias o reservas.

8. Irak declaró que es necesario considerar el significado de una fuerte objeción, ya que de otra manera paralizaría el Movimiento. Considera también que sería peligroso definir el significado de consenso.¹²⁴

Como se puede apreciar de este resumen, las propuestas fueron sumamente variadas, pero ninguna tenía el consenso suficiente para que pudiera imponerse y afectar de manera sustantiva a la Sexta Cumbre o el desempeño de Cuba desde la presidencia. Además, desde el punto de vista cualitativo, pocas tenían desarrollo intelectual suficiente para ser consideradas de valor.

Sin embargo, hubo algunas excepciones. Independientemente del apretado resumen anterior, nos parece que vale la pena a los efectos de esta obra, resaltar algunas de las opiniones más serias en los diversos documentos presentados.

Singapur, que ya se perfilaba como uno de los adalides de las posiciones más conservadoras en el Movimiento, apuntaba en un documento bien estructurado, los que a su juicio constituían puntos débiles del MNOAL:

El Movimiento tiene varios puntos débiles. Algunos emanan en realidad de la fortaleza del Movimiento. A simple vista esto puede parecer una contradicción. Pero, de hecho, significa simplemente que lo bueno que puede hacer el Movimiento también puede ser manipulado para beneficios sectarios y estrechos. Para citar un ejemplo, la ausencia de una regla clara de qué significa el consenso ha provocado en algunas ocasiones que se tomen decisiones a las cuales se opone un número considerable de miembros.¹²⁵

124. Ver el documento en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

125. *Ibidem*.

Quizás, el documento mejor elaborado de todos los presentados fue el de India, independientemente de que se pueda estar o no de acuerdo con sus planteamientos. Este país comienza su documento con una interpretación sobre cómo entiende la denominada “equidistancia entre los bloques” en el seno del Movimiento y que, de alguna forma, puede interpretarse como una crítica a Cuba. Decía el documento de India:

Ante todo, unas palabras sobre los aspectos esenciales. No debemos permitir que el Movimiento de Países No Alineados sea utilizado como un vehículo o instrumento de propaganda de ninguna ideología¹²⁶ ni para la promoción de los intereses de ninguna superpotencia. Tenemos suficientes diferencias que resolver entre nosotros mismos y no podemos permitirnos importar a nuestro seno las controversias entre las superpotencias. [...] En caso de inmiscuirnos en las rivalidades y diferencias de las superpotencias terminaríamos en un lamentable enredo, perdiendo nuestra unidad e identidad, o perderíamos nuestra independencia.

Por lo tanto, como regla, debemos prohibir que figuren en nuestra agenda controversias de las superpotencias.¹²⁷ Esto es también necesario porque nuestros miembros tienen distintos niveles de relaciones con las superpotencias. Algunas relaciones son buenas y otras no tan buenas, pero en cualquier caso son de naturaleza bilateral. Estas deben mantenerse tal cual son, y no debe permitirse que interfieran en las conferencias de los No alineados. [...] las superpotencias no necesitan defensores ni abogados en el grupo de países no alineados.¹²⁸

126. Parecería obvio que se estaba refiriendo a las palabras del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la Cuarta Cumbre en Argel.

127. Esta frase —con subrayado del autor— tiene un significado clave. Dada la concepción yugoslava, que compartía las tesis avanzadas por Brzezinski, que ya vimos, y que en medida apreciable también seguía India de entonces, todos los conflictos entre países no alineados derivaban de las contradicciones entre las superpotencias por lo que, de aceptarse esta tesis, se “prohibiría” la discusión de la mayoría de los conflictos en el seno del Movimiento.

128. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

Claro, ya en ese momento, se habían desarrollado las relaciones de India con la URSS, incluso desde el punto militar, por lo que, acto seguido, en el documento indio figura el siguiente párrafo que, a la luz de la estructura y contenido del documento, es contradictorio:

Todos sabemos que algunas superpotencias están más a tono con las aspiraciones de los no alineados que otras, pero esto es seguramente debido a que nuestra causa es justa. Aquellos que nos apoyan lo hacen porque nuestra causa es justa y no porque esperen de nosotros nada a cambio.¹²⁹

También India se refirió ampliamente a la forma de toma de decisiones del Movimiento:

En tanto que la toma de decisiones por parte de nuestro grupo es claramente un acto político, el método de así hacerlo es sin dudas de procedimiento. Si politizásemos los procedimientos, esto sin dudas conllevaría a la desunión. La línea entre las cuestiones de procedimiento y las políticas es tan fina como el filo de una navaja, pero, no obstante, esta línea debe mantenerse por el bien de nuestra unidad.

¿Es adecuada la definición dada en Kabul sobre el consenso? Puede que no lo sea. Pero si hiciésemos un nuevo intento de definirlo no tendríamos mucho más éxito. Debemos aceptar la realidad de que el consenso es algo difícil de definir, pero el consenso se puede reconocer fácilmente cuando existe. Pero cuando a primera vista no existe se hace necesaria la búsqueda del mismo. [...] Como nosotros no votamos, nos vemos obligados a buscar el consenso hasta encontrarlo. Si no logramos el consenso en una reunión o conferencia, es mejor evitar forzar una decisión. Es mejor diferir la cuestión para ulteriores reuniones.¹³⁰

129. *Ibidem.*

130. *Ibidem.*

India también se refiere a otro asunto vinculado con el consenso que fue objeto de opiniones encontradas en el grupo de trabajo: las reservas.

El fenómeno de las decisiones por consenso sujetas a reservas debe evitarse tanto como sea posible, porque las reservas hacen nulo el consenso. Algunas veces habrá que recurrir a este fenómeno en caso de temas internacionales de carácter general con implicación común para el Movimiento de Países No Alineados. Pero este no es el caso en relación con las controversias entre dos países no alineados. El papel de nuestro grupo es el de reconocer las diferencias entre nuestros miembros y no imponerles decisiones mayoritarias. Siempre nos hemos enorgullecido del hecho de que no existen ni mayorías ni minorías en nuestro grupo. En tanto que no debe existir un veto por parte de una minoría, análogamente no deberá existir la imposición del criterio de la mayoría”.¹³¹

Estas opiniones de India entraron en contradicción con las de otros países como, por ejemplo, Cuba y Singapur, aunque por motivos diferentes.

Cuba, por ejemplo, planteó en el documento presentado lo siguiente:

En la opinión de Cuba, una de las más ricas recomendaciones sobre la adopción de métodos que permitan la unidad del Movimiento a pesar de la diversidad de opiniones entre los países miembros, fue escoger el consenso como forma de adopción de decisiones desde la Primera Cumbre del Movimiento. A lo largo de los años transcurridos, la práctica ha demostrado que el consenso y la ausencia de instrumentos y normas rígidas de procedimiento han constituido la base de la coordinación y la cooperación en el seno del Movimiento.

[...]

El consenso y la reserva permiten el más amplio debate democrático y los acuerdos alcanzados sobre esa base. El consenso

131. *Ibidem.*

es el proceso de toma de decisiones configurado por el propio debate. Por consiguiente, el debate per se es el proceso de toma de decisiones en el Movimiento, ya que en él se viabiliza el acomodo de los distintos criterios en busca de una fórmula que pueda ser compartida por los miembros. La reserva es la expresión de la objeción de un país respecto de una decisión a la que han arribado por consenso los participantes. La reserva es, por tanto, la aceptación del hecho objetivo de que ha prevalecido un consenso dado, y el interés por dejar constancia de que el país en cuestión no desea comprometerse con el mismo. En ningún caso las reservas pueden devenir en veto u obstaculizar la formación de un consenso”.¹³²

Por su parte, Singapur apuntaba:

[...] la regla del consenso que rige todas las reuniones de los No Alineados ha conducido a conciliaciones y arreglos entre los Estados miembros, trayendo por resultado que el Movimiento ha aprobado muchas decisiones sin menoscabar la cooperación y amistad entre los miembros.¹³³

Un aspecto en el que existió una opinión mayoritaria fue en la necesidad de que todos los Estados miembros del Movimiento pudieran participar en los trabajos del Buró de Coordinación en Nueva York, aunque hubo matices entre aquellos que consideraban que el Buró debería ser plenario, y aquellos que aceptaban que tuviera una membresía reducida, pero insistían en que a sus reuniones se invitara a los demás países miembros en calidad de observadores, sobre todo al debate de aquellos asuntos que directamente les concernían. En lo que hubo total unanimidad fue en la necesidad de que los miembros del Buró de Coordinación mantuvieran un estrecho contacto y efectuaran consultas con los no miembros del Buró en los procesos de toma de decisiones.

También hubo diferencias en cuanto a la forma de abordar el tema relacionado con el trabajo del Buró de Coordinación

132. *Ibidem.*

133. *Ibidem.*

propriadamente dicho. Por ejemplo, Marruecos lo hizo de forma negativa y agresiva cuando dijo:

Los trabajos del Buró de Coordinación constituyen una fuente de inquietud. Nosotros tenemos razones para creer, al igual que muchas otras delegaciones, que este Buró¹³⁴ puso a un lado su mandato y causó serías divisiones en las filas del Movimiento, hecho este que motivó que muchas delegaciones expresaran inmediatamente su oposición a que continuara este estado de cosas.¹³⁵

Y puesto que en muchas resoluciones de nuestro Movimiento se nos hace un llamado a consolidar los lazos de unidad y solidaridad en nuestro grupo, la delegación del Reino de Marruecos, en un intento de contribuir a este loable esfuerzo del Movimiento, piensa que las reuniones de los Representantes Permanentes de los Estados miembros del Buró de Coordinación de los países no alineados deben ser ampliadas para que en él participen todos los miembros del Movimiento, y tener mayor calificación para garantizar una mejor aplicación de las resoluciones de las Conferencias de los No Alineados.¹³⁶

Otros, como India, fueron más respetuosos. Su documento dice sobre este particular:

Mi delegación ha sido siempre del criterio de que, por definición, el Buró de Coordinación debe coordinar los criterios no solo de los miembros del Buró, sino también de aquellos del grupo en su totalidad. Esto es porque el Buró de Coordinación tiene su sede en Nueva York, donde están representados todos los países no alineados, todo el tiempo. No es difícil, por lo tanto, llevar a

134. Se está refiriendo a la composición del Buró de Coordinación en ese momento, según fuera decidido por la Cumbre de Colombo. El Buró estaba integrado por Argelia, Angola, Bangladesh, Botsuana, Chad, Cuba, Guinea, Guyana, India, indonesia, Irak, Jamaica, Liberia, Níger, Nigeria, OLP, Perú, Sri Lanka, Sudán, Siria, Tanzania, Vietnam, Yugoslavia, Zaire y Zambia. Como se puede ver, es una composición con un balance progresista.

135. Es obvio que se refiere al asunto del Sahara Occidental.

136. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

cabo esta función de coordinación y esto puede hacerse mejor haciendo siempre abiertas las reuniones del Buró.¹³⁷

Yugoslavia, por su parte, deslizó en sus opiniones, aparentemente objetivas, algunos de sus propósitos para el Buró de Coordinación y sobre otros temas objeto de consideración:

A la luz del creciente interés de promover el carácter democrático y abierto del trabajo del Buró de Coordinación, es esencial confirmar el derecho de todos los países no alineados, miembros plenos del Movimiento, a participar en las reuniones del Buró de Coordinación y en las Reuniones Ministeriales del Buró, sobre una base igual, en la consideración de los asuntos en los cuales se encuentren interesados. La sugerencia de que todos los Países No Alineados directamente interesados en una disputa o problema deban tener la posibilidad de participar en todas las fases de la consideración de tales cuestiones es útil y aceptable. De lo contrario, las decisiones del Buró de Coordinación no serían realistas y causarían escisiones ulteriores en las filas de los países no alineados. Esto se aplica también a cuestiones de procedimientos como la elaboración de la agenda, el fijar fechas de las reuniones, etc. En este sentido, se deben hacer añadidos a la decisión sobre el mandato y composición del Buró de Coordinación.

El Buró de Coordinación no deberá transformarse en un cuerpo con el mandato para actuar en nombre de todos los países no alineados, sino deberá continuar coordinando el trabajo del Movimiento, sin obstaculizar el funcionamiento normal de los mecanismos y los órganos creados para el propósito del trabajo de coordinación en los campos especializados con el fin de promover la cooperación ente los Países No Alineados.

Debe continuarse la práctica de informar a todos los países no alineados de las reuniones del Buró de Coordinación en Nueva York, así como también en otros sitios, y de las agendas respectivas, para garantizar eficazmente el derecho de esos países a participar.

137. *Ibidem.*

[...]

La idea de someter las resoluciones de antemano al Buró de Coordinación o a algún otro cuerpo más limitado para examinar y decidir si deben someterse a una reunión de los no alineados, no es aplicable, ya que es más realista que el país anfitrión deba circular los proyectos de resolución.¹³⁸

Y poco después, pretendiendo presentarse constructiva, la delegación yugoslava apuntó que uno de los objetivos de modificar el Buró de Coordinación era: “Definir cómo preparar los documentos, ayudando al país huésped a redactarlos¹³⁹ y cómo hacer que el consenso sea correcto, no lesione intereses nacionales de países miembros, y no sea la regla de la mayoría”.¹⁴⁰

He enfatizado y referido con amplitud a lo concerniente al Buró de Coordinación, porque era el Buró, precisamente, después de su fracaso en la Reunión Ministerial de Belgrado, el elemento central que le quedaba a la derecha del Movimiento para obstaculizar la presidencia de Cuba.

Del análisis de las posiciones que se presentaron en el Grupo y, a la luz de acontecimientos ulteriores, se puede identificar que las maniobras contra el Buró de Coordinación se dirigían en tres direcciones:

Primera, la eventual desaparición del Buró. Había opiniones, procedentes de los más variados países, de que no se debía permitir que un número de países hablara en representación del Movimiento en su conjunto. Esta fue una concepción que se enmascaró en los esfuerzos para democratizar el Movimiento. De aceptarse esa tesis, el MNOAL solo contaría con las Cumbres, y las Reuniones Ministeriales plenarias, regulares o extraordinarias, para coordinar su acción y perdería la capacidad de actuar de forma rápida y oportuna siempre que fuese necesario.

138. *Ibidem*.

139. El subrayado es del autor.

140. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

A ello se añadirían las reuniones plenarias que se convocarían en Nueva York y Ginebra, incluso sabiendo que, en ambas sedes, por el cúmulo de funciones que realizan, no era fácil la asistencia de todos los representantes a las reuniones.

Se sabía que a esta decisión no tardaría en seguir la consigna de que solo si se lograba un determinado quorum los acuerdos serían válidos, con lo que la simple inasistencia de un determinado número de países bastaría para paralizar la actividad del Movimiento.

Por supuesto, la tendencia de los que abogaban por la desaparición del Buró no estaba divorciada de la composición que había tenido dicho órgano en de los períodos anteriores, incluyendo el designado en la Quinta Cumbre que, como vimos, tenía un balance progresista. Por tanto, otra forma de anular el Buró sería crear complicaciones en la Sexta Cumbre para la designación de sus miembros, con lo que en la práctica dejaría de existir inmediatamente después de la conferencia de La Habana.

En estos intentos de poner fin a los trabajos del Buró de Coordinación se involucraban los países de la derecha del Movimiento, pero también un grupo de países de centro y de centroderecha, a los que interesaban mayormente los temas económicos y de cooperación y que se habrían sentido mucho más cómodos con la desaparición de un mecanismo que los obligaba a tomar decisiones políticas, a veces comprometedoras.

En segundo lugar, los intentos de “desnaturalizar” el Buró de Coordinación, acción que también se ubicó entre las llamadas a “democratizar” al Movimiento planteando “la más amplia participación de todos”. Con ello, y partiendo de que el debate en sí mismo es la forma de configurar el consenso, el logro de acuerdos se dificultaría enormemente, pues siempre aparecerían grupos de países que se opondrían a cualquier decisión. En esta propuesta, Yugoslavia fue muy incisiva.

En tercer lugar, se ubicó la propuesta peruana de rotar las funciones dentro del Buró. Esta fue una maniobra claramente

dirigida contra Cuba, pues dado que la única función existente en dicho órgano es la de presidente, con la rotación por períodos a definir, se le estaría quitando a Cuba la capacidad de conducir el MNOAL.

El carácter de esta propuesta peruana queda claro en memorando que el director de la CIA, Stansfield Turner, le remitiera al presidente de los Estados Unidos sobre conversación con Richard Battelet,¹⁴¹ corresponsal de la agencia CBS que decía: “Existe un grupo coordinador de los no alineados en la ONU que preside el presidente del Movimiento. Ahora bien, hay un fuerte movimiento dirigido a rotar la presidencia y de ese modo reducir la influencia cubana [...]”.¹⁴²

Sobre los principales puntos, el entonces embajador de Cuba ante la ONU, Raúl Roa Kourí pronunció una intervención sustantiva que se puede resumir en los párrafos siguientes:

Mi delegación, junto con la mayoría de las otras que han expresado aquí sus puntos de vista, cree que la práctica de tomar decisiones por consenso debe continuarse en lo adelante. Entiende, asimismo, que pese a todas las limitaciones que pudiera tener, la fórmula de Kabul se ha venido aplicando con éxito y continúa siendo válida. Junto a esto debe mantenerse también la práctica de expresar “reservas” cuando un país o países no deseen comprometerse con determinado consenso, en la inteligencia de que las reservas no pueden bloquear dicho consenso ni constituir un veto.

[...]

En otras ocasiones hemos dicho —y no resulta ocioso repetirlo hoy— que la unidad, la solidaridad y la cooperación entre los

141. Corresponsal y analista de la CBS, que había comenzado su carrera como periodista de la agencia UPI. Desde muy temprano mantuvo estrechas relaciones con los servicios especiales de los Estados Unidos. En 1939 fue detenido en Berlín por espionaje y fue liberado en 1941 en el marco de un intercambio de prisioneros.

142. Documento desclasificado de la CIA de fecha 15 de septiembre de 1978 con identificador CIA-RDP80B01554R003200220011-5.

países no alineados no es ni puede ser un concepto abstracto ni referido solamente a comunicados ocasionales o a declaraciones de las varias reuniones que periódicamente celebramos. Durante las discusiones sostenidas en el seno del grupo de trabajo, se puso de manifiesto que muchas decisiones de nuestro Movimiento, enderezadas a promover concretamente la solidaridad y la cooperación entre los países miembros no han sido ejecutadas todavía, no obstante la buena voluntad que nos ha animado a todos a adoptarlas.

[...]

Mi delegación considera, además, que la decisión sobre la celebración de reuniones extraordinarias, al nivel ministerial, tanto del Buró de Coordinación como del Grupo en pleno —además de las que anualmente se convocan en Nueva York antes de la Asamblea General y la Conferencia Ministerial entre las de Jefes de Estado o de Gobierno— constituyen una forma adecuada para encarar, dinámicamente y sin recargar excesivamente el calendario de nuestros ministros, determinadas cuestiones de importancia para los países miembros o analizar aquellos problemas de la situación internacional que nos afecten o requieran una toma de posición por parte del Movimiento.¹⁴³

Las reuniones del Grupo de Trabajo creado para examinar el denominado Tema XV, concluyeron sin penas ni glorias, con pocos acuerdos y con la decisión de remitir el asunto a la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Colombo, que tendría lugar en el mes de junio de ese año.

Fracasadas hasta ese momento las intenciones de boicotear la Sexta Cumbre y la presidencia cubana, nos parece de suma utilidad reproducir la parte de la conferencia del vicepresidente Carlos Rafael Rodríguez, en el seminario ya citado, en la cual evaluó dichas maniobras y la Conferencia Ministerial de Belgrado, e hizo un análisis sobre la Cumbre de La Habana:

143. Ver el texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

La falta de homogeneidad de los No Alineados se expresa en el hecho de que en un extremo están los países que construyen el socialismo o se lo proponen, países como Cuba, Vietnam, Angola, Mozambique, Laos —para citar algunos de ellos— y en el extremo derecho del Movimiento se encuentran países de entera estructura feudal [...] o países donde la burguesía se propone un desarrollo enteramente capitalista.

Sin embargo, aún este grupo de países puede ser considerado por nosotros como parte integrante de la corriente que representa el Movimiento de los No Alineados, siempre que tomemos en cuenta la naturaleza condicionada de su participación y la influencia que esa naturaleza ejerce en el Movimiento y en sus objetivos, sobre la cual debemos estar siempre vigilantes. Se trata de países cuya dirección actual no se propone una lucha por la eliminación del sistema imperialista. La contradicciones con el imperialismo, el hecho de que el imperialismo controle todavía de una manera directa o de una manera indirecta los más importantes recursos naturales de esos países o subordine la economía de esos países por razones históricas a sus objetivos, determinan la contradicción entre ellos y el imperialismo, pero no es una contradicción que quieran resolver sus dirigentes con la derrota del sistema imperialista, sino a través de conciliaciones y reformas que les permitan rescatar si no toda la riqueza al menos una parte de ella para el uso de esas capas dirigentes feudales en unos casos y burguesas en otros, en conciliación con el sistema imperialista.

Necesitan a los No Alineados para sus objetivos, pero temen la plataforma antimperialista inicial del Movimiento de los No Alineados, porque saben que una derrota histórica del imperialismo es también una derrota de sus propios intereses como burguesía o sus intereses feudales y un tránsito hacia un nuevo tipo de sistema social: el sistema socialista [...] y como lo saben, tratan de impedir que el Movimiento de los No Alineados avance más allá de ciertos límites y toda su política va dirigida a que esos límites no resulten franqueados.

[...]

Ello determina también que en el Movimiento de los No Alineados figuren como países influyentes y determinantes (aquellos) [...] que con esas posiciones reformistas y de centro derecha constituyen un obstáculo en este momento y lo han constituido hasta ahora para la victoria de las posiciones antimperialistas en el seno del Movimiento, pero a la vez potencialmente, si sabemos situar nuestra política de una manera adecuada y llevarla a cabo con las concepciones estratégicas (trazadas) podemos hacer que esa centro derecha del Movimiento se vea obligada a una alianza con las fuerzas de la izquierda del Movimiento y que la política de los No Alineados se oriente en adelante no hacia el centro, del centro hacia la derecha, sino del centro hacia la izquierda.

La estrategia consta de varios puntos. Vamos a limitarnos a los cinco primeros, que son los que tienen un carácter político más generalizado.

Primero: Preservar el carácter antimperialista del Movimiento, ajustándolo a las condiciones internacionales en que se celebra la Conferencia, manteniendo la unidad más estrecha de las fuerzas progresistas en el seno del Movimiento y trabajando por lograr los objetivos de estas fueras, tratando, al mismo tiempo, de mantener la unidad del Movimiento en su conjunto.

Segundo: Garantizar que las decisiones que adopte la Conferencia permitan, como parte de los objetivos del Movimiento, el desarrollo de la alianza estratégica entre los países no alineados y la comunidad socialista, facilitando la acción conjunta en los distintos foros internacionales y aislando las posiciones de los imperialistas.

Tercero: Elaborar y gestionar la aprobación de una declaración política cuyo contenido sirva de base a la utilización del Movimiento como instrumento de solidaridad en la lucha contra el colonialismo, el neocolonialismo y el *apartheid*.

Cuarto: Propiciar que la actividad del Movimiento contribuya al afianzamiento de la paz y la seguridad internacionales, a la detención de la carrera armamentista, al aislamiento de la política del imperialismo y otros regímenes reaccionarios.

Quinto: Elaborar y gestionar la aprobación de una declaración económica y un programa de acción que contribuyan a la lucha por la reestructuración de las relaciones económicas internacionales sobre bases justas y equitativas.

[...]

Si nosotros logramos preservar el carácter antimperialista del Movimiento ya habremos obtenido en las actuales condiciones internacionales como se obtuvo en Belgrado, una victoria importante. Y debemos hacerlo ajustándolo a las condiciones internacionales en que se celebra la Conferencia. Es decir, avanzando más o menos de acuerdo a como sea la política internacional y la correlación internacional de fuerzas en ese momento.

Creo que todos comprendemos que lo importante de la victoria de nuestra Revolución en Belgrado está dado por el hecho de que en las condiciones internacionales más desfavorables que se nos podían presentar, cuando el enemigo, erróneamente, había orientado toda su propaganda a anticipar que Cuba sería barrida como fuerza dirigente del Movimiento —como una de las fuerzas dirigentes del Movimiento, entiéndase bien— que incluso había una perspectiva cierta de que la sede de Cuba le sería arrancada y que, por consiguiente, las fuerzas de derecha del Movimiento iban a obtener una victoria, resultó todo lo contrario. Que se afianzaron las posiciones de Cuba, que la política de Cuba, aunque no totalmente y no en todas las formulaciones resultó victoriosa —no es solo la política de Cuba sino la política de las fuerzas más progresistas— y que se aseguró la sede de La Habana.

[...]

¿Cuál es la conclusión que podemos extraer de este panorama? Las posiciones de Cuba han resultado extraordinariamente reforzadas en la conferencia de Belgrado. Desde el punto de vista político, la victoria de Belgrado tiene una gran importancia. [...] el enemigo sobrestimó sus posibilidades en Belgrado. Creyeron que había llegado el momento, que era el momento mejor para golpear a Cuba en el seno de los No Alineados; algunos creyeron ingenuamente que podrían sustraernos la sede. Creo que la

mayor parte de los que estaban trabajando contra nosotros sabían que no podían quitárnosla, pero sí eliminar la influencia de Cuba, para que llegáramos a la reunión de La Habana en 1979 sin que la enorme capacidad de influir de Fidel Castro pudiera ejercitarse plenamente por lo negativas de las condiciones en que se desarrollaba la conferencia, por los acuerdos de Belgrado, en que se limitara al país sede del Movimiento, perdiendo el carácter de presidente del mismo, transformándose en un mero coordinador; la eliminación del Buró de Coordinación, o por lo menos del papel decisivo del Buró de Coordinación. Y para eso hicieron un escándalo internacional, en que cuando nosotros les expresábamos optimismo a ciertos amigos nuestros, y a los compañeros que estaban leyendo la prensa internacional, en los viajes, etc., y les decíamos que estábamos seguros de que no iban a obtener una gran victoria los enemigos, sino que la íbamos a obtener nosotros, la gente nos miraba un poco creyendo que éramos ilusos, creyendo que el imperialismo tenía todas las condiciones.

[...] (Es importante) el resultado que tuvo Jartum, como preámbulo de la Conferencia de Belgrado. Pero ese resultado de Jartum es también un resultado nuestro, un resultado cubano [...] en Belgrado y en Jartum habían pasado a la ofensiva y a la lucha abierta toda una serie de países que antes no tenían una posición tan activa. Hay que decir que lo característico del Movimiento de los No Alineados, durante muchos años [...] es que el único país, el único país que asumía la lucha por los principios generales revolucionarios del Movimiento era Cuba, y los demás países se limitaban —incluso los más revolucionarios— a luchar por sus posiciones revolucionarias en la zona o incluso en el terreno de sus propios intereses. Eso hacía muy vulnerable nuestra posición.

En Argelia¹⁴⁴ hay que decir que cuando el compañero Fidel salió de la residencia para decir su discurso —él no lo dijo, pero creo que tiene que haberlo pensado y los que estábamos íntimamente

144. Se refiere a la Cuarta Cumbre del Movimiento, efectuada en Argel en 1973.

vinculados a él allí en aquel momento— pensábamos que iba a una extraordinaria inmolación política, que tenía que realizar de todos modos, y que la iba a realizar a un nivel extraordinario. Y solo Fidel pudo haber convertido aquella inmolación en una victoria. Estoy convencido de que si no hubiera sido Fidel el que dijera ese discurso, cualquier otro de Cuba que hubiera dicho ese discurso no hubiera obtenido el mismo resultado. Porque el hecho de la personalidad histórica de Fidel fue determinante. Pero estábamos solos, y la transformación que tuvo lugar allí la ejecutó Fidel, la realizó Fidel. En aquel momento, además de estar solos, estábamos en contradicción con algunos de nuestros principales aliados.¹⁴⁵ Hay que recordar —no quiero mencionar nombres en el seno del Movimiento, pero analicen, recuerden— que estábamos en contradicción, y solo después del discurso de Fidel se logró lo que se logró.¹⁴⁶

Reunión Ministerial Extraordinaria del Buró de Coordinación (Maputo, Mozambique, febrero de 1979)

La Reunión se efectuó en la capital mozambicana del 26 de enero al 2 de febrero de 1979, y tuvo como tema esencial el análisis de la situación en África meridional.

Fue de particular importancia para hacer efectiva la solidaridad del Movimiento con los movimientos de liberación nacional de Namibia, Zimbabue y Sudáfrica, y con los países de la Línea del Frente, ante la continuación y agravamiento de las acciones agresivas de Sudáfrica y de los intentos del gobierno de Ian Smith en Rodesia del Sur de mantener y consolidar el “poder blanco”.

145. Sugerimos leer el acápite del tomo I sobre la Cuarta Cumbre del Movimiento para entender mejor a qué se refería el vicepresidente Carlos Rafael Rodríguez.

146. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

La cooperación con los países de la Línea del Frente

Desde el 4 de febrero de 1978, Cuba había preparado una “Pro Memoria”, enviada a los países de la Línea del Frente, destinada a buscar el máximo de colaboración con Mozambique en la preparación del encuentro, considerando que dicho país no era miembro de Buró de Coordinación, que no conocía a fondo las interioridades del Movimiento y tenía poca experiencia en su manejo. Su esencia radicaba en la necesidad de ayudar a Mozambique en la tarea asumida, en lo cual eran determinantes dichos países.¹⁴⁷

Incluso, se realizó una reunión entre Cuba y los integrantes de la Línea del Frente, los días 4 y 5 de enero, en Maputo, para trazar las bases del proyecto de Documento Final, así como para garantizar que todos los países que la integraban presentaran sus intereses para dicho documento.

Líneas directrices y objetivos de Cuba en la reunión de Maputo

Para Cuba, la reunión debía enrumbarse hacia el logro de doce objetivos concretos, a saber:

- Destacar que, en la actual coyuntura, los países de la Línea del Frente y los movimientos de liberación nacional de la zona dependían en gran medida de la solidaridad internacional para fortalecer sus posiciones negociadoras y poder continuar la lucha armada.
- Dejar claro que los últimos acontecimientos en la zona, en particular la agresión contra Zambia y Mozambique, probaban que la seguridad de los Estados de la Línea del Frente se encontraba más amenazada que nunca.

147. Ayuda memoria del 4 de febrero de 1978. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

- Destacar que la posición poco flexible de los regímenes racistas de Sudáfrica y Rodesia habían cerrado las posibilidades de hallar soluciones pacíficas.
- Hacer referencia al fracaso de la participación de las Naciones Unidas en la solución del caso de Namibia y el poco respeto de las potencias occidentales por las resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad para una solución pacífica de la independencia de Namibia.
- Expresar que los No Alineados habían constituido tradicionalmente una de las principales bases de solidaridad para los pueblos de África meridional.
- Subrayar que la solución de los conflictos en el Medio Oriente y del África meridional eran decisivos para el futuro de todos los países no alineados.
- Alertar que en los planes de las potencias coloniales desempeñaba un papel importante el fomento de agresiones y guerras locales que provoquen inestabilidad a los países de África y Asia, amenazando así su independencia y soberanía.
- Alertar también que las potencias occidentales y, en primer lugar, los Estados Unidos, trataban de fomentar los vínculos de los países de América del Sur y los del cono sur africano y penetrar más tarde, con los primeros, al Movimiento de Países No Alineados.
- Exponer el criterio de que el ingreso a los No Alineados de los países de América del Sur debilitaría las resoluciones contra los regímenes racistas.
- Informar que Israel y Suráfrica seguían una política coordinada hacia los países africanos y árabes.
- Mantener la posición de que algunos países dentro y fuera del Movimiento trataban de desviar la lucha contra los regímenes racistas en busca de sus metas contra la Unión Soviética.

- Dejar clara la convicción cubana de que la reunión del Buró de Coordinación en Maputo constituiría un momento de particular importancia para el Movimiento de Países no Alineados en el cumplimiento de su programa contra el colonialismo y el neocolonialismo.

De ahí que, el canciller cubano dijera en su intervención central en la reunión:

Que podamos efectuar esta reunión en Maputo recuerda a todo el mundo cuánto ha cambiado la situación en esta zona en los últimos años. A pesar del apoyo de las grandes potencias capitalistas: Estados Unidos, Francia, Inglaterra y la RFA, miembros de la OTAN y de la ayuda que le brindaron los regímenes racistas, el imperio colonial portugués se desmoronó y accedieron a la independencia Guinea-Bissau, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, Mozambique y Angola. La victoria de los pueblos de Angola y Mozambique modificó a favor de la causa de los pueblos la correlación de fuerzas en África austral. Prueba de la importancia de la victoria obtenida fue la agresión directa del régimen sudafricano, con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos, a través de la CIA, ya públicamente demostrado, contra Angola; agresión en la que el ejército sudafricano sufrió una importante derrota, que echó por tierra la estrategia de las fuerzas imperialistas que hubiera conducido a la frustración de la independencia de Angola y su posible desmembramiento, y a amenazar la seguridad e independencia del resto de los países de la Línea del Frente.

[...]

En África austral se enfrentaron ayer y se enfrentan hoy, de un lado, los imperialistas, los racistas y sus aliados reaccionarios de todo tipo y, del otro, los pueblos africanos, con la solidaridad y el apoyo del Movimiento de Países No Alineados, de los países socialistas y de todas las fuerzas genuinamente democráticas y progresistas.

[...]

(La) desafiante y provocadora actitud de los racistas sudafricanos ha contado con el apoyo de las principales potencias imperialistas y las antiguas potencias coloniales. Esa solidaridad de los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la República Federal Alemana, entre otros, con los regímenes racistas es fácilmente explicable por razones militares, económicas y políticas.

[...]

En estas maniobras, junto con los imperialistas se encuentra la banda de mandarines en el poder en China, que ayer no tuvo reparo en colaborar con la CIA y los racistas en la agresión a Angola y, como lógica consecuencia, en contribuir a debilitar a todos los países progresistas y revolucionarios en África austral, y hoy continúa perfeccionando su alianza con el imperialismo y participa activamente en toda maniobra divisionista que emprenda el enemigo.¹⁴⁸

Los resultados de la reunión de Maputo

Los objetivos perseguidos en la reunión se cumplieron, y constituyó un positivo prelude para la Sexta Cumbre que tendría lugar ese mismo año en La Habana.¹⁴⁹ En ese sentido, los ministros consideraron:

[...] la Sexta Conferencia Cumbre en la Ciudad de la Habana (Cuba) se celebrará en un momento decisivo para la lucha de la liberación en África austral y proporcionará un foro adecuado al más alto nivel de los países no alineados para valorar y poner en práctica las decisiones adoptadas en la Sesión Extraordinaria del Buró de Coordinación de los Países No alineados a

148. Ver el texto de la intervención en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

149. Ver documento con las firmas A/34/126 y S/13185 de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 15 de marzo de 1979, respectivamente.

nivel de ministros de Relaciones Exteriores celebrada en Maputo (Mozambique).¹⁵⁰

Al propio tiempo, la reunión condenó la intransigencia de los regímenes racistas; el papel del imperialismo en su mantenimiento, proporcionándoles asistencia militar y tecnológica y apoyo económico, político y diplomático; apoyó el papel de los países socialistas con iniciativas en favor de la lucha de los pueblos de la región; condenó expresamente a los Estados Unidos, la República Federal Alemana, Reino Unido, Francia e Israel como responsables de la transferencia de tecnología nuclear al régimen del *apartheid*; también el uso del veto en el Consejo de Seguridad para obstruir sanciones económicas contra Pretoria y los vínculos establecidos por ciertos países latinoamericanos con Sudáfrica, así como sus intentos de ampliarlos.

Fue también importante el compromiso de la reunión de contribuir a que se prestara toda la ayuda material, económica y financiera a los movimientos de liberación nacional de Zimbabue, Namibia y Sudáfrica para que pudieran continuar la lucha.

Sin embargo, quizás uno de los principales resultados fue que se crearon las condiciones para que, al examinarse las credenciales de las delegaciones al trigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General, se lograra la aprobación de una resolución que desconociera las credenciales sudafricanas, con lo que dicho país se vería imposibilitado de participar en los trabajos de ese órgano.¹⁵¹

A pesar de estos resultados,¹⁵² los intentos de la derecha en el Movimiento no cesaron. Ejemplo de ello es lo sucedido en abril

150. Ver texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1978.

151. Resolución 33/9 B de la Asamblea General de la ONU de 24 de mayo de 1979. Ver, además, Acta literal del plenario de signatura A/33/PV.99 de la misma fecha.

152. Para el logro de estos resultados resultó esencial el papel de Cuba, en la persona de Raúl Roa Kourí, del embajador Kost, de India, y del canciller de Mozambique.

de 1979 en las discusiones que se efectuaron en el Grupo de Trabajo del Buró de Coordinación en Nueva York para el examen de la agenda de la Sexta Cumbre.

Grupo de Trabajo del Buró de Coordinación
para el examen de la agenda de la Sexta Cumbre
(Nueva York, abril de 1979)

El tema relacionado con el papel futuro del MNOAL fue objeto de serias discusiones, hasta el punto de que se presentaron cuatro versiones para su formulación. De tres de las versiones había desaparecido toda referencia al papel del Movimiento en la lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. El lector lo podrá apreciar por sí mismo:

Versiones sobre el tema relacionado con el futuro del Movimiento:

Versión de Cuba:

Fortalecimiento del papel del Movimiento No Alineado como un factor mundial independiente en la solución de los problemas internacionales fundamentales en la lucha contra el imperialismo, el expansionismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el *apartheid*, el racismo, incluido el sionismo; la explotación, las políticas de poder y toda forma de dominación y hegemonismo y en el establecimiento de relaciones internacionales basadas en la igualdad de los Estados, la equidad, la justicia, el respeto por la soberanía e integridad territorial de todos los Estados y la implementación universal de los principios de la coexistencia pacífica.¹⁵³

Como se puede ver, el texto cubano no solo era balanceado, sino que trataba, incluso, de satisfacer algunas de las ideas de otros países, no siempre amigos. También, como se verá, otra diferencia fundamental del texto cubano y de los demás era la no referencia en ninguna de sus partes de la denominada “política de

153. Ver el texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

la no alineación”, concepción yugoslava que buscaba que ya hubiese una definición ideológica en el Movimiento. Lo fundamental era que los principios de Movimiento se mantenían incólumes en esta fórmula.

Otra de las versiones presentadas, la de Malasia, se apartaba radicalmente de la cubana:

Versión de Malasia:

Política de la no alineación y el fortalecimiento de su papel como un factor independiente no bloquista en las relaciones internacionales, libre de la competencia por las esferas de influencia y la dominación y por encima de la división del mundo entre alianzas militares mutuamente antagonistas.¹⁵⁴

Las otras dos versiones, aunque menos tendenciosas que la anterior, también modificaban radicalmente el papel del MNOAL y mostraban idénticas tendencias ideológicas:

Versión de India:

Política de la no alineación y el fortalecimiento de su papel como un factor mundial independiente en las relaciones internacionales, libre de las rivalidades e influencia de los bloques y las grandes potencias, para la promoción de la paz internacional y la seguridad igual para todos los Estados, y el logro de un orden mundial democrático y justo, basado en la aplicación universal de los principios de coexistencia pacífica y cooperación internacional equitativa.

Se supo que esta versión de India fue consultada con Yugoslavia e incluye insumos de dicho país.

Versión de Sri Lanka:

Política de la no alineación y el fortalecimiento de su papel como un factor independiente en las relaciones internacionales, con una identidad separada y distintiva,¹⁵⁵ por encima de la

154. *Ibíd.*

155. El subrayado es del autor.

rivalidad entre los bloques y las alianzas militares mutuamente antagonistas y su dedicación a la paz internacional y la seguridad igual para todos los Estados y el logro de un orden mundial justo y democrático, basado en la aplicación universal de los principios de la coexistencia pacífica y de la cooperación equitativa internacional.¹⁵⁶

Como se puede ver, la versión srilanquesa contiene adicionalmente un elemento que juega con la posición yugoslava de convertir al MNOAL en un bloque, y es la mención a “identidad separada y distintiva”.

Discrepancias sobre el Tema XV en el Buró de Coordinación

En esa serie de reuniones del Buró de Coordinación sobre la agenda de la Cumbre de La Habana hubo también discrepancias en torno a la forma en que se discutiría el llamado Tema XV, básicamente planteadas por Yugoslavia y la derecha del Movimiento en el grupo de trabajo que había sido creado sobre el asunto. Se pueden resumir en:

- Insistencia en que cuando se hablara de la composición del Buró de Coordinación no se utilizara el término “balanceada”, sino “equitativa”.
- Si bien hubo acuerdo en que el presidente de la Cumbre se mantuviera como presidente del Buró de Coordinación, deberían existir tres vicepresidentes, en lo que fueron particularmente insistentes Yugoslavia y Malasia, uno por cada región del Movimiento, que lo asesorarían y lo podrían sustituir en caso de ausencia. El argumento principal que se utilizó consistía en que la existencia de una presidencia “colegiada” como la que se proponía, ayudaría a una mayor diseminación de informaciones a otros miembros del Movimiento, y a la realización de consultas sobre temas polémicos.

156. Ver el texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

- Criterios en el sentido de que la práctica del consenso no había sido uniforme y había muchas reservas en las reuniones. Se aducía que el consenso con reservas no es consenso, pues este implica ausencia de oposición. Ante falta de consenso, y dado que el MNOAL no es monolítico, algunos consideraban que era preferible posponer las decisiones antes que enfrentarse a un número tan importante de reservas. También se planteaba que ello traía también por consecuencia que, cuando se llega a las votaciones en la ONU, aparecen los países miembros votando de distintas formas.
- Algunos, como Senegal, Egipto y Camerún, insistieron en que los Observadores debían participar en los procesos de toma de decisiones del Movimiento, lo que se justificaba por el hecho de que podían dar opiniones sobre los asuntos en discusión. Por tanto, a su juicio, no tenía sentido que no participaran en dichos procesos.
- India, con el apoyo de Marruecos y Yugoslavia, insistió en que era necesario modificar radicalmente la forma de trabajo del Buró de Coordinación.¹⁵⁷

Parece que son obvios los objetivos que se perseguían con las diversas propuestas.

Otro aspecto de fuertes discrepancias fue el referido al punto 8 que se proponía para la Cumbre. La propuesta cubana decía: “Análisis y evaluación de la situación internacional con posterioridad a la V Conferencia Cumbre y las medidas de solidaridad y asistencia mutua para fortalecer la acción conjunta de los países no alineados en la lucha por la aplicación de su programa [...]”.¹⁵⁸

157. Télex 18809 de 10 de abril de 1979, de la Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

158. *Ibidem*.

Sri Lanka, India, Yugoslavia y Egipto fueron muy insistentes en que se incluyeran la frase “libre de la influencia y rivalidades de las grandes potencias o bloques”, lo que fue contrarrestado con éxito por Cuba, Vietnam, la OLP, Guyana e Indonesia en la reunión del Buró de Coordinación que analizó los resultados del grupo.¹⁵⁹

La batalla en el Buró de Coordinación en torno a la proyectada agenda también enfrentó otros escollos. De ellos, los más relevantes fueron los relacionados con el Sahara Occidental, que Sudán, Irak, Egipto y Marruecos trataron de eliminar, y la cuestión de Corea, cuya liquidación propuso Irak dado que, adujo, se trataba de un asunto controversial.

La derecha del Movimiento y sus prioridades para la Sexta Cumbre

En las reuniones de Nueva York se pudo identificar con claridad que el grupo de países que actuaba concertadamente tratando de incluir elementos de confusión que sirvieran de base a sus propias posiciones, estaba encabezado por Yugoslavia y Sri Lanka, secundados de manera activa por Egipto, Sudán, Zaire, Marruecos y los representantes kampucheanos del régimen de Pol Pot, que actuaban en cooperación con la República Popular China.¹⁶⁰

El discurso que pronunciara el presidente Tito ante la Asamblea Federal de la República Federativa de Yugoslavia, el 15 de mayo de 1979, pocos días antes de la reunión del Buró de Coordinación en Colombo, ayudó a identificar el principal rumbo de acción de la derecha del MNOAL. Dijo:

En la situación como la de hoy, el Movimiento y la política de no alineamiento actúan, gracias precisamente a su carácter

159. Télex de la Misión Permanente de Cuba ante la ONU, sin número, del 17 de abril de 1979. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

160. Como dato curioso, recuerdo que ya en ese momento, en el lenguaje coloquial del Movimiento, Cuba comenzó a referirse a esa delegación de Kampuchea como los “kampuchinos”.

independiente, autónomo y no bloquista, a favor de toda la comunidad internacional, en interés de todos. Por eso, los intentos de dividir el Movimiento y de hacer inclinarse a sus diferentes miembros hacia los bloques,¹⁶¹ son muy perjudiciales y objetivamente están dirigidos contra los intereses más amplios de la comunidad internacional y contra las aspiraciones de los pueblos a la paz, a la seguridad y al progreso universal.

[...]

Quiero destacar especialmente el carácter progresista del Movimiento y de la política de no alineamiento. Esto se expresa no solo en los objetivos que contienen los más nobles anhelos de la humanidad, sino también en la práctica democrática que permite ajustar los diferentes intereses y distintas concepciones y, por esta vía, formar la unidad de acción. El carácter progresista se expresa también a través de la actitud realista que rechaza frases radicales y cuasi revolucionarias¹⁶² y facilita actividades que, efectivamente lleven a la solución de los problemas y al progreso general en el mundo.¹⁶³

Somalia no se quedó atrás, y en documento que circuló el 17 de julio de 1979 en Nueva York, y en evidente alusión a Cuba, decía:

Últimamente [...] el Movimiento ha sufrido serios reveses debido a la política destructiva y las maniobras de algunos miembros, las cuales han corroído los principios originales del No Alineamiento y han propendido a debilitar la unidad y la cohesión del Movimiento. Estos Estados miembros se han permitido ellos mismos caer víctimas de las manipulaciones de las superpotencias. Algunos, incluso, se han alineado activamente con una superpotencia, la cual los utilizó como sustitutos para luchar en las guerras en su nombre. Hemos sido testigos, con absoluta decepción, del incremento alarmante de las maquinaciones y maniobras imperialistas, las cuales incluyen flagrantes actos de agresión armada lanzados en nombre de las mismas

161. El subrayado es del autor.

162. *Ibidem*.

163. Despacho de la agencia de prensa yugoslava Tanjug de 15 de mayo de 1979.

superpotencias contra algunos miembros del Movimiento de los No Alineados y dirigidas al establecimiento de nuevas esferas de influencia [...] ¹⁶⁴

Reunión Ministerial del Buró de Coordinación (Colombo, 4 al 6 de junio de 1979)

Para arribar a la Sexta Cumbre solo faltaba la reunión de Colombo que, según la práctica, debía efectuarse pocos meses antes en el país donde se había desarrollado la anterior.

El proyecto de Documento Final elaborado por Sri Lanka para la reunión era deficiente, y, por tanto, fue necesario presentarle enmiendas, no solo por Cuba, sino por los demás países progresistas, a capítulos tan importantes, entre otros, como América Latina y el Caribe, África meridional, Medio Oriente, Irán, la lucha contra el colonialismo, el imperialismo y el neocolonialismo, Cuba, Puerto Rico, Granada, y los asuntos económicos internacionales, tema en el que Yugoslavia centró sus posiciones para tratar de que se crearan mecanismos paralelos al Movimiento, a fin de debilitar a la presidencia cubana en la problemática del desarrollo.

Prioridad del Tema XV en la reunión de Colombo

El plato fuerte de la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Colombo fue la discusión sobre el mencionado Tema XV relativo a los procedimientos en el Movimiento, el Buró de Coordinación y el consenso.

164. Documento circulado por Somalia en la ONU el día 17 de julio de 1979 bajo el título “Opiniones y comentarios de Somalia sobre el Tema XV de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de Belgrado” titulado: ‘Medios y Arbitrios para el fortalecimiento de la unidad, solidaridad y cooperación entre los países no alineados sobre la base de los principios del No Alineamiento y mejorar el proceso de funcionamiento y toma de decisiones en el Movimiento No Alineado’. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

El grupo de trabajo de Nueva York había llegado a determinadas conclusiones que serían presentadas en esta reunión, con la ventaja de que, durante los últimos meses de 1978 e inicios de 1979, había mejorado la correlación de fuerzas en relación con el tema, al apoyar Guyana, Siria, Mali, Guinea-Bissau, Libia, Etiopía, la RPD de Yemen y Madagascar las posiciones cubanas.

Incluso, en dicha sede se llevaron a cabo conversaciones muy francas con Yugoslavia, en las que se les dejó claro, en particular, a Miljan Komatina, que Cuba estaba totalmente en contra de lo que Yugoslavia denominaba “democratizar” el Buró de Coordinación, pues ello entrañaría que para todo fin práctico dicho órgano no existiera y que se convirtiera en una plenaria del Movimiento. También se insistió en la posición contraria a la pretensión de que se le eliminara al Buró la potestad de emitir comunicados y que se considerase que solo podría hacerlo la plenaria de los no alineados.

Además, se le manifestó la seria oposición a que se intentase imponer vicepresidentes al Buró de Coordinación y a que se instituyese una presidencia rotativa, como pretendían algunos.

Por su parte, Komatina planteó que la democratización podía hacerse informalmente sin que apareciera una decisión formal en ese sentido; que las vicepresidencias estaban destinadas a ayudar al presidente en un momento en que las actividades del MNOAL se multiplicaban y que, en su opinión, no era posible que un país solo las manejara; y que no se hablaría más de las presidencias rotativas, a la par que justificó las demás medidas que habían propuesto o apoyado, como la propuesta de la República Popular Democrática de Corea de transformar la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Colombo por una Reunión Ministerial Plenaria, y la iniciativa de que hubiera Reuniones Ministeriales anuales, argumentando que con ello “se eliminaría un poco el sentimiento de frustración de quienes no son miembros del Buró, porque participarían en pie de igualdad en dichas conferencias”.

Lo cierto es que la discusión del Tema XV había contribuido de manera notable a reforzar el ambiente de confrontación y sospecha que las acciones de la derecha del Movimiento habían ido introduciendo desde meses antes.

En una serie de aspectos no se había llegado a acuerdo. Las principales propuestas no aceptadas en lo atinente al Buró de Coordinación fueron:

- Que todos los países miembros del Movimiento participen en igualdad de condiciones en las reuniones del Buró de Coordinación, en su consideración de los temas y en las decisiones que se tomen en aquellos asuntos en que no exista la menor duda de que están directa y específicamente involucrados.
- Que todas las decisiones importantes adoptadas por el Buró al nivel de representantes permanentes en Nueva York que se relacionaran con asuntos de preocupación internacional, debían considerarse a la brevedad posible en una Reunión Plenaria.
- Que se recomendara que, como regla general, las Reuniones Ministeriales del Buró de Coordinación fueran reemplazadas por Reuniones Plenarias de ministros de Relaciones Exteriores.
- Que en aquellos casos en que el Buró emitiera un comunicado, lo hiciera a nombre de todos los países no alineados.
- Que el Buró, siempre que en él participaran todos los países, pudiera considerar de forma preliminar los proyectos de comunicados y resoluciones preparados por el país sede de la Reunión Ministerial del Buró, lo que contribuiría la búsqueda del consenso y a estrechar las diferencias a su mínima expresión antes del inicio de la Conferencia.
- Que se recomendara que el Buró de Coordinación contribuyera al arreglo pacífico de controversias entre países no alineados, siempre que las partes involucradas lo solicitaran.

Como se puede ver, las maniobras más peligrosas en este aspecto habían sido frenadas, aunque en Colombo se decidiría que continuaran las discusiones en la Sexta Cumbre.

La cercanía de la Cumbre y la complejidad de las negociaciones efectuadas, condujeron a que el canciller cubano le dedicara una parte de su intervención central cuando dijera:

Hemos estado discutiendo durante varios meses los asuntos relativos al Tema XV de la agenda de la conferencia ministerial de Belgrado. Un número significativo y creciente de delegaciones, entre las que se encuentra la nuestra ha venido manifestando los siguientes criterios claves en relación con el tema: qué, por una parte, la principal vía para reforzar la unidad, la cooperación y la solidaridad entre los países no alineados es la de encontrar los medios eficaces para aplicar de modo efectivo y real las decisiones relevantes de nuestro Movimiento y que, por otra parte, el propio Tema XV debía ser un factor tendiente a reforzar la unión y eficacia del Movimiento y no instrumento de división o pretexto para diluir las instituciones y elementos que han demostrado en los hechos darle sentido y dinamismo.

Ese proceso de análisis y discusión contó con una amplia y positiva participación de muchos países. De manera general coincidimos con los criterios de que debemos ofrecer en los trabajos del Buró de Coordinación, la posibilidad de la expresión de sus ideas a todos los miembros que lo deseen de modo que los integrantes del Buró, que son los que deben adoptar las decisiones, sean capaces de formar el consenso, respetando el criterio predominante, teniendo en cuenta los objetivos del Movimiento y, en consecuencia, las decisiones adoptadas en las conferencias Cumbres. Debemos subrayar una vez más que este proceso de toma de decisiones debe llevar, como factor fundamental, el rechazo total a los intentos de imponer posiciones, y mantener el más amplio y democrático intercambio de opiniones.¹⁶⁵

165. Intervención del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba en la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación. Ver el texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

Se había producido la visita de una delegación yugoslava a La Habana, presidida por Aleksandar Grlickov,¹⁶⁶ que había demostrado que las diferencias eran irreconciliables. En las reuniones con el ministro de Relaciones Exteriores cubano y con el vicepresidente Carlos Rafael Rodríguez, e incluso, con el presidente Fidel Castro Ruz, se puso claramente de manifiesto que existía una profunda diferencia de opiniones en cuanto a la interpretación de los principios y objetivos del Movimiento, su futura democratización y los preparativos para la Sexta Cumbre en La Habana.

La delegación yugoslava insistió en que existía una atmósfera enrarecida para los preparativos de la Cumbre, de lo que Cuba era responsable por sus frecuentes ataques contra otros países no alineados en la prensa, por sus evidentes propósitos de modificar la naturaleza del Movimiento, lo que se pudo apreciar en las reuniones en la ONU, y por definiciones unilaterales del Movimiento mencionadas por dirigentes cubanos en sus discursos.

Como es obvio, sus argumentos fueron refutados en todas las instancias y se le dejó claro al enviado de Belgrado que Cuba estaba muy al tanto de sus maniobras y acciones anticubanas, e incluso de sus contactos con otros países para llevarlas a vías de hecho.

La intensificación de la campaña de prensa contra Cuba. Las nuevas maniobras de los Estados Unidos y Yugoslavia

También hubo medios de prensa europeos que intensificaron su campaña contra Cuba en vísperas de la Cumbre, en el mismo sentido que sus similares de los Estados Unidos, de Yugoslavia y de la República Popular China.

Ejemplo claro de ello en el artículo de la revista *Política Exterior* de la República Federal Alemana, en su edición de junio de

166. Miembro del Consejo Ejecutivo Federal de la República Socialista Federativa de Yugoslavia.

1979 que, aunque dedicado a Camboya (Kampuchea), no perdió oportunidad de decir:

Ahora, en su décimo octavo año, el Movimiento No Alineado está enfrentado más dramáticamente que nunca antes por la cuestión de cuán no alineados son unos y otros entre sus miembros más militantes. Las percepciones se han aclarado desde que —hace dos años— la Unión Soviética comenzó a hacer uso de Cuba, una nación que se autodefine como no alineada, como mercenaria, enviando sus tropas a zonas de tensión africanas.¹⁶⁷

Por su parte, el diario *Dagens Nyheter* de Estocolmo, publicó un artículo que en una de sus partes apuntó:

Los intentos de vincular al Movimiento No Alineado más estrechamente a un bloque u otro no son nuevos. Pero en los últimos años se han intensificado esos intentos. Detrás de ello está el nuevo papel activo de Cuba en África, pero sobre todo la nueva política de Moscú frente al Movimiento No Alineado. Durante mucho tiempo esa política consistía en ignorar casi totalmente al Movimiento, política que ya ha pasado a consistir en influir y dirigir al Movimiento en la máxima medida posible, a través de sus agentes más allegados que son Cuba y Vietnam.¹⁶⁸

La agencia yugoslava Tanjug, en un despacho señalaba: “Infortunadamente Cuba fue escogida como sede”.¹⁶⁹

Mientras, la agencia española EFE reportaba desde La Habana: “Un delegado argentino explicaba a la prensa que si Cuba se ha convertido en el principal agente de la URSS dentro del Movimiento No Alineado; China puede ser el aliado estrecho de los Estados Unidos dentro del tercer mundo”.¹⁷⁰

167. Artículo de Dietrich Schlegel titulado “Changes, Conflict and Non-Alingment”, *Aussenpolitik*, edición trimestral, 30(2), 136.

168. Diario *Dagens Nyheter* de Estocolmo, 11 de julio de 1979.

169. Despacho de Tanjug, firmado por el periodista George Sinorinic, del 30 de agosto de 1979.

170. Despacho de la agencia española EFE desde La Habana, firmado por Francisco Rubiales, de 1.º de septiembre de 1979.

De otra parte, en los meses inmediatamente anteriores de la Sexta Cumbre se habían intensificado de manera extraordinaria las gestiones yugoslavas y su activo trabajo de cancillerías, incluidas las giras de dirigentes yugoslavos a Asia, África y América Latina, así como la visita del presidente Tito a Kuwait, Irak, Siria y Jordania, entre otras acciones.

Quizás el artículo de prensa más ilustrativo sobre las actividades realizadas por Belgrado contra los objetivos cubanos en la Cumbre, fue de la revista británica *The Economist* cuando, el 25 de agosto de 1979, pocos días antes de la reunión en La Habana, publicó:

Desde julio de 1978, cuando se confirmó que la sede de la siguiente Cumbre sería La Habana, la diplomacia yugoslava ha concentrado sus esfuerzos en dos cosas. Ante todo, se ha propuesto neutralizar la influencia que Cuba estaba adquiriendo como país sede, que incidiría tanto en la conferencia de La Habana, como en período que mediaría hasta la siguiente Cumbre; pero, en segundo lugar, sin embargo, impedir que se llegara a una ruptura total, lo que habría sido un error táctico.

Para el cumplimiento de estos objetivos, han invitado a Belgrado durante el año transcurrido a docenas de presidentes, primeros ministros y otras figuras claves de de los más variados países no alineados, con el fin de ganarlos para su causa. De otra parte, importantes funcionarios yugoslavos han visitado América Latina, Asia y África, para influir sobre los gobiernos, grandes o pequeños por igual. El propio Tito visitó Kuwait, Irak, Siria y Jordania en febrero y Argelia, Libia y Malta a finales de mayo y principios de junio. Incluso, llegó a Moscú para propiciar (presumiblemente sin éxito) que la mano soviética contuviera a Cuba.

Los tres principales asuntos en que se ha concentrado Yugoslavia son:

La intención de los países árabes de línea dura de que se expulsara a Egipto del Movimiento No Alineado [...]

Impedir el intento del grupo prosoviético de que el régimen de Heng Samrin en Camboya, apoyado por los vietnemitas, fuera

invitado a la Cumbre como el único representante de dicho país [...]

Pero, ante todo, frustrar el intento de Cuba de alterar el concepto de la no alineación con la aprobación de un fuerte documento prosoviético y antioccidental en La Habana. El actual proyecto cubano está redactado conforme al espíritu de las teorías cubanas —rechazadas por los yugoslavos— de que el Movimiento de los No Alineados es un “aliado natural” del bloque soviético. Insta a los miembros a concluir acuerdos con “otros Estados y fuerzas” —contexto que claramente involucra a Rusia y sus aliados— que tienen los mismos intereses y comparten los objetivos del Movimiento.

Hasta el momento, no parece seguro que Yugoslavia cuente en La Habana con el apoyo de aproximadamente un tercio de los 90 países del Movimiento, pero ese tercio incluye países tan importantes como India, Indonesia, Egipto, Sri Lanka, Sudán y (dado que últimamente es más pro-China y, por consiguiente, más anti-Rusia) de Corea del Norte. Los yugoslavos esperan que la agresiva política de Cuba y Viet Nam conduzca a otros a lo que ellos denominan “la mayoría silenciosa”. Lo que suceda en La Habana mostrará si la contraofensiva de Tito ha funcionado o ha sido una simple acción de retaguardia.¹⁷¹

Tampoco el Gobierno de los Estados Unidos perdía tiempo y, continuando su práctica de actuar contra Cuba en todas las ocasiones que se presentaran, incluso traían a colación elementos que la derecha había empleado en el Tema XV.

En entrevista con Sekou Touré,¹⁷² presidente de Guinea de visita en Washington, el presidente Carter planteó, el 8 de agosto de 1979, menos de un mes antes de iniciarse la Cumbre de La Habana:

171. Artículo de la revista británica *The Economist* en su edición del 25 de agosto de 1979.

172. El presidente Sekou Touré, que en sus primeros años de gobierno había mantenido una correcta posición antimperalista, la había modificado. Uno de los primeros indicios de este cambio se produjo al mantener posiciones tibias y muy vinculadas a Senegal en la Cumbre de la OUA en Jartum que precedió a la Conferencia Ministerial de Belgrado, en 1978.

Espero que Sekou Touré, como fundador del Movimiento No Alineado (MNOAL) y líder africano utilizará su influencia para impedir que el MNOAL caiga bajo la dominación soviética. Desde el punto de vista de los Estados Unidos, Cuba y Castro responden a la influencia soviética y nos preocupa el proyecto de comunicado distribuido por Castro. Entiendo que se acaba de reunir con Tito, y me pregunto cómo evaluó el balance de fuerzas para la Conferencia de La Habana.

Según la versión estadounidense de la reunión, el presidente de Guinea respondió:

Tito y yo publicamos recientemente en Belgrado un largo comunicado sobre la no alineación. Su intención era la creación de un liderazgo colegiado para el MNOAL en lugar de un solo presidente que podría ser un instrumento de una gran potencia externa como, por ejemplo, Fidel Castro y la URSS. No es razonable que una organización integrada por muchos países diferentes tenga un solo portavoz entre las Cumbres no alineadas. Coincido en que los No Alineados deben ser realmente no alineados y no un instrumento de la Unión Soviética. Considero que los miembros aprobarán la propuesta de un liderazgo colectivo.¹⁷³

En este período, el Gobierno de los Estados Unidos había interceptado un mensaje de la Cancillería soviética dando instrucciones a sus embajadas de apoyar el papel de Cuba en la Sexta Cumbre y al frente del Movimiento durante tres años, enfatizando que las posiciones cubanas de política exterior eran totalmente independientes de la URSS y que la presencia militar cubana en África no tenía nada que ver con la ese país.

El asesor para Asuntos de Seguridad Nacional del presidente de los Estados Unidos, informó por escrito de lo anterior al presidente Carter, quién al final de la correspondiente nota, escribió

173. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XVII, parte 2, África subsahariana, Documento 47.

de su puño y letra: “Zbig:¹⁷⁴ Hagamos todo lo contrario diciendo la verdad sobre esa marioneta soviética. JC”¹⁷⁵

En conclusión, vale la pena reproducir un par de párrafos de un informe evaluativo de la CIA de los Estados Unidos previo a la Cumbre de La Habana:

Esperamos que la conferencia de La Habana sea altamente contenciosa, incluso comparada con lo que ocurre tradicionalmente en el MNOAL, con temas tales como el Tratado de Paz egipcio-israelí, las guerras locales en el este de Asia, y la pugna por el poder dentro de la organización, que pueden provocar la discordia. Sin embargo, las fuerzas que favorecen el acomodo y la unidad menos retórica —esencial para la supervivencia del Movimiento— deben prevalecer. Cuba hará todo lo que pueda para radicalizar los trabajos, pero Yugoslavia y otros moderados probablemente tengan éxito en llevarle determinado balance a los resultados. Estados Unidos recibirá mayores insultos, pero no necesariamente daños mayores que en el pasado. La Cumbre probablemente sea considerada un ‘éxito’ por la mayoría de los miembros, atendiendo a que se preservará la unidad en los asuntos de interés común, mientras que los temas más contenciosos no se abrirán paso y se ocultarán las diferencias.

Más importante que la Cumbre de La Habana será la dirección que tome el Movimiento durante los tres años que estará bajo el tutelaje y liderazgo cubano. Esperamos un mayor involucramiento del MNOAL en los foros y asuntos internacionales, tal como sucedió durante la presidencia de Argelia (1973-1976).¹⁷⁶

174. Así se conocía coloquialmente a Brzezinski.

175. JC (James Carter). Biblioteca Carter, Asuntos de Seguridad Nacional, Material de Brzezinsky, Expediente de país, Caja 14, Cuba, 7-8/79, Secreto, Sensible, impreso de una copia no inicialada, citada por la Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XIII, México, Cuba y el Caribe.

176. Documento de la CIA denominado “El Movimiento No alineado: dinámica y perspectivas”, 7 de agosto de 2002, con identificador CIA-RD80T00942A000900060001-9.

Adicionalmente, es interesante que ya desde febrero de 1979, la CIA de los Estados Unidos, en un informe analítico consideraba:

El destino de la Cumbre de 1979 aún no está definido. A pesar de que su celebración en La Habana será una victoria para el régimen de Castro, su éxito no está garantizado. Mucho dependerá de la habilidad cubana durante los próximos siete meses de aplacar aquellos temas explosivos que tienen el potencial de dividir seriamente al Movimiento. Posiblemente estén contando en la falta de voluntad de muchos miembros de insistir en sus posiciones respectivas hasta el punto de poner en peligro la unidad del Movimiento.¹⁷⁷

La Sexta Cumbre (La Habana, 3 al 9 de septiembre de 1979)

A la hora de preparar la Sexta Cumbre, no era posible olvidar que esta se desarrollaba en una situación internacional compleja, signada por factores positivos y negativos, pero que, todos, de alguna forma, conducían a que se agravaran las contradicciones en el seno del Movimiento.

Incluso, dentro del Gobierno de India, que históricamente había mantenido posiciones estables y moderadas en el Movimiento, se comenzaron a percibir contradicciones, aunque nunca mediante ataques directos a Cuba.

Durante las conversaciones en Nueva Delhi del secretario de Estado de los Estados Unidos, Warren Christopher, con el secretario de Relaciones Exteriores indio, Agat Singh Mehta,¹⁷⁸ el 3 de marzo de 1979, y ante la provocación de Christopher, quien

177. Informe de la CIA titulado “Latin America: Review”, 15 de febrero de 1979, desclasificado el 17 de marzo de 2006, con identificador CIA-RDP-79T00912A0010000149-8, p. 14.

178. Agat Singh Mehta (1922-2014). Secretario de Relaciones Exteriores de India de 1976 a 1979.

planteó que el Movimiento se estaba desacreditando con la inclusión de países cuyas políticas eran ajenas a la filosofía del Movimiento, Mehta respondió: “El Movimiento está compuesto por países independientes que pueden adoptar la línea que deseen sin que nadie los critique”.¹⁷⁹

El contexto en que se desarrollaba la Cumbre de La Habana

Las tropas agresoras chinas ya habían sido derrotadas y se les había obligado a retirarse de la mayor parte del territorio vietnamita, que habían invadido en apoyo del sanguinario régimen de Pol Pot y Ieng Sary que era, en definitiva, su engendro,¹⁸⁰ aunque todo hacía pensar que continuarían su labor de hostigamiento y agresión contra Vietnam, Camboya y Laos.

La agresión china a Vietnam había recibido el apoyo directo o indirecto de los Estados Unidos y de la mayor parte de la prensa occidental. Incluso, el asunto llegó al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, donde Washington y sus aliados presentaron un proyecto de resolución que no condenaba a China, pero que era contrario a las posiciones vietnamitas, que la URSS se vio obligada a vetar.

En el Medio Oriente,¹⁸¹ además de la firma de los Tratados de Camp David por iniciativa de los Estados Unidos, las tropas israelíes intensificaban su agresión contra el Líbano y los campamentos de refugiados palestinos, tal como el Buró de Coordinación

179. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XIX, Asia del Sur, Documento 131.

180. Ver también T. Rithauddeen (1979). “The Kampuchean Problem and the Non-Aligned Movement”, *Contemporary Southeast Asia*, 1(3), 205-210. Singapur: ISEAS Yusof Ishak Institute, en <http://www.jstor.org>

181. Ver documento con firmas A/34/161 y S/13217 de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad de la ONU, de 3 de abril de 1979, respectivamente.

había denunciado en comunicado emitido y distribuido el 9 de mayo de 1979.¹⁸²

Simultáneamente, en África meridional, los regímenes racistas de Rodesia del Sur y Sudáfrica también incrementaban sus agresiones contra los países de la Línea del Frente, en particular Angola, Mozambique, Zambia y Botsuana¹⁸³ a la par que se había apagado del ámbito noticioso occidental toda mención a la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Maputo que, precisamente, estaba dedicada a tratar los problemas de África meridional. Al propio tiempo, el gobierno racista rodesiano proclamaba la intención de realizar “elecciones” en el territorio, lo que tenía el objetivo de perpetuar dicho régimen con figuras fantoques, tal como había denunciado el Buró de Coordinación del MNOAL en comunicado emitido y distribuido al 16 de abril de 1979.¹⁸⁴

A todo ello debe agregarse que, por primera vez desde 1973, el Movimiento no pudo condenar una agresión militar contra uno de sus miembros, como en los casos de Vietnam y de Somalia, en el Ogadén, ni tampoco, de inmediato, una traición a los principios del MNOAL como fue la suscripción por Egipto de los Acuerdos de Camp David, aunque dicha inacción se rectificaría en breve plazo.

A pesar de lo anterior, también se produjeron en vísperas de la Cumbre de La Habana, acontecimientos positivos.

En primer lugar, el triunfo del FSLN que puso fin al sanguinario régimen de Anastasio Somoza, a pesar de los intentos de última

182. Documento con firmas A/34/227 de la Asamblea General de la ONU y S/13307 del Consejo de Seguridad, de 9 de mayo de 1979, respectivamente.

183. Denunciado por el Buró de Coordinación el 16 de abril de 1979, Documento con firmas A/34/187 de la Asamblea General de la ONU y S/13253 del Consejo de Seguridad, de 16 de abril de 1979, y por el documento de firmas A/34/111 de la Asamblea General de la ONU y S/13151 del Consejo de Seguridad, ambos del 7 de marzo de 1979.

184. Documento de firmas A/34/186 de la Asamblea General de la ONU y S/13252 del Consejo de Seguridad, de 16 de abril de 1979, respectivamente.

hora del Gobierno de los Estados Unidos de impedirlo. El 25 de junio de 1979, ya el Buró de Coordinación del Movimiento había aprobado y circulado un comunicado en el que se denunciaban dichas maniobras.¹⁸⁵

El triunfo de la Revolución Islámica en Irán con la caída del Sha, y la denuncia de los compromisos militares con la CENTO,¹⁸⁶ al tiempo que pasó a condenar a los regímenes racistas de África meridional y a los agresores israelíes, constituyó un paso favorable, así como la decisión de Pakistán¹⁸⁷ de retirarse también de dicha agrupación militar. En ambos casos, solicitaron su ingreso en el Movimiento.¹⁸⁸

En nuestra región, el derrocamiento del régimen de Eric Gairy¹⁸⁹ en Granada y la llegada al poder del “Movimiento Nueva

185. Documento de firmas A/34/336 de la Asamblea General de la ONU y S/13415 del Consejo de Seguridad, de 25 de junio de 1979, respectivamente.

186. El 13 de marzo de 1979, al día siguiente de ser anunciada la decisión de Irán de retirarse de CENTO, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba anunció su apoyo a la incorporación iraní al Movimiento.

187. El Gobierno de Pakistán anunció la decisión de poner fin a su membresía de CENTO el 13 de marzo de 1979, luego de llegar a acuerdo con el Gobierno de la República Islámica de Irán de proceder ambos de la misma forma. Según mensaje de la Embajada de los Estados Unidos en Islamabad (mensaje 3099 del 14 de marzo), Pakistán dilató su retirada de CENTO hasta que el canciller Aga Shahi visitara Teherán y viera las condiciones de las nuevas relaciones entre ambos países islámicos.

188. Antes de la Sexta Cumbre, el primer ministro cubano Fidel Castro Ruz envió al entonces ministro Héctor Rodríguez Llompart y al viceministro de la Cancillería Giraldo Mazola, a entrevistarse con el Imán Khomeini a fin de invitarlo a que Irán se uniera al Movimiento en la Cumbre. La visita tuvo éxito y la República Islámica de Irán pasó a formar parte de las filas del MNOAL, a pesar de que aun no había total claridad sobre cuál sería el rumbo futuro del país.

189. Eric Gairy (1922-1997). Primer ministro de Granada desde 1974, cuando dicho país alcanzó la independencia del Reino Unido, hasta 1979, cuando fue derrocado por el Movimiento de la Nueva Joya, dirigido por Maurice Bishop. El gobierno de Gairy, además de su sometimiento a los Estados Unidos, se caracterizó por altos niveles de corrupción y represión.

Joya”, con Maurice Bishop¹⁹⁰ al frente, constituyó un cambio positivo para las posiciones progresistas, pues entrañó el ingreso granadino al MNOAL que, junto al de Nicaragua, alteró un tanto la correlación regional y reforzó a las mejores posiciones en su seno.

El incremento en los precios del petróleo, obviamente, estaría presente en la Cumbre de La Habana, máxime cuando los países no productores habían visto afectados sus intereses económicos y no se habían creado mecanismos compensatorios eficaces por parte de los productores. A ello se añadía la reiteración por parte del imperialismo de que podría recurrir al uso de la fuerza contra los países exportadores de petróleo, sobre todo árabes, lo que también el Buró de Coordinación denunciara el 7 de marzo de 1979.¹⁹¹

Al inicio de la Cumbre se constataba que persistía la polarización de posiciones entre los integrantes del MNOAL, lo que constituía un importante reto para Cuba, no solo en la Cumbre misma, sino también durante su presidencia.

La URSS se había percatado de esta situación, y en memorándum que le remitiera al Gobierno cubano antes de la Cumbre, se decía:

[...] en el Movimiento de los No Alineados se han profundizado, bajo la influencia de distintos factores los viejos fenómenos negativos y otros nuevos. Las potencias occidentales han emprendido una serie de maniobras que tienen por objetivo escindir el Movimiento, aprovechar más activamente en interés de Occidente los regímenes reaccionarios de algunos países, y avivar

190. Maurice Bishop (1944-1983). Líder del Movimiento de la Nueva Joya, que derrocó a Eric Gairy. Fue asesinado en 1983 en un golpe de Estado dirigido por Bernard Coard, que creó las condiciones para la intervención de los Estados Unidos. El gobierno de Bishop se caracterizó por su carácter popular y por los avances que propició en materia de desarrollo, salud y educación para el pueblo granadino.

191. Documento de firmas A/34/111 de la Asamblea General de la ONU y S/13151 del Consejo de Seguridad, de 7 de marzo de 1979, respectivamente.

los conflictos territoriales y de otra índole entre los Estados no alineados.

[...]

[...] es conveniente llamar la atención de los países no alineados a la necesidad del apoyo más activo a los esfuerzos de la comunidad socialista contra la división del mundo en bloques militares contrapuestos. Sería útil llevar este asunto a sus documentos y finalmente a las resoluciones en la Conferencia de La Habana, donde podría recibir una repercusión positiva el llamamiento de la reunión de Bucarest del Comité Político Consultivo del Tratado de Varsovia en 1976 [...] la proposición [...] sobre la no ampliación del número de participantes de la OTAN y el Tratado de Varsovia, la liquidación de sus organizaciones militares y su disolución simultánea.¹⁹²

En 1980, pocos meses después de la Cumbre, la Reunión del Comité Político Consultivo del Tratado de Varsovia, efectuada en la capital polaca los días 14 y 15 de mayo de 1980, se refirió de la siguiente forma al Movimiento y a la Cumbre de La Habana:

Los participantes en la reunión observan el papel cada vez mayor que juega el Movimiento de Países No Alineados en la solución de complejos problemas internacionales, lo cual constituye un factor sumamente positivo en la política contemporánea internacional. Con ese espíritu consideran los resultados de la Sexta Conferencia de jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, celebrada en La Habana en 1979. Apoyan las decisiones de esa conferencia destinadas a fortalecer la paz y la seguridad internacionales, a lograr el desarme y la creación de zonas de paz, a eliminar las bases militares extranjeras del territorio de otros Estados y a enfrentar cualquier injerencia externa en los asuntos internos de los Estados, a salvaguardar el derecho todos los pueblos a un desarrollo libre e independiente, a liberar a los países de Asia, África y América Latina de

192. Memorando entregado por el embajador de la URSS en La Habana al Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

la explotación imperialista, colonial y neocolonialista, y a establecer un nuevo orden económico internacional sobre una base justa y democrática.¹⁹³ _

El nocivo papel de la prensa internacional

La prensa internacional también intervino, muchas veces de manera insidiosa, en las contradicciones evidentes que tendrían lugar en la Cumbre.

La Radio Exterior de España dijo: “[...] en favor de la unidad de los No Alineados van a sacrificarse en esta reunión muchas cosas, sobre todo enfrentamientos en potencia, y tal vez las aspiraciones independentistas de los saharauis vayan a la cuneta [...]”.¹⁹⁴

La agencia AFP reportó:

[...] la conferencia rechazará la expulsión de Egipto del Movimiento, reclamada por los países árabes. La expulsión de Egipto requerirá de unanimidad absoluta de los países participantes, imposible de obtener dada la oposición de los países africanos. [...] el presidente Tito comunicó este punto de vista a los dirigentes árabes en las entrevistas mantenidas antes de la Cumbre [...]¹⁹⁵

Por su parte, la Voz de los Estados Unidos reflejó:

[...] Cuba preparó una declaración de 76 páginas que muchos estiman refleja en lo esencial la posición soviética ante los problemas mundiales [...] varias delegaciones han puesto en entredicho las calificaciones de Cuba para ser presidente de la conferencia en los próximos tres años [...]¹⁹⁶

193. Ver documento de firmas A/35/237 y S/13948 de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 19 de mayo de 1980.

194. Comentario de la Radio Exterior de España de 28 de agosto de 1979.

195. Despacho de la agencia francesa AFP desde La Habana de 28 de agosto de 1979.

196. Comentario de la estación radial la Voz de los Estados Unidos de 21 de agosto de 1979.

Según la agencia italiana ANSA: “[...] la casi totalidad de los observadores políticos espera que la posición de Fidel, muy allegado a la política exterior de Moscú, sea cuestionada por Tito [...]”.¹⁹⁷

Por su parte, el diario *Sun* de Sri Lanka entrevistó al vicescanciller yugoslavo Komatina, quien alertó al Movimiento a:

[...] no caer en la trampa de concentrar la atención en los problemas internos y no en las condiciones externas que actualmente crean esos problemas. A las fuerzas extranjeras les gustaría ver al Movimiento NOAL preocupado con los problemas internos y no llevando a cabo su papel como un factor “no bloquista” en la lucha contra todas las fuerzas de la usurpación de la libertad y los derechos de las naciones.¹⁹⁸

Mientras, el primer ministro de India, Morerji Desai declaró a la prensa: “[...] cualquiera que sea el problema con los países árabes, no hay estipulación para sacar a nadie mientras el país cumpla las obligaciones del Movimiento, y Egipto las cumple”.¹⁹⁹

Sin embargo, en esas mismas declaraciones, y al preguntársele si a Cuba se le podía considerar como un país no alineado, dijo: “¿Cómo puede impedírsele a Cuba ser amiga de Rusia?; nosotros somos amigos de Rusia también”.²⁰⁰

Problemas centrales que debía enfrentar Cuba en la Cumbre

Ante estas realidades, Cuba identificó claramente, antes de la Cumbre, cuáles serían los problemas centrales que debería enfrentar.

El primero sería garantizar una elevada participación de jefes de Estado o Gobierno, con lo que se pondrían de manifiesto el

197. Despacho de la agencia italiana ANSA desde La Habana de 29 de agosto de 1979.

198. Artículo del diario *Sun* de Colombo de 26 de julio de 1979.

199. Despacho de la agencia india Samachar de 22 de julio de 1979.

200. *Ibíd.*

poder de convocatoria de Cuba y el fracaso definitivo de aquellos que trabajaron por boicotear la conferencia, y con lo que se derrotaría, además, uno de los objetivos que perseguían los Estados Unidos.

Además, era decisivo definir, con antelación, cómo y con quienes se efectuarían las consultas bilaterales previas, con lo que se trataría de conocer qué temas serían los más problemáticos y aislar a las peores posiciones, incluidas las de Yugoslavia, con la que, sin embargo, habría que hacer lo posible por evitar confrontaciones innecesarias en la conferencia. Incluso, se valoró que sería útil sostener consultas al nivel apropiado con los países de la centro-derecha, con lo que no solo se les estaría reconociendo como partes importantes en el debate, sino se estaría creando un clima de confianza que podría redundar en la participación en la Cumbre y en las posiciones que asumirían. La misma actitud habría que tomar con una serie de países francamente de la derecha del Movimiento, con las consabidas excepciones de Somalia, Zaire y otros de igual calaña.

También era importante determinar cómo se comportaría nuestra región en la Cumbre. Perú, avanzaba hacia la derechización de sus posiciones; Argentina, además de los problemas de derechos humanos provocados por la dictadura militar, parecía inclinarse por revivir la creación de un pacto del Atlántico Sur, pero que involucraba protagónicamente a Sudáfrica; Guyana, con un limpio historial no alineado desde su ingreso en el Movimiento, incluido su apoyo a posiciones cubanas, atravesaba una situación económica crítica que no parecía augurar su apoyo expreso a las posiciones más revolucionarias; Trinidad y Tobago, aunque había mantenido posiciones congruentes con haber sido colonia y de apoyo a las posiciones cubanas, era una incógnita en ese momento dadas las fuertes presiones de los Estados Unidos en su subregión; y Panamá, con poco peso en el Movimiento, trataría de concentrarse en el tema relacionado con el Canal y, aunque no tendría contradicciones con las posiciones cubanas, era de

esperar que no se comprometiera con aquellas que molestaran a los Estados Unidos. En suma, el único país con el que se podía contar de manera militante era con Jamaica y las posiciones anti-imperialistas del primer ministro Michael Manley.

Al propio tiempo, la Sexta Cumbre tuvo lugar en el contexto de cambios importantes en la orientación de algunos países de peso en el Movimiento. El caso más descollante fue Egipto, donde había desaparecido la política progresista de Nasser para ser sustituida por la traición de Sadat; India, donde el nuevo gobierno aumentaba su cautela y actitud conservadora frente a los acontecimientos internacionales; y Argelia, cuya política exterior luego del fallecimiento de Boumedienne tras 13 años en el poder, sufrió un serio declive, agravado por el desgaste por la batalla en torno al Sahara Occidental.

Ante esta realidad, Yugoslavia recuperó parte de la influencia perdida en Argel y, posteriormente, al haber fracasado sus aspiraciones en la Ministerial de Belgrado el año anterior, y su diplomacia trató de afirmar sus posiciones reformistas y oportunistas en el Movimiento reintroduciendo el “tercerismo” como opción política.

Mientras tanto, los Estados Unidos, independientemente de sus consabidos ataques contra Cuba, decidieron aplicar una política cuidadosa que tenía por objetivo mejorar sus relaciones en el tercer mundo, particularmente en África y el Caribe, y en menor medida en Asia, tratando así de aislar la influencia de la comunidad socialista, incluida Cuba. Con esta política, logró una mejor coordinación con sus aliados, especialmente Francia y la RFA, y con los regímenes reaccionarios del Sur, como Arabia Saudita, Senegal, Côte d’Ivoire y otros.

Uno de sus principales puntos de atención fue África, donde las políticas generadas en el período por Henry Kissinger, tuvieron un efecto. A su permisividad ante las acciones militares contra Etiopía, Angola y otros Estados de la Línea del Frente, unió el desarrollo de maniobras políticas y diplomáticas para preservar

al régimen sudafricano e imponer una salida neocolonial para Zimbabue y Namibia. Al mismo tiempo, alentando las tendencias chovinistas presentes en el continente, promovió las corrientes reformistas y conciliadoras en el seno de los movimientos de liberación nacional africanos y estimuló focos de evolución capitalista en Egipto, Nigeria y Marruecos, pero sin olvidar a Zaire, Senegal y Côte d'Ivoire, sus aliados tradicionales.

China, por su parte, reforzó sus intensas gestiones diplomáticas y mediáticas tratando de influir sobre el Movimiento y así introducir una orientación antisoviética.

Sin embargo, como contrapeso, era posible confirmar que algunos de los elementos que conformaban el carácter antimperialista del Movimiento, y que habían contribuido a la formación de un núcleo de países progresistas, estaban aún presentes, entre ellos el apoyo a las luchas de los pueblos africanos contra el colonialismo y el racismo; la resistencia árabe frente a la agresión de Israel apoyada por el imperialismo y su repudio a los Acuerdos de Camp David; y el auge nacionalista en América Latina, aunque el imperialismo había recuperado posiciones en algunos países clave, como Perú.

Fue de particular importancia la visita del vicepresidente Carlos Rafael Rodríguez, del 30 de junio al 25 de julio de 1979, a Yugoslavia, India, Sri Lanka, Irak y Argelia, en la que se pudieron confirmar las previsiones sobre los principales problemas que enfrentaría Cuba para llevar adelante con éxito la Cumbre.

En primer lugar, se pudo verificar que Yugoslavia, India y Sri Lanka estaban en contra de la suspensión de Egipto del Movimiento luego de los acuerdos de Camp David, mientras que Irak y Argelia, aunque continuarían con dicho reclamo, tenían claridad de que no prosperaría.

Yugoslavia fue muy enfática en su posición de que se reconociera en la Cumbre la participación del régimen genocida de Pol Pot y Ieng Sary, o sea, de Kampuchea Democrática, y dejaron claro que defenderían activamente cualquier variante que impidiese que

Kampuchea Popular estuviera presente en la reunión. India y Sri Lanka manifestaron posiciones similares, aunque con menos militancia, mientras que Irak y Argelia favorecieron la tesis de dejar el asiento vacío.

Salvo Irak, había un apoyo generalizado para una ampliación del Buró de Coordinación, que lo llevara de los 25 con que contaba en ese momento, a un número cercano a los 36 integrantes.

El punto de partida de un análisis de la Sexta Cumbre debía ser, necesariamente, los fines que los Estados Unidos se habían planteado. Washington había trabajado durante todo el período precedente para evitar que la Cumbre se realizara y, de no lograrlo reducir el nivel de participación, impedir la cohesión entre los miembros del Movimiento sembrando mayor división, conflicto y desconfianza, y que los acuerdos de la Cumbre no se correspondieran con los perseguidos por las fuerzas progresistas en su seno, sino que se le lograra mellar su filo antimperialista.

Para lograrlo apostó, tanto por el trabajo de sus aliados internos y externos como por las complejidades de la situación internacional, que imponía, sobre todo en algunos temas, un importante desafío para Cuba.

Por tanto, se reconfirmó que la Cumbre sería una reunión sumamente compleja dadas las acciones de la derecha del Movimiento, la situación internacional imperante y los temas que se abordarían o que surgirían en el cónclave.

Las acciones enemigas para afectar la Cumbre de La Habana

Como certeramente apuntara el compañero Ricardo Alarcón²⁰¹ antes de la Cumbre:

201. Había concluido su período como representante permanente de Cuba ante la ONU, y en ese momento se desempeñaba como viceministro de Relaciones Exteriores.

[...] el origen y evolución de este Movimiento, la heterogeneidad de su composición y el equilibrio interno de sus diversas corrientes determinan la complejidad del trabajo dentro de él [...]

[...]

Es conveniente partir de la premisa de que las potencias imperialistas, en primer lugar, Estados Unidos, trabajan activamente contra la conferencia. Si ella se celebra exitosamente, con una amplia y adecuada participación, si sirve para consolidar y desarrollar la unidad y la solidaridad de los no alineados, y para perseverar, bajo la dirección de Fidel, en el curso antimperialista iniciado hace cuatro años en Argel, la VI Cumbre tendrá una importancia histórica de carácter estratégico para el movimiento revolucionario [...] ²⁰²

Quizás el mejor resumen de la batalla que fue necesario enfrentar para preservar la Sexta Cumbre en La Habana y todas las atribuciones de Cuba como presidente del Movimiento, fue un trabajo que preparó el MINREX de Cuba a solicitud de la Asamblea Nacional del Poder Popular a principios de julio de 1979, en el que se decía:

La acción del adversario comenzó a desarrollarse de un modo consecuente y sistemático desde que, por primera vez, hace 4 años, surgiera la idea de realizar en La Habana este importante evento. Es por ello que ya en la V Cumbre celebrada en Colombo en 1976, y donde fuera aprobada formalmente la decisión de convocar a la VI Cumbre en La Habana, comenzó a manifestarse con claridad la coordinación y acción conjunta entre los países más conservadores y reaccionarios del Movimiento y la tendencia a articular sus posiciones con las de otros que, desde posiciones supuestamente menos negativas, tales como Yugoslavia y otros, compartían con los primeros actitudes esencialmente coincidentes y, sobre todo, idéntica preocupación por lo que significaría para el Movimiento el que Cuba y Fidel asumieran su dirección.

202. Ver el texto del análisis de Ricardo Alarcón en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

En el período entre la V conferencia Cumbre y el momento actual esa tendencia en el campo del adversario continuó manifestándose cada vez más abiertamente, y encontró su momento culminante en la conferencia de cancilleres celebrada en Belgrado en el mes de julio del pasado año.

Las líneas de acción del enemigo pudieran concentrarse en los siguientes puntos fundamentales:

Tratar de impedir que el Movimiento avance en la definición de sus posiciones con respecto a los principales problemas del mundo contemporáneo y evitar que en las formulaciones de sus conferencias se reflejen los cambios reales ocurridos en la situación internacional en los últimos años y que se han caracterizado por importantes victorias de los Movimientos revolucionarios, algunos de ellos guiados incluso por los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, mientras que al fundarse este Movimiento en 1961, solo un país, Cuba, basaba su conducta internacional en tales posiciones y principios.

Reforzar los elementos confusionistas que pretenden definir el No Alineamiento como una actitud equidistante entre el capitalismo y el socialismo y separar a los pueblos de África, Asia y América Latina y el Caribe de sus aliados naturales, la comunidad socialista y el Movimiento obrero y progresista internacional.

Limitar la autoridad y capacidad de dirección del próximo presidente y reducir las posibilidades del Movimiento de actuar de un modo dinámico y eficaz durante el período en que corresponderá a Cuba su dirección. Esto se ha expresado particularmente a partir de la conferencia de cancilleres celebrada en Belgrado, aunque de forma menos ostensible y directa venía manifestándose desde la V conferencia Cumbre. En este terreno encaramos diversas maniobras tales como las que pretenden eliminar o reducir las funciones del Buró de Coordinación o alterar su equilibrio político, limitar las funciones y atribuciones del presidente, establecer vicepresidencias, frenar la capacidad del Movimiento para tomar decisiones efectivas de apoyo a los pueblos que luchan contra el imperialismo.

Promover un ambiente de suspicacias, inquietudes y temores entre los miembros del Movimiento y un clima de desconfianza frente a la VI Cumbre, tanto mediante gestiones diplomáticas como mediante campañas de propaganda insidiosas.

Como puede apreciarse, estamos enfrascados en una batalla seria y compleja que se desarrolla en muchos planos a la vez. Hemos logrado derrotar las expresiones más burdas y agresivas del enemigo, como las que pretendían aplazar la VI Cumbre o cambiar su sede.²⁰³

El proyecto de Documento Final

No faltaban países que consideraran que era necesario modificar la filosofía del texto, introduciendo formulaciones anteriores vinculadas con la “equidistancia entre los bloques” y otros parecidos, eliminar menciones al imperialismo y reducir la sección dedicada a América Latina.

Por tanto, quizás el problema más grave, sería la discusión de la Introducción del documento. Ese capítulo, el primero de todos, siempre había tendido a ser el más conceptual e ideológico del documento, y de lo que había sucedido en reuniones anteriores, se desprendía que la derecha trataría de concentrar en dicho capítulo sus principales posiciones “terceristas”, no bloquistas y divisionistas.

Y, más problemático aún, la experiencia también demostraba que al fijar la filosofía de los No Alineados, siempre se enfrentaba una mayoría conservadora ante una minoría progresista, lo que era necesario modificar. En cambio, cuando se abordaban las secciones regionales o por países, salvo notorias excepciones, se producía todo lo contrario.

203. Informe de fecha 5 de julio de 1979 enviado por Ricardo Alarcón, entonces viceministro de Relaciones Exteriores, a Isidoro Malmierca, a la sazón ministro de Relaciones Exteriores. Tuve la oportunidad de trabajar junto al compañero Alarcón en la elaboración de ese análisis. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

De no contrarrestarse la estrategia yugoslava, la Introducción, para todo fin práctico, se convertiría en el Documento Final, y podría llevar a que todas las demás secciones se contaminaran con conceptos y enfoques equívocos, a la par que el Documento Final podría devenir una declaración general en que, es cierto, se abogara por poner fin al colonialismo, al racismo y al *apartheid*, y por la liberación de Namibia y Zimbabue, por ejemplo, pero sin un juicio crítico y actualizado sobre estos fenómenos, ni referencias a las políticas de los Estados Unidos. En fin, se convertiría en un documento de “buenas intenciones”, pero sin el peso político requerido para que el Movimiento pudiera ejercer su función antimperalista, anticolonialista y anti neocolonialista.

Pero también era muy serio que, de aprobarse una Introducción con el contenido que pretendían las fuerzas más conservadoras, ello también contaminaría todos los documentos y las acciones que Cuba propusiera a lo largo de su presidencia. Según el tema que se tratara podrían, incluso, aceptar las mejores posiciones propuestas por Cuba, pero al mismo tiempo, introducirles otras formulaciones que las anularan, lo que constituye una práctica muy socorrida en las negociaciones complejas.²⁰⁴

Se pudo apreciar que, mientras más cerca estaba la Cumbre, más voluminosas resultaban las propuestas de enmiendas a la Introducción, pues no cabía dudas de que el enemigo se preparaba para presentar una batalla ideológica en la Sexta Cumbre.

Incluso, dejando de lado a la derecha y a los países que actuaban por motivos ideológicos claros, era obvio que el imperialismo y sus aliados ya habían logrado introducir una cierta “sensibilidad” ante las propuestas formuladas por Cuba. Por ejemplo, en la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Colombo, la última antes de la Cumbre en La Habana, cada vez que Cuba formulaba una propuesta, le salían al paso diez o doce delegaciones de la derecha y del centro, mientras que, de realizarse idéntica

204. Ver Abelardo Moreno Fernández (2021). *La negociación internacional, arte y ciencia del proceso negociador*, ed. cit., pp. 281-329.

propuesta por cualquier otro país, pasaba sin dificultades. Por tanto, ello demostró desde temprano que la cuestión no radicaba exclusivamente en el tipo de propuestas que se hicieran, sino que las hiciera o no Cuba.²⁰⁵

Por consiguiente, la preparación del proyecto de Documento Final, particularmente de la introducción, se hizo de manera muy cuidadosa. Dicha introducción en el proyecto presentado por Cuba no contenía ningún elemento que no figurara en declaraciones anteriores. La cuestión era de énfasis y matices. Al propio tiempo, se enviaron delegaciones de alto nivel, en dos ocasiones, a las capitales de un número importante de países para entregar el proyecto de Declaración y examinarlo con los respectivos Gobiernos. Esa acción fue decisiva frente a las acusaciones de que Cuba quería monopolizar al Movimiento y para crear el clima de confianza requerido para la conferencia.

Otro objetivo cubano era rescatar un elemento que fue reducido a su mínima expresión en el documento aprobado por la Reunión Ministerial de Belgrado: la cooperación del Movimiento con otras fuerzas pacíficas, democráticas y progresistas.

Las fuerzas de la derecha, además, acusaban a Cuba de que en su proyecto de introducción se mencionaba con demasiada frecuencia a África, Asia y América Latina. Esta crítica, como es lógico, se originaba en Yugoslavia, país europeo que, con ello, se sentía excluido, además de que, con la mención desde el inicio del proyecto de documento de las regiones del Sur, se favorecían las críticas a las políticas imperialistas que las afectaban, lo que no favorecía Belgrado.

También criticaban que al comienzo mismo del Documento Final ya hubiese un párrafo sobre América Latina, ignorando el hecho de que, en las Cumbres anteriores, al inicio de los documentos había también un párrafo que hacía referencia a la región donde se efectuaban. Eso no era lo más importante para

205. Ver también Alan Riding (31 de agosto de 1976). “Yugoslavia to Oppose Cuban Document”, *Times of India*, Nueva Delhi.

Yugoslavia. Lo esencial era que, al hablar de América Latina, de sus problemas y de las fuerzas que la oprimían, no tenían manera de hacer referencia a los “bloques” ni a la “rivalidad entre las grandes potencias”, por lo que estaban obligados a aceptar que se hablara del imperialismo estadounidense.

Tres días antes de que comenzaran las discusiones en el Buró de Coordinación actuando como Comité Preparatorio en La Habana, y sabiendo claramente cuál sería la estrategia de la derecha, Cuba presentó una nueva versión del proyecto de Documento Final, con una serie de cambios en la introducción que trajeron por efecto descolocar a los países más reaccionarios.

En esta nueva versión se incluyeron, con objetivos tácticos, algunas de las fórmulas vagas que solían emplear los países de la derecha y ni siquiera se obvió una referencia a los “bloques”, aunque siempre con buen cuidado de que no se dijera en ningún lugar que los no alineados luchaban contra los bloques, sino que luchábamos contra la existencia de los bloques y abogábamos por su disolución,²⁰⁶ lo que fue un matiz de suma importancia.

Incluso, también tácticamente fue necesario incluir menciones a la “política de la no alineación”, que Yugoslavia esgrimía para justificar la orientación política que le quería imponer al MNOAL, pero se formuló de forma tal que dejara claro que la “política de la no alineación” es toda la política del MNOAL y que, por consiguiente, comprende, tanto los elementos propios de la “no alineación” a la yugoslava como aquellos vinculados con el anticolonialismo, el antimperialismo y el antirracismo, entre otros.

La Primera Cumbre del Movimiento había sido muy clara en esta dirección cuando dijo: “[...] que una paz duradera solo podrá lograrse si esta confrontación conduce a un mundo en el

206. El Tratado de Varsovia, integrado por la URSS y los países socialistas de Europa Oriental se había manifestado en favor de esta posición, indicando incluso que estaba dispuesto a desintegrarse si la OTAN también lo hacía. Los Estados Unidos y los demás países de la OTAN nunca reaccionaron positivamente a esta propuesta.

que se haya eliminado la existencia del imperialismo colonialista o del neocolonialismo en todas sus formas”.²⁰⁷

Por su parte, la Segunda Cumbre, en El Cairo, arribó a la conclusión de:

Comprobar con satisfacción el creciente interés y la confianza que los pueblos que se hallan todavía bajo la dominación extranjera y aquellos cuyos derechos y soberanía son violados por el imperialismo y el neocolonialismo, depositan en el contenido eminentemente positivo que los Países No Alineados deben desempeñar en la solución de los problemas y controversias internacionales.²⁰⁸

Todos estos aspectos tendrían reflejo en las complejas negociaciones que se efectuaron, sobre todo, en la comisión política de la Cumbre y en el comité de redacción que esta creara.

El 9 de agosto de 1979, se había recibido una promemoria de la cancillería yugoslava que se centraba, precisamente, en la importancia de incluir la “independencia de los bloques”, “las rivalidades de las grandes potencias” y otras formulaciones en el mismo sentido que se habían excluido, cuyo énfasis se había modificado o que habían sido matizadas en el nuevo proyecto de declaración final presentado por Cuba.²⁰⁹

Las discusiones en el Buró de Coordinación actuando como comité preparatorio. Kampuchea

La primera escaramuza se produjo en los mismos inicios de la Cumbre, cuando se reunió el Buró de Coordinación en calidad de comité preparatorio, reunión cuya función esencial no era otra

207. Odette Jankovitsch y Carl P. Sauvart (1978). *The Third World Without Superpowers: The Collected Documents of the Non-Aligned Countries*. Dobbs Ferry, Nueva York: Oceana Publications.

208. *Ibíd.*

209. Promemoria del Ministerio de Relaciones Exteriores de Yugoslavia, 9 de agosto de 1979. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

que formularles recomendaciones a los ministros sobre cuestiones organizativas.

Pero Sri Lanka, que presidía la reunión, actuando en concierto con Yugoslavia y India, se empeñó en que esta reunión debía tratar asuntos de sustancia, pero lo que es más grave, que en dicho encuentro no solo participaran los integrantes del Buró, sino también todos los Estados miembros del Movimiento, más los observadores e invitados.

Por tanto, pretendían que estuvieran presentes en la discusión de temas en lo que había posiciones sumamente divergentes en el Movimiento, como la cuestión de Kampuchea, las atribuciones del propio Buró de Coordinación y el famoso Tema XV, que tantas discusiones había provocado y, quizás, la condena a Egipto por los acuerdos de Camp David.

De los temas previstos, solo dos, en realidad, fueron conflictivos en el Buró de Coordinación: la participación en la Reunión y Kampuchea.

Para justificar que la reunión del Buró se abriera a todos los Estados, incluidos los observadores y los invitados, argumentaban que con ello se estaría cumpliendo el párrafo 178 del Documento Final aprobado en la Reunión Ministerial de Belgrado.²¹⁰

Ya en la última reunión del Buró de Coordinación en Nueva York sobre el Tema XV, Yugoslavia había insistido en esta idea, proponiendo un párrafo que rezaba: “Se recomienda que, de conformidad con la práctica establecida en Colombo, se permita asistir a los observadores e invitados a las Reuniones Ministeriales del Buró de Coordinación del Movimiento”.²¹¹

210. El párrafo 178 aprobado en Belgrado decía textualmente: “El Comité Preparatorio estará abierto a la participación de todos los países no alineados durante los preparativos de la Sexta Conferencia Cumbre de los Países No Alineados”.

211. En la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Colombo, el Gobierno de Sri Lanka había solicitado, como una excepción, permitir los que los observadores e invitados participaran en la reunión. Por tanto, la delegación

Como resultado de una fuerte discusión, finalmente primó la argumentación de Cuba, apoyada por la mayoría de los miembros, de que no solo la práctica del Movimiento, sino también el propio párrafo 178, dejaban claro el derecho a participar en estas reuniones solo a los “miembros del Movimiento”. Con ello, el presidente no tuvo más opción que decidir en favor de la propuesta de Cuba y así proponerlo a la Reunión Ministerial.²¹²

El tema relativo a la participación de Kampuchea Democrática²¹³ fue mucho más complejo. Fue obvio que la derecha del Movimiento había concertado posiciones y se había organizado, aunque con matices.

Su argumento principal fue que, dado que el Buró de Coordinación actuando como comité preparatorio no tenía la potestad de tomar una decisión sobre la participación de Kampuchea en el Movimiento, se debería respetar el *statu quo*, o sea, que como dicho régimen había sido invitado a las reuniones anteriores, sobre todo a la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Colombo y había participado en las consultas en Nueva York,²¹⁴ debía permitírsele participar en esta reunión hasta tanto los ministros y los jefes de Estado llegaran a una solución definitiva.

Algunos de los países más agresivos, particularmente Malasia, Gabón, Yugoslavia, Mali, Sudán, Togo, Nepal, Níger, Singapur, Somalia, Marruecos, Zaire, Comoras, Uganda y Mauritania atacaron a Cuba por lo que consideraron una decisión unilateral cubana de

cubana, ante esta propuesta yugoslava, dejó claro que aquello había sido una excepción solicitada por el país sede, y bajo ningún concepto se le podía considerar como una práctica. La propuesta yugoslava no prosperó. Siempre se ha dicho, aunque no comprobado, que la propuesta de Sri Lanka fue coordinada con Yugoslavia a fin de crear un precedente para la Cumbre de La Habana.

212. Documento NAC/CONF.6/PREP./INF.1 de la Sexta Cumbre. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

213. Se refiere a la delegación del régimen genocida de Pol Pot-Ieng Sary.

214. Cuba cuestionó repetidamente en Nueva York la presencia de una delegación de Kampuchea Democrática en las reuniones.

no permitir la presencia de Kampuchea Democrática y varios de ellos, incluso, utilizaron ese asunto para expresar la opinión de que este era un ejemplo de cómo sería la presidencia cubana.

El argumento central de Yugoslavia, que lideró la ofensiva, al igual que el de otras delegaciones de este grupo, radicaba en asegurar, falsamente, que Cuba se había comprometido en Nueva York a garantizar la presencia de Kampuchea Democrática en la reunión.

Ello provocó una fuerte intervención cubana y dejó claro:

Cuba nunca se comprometió a dar su puesto a la delegación de Kampuchea Democrática en la Conferencia de La Habana. El único compromiso contraído en Nueva York el 18 de agosto de 1979 fue que no se tomarían medidas que perjudicaran cualquier decisión sobre la cuestión que pudieran adoptar los ministros de Relaciones Exteriores o los jefes de Estado o Gobierno. Por consiguiente, aunque el Gobierno cubano ha reconocido al Gobierno de la República Popular de Kampuchea,²¹⁵ decidió extender invitaciones y visas tanto a representantes de ese gobierno como a los de Kampuchea Democrática hasta que los ministros de Relaciones Exteriores o los Jefes de Estado o Gobierno adopten una decisión en cuanto a qué delegación debería representar a ese país, a pesar de la repugnancia que inspiran a mi pueblo y gobierno los crímenes cometidos por la camarilla de Pol Pot.²¹⁶

Luego de intervenciones de apoyo a Cuba por parte de Yemen Democrático, Angola, Mozambique, Benín, Afganistán, Vietnam, Argelia, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Mali, y más tibiamente Bangladesh, el presidente no tuvo más opción que dictaminar:

Algunas delegaciones han expresado enérgicas protestas ante la ausencia del representante de Kampuchea Democrática en esta reunión debido a diversas razones alegadas durante los debates. No obstante, algunas delegaciones han expresado puntos de

215. Movimiento Revolucionario dirigido por Heng Samrin que, con la asistencia de Vietnam, había derrocado al régimen de Pol Pot y Ieng Sary.

216. Documento NAC/CONF.6/PREP./INF.1 de la Sexta Cumbre.

vista contrarios. Teniendo en cuenta las deliberaciones, considero que no se ha logrado una decisión en este asunto. Sin embargo, estoy seguro de que los puntos de vista expresados ayudarán a los ministros de Relaciones Exteriores y, si fuera necesario, a los jefes de Estado, a lograr una decisión en esta cuestión.²¹⁷

A fin de tener claridad de cuál era la correlación de fuerzas del momento, tomando como base el tema de Kampuchea, que era quizás el más representativo, vale la pena incluir a continuación una relación de los países que favorecían la presencia de Kampuchea Democrática en la reunión del Buró de Coordinación actuando como comité preparatorio, y de aquellos que consideraban que antes de tomar acción alguna, era preciso esperar la decisión de la Cumbre.

Países favorables a la participación de Kampuchea Democrática:

Malasia, Gabón, Nigeria, Birmania (actualmente Myanmar), Marruecos, Zaire (actualmente República Democrática del Congo), Yugoslavia, Bhután, Mali, Sudán, Somalia, Malta, República Popular Democrática de Corea, Indonesia, Togo, Nepal, Mauritania, Singapur, Níger, Perú, Comoras, Uganda, Argentina y Zambia.

Países que no favorecían la presencia de Kampuchea Democrática y consideraban que se debía esperar por la decisión de la Cumbre:

Laos, Etiopía, Mauricio, Cuba, Madagascar, Yemen Democrático (hoy parte de la República Árabe del Yemen), Vietnam, Bangladesh, Angola, Mozambique, Benín, Argelia, Afganistán, Guinea-Bissau, Irak y Congo.

Como vimos anteriormente, en el Buró de Coordinación la derecha, para tratar de justificar el *statu quo*, esgrimió el argumento de que Kampuchea Democrática había participado en la reunión de Colombo, lo que constituía un precedente. Lo que no dijeron fue que ya con anterioridad, cuando se discutió en su momento la participación de Sihanouk o el general golpista Lon Nol en las

217. *Ibíd.*

reuniones del Movimiento, ellos mismos habían abogado por que se diera tal privilegio a quien ocupara el territorio camboyano, en ese caso, Lon Nol. Ahora, la situación era exactamente opuesta, pues Kampuchea Democrática ya no existía y sus líderes se habían refugiado en Tailandia, mientras que el territorio, incluida la capital, lo ocupaba legítimamente Kampuchea Popular.

En Nueva York, Sri Lanka había enviado una carta, invitando al régimen de Pol Pot-Ieng Sary estar presente en la reunión del Buró en Colombo, declarando engañosamente, de bastante mala fe, por cierto, que ello no constituía ni un precedente ni un reconocimiento sobre qué Gobierno kampucheano aceptaba el MNOAL.

Por tanto, en Colombo, ya con la delegación de Kampuchea Democrática sentada en su escaño, se produjo un prolongado y complejo debate, que solo concluyó a altas horas de la noche del día en que concluyó la reunión, a resultas del cual se aprobó un párrafo que reza:

Se están llevando a cabo consultas sobre la participación de Kampuchea. En espera del resultado de dichas consultas, el Comité Preparatorio acordó, sin perjuicio del arreglo de la cuestión, que este asunto, o cualquier otro vinculado con Kampuchea, no se abordará ni en el Plenario ni en los comités del comité preparatorio.²¹⁸

A la luz del párrafo antes citado, la realidad es que lo que sucedió en Colombo no constituyó precedente alguno. Además, era claro que la discusión que provocó la derecha en el seno del Buró, actuando como comité preparatorio de la Sexta Cumbre era ilegítima, pues al no llegarse a arreglo, se aplicaba la decisión de que

218. Párrafo 9 del anexo II del Comunicado Final de la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación efectuada en Sri Lanka, del 4 al 7 de junio de 1979, titulado "Informe del Comité Preparatorio de Embajadores y Funcionarios a la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación de los No Alineados, Colombo, 4 al 7 de junio de 1979. Compendio publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de India para el 25 aniversario del Movimiento de Países No Alineados, p. 398.

“este asunto, o cualquier otro vinculado con Kampuchea, no se abordará ni el Plenario ni en los comités del Comité Preparatorio”,²¹⁹ como había sido aprobado en Colombo.

En conclusión, lo cierto es que el hecho de que la delegación de Kampuchea Democrática estuviera sentada en la reunión de Colombo no podía constituir un precedente, máxime cuando se le había invitado de manera ilegítima.

Se abordó el asunto en discusiones bilaterales con Yugoslavia, que constituía la cabeza visible del tema y con una posición más rígida incluso que la de los países de la ASEAN. Yugoslavia trató de voltear la discusión, no argumentando por qué debía participar Kampuchea Democrática, pues lo consideran un hecho, un precedente y el *statu quo*, sino cuestionando una eventual participación de Kampuchea Popular sobre lo que no había consenso ni precedente, ni nadie se lo había planteado oficialmente.

Como dijimos, ya Kampuchea Popular había constituido gobierno en Phnom Penh, y los represores de Kampuchea Democrática no eran más que una clique en fuga. Como era de esperar, esa conversación no condujo a nada.

Más favorables habrían sido las condiciones si Kampuchea Popular hubiese tenido el suficiente apoyo para solicitar el escaño, pero contra ello conspiraba el hecho de que solo nueve países la habían reconocido y, luego de la invasión china a Vietnam, muchos países no alineados se cohibían de participar con un elevado nivel de protagonismo en los temas vinculados con el Sudeste Asiático.

Finalmente, por conveniencias tácticas, y luego de un serio proceso de análisis y consultas, se decidió permitir que ambas Kampuchas estuvieran presentes en La Habana, aunque con la convicción de que lo mejor que se podía hacer en la Cumbre era lograr que el puesto de ese país quedara desierto, pues la correlación de fuerzas prevaeciente no permitía un resultado más favorable.

219. El subrayado es del autor.

Desde el 16 de agosto de 1979, Cuba había distribuido un comunicado de prensa en Nueva York que dejaba clara la posición cubana. En lo esencial, dicho documento expresaba:

Ciertas personas que pretenden ser los representantes de la llamada 'Kampuchea Democrática' han expresado que el Gobierno de Cuba tiene la intención de impedir la participación de los 'representantes' de Kampuchea en la Sexta Conferencia Cumbre del Movimiento No Alineado. A este respecto, la Misión Permanente de Cuba cuenta con instrucciones que informar lo siguiente:

Cuba considera que el Gobierno de la República Popular de Kampuchea, con sede en la capital, Phnom Penh, es el único representante legítimo del pueblo de Kampuchea.

Cuba no reconoce la existencia jurídica ni le da validez legal alguna a un supuesto gobierno de 'Kampuchea Democrática', que no está materialmente instalado en el territorio de Kampuchea, no posee sustrato legal ni virtualidad legal.

Cuba, el país sede, no le otorgará credenciales para participar en la Conferencia a ninguna de las partes que dicen representar a Kampuchea, hasta que el asunto se decida oficialmente por la Conferencia.

En el ejercicio de sus derechos como país sede y de conformidad con las tradiciones del Movimiento, Cuba le ha hecho llegar invitaciones a los países miembros para participar en la Conferencia.

Dada la especial situación creada, Cuba no le ha hecho llegar la invitación de Kampuchea, en espera de la decisión correspondiente de la Conferencia, o que se halle otra solución por las acciones de los países miembros.

Ahora bien, dada la cercanía del inicio de la Conferencia y considerando el anuncio hecho por los autoproclamados representantes de la supuesta 'Kampuchea Democrática' de que tienen la intención de estar presentes en el país sede durante la discusión sobre cuál de las partes debe ocupar el escaño de Kampuchea, Cuba, sobre la base del elemental principio de

equidad y de sus obligaciones como país sede ha decidido lo siguiente:

Invitar al gobierno legítimo de la República Popular de Kampuchea, en el territorio kampucheano y en su capital Phnom Penh, con el objetivo de que esté presente en nuestro país y haga valer sus derechos en el Movimiento de Países No Alineados, mientras espera la decisión de la Conferencia.

Brindar las facilidades necesarias para que las personas que se identifican como representantes del supuesto ‘Gobierno de Kampuchea Democrática’ estén presentes en el territorio cubano durante la Sexta Conferencia Cumbre, en espera de la decisión de la Conferencia.²²⁰

Al día siguiente, se recibiría carta enviada por el ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, Hun Sen, al canciller cubano, Isidoro Malmierca, informando que la delegación de su país viajaría a La Habana, encabezada por el presidente del Consejo Revolucionario Popular de Kampuchea, Heng Samrin.²²¹

En definitiva, la reunión del Buró de Coordinación actuando como comité preparatorio no pudo llegar a un consenso y se definió que el asunto sería discutido por los cancilleres y, de ser necesario, por los jefes de Estado o Gobierno.

Ello condujo a que la agencia France Press escribiera en su despacho desde La Habana:

Cuba se adjudicó un primer triunfo en la Sexta Cumbre al lograr la expulsión de hecho del seno del Movimiento del depuesto régimen de Pol Pot. Por el momento la banca de Kampuchea quedará vacía, y este hecho era considerado en la práctica como un virtual paso hacia la admisión del gobierno encabezado por

220. Comunicado de prensa emitido por la Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas en Nueva York, el 16 de agosto de 1979.

221. Carta fechada 17 de agosto en Phnom Penh del canciller de la República Popular de Kampuchea al ministro de Relaciones Exteriores cubano. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, 1979.

Heng Samrin²²² [...] la posición ofensiva cubana coincide con su actitud intransigente en los debates.²²³

Los temas de América Latina y el Caribe

Desde mediados de 1979, Cuba había identificado aquellos aspectos que deberían ser abordados en los documentos preparatorios para la Cumbre y las principales posiciones a mantener en los temas más conflictivos.²²⁴ Primerísimo lugar le correspondía a la situación en América Latina y el Caribe, y se centraba en varias definiciones fundamentales:

Realizar una evaluación objetiva de lo acontecido en la región a partir de la Quinta Cumbre, tratando de imprimirle una tónica antimperialista, tanto por las presiones ejercidas por Washington sobre los países latinoamericanos como también por los nexos de los Estados Unidos con los gobiernos más reaccionarios.

Manifestar la solidaridad del Movimiento con los pueblos de América Latina y el Caribe que luchaban por su liberación.

Ratificar el derecho inalienable de Puerto Rico a la autodeterminación e independencia y procurar la solidaridad del MNOAL con las aspiraciones del pueblo puertorriqueño.

Denunciar la presencia de bases militares extranjeras en la región, como en Puerto Rico, Panamá y Cuba.

Denunciar también los nexos políticos, económicos y militares de las dictaduras de la región con sus similares en otras partes del mundo, como Sudáfrica e Israel, en violación de las resoluciones

222. Heng Samrin (1934). Presidente del Consejo Revolucionario del Pueblo de Kampuchea Popular y del gobierno de la República Popular de Kampuchea que, con el apoyo de Vietnam, había derrocado al sanguinario gobierno de Pol Pot-Ieng Sary.

223. Despacho de la agencia francesa AFP desde La Habana de 28 de agosto de 1979. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

224. Documento “Inventario comentado de los aspectos que deben ser incluidos en la Declaración Final de la VI Cumbre”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

y decisiones del Movimiento sobre el África meridional y el Medio Oriente.

Mantener la condena del MNOAL al bloqueo contra Cuba y el apoyo al derecho inalienable del pueblo cubano a que le fuera restituido el territorio que ocupaba la Base Naval de los Estados Unidos en Guantánamo.

Intensificar la solidaridad con el pueblo chileno frente a la dictadura de Augusto Pinochet y buscar pronunciamiento tendiente al aislamiento del régimen chileno.

Lograr pronunciamientos sobre la necesidad de que los acuerdos Torrijos-Carter fuesen cumplidos plenamente, y denunciar las maniobras de los Estados Unidos de tratar de dilatar la puesta en vigor de los tratados canaleros.

Apoyar la reivindicación de Argentina sobre las Islas Malvinas e instar a que se produjeran negociaciones entre dicho país y el Reino Unido.

Apoyar la lucha del pueblo nicaragüense, rechazar el papel de los Estados Unidos en el mantenimiento del régimen de Somoza y los intentos de Washington de maniobrar de forma tal que se preservaran sus intereses económicos, políticos y estratégicos.²²⁵

Saludo al nuevo gobierno de Granada dirigido por el partido Nueva Joya del presidente Maurice Bishop.

Acceso a la independencia real por parte de los países del Caribe.

Claro, existían conflictos también en América Latina y el Caribe, por ejemplo, entre Guatemala y Belice, en el cual ya habían intervenido diplomáticamente los Estados Unidos proponiéndole a Belice que cercenara su territorio y vulnerara su soberanía, concediéndole una franja a Guatemala a cambio de respetar su independencia; y entre Honduras y El Salvador por la problemática de los refugiados, aunque no era probable que afloraran en la Cumbre.

225. Se recuerda que el triunfo del FSLN se produjo el 25 de julio de 1979, por lo que, a partir de ese momento, los objetivos de Cuba se modificaban para incluir la solidaridad con la revolución triunfante en ese país centroamericano.

Los temas del Medio Oriente, África meridional y Asia

Las regiones del Medio Oriente, África meridional y Asia fueron también objeto de las siguientes decisiones prioritarias sobre lo que debía figurar en los documentos de la Cumbre:

- Subrayar que el problema palestino constituía el aspecto medular del conflicto del Medio Oriente.
- Reafirmar el principio de que una paz estable y duradera en la región solo puede ser posible sobre la base de una solución global y la retirada total de Israel de los territorios árabes ocupados.
- Condenar enérgicamente las maniobras estadounidenses encaminadas a imponer una solución neocolonial mediante acuerdos parciales y desconociendo los derechos del pueblo palestino y los intereses de todas las partes árabes afectadas. En ese contexto, condenar a Egipto por los Acuerdos de Camp David.
- Condenar la política de los Estados Unidos de utilizar a Israel como gendarme militar en el área y el incremento en el suministro de armamento y asistencia económico-financiera dirigido a ese fin.
- Condenar enérgicamente a Israel por su política y práctica en los territorios árabes ocupados y sus agresiones sistemáticas contra el sur del Líbano.
- Reiterar el llamado a todos los países no alineados para que se unan al boicót árabe contra Israel.
- Condenar la complicidad entre Israel y Sudáfrica y sus políticas de agresión y racismo.
- Garantizar la condena al *apartheid* y a las políticas del Gobierno sudafricano, incluidas las agresiones a los países de la Línea del Frente.

- Potenciar el apoyo de todo tipo a los movimientos de liberación nacional.
- Condenar el apoyo que los Estados Unidos y sus aliados le brindan al Gobierno de Sudáfrica.
- Reconocer el papel del Movimiento, la OUA, los países socialistas y otras fuerzas progresistas en apoyo a los pueblos de Zimbabue,²²⁶ Namibia y Sudáfrica.²²⁷
- Propiciar pleno apoyo a Vietnam ante las agresiones que ha sufrido y para la reconstrucción del país.
- Evitar las acciones tendentes a otorgar el escaño de Kampuchea al régimen de Kampuchea Democrática.
- Evitar que las decisiones sobre el océano Índico, y en particular su consagración como zona de paz, sean utilizadas contra la presencia soviética en la región, pues constituye un balance imprescindible ante el despliegue del imperialismo.

Las prioridades económicas y de desarrollo

Al propio tiempo, se habían determinado aquellas cuestiones que serían prioritarias en el área económica:

- Evaluar el carácter injusto del sistema económico internacional vigente y de las características de la actual etapa de la crisis económica capitalista.

226. Bajo la tutela del gobierno racista rhodesiano, se habían producido las denominadas “elecciones” que habían llevado al obispo Abel Muzorewa, títere de Ian Smith, a convertirse en bandera de un Zimbabue “independiente” para lograr el reconocimiento externo y el levantamiento de las sanciones impuestas contra el gobierno racista.

227. En el caso de Namibia, la situación se complicaba, pues después de la aprobación del Plan del secretario general de la ONU para ese territorio, endosado por el Consejo de Seguridad, el imperialismo trabajaba, en negociaciones de carácter muy reservado, para la incorporación de elementos que no figuraban en lo acordado que entrañaban el desmantelamiento de la SWAPO y la conversión de Namibia en una neocolonia.

- Lucha por el establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional y la lucha de los pueblos por eliminar la dominación imperialista y los restantes fenómenos de explotación.
- Los problemas de los países subdesarrollados para su industrialización y el redespigamiento industrial.
- Carácter nocivo de las empresas transnacionales y su papel como instrumentos de la política exterior del imperialismo.
- Evaluación de la situación monetaria y financiera internacional. Fracaso en los intentos de reformar el actual sistema monetario y necesidad de crear un nuevo sistema fuera del marco de los organismos y mecanismos financieros existentes.
- La Asistencia Oficial para el Desarrollo y su continua reducción en términos reales.
- Desarrollo de la cooperación económica y técnica entre países subdesarrollados y garantizar que se utilice correctamente el concepto de “autosuficiencia colectiva”.
- Apoyo a los mecanismos de integración y cooperación económica que empezaban a surgir en el área y reiterar la posición del Movimiento sobre la soberanía por parte de los países subdesarrollados sobre sus recursos naturales.
- Clara diferenciación entre países desarrollados capitalistas y socialistas de manera que no reciban un tratamiento igual en los temas en que sea necesario precisar la responsabilidad de los primeros.

Otros temas, como el del Sahara Occidental, la disminución de las tensiones internacionales, la región del Mediterráneo y Chipre²²⁸ fueron objeto también de definiciones de importancia,

228. El secretario general de la ONU había recibido carta de Nejat Konuk, primer ministro del denominado Estado Federado Turco de Chipre reclamando

pero siempre se tuvo en consideración que pudieran surgir otros conflictos que, aunque no estuvieran en la agenda de la Cumbre y no se trataran habitualmente, podían crear una situación complicada para Cuba.

El primero, y más complejo, se trataba del conflicto entre Yemen del Norte y Yemen del Sur (Yemen Democrático), provocado por las fuerzas más reaccionarias, incluido los Estados Unidos, que había incrementado su presencia militar en la zona, con el fin de que, al producirse la unificación del país, desaparecieran las fuerzas progresistas sur yemenitas. El segundo fue la participación de Libia en el conflicto entre Tanzania y Uganda, y el tercero, el conflicto entre Libia y Chad.

Cuba había manifestado sus posiciones en torno a los tres conflictos. Sobre la tensa situación existentes entre los dos Yemen se había pronunciado en favor de una solución pacífica y negociada de las diferencias existentes entre la República de Yemen y la República Popular y Democrática de Yemen, aun cuando se había reconocido que parte importante de ese conflicto era el resultado de las provocaciones y agresiones contra Adén de la derecha árabe y el imperialismo estadounidense, y se había expresado claramente la solidaridad con la lucha por la independencia, soberanía, y unidad nacional de ese país.

En cuanto al conflicto entre Tanzania y Uganda, surgido por el apoyo libio al gobierno de Idi Amin Dada,²²⁹ a pesar de que este último había sido prácticamente derrocado por las fuerzas tanzanas, se abogaba también por la solución pacífica del conflicto; y en lo tocante al conflicto entre Libia y Chad, generado,

iguales derechos que lo que denomina “la comunidad grecochipriota del Sur”. Ver en el documento de signatura S/12414 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 11 de octubre de 1977.

229. Idi Amin Dada Oumee (1925-2003). Dictador ugandés de 1971 a 1979. El intento de Amin de anexionar la región de Kagera de Tanzania en 1978, fue el detonante del conflicto.

según se reportó, por el apoyo libio al movimiento FROLINAT²³⁰ y por la disputa fronteriza en la Banda de Aouzzou,²³¹ se habían rechazado de forma tajante las informaciones tendenciosas sobre participación de tropas cubanas en el conflicto, lo que incluso había sido también refutado por el propio canciller chadiano, Koitiga Guerina.

Otro asunto que, obviamente se abordaría en la Cumbre, y que habría que manejar con tacto, era la cuestión del Mediterráneo, donde existía un fuerte movimiento dirigido a la erradicación de “fuerzas armadas extranjeras” de dicho mar, en que coincidían las posiciones de la mayoría de los países no alineados ribereños. Yugoslavia se había convertido en el líder de dichos intentos, sobre todo en el marco de su diferendo con la URSS, que había incrementado la presencia de sus fuerzas navales en el Mediterráneo como elemento de contención al enorme despliegue de las Fuerzas Armadas estadounidenses en la zona.

Los Acuerdos de Camp David en la Cumbre

Otro tema de cardinal importancia eran los Acuerdos de Camp David entre Egipto e Israel, cuyo primer ministro, Menahen Begin²³² tenía viejas credenciales terroristas y antipalestinas, y los llamados de los países árabes, coaligados en el denominado “Frente de la Firmeza”²³³ a la suspensión de Egipto de

230. Frente Nacional para la Liberación de Chad, creado en 1966.

231. Franja de unos 100 km en la frontera entre los dos países reclamada por ambos. Este conflicto es también el resultado de las arbitrariedades cometidas por las potencias coloniales al trazar las fronteras de los países que abandonaban.

232. Menahen Begin (1913-1992). Dirigía el movimiento sionista Irgun, que en 1946 llevó a cabo uno de los más connotados actos terroristas de la época contra la sede británica en el hotel King David, en Jerusalén, que provocó más de 100 muertes.

233. Integrado por Argelia, Libia, Siria, Yemen del Sur y la OLP.

la membresía del Movimiento, decisión que se había tomado en las reuniones de la Liga Árabe celebradas poco antes en Bagdad.²³⁴

La disyuntiva era compleja, y se resumía en darle todo el apoyo desde la presidencia al llamado a la suspensión de Egipto o buscar una fuerte condena, pero no llegar al extremo de suspender a dicho país.

Aunque Cuba había proclamado su apoyo a la suspensión de Egipto, dudaba que existiesen las condiciones en la Sexta Cumbre para lograr un consenso en favor de dicha medida, por lo que tratar de forzarla sería muy arriesgado.

Por ejemplo, Vietnam ya había informado de su posición. Estaban dispuestos a condenar y rechazar la actitud egipcia, pero no a suspenderlo del Movimiento. Aducían que una acción de ese tipo pondría en peligro la unidad del MNOAL y crearía un precedente nocivo que se le podría aplicar a otros países.

La posición cubana no tenía ambigüedades. El presidente Fidel Castro fue, posiblemente, el primer jefe de Estado fuera del mundo árabe que acusó a Egipto de traición, y en términos que no podían dejar lugar a dudas.

Se les había dicho a los países árabes en privado, que Cuba los apoyaría hasta donde quisieran llegar, pero al mismo tiempo se les alertó de que no habría consenso para suspender a Egipto y que, si se planteaba formalmente la moción de suspensión y no se lograba, ello podría ser muy nocivo no solo para el Movimiento en su conjunto, sino para los propios países árabes, pues

234. La firma de los Acuerdos de Camp David había llevado al gobierno sionista de Menahem Begin a declarar que nunca devolverían la parte árabe de Jerusalén, ni las alturas de Golán, ni la Cisjordania ocupada en la denominada guerra de los Seis Días, que habían comenzado a llamar con su antiguo nombre de Judea y Samaria. Esta política, que era previsible, ya había sido denunciada por el Buró de Coordinación en el documento de firmas A/32/255 de la Asamblea General de la ONU y S/12410 del Consejo de Seguridad, de 30 de septiembre de 1977, respectivamente.

se crearía la impresión, atizada por el imperialismo, de que los No Alineados habían respaldado la posición de Egipto.

Con esa convicción, en el proyecto de Documento Final presentado por Cuba no se incluía la suspensión. Sí se condenaban los Acuerdos de Camp David, mencionando a Egipto por su nombre, se denunciaba que dicho país se había separado de las posiciones no alineadas sobre el Medio Oriente y también se condenaba a los Estados Unidos e Israel por las políticas que seguían en esa región del mundo.

Sin embargo, se tenía la convicción de que en algún momento podría ser necesario hacer ajustes tácticos, de conformidad con las decisiones del mundo árabe, de la correlación que imperase en la Cumbre y de nuestras propias conveniencias políticas.

Ante la complejidad de los temas a abordar, Isidoro Malmierca, entonces ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, en su intervención inaugural de la Reunión Ministerial que precedió al inicio de la Cumbre, hizo un llamado de alerta cuando dijo:

Con independencia de nuestras posiciones como país, siempre utilizaremos las atribuciones que pueda otorgar la presidencia del evento para garantizar las condiciones mejores para la búsqueda y la obtención de consenso en cada uno de los aspectos contenidos en nuestro orden del día para, como siempre hemos hecho en las anteriores ocasiones en que Cuba ha sido honrada con las sedes de nuestras reuniones, justificar la confianza en nosotros depositada.

[...]

Cuba, en función de país sede, desplegó un amplio espectro de actividades durante todo el período preparatorio de la VI Conferencia Cumbre. Numerosos ministros cubanos, delegados de nuestro presidente Fidel Castro, fueron portadores de las invitaciones a la VI Cumbre, las cuales fueron entregadas de manera personal a más de 70 jefes de Estado o Gobierno. Estas visitas fueron aprovechadas para sostener intercambios de criterios acerca de los principales aspectos a abordar en la Conferencia y sobre el contenido de los documentos fundamentales que

serán analizados por la Cumbre. Después de ofrecer el proyecto de Documento Final en la fecha establecida por la reunión del Buró de Coordinación en Colombo, varios vicepresidentes de nuestros Consejos de Estado o de ministros visitaron numerosos países miembros del Movimiento, realizando encuentros con sus representantes, tendentes a discutir y recoger criterios relacionados con el proyecto de Declaración Final.

De manera sistemática y activa Cuba participó en todas las reuniones del Buró de Coordinación que tuvieron lugar en Nueva York, inspirada en su trabajo en la fidelidad a los principios de los No Alineados establecidos por las Conferencia Cumbres anteriores.

[...]

Se ha dicho con razón que el medio más seguro de desacreditar una idea y de perjudicarla consiste en llevarla hasta el absurdo con el pretexto de defenderla, Algunas fuerzas, enemigas de los No Alineados, asombrosamente preocupadas por el futuro del Movimiento y por la ‘salud de su unidad’, encabezadas y dirigidas por el Gobierno de los Estados Unidos y por sus aliados, los actuales dirigentes chinos, han pretendido nada menos que aparecer como defensores del Movimiento completando el absurdo con la idea de que Cuba pretendía dividirlo y alejarlo de sus principios originales.

Pero, esta burda falacia duró lo que la inocencia en el paraíso.

Cuba está consciente del carácter heterogéneo del Movimiento, así como de la importancia de su unidad, basada en la coincidencia sobre sus objetivos esenciales.

Sin embargo, quienes están interesados en dividir el Movimiento son nuestros bien conocidos enemigos de siempre, los artífices de la división: el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo. Ellos dividieron a muchos de nuestros pueblos, violaron nuestras fronteras, aislaron nuestras culturas, pisotearon nuestros valores nacionales, humillaron a nuestras razas autóctonas, discriminaron a nuestros pueblos, saquearon nuestras riquezas, se apoderaron de nuestros recursos, nos impusieron su lengua, sus modales y sus costumbres, sus diseños de consumo, convirtiendo nuestras economías en apéndices de

su desarrollo, nos hicieron cada vez más pobres, monocultivadores, dependientes de los flujos y reflujos de su economía metropolitana.

Han querido sembrar la duda para que esta, con sus cien ojos, pero a diferencia del Argos de la mitología: mire lo que no ve, haga invisible lo visto y trastorne toda la realidad que le rodea.

Pero las maniobras tendenciosas fueron derrotadas por el análisis juicioso y la evidencia de los hechos. Hoy, a pesar de una campaña bien montada, bien organizada y mejor pagada, dirigida a que la VI Cumbre no se celebrara en La Habana y a que no se celebrara en esta fecha, nuestra capital se ha vestido de fiesta para recibir a los jefes de Estado y de Gobierno que encabezarán las delegaciones procedentes de todos los rincones del planeta, lo que augura una Conferencia exitosa y señala un hito en el libro de historias del Movimiento no Alineado.²³⁵

Durante la Reunión Ministerial, y ante los conflictos que afloraban, fueron numerosos los despachos de prensa, sobre todo del mundo occidental. De todos ellos, el más objetivo y menos insidioso fue el artículo del diario español *El País* del 1.º de septiembre titulado “El Movimiento de Países No Alineados, hacia una posición internacional más militante y activa”. Decía el corresponsal Francisco G. Basterra:

Los ministros de Asuntos Exteriores del movimiento de países no alineados, al que se unieron ayer, como miembros de pleno derecho, Nicaragua, Granada, Bolivia, Irán, Pakistán, el Frente Patriótico de Liberación de Zimbabue y Surinam, han iniciado, a puerta cerrada, la discusión de la declaración final de la Cumbre de La Habana: un torrente de retórica, radical en la forma y de difícil aplicación práctica contenido en cien folios.

El papel protagonista de Cuba es muy marcado desde el comienzo de esta reunión de los tercermundistas, y parece claro que La Habana desea que la Sexta Cumbre constituya un hito

235. Intervención inaugural del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba en la Reunión Ministerial del Movimiento previa a la Sexta Cumbre. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

en la historia de los no alineados, exactamente igual como lo fue para el movimiento la reunión de Argel en 1973. Aunque fuentes cubanas confirmaron que Fidel Castro desea radicalizar el movimiento no alineado, es muy consciente de que este es muy heterogéneo y que en el mismo conviven países fuertemente, ‘alineados’ en las posiciones prooccidentales, por ejemplo, Marruecos, Egipto, Zaire, etcétera. La posición inicial de Cuba es denunciar las maniobras occidentales apoyadas por China, realizadas mediante una campaña ‘bien organizada y mejor pagada’, al tiempo que multiplica sus declaraciones de intención de reforzar el movimiento no alineado con respecto a todas las tendencias existentes en el mismo. Paralelamente, Fidel Castro trata de llegar a un acuerdo con el presidente yugoslavo, Tito, el único fundador superviviente de los no alineados, con quien cenó anoche el líder cubano para persuadirle de la necesidad de convertir al grupo en un factor más activo y militante en la escena internacional, sin romper los principios esenciales del movimiento.

El borrador de declaración final, que deberán discutir y aprobar los jefes de Estado y de Gobierno a partir del lunes, define así la política no alineada: ‘Una fuerza histórica que debe ser necesariamente tomada en consideración en el establecimiento de un orden internacional, basado en la justicia y equidad, que satisfaga los intereses de todos los pueblos’.

En su análisis de la situación mundial, los no alineados estiman en el citado borrador que ‘el mundo se enfrenta a una situación compleja llena de peligros, pero también de posibilidades estimulantes; ha habido complots para retrasar el proceso de descolonización y la aplicación del principio de autodeterminación y persisten los esfuerzos para yugular el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Los imperialistas llevan a cabo constantes maniobras para prolongar la opresión en Suráfrica, Oriente Próximo y otras regiones, estimulan otras fuerzas reaccionarias en sus designios hegemónicos y expansionistas’.

A pesar de este sombrío cuadro de la escena mundial, los no alineados reconocen que el Movimiento se ha apuntado algunas victorias, en las que incluyen el desmantelamiento de las alianzas militares regionales CENTO y SEATO.

En su evaluación del conflicto de Oriente Próximo, los no alineados entienden que existe ‘un peligro de guerra por culpa de Israel y la actitud hostil de los Estados Unidos hacia los palestinos’, condenan tajantemente los acuerdos de Camp David y el tratado egipcio-israelí de 29 de marzo pasado, al que califican de ‘clara conspiración’ contra el pueblo palestino. Piden a los miembros del movimiento que, no reconozcan los citados acuerdos. El documento contiene una condena de Egipto; ayer volvieron a reunirse aquí los países árabes con la OLP para estudiar una posición conjunta sobre Oriente Próximo, al que acusa de violar los acuerdos de los no alineados por su paz separada con Israel.

El documento pide la retirada completa e incondicional de Israel de los territorios árabes ocupados y la restitución de sus derechos al pueblo palestino, incluida la creación de un Estado nacional.

[...]

La celebración de la Cumbre en Cuba y los intereses cubanos de ‘resucitar’ su influencia en las luchas de liberación en marcha o que puedan producirse en el continente, sobre todo después de la revolución nicaragüense, es una ‘impostergable ocasión’, según palabras de Malmierca, para convertir a Latinoamérica en primera protagonista de esta reunión.

El proyecto de declaración final pide, entre otras cosas, que sean disueltos el TIAR (Tratado de Asistencia Recíproca Interamericana) y el CONDECA (Consejo Centroamericano de Defensa), por considerarlos ‘instrumentos’ de la dominación político-militar de los Estados Unidos en el continente.

El documento denuncia el terrorismo de Estado en Latinoamérica (curiosamente no alude para nada a Argentina, miembro de pleno derecho de los no alineados) y pide medidas para aislar a la Junta fascista de Chile.²³⁶

236. Francisco G. Basterra (1.º de septiembre de 1979). “El Movimiento de Países No Alineados, hacia una posición internacional más militante y activa”, *El País*, Madrid, España.

Las negociaciones y sus resultados. El papel del presidente Fidel Castro Ruz

Las discusiones en la Cumbre, como estaba previsto, fueron sumamente complejas, y fue claro, desde la Reunión Ministerial que la precedió, que el objetivo principal de la derecha en el MNOAL, incluida Yugoslavia, fue de crear la mayor cantidad de obstáculos posibles a una discusión rica y provechosa de los párrafos. Ejemplo de ello fueron las interrupciones constantes de los países más conservadores a la hora de que los ministros decidieran la admisión de nuevos miembros, observadores e invitados cuestión que, en definitiva, ya había sido preaprobada en la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Colombo.

Fue típico que cada vez que se intentaba traer el punto a colación, algunas delegaciones detenían el debate esgrimiendo la necesidad de que Kampuchea Democrática estuviera presente en la reunión, de lo que se deduce claramente que el tema kampucheano era la bandera que eligieron para crear dificultades.

En la Reunión Ministerial surgió con fuerza otro tema que, según las previsiones, podía ser también controversial: el relacionado con el Sahara Occidental.

La situación sobre el terreno favorecía a los combatientes del Frente Polisario,²³⁷ que habían derrotado a las fuerzas mauritanas, que se retiraron en 1979, y rechazado a las marroquíes,²³⁸ hasta

237. Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro, movimiento de liberación nacional del Sahara Occidental, que lucha para poner fin a la ocupación de Marruecos y conseguir la autodeterminación del pueblo saharauí. Es la fuerza dominante de la República Árabe Saharaui Democrática.

238. En 1974 se había producido un acuerdo entre Mauritania y Marruecos con el fin de repartirse el territorio del Sahara Occidental al concluir el mandato colonial español que, en vez de descolonizar el territorio, de conformidad con la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General de la ONU, se lo había entregado a dichos países. Cuba desempeñó un importante papel en el proceso que debía conducir a la descolonización del Sahara, en particular Marta Jiménez Martínez, la representante cubana, a la que varias generaciones de saharauis denominaron “la madre del Sahara Occidental”.

el punto de que habían quebrado el denominado triángulo defensivo mauritano-marroquí de Bir Maghreïn/ Zouerate/ Dakhla; a la par que se incrementaba la solidaridad internacional con la lucha del pueblo saharauí.

Como era de esperar la inclusión del asunto como un tema separado en la agenda suscitó un enconado debate, en el que intervinieron 44 delegaciones. Sin embargo, las pretensiones marroquíes de que el tema fuera eliminado, solo contaron con el apoyo de Senegal, Zaire, Mauricio y Gabón. Esa minoría permitió que el tema del Sahara Occidental fuera aprobado sin mayores complicaciones en la comisión política y, luego, por la Cumbre misma, sin acontecimientos dignos de mención.

Lo cierto es que la Sexta Cumbre en La Habana fue la que tuvo una participación más numerosa hasta entonces, con la presencia de 94 Estados y movimientos de liberación nacional, lo que era una muestra no solo de la solidaridad con Cuba y del poder de convocatoria de la Isla, sino del vigor que había adquirido el Movimiento en sus 18 años de existencia, a pesar de los esfuerzos del imperialismo para impedirlo. Sobre ello el presidente Fidel Castro comentó, lo que sería también un mensaje sobre las posiciones cubanas: “Crece la familia y crece en calidad, que es como debe crecerse”.

En dicha intervención se refirió con fuerza a los intentos de sabotear la Cumbre, cuando dijo:

Fueron inútiles los esfuerzos por sabotear la Sexta Cumbre de La Habana. Fueron inútiles las presiones, los trajines diplomáticos, las intrigas para impedir que la conferencia tuviera lugar en nuestro país.

Los imperialistas yanquis, sus viejos y nuevos aliados —me refiero en este caso al Gobierno chino—, no deseaban esta conferencia en Cuba.

Ellos elaboraron, además, la repugnante intriga de que Cuba convertiría el Movimiento de Países No Alineados en instrumento de la política soviética. Sabemos de sobra, que incluso el Gobierno de los Estados Unidos obtuvo copia del proyecto de

Documento Final elaborado por Cuba y realizó febriles contactos diplomáticos para tratar de modificarlo. Sobre esto tenemos irrefutables pruebas”.

[...]

¿Por qué la oposición reaccionaria contra Cuba?

Cuba no es precisamente un país que tenga veleidades de ningún tipo con los imperialistas. Cuba no ha dejado jamás de practicar una estrecha solidaridad con los Movimientos de liberación nacional y todas las causas justas de nuestra época. Cuba no ha vacilado nunca en defender con firmeza, energía dignidad, honradez y valor sus principios políticos, ni ha cesado de luchar un solo minuto durante más de 20 años contra la agresión y el bloqueo del país imperialista más poderoso de la tierra, por haber llevado a cabo una genuina revolución política y social a solo 90 millas de sus costas.

[...]

¿Qué se le puede impugnar a Cuba? ¿Qué es un país socialista? Sí, somos un país socialista, pero a nadie ni dentro ni fuera del Movimiento pretendemos imponer nuestra ideología y nuestro sistema. ¡Y no tenemos nada de que avergonzarnos por ser socialistas! ¿Qué hicimos una revolución radical en Cuba? Sí, somos revolucionarios radicales, pero no pretendemos imponer a nadie y mucho menos al Movimiento de Países No Alineados, nuestro radicalismo”.²³⁹

Pero, además, para seguir desenmascarando a los oportunistas en el Movimiento, el compañero Fidel decía con énfasis:

¡Si para pertenecer al Movimiento de los No Alineados fuera preciso traicionar las ideas y las convicciones más profundas, no sería honroso para mí pertenecer a él, ni lo sería tampoco para ninguno de ustedes! ¡Ningún revolucionario tiene derecho a ser cobarde!

239. Intervención central del presidente Fidel Castro Ruz en la Sexta Cumbre del Movimiento. Equipo de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba.

Algunos en el mundo han hecho del oportunismo un arte. Los revolucionarios cubanos no somos ni seremos jamás oportunistas. Nuestros propios intereses económicos y nacionales sabemos sacrificarlos cuantas veces sea necesario defender un principio justo, una línea política honorable. Los cubanos no haremos hoy lo contrario de lo que dijimos ayer, ni haremos mañana lo contrario de lo que decimos hoy.

Somos decididamente antimperialistas, anticolonialistas, antineocolonialistas, antirracistas, antisionistas, antifascistas, porque esos principios forman parte de nuestras concepciones y están en la esencia, el origen, la vida y la historia del Movimiento de Países No Alineados desde su fundación. Están también muy frescos en la vida y la historia de los pueblos que aquí representamos.²⁴⁰

Con estos párrafos, el Comandante en Jefe resumía lo que para Cuba era y sigue siendo la no alineación y qué principios son los que deben presidir su actuación.

Ante los Acuerdos de Camp David dijo:

Los acuerdos de Camp David constituyen una flagrante traición a la causa árabe, al pueblo palestino, al pueblo libanés, al pueblo sirio, al pueblo jordano, a todos los pueblos árabes sin excepción incluyendo el propio pueblo egipcio; una traición a todos los pueblos progresistas del mundo que en las Naciones Unidas y en todos los foros internacionales apoyaron siempre una solución justa al problema del Medio Oriente, aceptable y decorosa para todos, garantizada por todos.

Sobre tamaña injusticia, sobre tan maquiavélica política, sobre semejante traición, sobre tan endeble cimientos, no se puede edificar jamás la verdadera paz en el Medio Oriente.

Y acerca de Kampuchea precisó:

Es conocida la posición de Cuba con relación al problema de Kampuchea. Reconocemos al único gobierno real y legítimo de Kampuchea, constituido por el Consejo Popular Revolucionario

240. *Ibíd.*

de la República Popular de Kampuchea y respaldamos la solidaridad brindada por Vietnam a ese hermano país. Se pone énfasis en que Vietnam envió combatientes en apoyo de los revolucionarios kampucheanos. ¿Por qué no se dice que la camarilla sangrienta que se había apoderado del país, en complicidad con China y el imperialismo, provocó y agredió primero a Vietnam y que hay pruebas documentales irrefutables de las matanzas masivas perpetradas contra hombres, mujeres, ancianos y niños vietnamitas?²⁴¹

Pero tan importante como lo anterior fue el énfasis que en esta ocasión el presidente cubano puso en la problemática económica, del desarrollo y de la cooperación entre los países.

De particular importancia para la unidad y cohesión del Movimiento fue el llamado con que concluyó su intervención:

La fuerza de nuestros países unidos es muy poderosa. Los aquí reunidos representamos la mayoría de los pueblos del mundo. ¡Unámonos todos estrechamente, concertemos las crecientes fuerzas de nuestro vigoroso Movimiento en las Naciones Unidas y en todos los foros internacionales para exigir justicia económica para nuestros pueblos, para que cese el dominio sobre nuestros recursos y el robo de nuestro sudor! ¡Unámonos para exigir nuestro derecho al desarrollo, nuestro derecho a la vida, nuestro derecho al porvenir!²⁴²

Como estaba previsto, el tema de Kampuchea y la eventual suspensión de Egipto tuvieron un papel protagónico en la reunión al nivel de jefes de Estado o Gobierno, y su conclusión. Aunque no sin seria discusión y conflicto, resultaron como se había previsto.

La Cumbre aprobó una decisión especial sobre Kampuchea en la que, si bien se reconoce que existieron varias opciones sobre la mesa, se determina que “mientras no se decida a cuál de las partes corresponde el asiento vacante ninguna de las partes reclamará sus

241. *Ibíd.*

242. *Ibíd.*

alegados derechos en cualquier órgano del Movimiento”,²⁴³ función que asumiría el Buró de Coordinación como comité *ad hoc*.²⁴⁴

Este asunto se mantuvo abierto hasta la propia sesión de clausura de la Cumbre. El hecho de que no hubiera sido posible llegar a una conclusión en la Reunión Ministerial, como estaba previsto, condujo a que se aprobara, no sin trabajo y a pesar de las protestas de las delegaciones de la derecha del Movimiento, llevar el asunto a la Mesa de la Cumbre, dirigida por el presidente Fidel Castro Ruz.

En realidad, el tema llegó a la Mesa de la Conferencia agotado. A la convicción de la mayor parte de las delegaciones de que no habría posibilidad alguna de consenso para que Kampuchea Democrática ocupara un escaño, se unieron las acciones del presidente cubano, que no solo realizó contactos bilaterales con la mayoría de los integrantes de dicho órgano, sino que condujo la reunión de la Mesa de tal forma que las delegaciones más conservadoras se vieron impotentes de actuar.²⁴⁵

Ello permitió que, si bien un grupo de países manifestaron de forma respetuosa su desacuerdo con la decisión de dejar el escaño vacío, esencialmente Malasia, Singapur, Nepal, Kenia, Somalia, Pakistán, Zaire, Gabón, Indonesia, Níger, Côte d’Ivoire, Túnez y Egipto, también modificó, moderándolas, las posiciones de algunos países, en particular Zambia, Mali, e incluso, al final, Yugoslavia.

El caso de la eventual suspensión de Egipto por los Acuerdos de Camp David se zanjó en el propio Documento Final aprobado cuando dice:

243. Era obvio que el tiempo estaba en favor del gobierno revolucionario de Kampuchea Popular. Ya Pol Pot había sido derrotado y sus fuerzas estaban en fuga y refugiadas en Tailandia.

244. Documento NAC/CONF.6/DOC.1/REV.3 de la Sexta Conferencia Cumbre, p. 95. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

245. Ver también Bharat Wariavwala (1979). “Ungainly Dinosaur: Non-Aligned Movement”, *Strategic Analysis*, 3(7), 277-279. Londres, Reino Unido: Taylor & Francis.

La Conferencia condenó enérgicamente todos los acuerdos parciales o tratados separados que constituyen una flagrante violación de los derechos de la nación árabe y del pueblo palestino, de los principios de las Cartas de la OUA y de las Naciones Unidas y de las resoluciones adoptadas en los distintos foros internacionales sobre la cuestión palestina, y que impiden la realización de la aspiración del pueblo palestino a regresar a su patria, a la libre determinación y a ejercer la plena soberanía sobre sus territorios.

Teniendo en cuenta que los Acuerdos de Camp David y el Tratado Egipto-Israel del 22 de marzo de 1979 constituyen un acuerdo parcial y un tratado por separado que significa un abandono total de la causa de los países árabes y un acto de complicidad con la ocupación continuada de los territorios árabes y viola los derechos inalienables del pueblo de Palestina, la Conferencia condenó los Acuerdos de Camp-David y el Tratado entre Egipto e Israel.

Sobre la base de esta condena, los jefes de Estado o de Gobierno tuvieron a su consideración la propuesta de que el Gobierno de Egipto fuera suspendido como miembro del Movimiento de Países No Alineados por haber violado sus principios y acuerdos. La Conferencia decidió encargar al Buró de Coordinación, en calidad de Comité *ad hoc*, examinar los daños ocasionados a los países árabes, particularmente al pueblo árabe palestino, por la conducta del Gobierno egipcio al firmar los Acuerdos de Camp David y el Tratado de Paz por separado egipcio-israelí. El Comité *ad hoc* informará sobre este asunto a la próxima Conferencia Ministerial, que se celebrará en Nueva Delhi, la cual tomará una decisión sobre el estatus de Egipto en el Movimiento.²⁴⁶

También en este caso se produjo un debate, pero menos enojado que el anterior, sobre todo cuando Boutros-Boutros Ghali²⁴⁷ intentó escudarse tras una supuesta posición africana en la OUA

246. Documento NAC/CONF.6/DOC.1/REV.3, párr. 107 a 109, p. 38.

247. Boutros-Boutros Ghali (1922-2016). Sería ministro de Relaciones Exteriores de Egipto y luego secretario general de las Naciones Unidas de 1991 a 1995.

de no condenar a Egipto por los Acuerdos de Camp David,²⁴⁸ que solo tuvo el apoyo expreso de Zaire y el Imperio Centrafricano (actualmente República Centroafricana).

Cabe señalar, como elemento de interés histórico, que cuando llegó el turno en que Boutros Ghali intervendría en la Cumbre, un grupo de países protestaron y solicitaron que se le impidiera hacer uso de la palabra, a lo que el presidente Fidel Castro se negó y, como principio ético, le permitió que pronunciara su discurso. Boutros Ghali nunca olvidó este gesto del Comandante en Jefe, y me lo comentó años después cuando coincidimos en la sede de la ONU.²⁴⁹

La extrema polarización de posiciones en la reunión ante el tema de Camp David, tuvo el efecto positivo de que alentó a la acción a las fuerzas progresistas y que limitó la actuación de los países árabes de derecha, concentrados en el tema egipcio, en su condena y eventual suspensión de los trabajos del Movimiento.

Las enmiendas al Documento Final

No todos los países de la derecha presentaron enmiendas al documento. En el contexto de la coordinación entre ellos, hicieron una distribución de roles, en la que dicha tarea correspondió básicamente a Egipto, Yugoslavia, Gabón, Zaire, Bangladesh, Sudán, la República Popular Democrática de Corea, Somalia, Perú, Sri

248. Casi tres años después Boutros Ghali, en entrevista que le realizara la revista *Jeune Afrique*, el 7 de abril de 1982, expresó: “[...] en la última Conferencia NOAL en La Habana en 1979, se habló de la protesta general contra la presencia egipcia pero no han mencionado nuestro combate contra la alianza natural entre los países árabes no alineados y el campo socialista”.

249. Hubo numerosos gestos de Cuba con respecto a los participantes. Quizás el más importante es que, por decisión del presidente Fidel Castro, se colocaron adaptaciones de madera en todos los sitios necesarios de la casa que ocuparía el presidente Tito, en las escaleras y en todos los lugares donde cambiara el nivel de los pisos, con el objetivo de que el presidente yugoslavo se desplazara sin dificultades en su silla de ruedas.

Lanka e Indonesia, mientras que los demás apoyaban y trataban de crear una masa crítica para que los nuevos textos fuesen aprobados. Excepción fue India, que presentó algunas enmiendas positivas y otras negativas, en dependencia del tema que se abordara.

No fue por casualidad que todos los países conservadores del Movimiento se pronunciaran por el viejo diseño no alineado, en lo esencial ya superado, sobre la “equidistancia entre los bloques” y las “rivalidades entre las grandes potencias”.

Egipto, por ejemplo, presentó un documento de enmiendas de 16 páginas cuya introducción general decía lo siguiente:

Como pionero y miembro fundador del Movimiento No Alineado y un firme creyente en la no alineación [...] Egipto no puede aceptar una serie de puntos en el proyecto que pueden considerarse como un grave alejamiento de los principios de la no alineación y de las posiciones mantenidas por los países no alineados [...]

[...]

Indica un intento de introducir una grave reorientación del concepto y la política del no alineamiento, que fue concebida e informada al mundo desde la Conferencia de Bandung en 1955 [...]

[...]

El Movimiento No Alineado no fue creado para ayudar a un bloque contra el otro o para aliarse con determinada ideología en su competencia con otra. El Movimiento No Alineado vio la luz como una gran fuerza moral capaz de ejercer una influencia vital y positiva en el desarrollo de las relaciones internacionales y para permitirle a la humanidad alcanzar la paz y la prosperidad y no para alentar las políticas bloquistas o involucrarse en ese destructivo proceso.²⁵⁰

Esto decía el país que acababa de firmar los Acuerdos de Camp David que habían traicionado los principios del Movimiento, a los países árabes y al movimiento de liberación de Palestina.

250. Ver el texto del documento egipcio en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

Por su parte, Sri Lanka siguió la misma línea:

Preferimos que el lenguaje se ajuste al utilizado en documentos anteriores de los NOAL y de las Naciones Unidas. Las referencias a las contradicciones entre fuerzas reaccionarias y fuerzas progresistas deben ser reemplazadas.

El proyecto no recoge adecuadamente los aspectos positivos de la no alineación y hace demasiado énfasis en las fuerzas a las que este se opone. Esta es una debilidad principal que resulta evidente en todo el proyecto.

No hay énfasis en la oposición del NOAL a los bloques y sobre la identificación de las rivalidades entre las grandes potencias como fuente de las tensiones internacionales.²⁵¹

La República Popular Democrática de Corea que, en el marco de su oposición a la presidencia cubana, se había aliado con las concepciones yugoslavas, opinó:

El Movimiento No Alineado debe seguir defendiendo sus características intrínsecas como una fuerza política independiente fuera de los bloques y desechar de manera resuelta cualquier intento de traer fuerzas foráneas al Movimiento o involucrar al MNOAL con algún bloque. [...] Debe incrementarse la vigilancia contra los intentos de subvertir, revisar o diluir los principios de la no alineación y rechazar las tendencias erróneas de conducir al Movimiento fuera de su misión original.

[...]

No se debe dividir al Movimiento de los No Alineados en países progresistas o de otro tipo en detrimento de su unidad y cohesión.²⁵²

Claro, además de enmiendas de esta naturaleza, la derecha del Movimiento también formuló propuestas vinculadas

251. *Ibíd.*

252. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979. El subrayado es del autor.

directamente a sus intereses y, en algunos casos, supeditadas a los de los Estados Unidos.

Por ejemplo, Sri Lanka se manifestó en contra de las referencias directas a los Estados Unidos en la sección del proyecto que se refiriera a América Latina, consideró innecesario un párrafo separado sobre Puerto Rico y se opuso a que hubiera tantas referencias a los Estados Unidos en la sección relativa al Medio Oriente, y a la condena a los Acuerdos de Camp David.

Sri Lanka e India estuvieron en contra de la solidaridad con la Revolución iraní, que figuraba con fuerza en el proyecto de documento, y Yugoslavia se manifestó en contra de las menciones a Puerto Rico.

Indonesia, además de oponerse a toda referencia a Timor Oriental, consideró que los párrafos utilizados en el documento eran muy fuertes y que era erróneo establecer una identidad entre el Movimiento y las fuerzas progresistas y amantes de la paz; postuló que se daba demasiada significación al papel de Angola y Vietnam; defendió a Turquía diciendo que la sección sobre Chipre era favorable a la parte chipriota y debía balancearse y, como si fuera poco, se opuso a la condena al Tratado de Paz egipcio-israelí y a los Acuerdos de Camp David.

India, en la posición de tratar de buscar una equidistancia entre los países progresistas y la derecha, e independientemente de una serie de propuestas muy puntuales, criticó que cada sección del proyecto de Documento Final comenzara responsabilizando al imperialismo por los principales problemas, y concluyera llamando a la acción unida de los no alineados y las fuerzas progresistas del mundo.

En nuestra región, son dignos de mención los comentarios de Perú, que ya se había alineado claramente con las fuerzas de la derecha. Consideró que las condenas deberían ser en general a las potencias imperialistas y no mencionar a determinados países, y se opuso a que hubiera referencias a la propuesta de disolución del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca

(TIAR)²⁵³ y de la Junta Interamericana de Defensa (JID)²⁵⁴ pues, manifestó, la denuncia de estos tratados es atributo soberano de los Estados partes.

Somalia, por su parte, propuso puntualmente eliminar toda referencia a “las fronteras heredadas del colonialismo”, que constituía un postulado fundamental para la OUA. La supresión propuesta, como es obvio, se refería a sus aspiraciones sobre el Ogadén.

Birmania (actualmente Myanmar) fue más lejos y su delegación se retiró de la Cumbre y del Movimiento aduciendo que se estaban comprometiendo los principios del Movimiento. Pasarían años antes de que Birmania regresara al seno del MNOAL.

Muchos países, dando muestras de un antimperialismo militante, elogiaron la orientación que Cuba le había dado a su proyecto de documento. Ejemplos claros fueron Afganistán, Etiopía, la República Popular Democrática de Yemen, Congo, Santo Tomé, Mali, Guinea y la OLP, entre otros. Algunos de ellos, incluso, formularon propuestas para endurecerlo aún más.

En lo referido a la parte económica del proyecto, como era de esperar, Yugoslavia procuró el fortalecimiento de las acciones que emanaban del programa de Acción para la Cooperación Económica, en el que ya había logrado una considerable influencia, mientras que India y Sri Lanka rechazaron lo que consideraron un exceso de menciones al imperialismo.

Cabe señalar algunos de los principales aspectos que fueron objeto de debate y decisión por la Sexta Cumbre:

- Si bien se mantuvo la tesis yugoslava de hablar de la “política de la no alineación”, en todo momento se vinculó esta con la lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, y no con las pretensiones “no bloquistas”.

253. También conocido como Tratado de Río de Janeiro impuesto por los Estados Unidos en 1947. Forma parte del entramado de acuerdos militares creados por Washington a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial.

254. Entidad de la OEA creada en 1942.

- En el Documento Final se incluyó un capítulo sobre “Imperialismo, colonialismo, neocolonialismo, racismo, sionismo y otras formas de dominación”, en el que tampoco aparecen formulaciones “terceristas”.
- En los capítulos relacionados con África meridional, Namibia, Zimbabue, Sudáfrica y los países de la Línea del Frente, hubo una clara condena a las acciones del régimen racista de Pretoria, e incluso, a los Estados Unidos y otros países capitalistas desarrollados, y se comprometió toda la asistencia requerida tanto a los países de la Línea del Frente, como a los movimientos de liberación nacional.
- Se rechazó la ocupación armada por parte de Marruecos del territorio del Sahara Occidental, con un grupo de 30 países haciendo uso de la palabra en relación con la independencia de dicho territorio, a pesar de la fuerte oposición marroquí.
- Los párrafos relacionados con el Medio Oriente y la cuestión de Palestina mantuvieron formulaciones muy similares al pasado, incluida una condena a los Estados Unidos por el suministro de ayuda y armamentos a Tel Aviv y una condena fuerte a Egipto por los Acuerdos de Camp David.
- El capítulo sobre Asia tuvo partes vagas, dada la imposibilidad, por motivos obvios, de no abordar el tema de Kampuchea, ni la agresión de China a Vietnam.
- El tema de Corea se centró en los esfuerzos por lograr la unificación pacífica del país.
- A pesar de la fuerte oposición de Indonesia, se añadió un párrafo sobre el derecho del pueblo de Timor Oriental a la autodeterminación.
- En la sección sobre América Latina, que fue una de las más largas y completas de todo el documento, además de condenarse la existencia de la Base de Guantánamo en Cuba y el bloqueo impuesto por los Estados Unidos, se saludó el ingreso al Movimiento de Bolivia, Granada, Nicaragua

y Suriname; se ratificó el derecho de Puerto Rico a la libre determinación y la independencia, a la par que se instó a los Estados Unidos a no adoptar ninguna acción para perpetuar el estatus colonial de Puerto Rico; se apoyó el derecho de Belice a la independencia y la restitución de las Malvinas a la soberanía argentina; se saludaron los tratados Torrijos-Carter para la devolución a Panamá de la zona del canal; se pidió intensificar la solidaridad con el pueblo chileno y se rindió homenaje a Salvador Allende; se saludó la victoria del pueblo de Nicaragua y se encomió la solidaridad permanente de Cuba; se expresó solidaridad con la aspiración de Bolivia de contar con una salida al mar, y se pidió a los países de la región que rompieran sus vínculos con la Sudáfrica del *apartheid*.

- Se expresó la esperanza de que la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa²⁵⁵ contribuyera a la distensión y al cese de la carrera de armamentos.
- Declaró su apoyo a la integridad territorial de Chipre.
- Se mantuvieron con poco cambio las secciones sobre el Mediterráneo, desarme y coexistencia pacífica y distensión.

La Cumbre también aprobó diez resoluciones²⁵⁶ de naturaleza política, de las cuales seis eran políticamente sustantivas:

1. Agresión a Mozambique, que expresa solidaridad con ese país ante las agresiones del régimen racista de Rodesia del Sur, condena la colaboración económica, militar y política de varios países occidentales con Rodesia del Sur, Sudáfrica e Israel, y lo

255. También conocida como Conferencia de Helsinki, que sesionó del 3 de julio de 1973 al 1.º de agosto de 1975, con la participación de los Estados Unidos, Canadá, la URSS y los países europeos. Concluyó con un documento denominado Acta Final de Helsinki, que dio origen a la creación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

256. Documento NAC/CONF.6/DOC.1/REV.3 de la Sexta Conferencia Cumbre. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

que fue fundamental, afirma que cualquier agresión por parte del régimen racista de Rodesia del Sur a los Estados africanos, será considerada como una agresión a todo el Movimiento de Países No Alineados.

2. Cuestión de Palestina, que reafirma la solidaridad con el pueblo de Palestina, condena las agresiones por parte de Israel y al sionismo como ideología, declara nulas y sin valor las medidas tomadas por Israel de manera unilateral y, condena enérgicamente los Acuerdos de Camp David, con un lenguaje similar al incluido en la Declaración Final.
3. Situación en el Medio Oriente, que a la par que se refiere con mayor énfasis a los tópicos que figuran en el Documento Final, incluida la condena a los Acuerdos de Camp David, denuncia a los Estados que prestan colaboración a Israel y le proporcionan equipos militares, hace un llamado a la ruptura de relaciones con Israel y a que los países no alineados se unan al boicot de los países árabes con respecto a dicho país.
4. Jerusalén, a la que declara como parte integrante de los territorios ocupados y denuncia todas las maniobras para la anexión de ciudad por Israel.
5. Isla comorana de Mayotte,²⁵⁷ que expresa la solidaridad del Movimiento con la decisión del gobierno de las Comoras de defender su unidad política, soberanía nacional e integridad territorial.
6. Sobre el ejercicio del derecho del veto, que decide que los países no alineados deben seguir trabajando en pro de la reforma

257. Isla perteneciente al archipiélago de las Comoras, ocupada por Francia desde 1841. En la actualidad, y desde el 31 de marzo de 2011, es un Departamento de Ultramar de Francia. Hasta hoy sigue siendo reclamada por las Comoras como parte de su territorio (ver tema 41 del programa del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU en el documento de signatura A/75/251, de 18 de septiembre de 2020).

de la Carta de las Naciones Unidas de tal forma que se pueda aplicar el principio de la igualdad soberana.

De otra parte hubo reiteradas y fuertes menciones condenatorias directas a los Estados Unidos a todo lo largo y ancho de los documentos aprobados, que retornaron con creces al número y calidad de aquellas de la Cuarta Cumbre, y que se habían reducido un tanto en la Cumbre de Colombo.

Las más significativas fueron:

- Las potencias imperialistas, en especial los Estados Unidos no podían eludir la culpa de la existencia y mantenimiento racista y de la criminal política de *apartheid*.
- Preocupación por la continua colaboración económica, militar y nuclear de las potencias imperialistas, en particular los Estados Unidos con el régimen racista de Sudáfrica y resuelta condena a dicha cooperación.
- La situación en el Oriente Medio continuaba planteando una seria amenaza a la paz y la seguridad mundiales con el apoyo de los Estados Unidos de América.
- Condena la política de los Estados Unidos de alinearse con Israel.
- Señala que los Estados Unidos han tomado posición contra el pueblo palestino y sus derechos inalienables.
- Denuncia la posición asumida por ciertos Estados, principalmente los Estados Unidos de América, de suministrar a Israel armamentos avanzados.
- Condena a la política de los Estados Unidos de tratar de imponer una política en el Medio Oriente contraria a la paz en la región.
- Condena enérgicamente las medidas tomadas por los Estados imperialistas, y en particular los Estados Unidos, de incrementar y consolidar su presencia militar en el Medio Oriente.

- Condena la amenaza por parte de los Estados Unidos de vetar en el Consejo de Seguridad cualquier resolución concerniente a la realización de los derechos inalienables del pueblo palestino.
- América Latina es una de las regiones del mundo que históricamente ha sufrido más por la agresión del imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo de los Estados Unidos y Europa.
- Exige al Gobierno de los Estados Unidos de América que devuelva el territorio ocupado por sus bases militares.
- Exhorta al Gobierno de los Estados Unidos que se abstenga de toda maniobra política o represiva que tienda a perpetuar la situación colonial de Puerto Rico.
- Apoyo a los puertorriqueños que sufren prisión por oponerse a la ocupación por parte de la Marina de los Estados Unidos de la isla de Vieques.
- Reitera la condena al injusto bloqueo impuesto por los Estados Unidos contra Cuba.
- Denuncia los actos de hostilidad, presiones y amenazas de los Estados Unidos contra Cuba.
- Renueva la exigencia de que los Estados Unidos devuelvan a Cuba el territorio que ocupa su base militar en Guantánamo.
- Expresa preocupación por el cumplimiento de los Tratados Torrijos-Carter por parte de los Estados Unidos.
- Insta al Gobierno de los Estados Unidos a respetar la letra y el espíritu de los Tratados Torrijos-Carter.
- Intervención de los Estados Unidos en los asuntos internos de Chile.
- Condena a las restricciones discriminatorias contenidas en la Ley de Comercio Exterior de los Estados Unidos.

Tuvo mucho que ver con los resultados positivos de la Cumbre la manera en que trabajó la Comisión Política, que fue

un temprano ejemplo de las mejores formas de negociar un documento muy difícil y en circunstancias tan complejas. Se creó un pequeño grupo, que laboró en una sala aparte integrado por cuatro embajadores ante la ONU: Raúl Roa Kourí por Cuba, Mohamed Bedjaoui por Argelia, Brajesh Mishra por India y Miljan Komatina por Yugoslavia. El grupo acordó el texto antes de enviarlo a la Comisión Política con la recomendación de que fuera aprobado tal cual, pues representaba un “consenso muy delicado”, lo que esta hizo y lo envió a los ministros sin modificaciones.

Como se recordará, las reuniones previas a la Cumbre habían decidido que lo relativo a lo conocido como Tema XV, se vería en la propia Conferencia de jefes de Estado o Gobierno.²⁵⁸

Dada la complejidad de las decisiones que era necesario adoptar, la Sexta Cumbre, luego de una somera discusión, determinó que el Grupo de Trabajo que fuera creado sobre el Tema XV²⁵⁹ continuara trabajando sobre aquellos puntos en los que no hubo consenso que, en definitiva, fueron los más controversiales desde el principio.

Si bien la Sexta Cumbre concluyó con resultados positivos para Cuba y las fuerzas progresistas, había quedado claro que la derecha no alineada seguía organizándose y actuando de manera coordinada, en muchos casos bajo la tutela yugoslava y, obviamente, del imperialismo.

En estas condiciones, el Movimiento marchó hacia su Séptima Cumbre, en un período en que la situación internacional se hizo más compleja aún, con el desarrollo de la guerra entre Irán e Irak,

258. El llamado Tema XV, figuró en la agenda de la Sexta Cumbre como Tema VIII, con el título “Fortalecimiento del papel y la política de no alineamiento, como alternativa independiente, positiva y equitativa a la política de bloques y rivalidades entre grandes potencias en las relaciones internacionales”.

259. Documento NAC/CONF:6/PREP/WP.5 de la Sexta Conferencia Cumbre. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979.

dos miembros del MNOAL, con el ingreso de tropas soviéticas en Afganistán, y con el gobierno de Ronald Reagan en los Estados Unidos a partir de 1981, todo lo cual complicó la presidencia cubana.

Resumiendo, las posiciones que sistemáticamente mantuvo Cuba en este período se pueden sintetizar en seis aspectos fundamentales:

1. El planteamiento consecuente, enunciado de una u otra forma, de que el no alineamiento no era sinónimo de “tercerismo”, neutralidad o equidistancia, sino que implicaba un alineamiento con principios antimperialistas, y que el aliado natural de los países que pertenecen al Movimiento era el campo socialista.
2. La insistencia en el llamado a asumir posiciones radicales expresadas de la manera más concreta y precisa posible, entendiendo que la vaguedad era una forma de eludir los problemas internacionales que debía enfrentar el Movimiento.
3. Independientemente de las diversas caracterizaciones hechas por Cuba de la coyuntura internacional en diferentes momentos históricos, se abogó por la coexistencia pacífica y un clima de distensión propicio a la autodeterminación, progreso y desarrollo de los pueblos del tercer mundo.
4. La condena a ultranza del imperialismo a escala mundial, y en especial a los Estados Unidos, tanto por su actitud agresiva e irrespetuosa, como por las nuevas formas de penetración económica en los países no alineados que ya iban prosperando. Durante todo el período Cuba acusó al imperialismo de ser el causante del subdesarrollo de los países subdesarrollados y del intercambio desigual, y abogó por nuevas relaciones económicas internacionales que contribuyeran efectivamente al desarrollo.
5. La lucha por radicalizar al Movimiento y orientarlo en favor de posiciones antimperialistas unitarias en momentos en que surgían posiciones encaminadas a confundir y desviar a los países

no alineados de su orientación con el fin, básicamente, de contraponerlos a los países del campo socialista.

6. El constante e irrestricto apoyo a toda causa justa en América Latina, África y Asia, en favor de la liberación nacional, y del retiro de tropas agresoras y/o bases militares extranjeras de los territorios de los países no alineados.

Con esta tónica, y a pesar del huracán que azotara La Habana a finales de la Cumbre,²⁶⁰ sus positivos resultados fueron innegables y tendrían un efecto catalizador de las actividades del Movimiento en los años siguientes.

Rumbo a la Séptima Cumbre. La presidencia de Cuba²⁶¹

Nos ha parecido que, dado que la presidencia cubana se efectuó en su casi totalidad durante la década de 1980 y que, a partir de ahí, hubo hechos que tuvieron una fuerte continuidad e impactaron sobre el Movimiento, al lector le sería útil un resumen de cómo evolucionaron los acontecimientos internacionales en esos años.

Los primeros años de la década de 1980 se vieron marcados por una serie de acontecimientos internacionales que lo hicieron, probablemente, uno de los períodos más complejos de la posguerra.

260. El embate del huracán que azotó La Habana a finales de la Cumbre provocó que, en el aeropuerto internacional José Martí, hubiera aeronaves que se desplazaran de su lugar por los fuertes vientos, y que fuera necesario rescatar a algunos presidentes, como a Sekou Touré, presidente de Guinea que, por efecto de las lluvias, tuvo que ser rescatado de la residencia donde se alojaba por un vehículo militar anfibia. La televisión cubana presentó imágenes de todos estos hechos.

261. Se puede hallar una relación resumida de las actividades realizadas por Cuba durante su presidencia en la “Cronología”, que figura en el tomo V de esta obra.

El agravamiento de las tensiones internacionales por el fracaso del proceso de moderada distensión que había caracterizado a la década anterior se manifestó en todas las esferas. Se vio acompañado por otros fenómenos, tanto de carácter internacional como en el interior de los países, que fomentaron mayor incertidumbre a lo largo y ancho del planeta con evidentes consecuencias sobre el MNOAL.

En ese contexto, fueron particularmente notorios los efectos de la elección de Ronald Reagan al frente del Gobierno de los Estados Unidos en noviembre de 1980 y de su permanencia en la presidencia durante ocho años, tanto desde el punto de vista político y militar,²⁶² como económico, con el surgimiento de las “Reaganomics”, que sentó las bases para el desarrollo del neoliberalismo durante los años siguientes; el ingreso de tropas soviéticas en Afganistán en diciembre de 1979 que, como veremos, provocó conflictos de envergadura en el seno del Movimiento; y, en la segunda mitad del decenio, el surgimiento de nuevas políticas en la URSS como la *glasnost* y la *perestroika* que marcaron el inicio de la crisis del socialismo europeo y contribuyeron a la desaparición de la URSS y del campo socialista a principios de la década siguiente.

En América Latina y el Caribe, a la par que se incrementó el conflicto armado en Centroamérica, se produjo la guerra de las Malvinas, y Perú abandonó el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas e instauró un gobierno autoritario, con marcadas tendencias al neoliberalismo y a la recomposición plena de las relaciones con los Estados Unidos. Se produjeron también las invasiones por parte de los Estados Unidos a Granada y Panamá, esta última a finales del decenio, como muestras de la política injerencista del imperialismo. Sin embargo, no dejó de haber aspectos positivos, como el fin a la dictadura militar fascista de Augusto Pinochet en Chile, resultante de un referendo efectuado en 1988, y el fin de

262. Muestra clara de ello fue el lanzamiento en 1983 de la Iniciativa de Defensa Estratégica, denominada popularmente “Guerra de las Galaxias” (Star Wars), que incrementó exponencialmente la carrera armamentista.

la dictadura militar en Argentina, a pesar de lo cual dicho país no solo mantuvo, sino paradójicamente, reforzó sus posiciones negativas en el seno del Movimiento.

Es revelador que el 29 de septiembre de 1979, solo tres semanas después de haber concluido la Sexta Cumbre, el secretario de Estado de los Estados Unidos, reunido en Nueva York con el canciller argentino le dijera, según reportó Robert Pastor: “[...] Argentina no solo es un país amigo, sino un aliado de los Estados Unidos. Argentina trató de apoyar las posiciones de los Estados Unidos en la Cumbre del MNOAL en La Habana, particularmente ante los intentos de socavar el sistema interamericano y sobre Puerto Rico [...]”.²⁶³

También tuvo marcado impacto en el Movimiento el desencañamiento de la guerra entre Irak e Irán en septiembre de 1980, que duraría hasta 1988, la que no solo fomentaría mayor división entre los países no alineados, sino el cambio de sede de la Séptima Cumbre del Movimiento, que debía haberse llevado a cabo en Bagdad en 1982, e incidió, asimismo, en la necesidad de hallar una nueva sede para la Octava Cumbre en 1986. El propio curso de la guerra confirmó que la posibilidad de que Irak obtuviera una rápida victoria con el masivo ataque perpetrado contra Irán se desvanecía, y con ello se abrían numerosas interrogantes acerca de la presidencia del MNOAL.

El asesinato de Mohamed al Anwar Sadat en 1981, figura clave en la firma de los Acuerdos de Camp David, llevó al poder en Egipto a Hosni Mubarak²⁶⁴ que, si bien no modificaría sustancialmente la política exterior de su país, sí le impartiría una nueva

263. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XXIV, Suramérica, Región de América, Documento 102, Telegrama de la misión ante las Naciones Unidas al Departamento de Estado, Nueva York, 29 de septiembre de 1979.

264. Hosni Mubarak (1928-2020). Tomó el poder en Egipto luego del asesinato del presidente Sadat. Presidió el país hasta el 11 de febrero de 2011 cuando se vio obligado a renunciar por el surgimiento de protestas populares masivas.

imagen más favorable hacia el Movimiento y lograría la plena reincorporación egipcia. Signo contrario tendría el asesinato de Indira Gandhi en 1984 en India que, tras un período de incertidumbre, llevaría al poder a fuerzas menos comprometidas con el MNOAL y, sobre todo, con su papel en la lucha contra el imperia- lismo, el colonialismo y el neocolonialismo.

Se agravaron las agresiones de Israel al Líbano que conduje- ron a una invasión en gran escala en 1982, incluso con la ocupa- ción de Beirut y la masacre de Sabra y Chatila, que tendría fuerte impacto en el MNOAL y conduciría a incrementar la solidaridad con la causa del pueblo palestino. Sin embargo, en el período se debilitó notablemente la OLP por el surgimiento de disensiones internas y, en particular, perdió credibilidad la figura de Yasser Arafat, lo que contribuyó a que Israel llevara adelante acciones más audaces contra dicha organización fuera de sus fronteras. La más notoria fue el ataque perpetrado contra la sede de la OLP en Túnez, el 16 de abril de 1988, y el asesinato de Abu Jihad,²⁶⁵ segundo comandante de las fuerzas militares de la OLP.²⁶⁶

En la misma tónica, Sudáfrica también incrementó sus accio- nes de ese carácter como, por ejemplo, el asesinato de la represen- tante principal del ANC en París el 27 de marzo de 1988, hecho que también fue denunciado por el Buró de Coordinación.²⁶⁷

Asimismo, la creciente hostilidad entre China y la URSS ca- racterizó el período, básicamente después de que la primera se negara a prorrogar el Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua entre ambas naciones. Al mismo tiempo, Beijing comenzó

265. Se trataba de Khalil Ibrahim al-Wazir (1935-1988), cuyo nombre de guerra era "Abu Jihad". Fue fundador de Al Fatah y mano derecha del presiden- te de la Organización para la Liberación de Palestina, Yasser Arafat.

266. Ver documento de firmas A/43/327 y S/19820, de la Asamblea Ge- neral y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de fecha 22 de abril de 1988, respectivamente.

267. Ver documento de firmas A/43/331 y S/19829, de la Asamblea Ge- neral y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de fecha 25 de abril de 1988, respectivamente.

a fortalecer sus relaciones con Occidente temprano en el período, y su primer ministro, Hua Guofeng, visitó Francia, la RFA, el Reino Unido e Italia.

En el contexto multilateral, se firmó en Montego Bay, Jamaica, la Convención de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar, que había constituido una reclamación histórica del Movimiento e introduciría un nuevo marco para determinar los derechos y los deberes de los Estados en sus costas, mares adyacentes y en alta mar.²⁶⁸

Participación del presidente Fidel Castro Ruz en el trigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU

Antes de entrar en materia, parece oportuno apuntar que, al rotundo éxito de la Sexta Cumbre en La Habana, se añadió el impacto político internacional de la primera gestión de la presidencia cubana. La presencia en las Naciones Unidas del presidente Fidel Castro Ruz para presentar los principales acuerdos de la Cumbre ante el trigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General y la plataforma económica de su intervención, tuvieron particular repercusión mundial, especialmente entre los países subdesarrollados.

Quizás haya sido la intervención que ha causado más expectación en la historia de la Organización Mundial, después de la que hizo el propio Fidel Castro en la XIV Asamblea General de las Naciones Unidas en 1960, máxime cuando el Comandante en Jefe de la Revolución cubana no había vuelto a la sede de las Naciones Unidas desde aquel entonces.

268. Cuba, tanto desde el Movimiento como fuera de él, desempeñó un importante papel en la negociación y conclusión de la Convención de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar, sobre todo en la persona de Pelegrín Torras, entonces viceministro de Relaciones Exteriores de Cuba, y de José Antonio Rabaza, especialista en la materia. Ambos dedicaron más de diez años a llevar a la Convención a buen término.

Dado que yo estaba presente en el momento en que se pronunciara el discurso, puedo atestiguar que nunca antes, ni tampoco después, el salón del Plenario de la Asamblea General había estado tan lleno, hasta el punto de que había personas sentadas en el piso del recinto, yo entre ellos.

El presidente de los No Alineados hizo un repaso no solo de los elementos filosóficos que debían presidir el MNOAL y su conceptualización, sino también, región por región, de los principales elementos que habían sido abordados en La Habana, además de dedicarle una porción sustantiva de su alocución a las problemáticas económica y del desarrollo.

Hemos elegido un grupo de párrafos que, si bien no reflejan totalmente la importancia e integralidad de la intervención, si dan una idea sobre su sentido y trascendencia:

Somos 95 países de todos los continentes, que representan la inmensa mayoría de la humanidad. Nos une la determinación de defender la colaboración entre nuestros países, el libre desarrollo nacional y social, la soberanía, la seguridad, la igualdad y la libre determinación. Estamos asociados en el empeño por cambiar el actual sistema de relaciones internacionales, basado en la injusticia, la desigualdad y la opresión. Actuamos en política internacional como un factor global independiente.

Los Países No Alineados insistimos en que es necesario eliminar la abismal desigualdad que separa a los países desarrollados y a los países en vías de desarrollo. Luchamos por ello para suprimir la pobreza, el hambre, la enfermedad y el analfabetismo que padecen todavía cientos de millones de seres humanos. Aspiramos a un nuevo orden mundial, basado en la justicia, la equidad y la paz, que sustituya al sistema injusto y desigual que hoy prevalece, en el que, según se proclamó en la Declaración de La Habana, “[...] la riqueza sigue concentrada en las manos de unas cuantas potencias cuyas economías, fundadas en el despilfarro, son mantenidas gracias a la explotación de los trabajadores y a la transferencia y el saqueo de los recursos naturales y otros recursos de los pueblos de África, América Latina, Asia y demás regiones del mundo”.

[...]

Desde su fundación misma, los Países No Alineados consideran que los principios de la coexistencia pacífica deben ser la piedra angular de las relaciones internacionales, constituyen la base del fortalecimiento de la paz y la seguridad internacional, de la reducción de la tirantez y de la extensión de ese proceso a todas las regiones del mundo y a todos los aspectos de las relaciones, y deben ser aplicados universalmente en las relaciones entre los Estados. Pero, al mismo tiempo, la Sexta Cumbre consideró que esos principios de la coexistencia pacífica incluyen también el derecho de los pueblos bajo dominación foránea y colonial a la libre determinación, a la independencia, la soberanía, la integridad territorial de los Estados, el derecho de cada país a poner fin a la ocupación extranjera, a la adquisición de territorios por la fuerza y a escoger su propio sistema social, político y económico. Solo así la coexistencia pacífica podrá ser la base de todas las relaciones internacionales.

No es posible negarlo. Cuando se analiza la estructura del mundo contemporáneo se comprueba que esos derechos de nuestros pueblos no están todavía garantizados. Los Países No Alineados sabemos bien cuáles son nuestros enemigos históricos, de dónde vienen las amenazas y cómo debemos combatirlos. Por eso, hemos acordado en La Habana reafirmar que

“La quintaesencia de la política de no alineamiento, de acuerdo con sus principios originales y carácter fundamental, lleva aparejada la lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el *apartheid*, el racismo incluido el sionismo y cualquier forma de agresión, ocupación, dominación, injerencia o hegemonía extranjeras, así como la lucha contra las políticas de gran potencia o de bloques”.

[...]

Basándonos en la concepción de la universalidad de la paz, y la necesidad de asociar la búsqueda de la paz, extendida a todos los países, con la lucha por la independencia nacional, la plena soberanía y la igualdad entre los Estados, los jefes de Estado o de Gobierno que nos reunimos en la Sexta Conferencia de

La Habana dedicamos nuestra atención a los problemas más presionantes en África, Asia, América Latina y otras regiones. Es importante subrayar que partíamos de una posición independiente y no vinculada a políticas que puedan derivar de la contradicción entre las grandes potencias. Si a pesar de ese enfoque, objetivo y no comprometido, la revisión de los acontecimientos internacionales se transforma en un anatema contra los sustentadores del imperialismo y del colonialismo, ello no hace más que reflejar la esencial realidad del mundo contemporáneo.

[...]

Cuando los jefes de Estado o de Gobierno llegaron al consenso en que se condenó los acuerdos de Camp David y el Tratado Egipto-Israel de marzo de 1979, detrás de esas formulaciones estaban largas horas de examen atento y de provechosos intercambios que le permitieron a la Conferencia considerar esos tratados, no solo como un abandono total de la causa de los países árabes, sino también como un acto de complicidad con la ocupación continuada de los territorios árabes. Los calificativos son duros, pero veraces y justos. No es el pueblo de Egipto el que ha quedado sometido al juicio de los órganos del Movimiento. El pueblo egipcio tiene el respeto de cada uno de nuestros países y la solidaridad de todos nuestros pueblos. Las mismas voces que se levantaron para denunciar los acuerdos de Camp David y el Tratado egipcio-israelí hicieron el elogio de Gamal Abdel Nasser, fundador del Movimiento y portador de las tradiciones combativas de la nación árabe. Nadie ha desconocido ni desconocerá el papel histórico de Egipto en la cultura y en el desarrollo árabe, ni sus méritos como fundador e impulsor de los Países No Alineados.

[...]

El hecho de que la Sexta Cumbre tuviera lugar en un país latinoamericano dio oportunidad a los jefes de Estado o de Gobierno allí reunidos para recordar que los pueblos de aquella región iniciaron sus esfuerzos por la independencia en los comienzos mismos del siglo XIX. No olvidaron, asimismo, que, como se dice en la Declaración: “América Latina era una de las regiones del

mundo que históricamente había sufrido más por la agresión del imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo de los Estados Unidos y Europa”. A los participantes de la Conferencia les fue necesario resaltar que quedan todavía remanentes de colonialismo, neocolonialismo y opresión nacional en aquella tierra de lucha. La Conferencia, por ello, se pronunció por la erradicación del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, condenó la existencia de bases militares en América Latina y el Caribe, como las de Cuba y Puerto Rico y exigió, una vez más, que la parte de sus territorios ocupada por aquellas bases contra la voluntad de sus pueblos, les fuera devuelta por el Gobierno de los Estados Unidos y las demás potencias coloniales”.

[...]

Hemos expresado nuestra grave preocupación por el insignificante progreso en las negociaciones dirigidas a la aplicación de la Declaración y del Programa de Acción sobre el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional. Apuntamos que ello se debía a la falta de voluntad política de la mayoría de los países desarrollados y censuramos expresamente las tácticas dilatorias, diversionistas y divisorias adoptadas por esos países. El fracaso del V período de Sesiones de la UNCTAD sirvió para poner en evidencia esa situación.

Comprobamos que el intercambio desigual en las relaciones económicas internacionales, enunciado como característica esencial del sistema, se ha hecho, si cabe, aún más desigual. Mientras los precios de la manufactura, los bienes de capital, los productos alimenticios y los servicios que importamos de los países desarrollados se incrementan de continuo, se estancan en cambio y están sometidos a fluctuaciones incesantes los precios de los productos primarios que exportamos. La relación de intercambio se ha empeorado. Hicimos hincapié en que el proteccionismo, que fue uno de los elementos agravantes de la Gran Depresión de los años 30, ha vuelto a ser introducido por ciertos países desarrollados.²⁶⁹

269. Equipo de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba.

Situación interna en el Movimiento al iniciarse la presidencia cubana

Al concluir la Sexta Cumbre se pudo constatar que parte importante de la prensa internacional acogió de manera objetiva sus resultados, e incluso la mayoría de los medios occidentales se concretaron a comentar sobre lo acordado, sin hacer juicios de valor.

Claro, siempre hubo excepciones, y la más notoria fue el reporte de la agencia china Sinjua sobre el editorial publicado en el cotidiano de Beijing *Diario del Pueblo*,²⁷⁰ y que fue distribuido *in extenso* por las embajadas chinas en el exterior, particularmente por la Misión Permanente de dicho país ante las Naciones Unidas en forma de comunicado de prensa. Decía:

La Cumbre fue convocada en un momento en que el Movimiento No Alineado se hallaba bajo una presión sin precedentes desde el exterior e internamente. Junto a su conflicto con otra superpotencia por la hegemonía mundial, el socio-imperialismo soviético, el autoproclamado “aliado natural” del Movimiento No Alineado intensificó, desde la Cumbre anterior, su interferencia y división del Movimiento en un intento de que el Movimiento estuviera bajo su influencia, incrementando así su poderío en su rivalidad con los Estados Unidos. Explotó ciertas diferencias existentes entre naciones no alineadas para provocar incidentes, crear conflictos y dividir a las naciones no alineadas en dos categorías, los llamados “progresistas” y los “reaccionarios”, en un intento deliberado de dividir al Movimiento. Le instruyó a Cuba y Vietnam emprender intervenciones armadas e invasiones bárbaras de otros países no alineados, pisoteando abiertamente la Carta de las Naciones Unidas y los principios fundamentales del Movimiento No Alineado. Ha utilizado a Cuba para emprender acciones perturbadoras dentro del Movimiento No Alineado a fin de convertirlo en un Movimiento prácticamente alineado con el Kremlin y, así, modificar los objetivos y la orientación del

270. Órgano oficial del Partido Comunista de la República Popular China.

Movimiento. Es precisamente por estas intrigas del Kremlin que el Movimiento No Alineado está enfrentando una seria crisis.²⁷¹

Por su parte, el presidente yugoslavo Tito fue muy cuidadoso en sus planteamientos al regreso a Belgrado. Si bien fue elogioso con el país anfitrión y con los resultados de la Sexta Cumbre, no pudo evitar que en las declaraciones que le ofreció a la agencia Tanjug, se deslizara una velada crítica, cuando dijo: “[...] el Movimiento se ve también afectado por diversas condiciones internacionales en las relaciones internacionales globales, y está expuesto a las presiones de los bloques”.²⁷²

Como antesala del análisis de este período, es preciso realizar algunas consideraciones sobre la situación que encontró Cuba al hacerse cargo de la presidencia del Movimiento, y que se prolongaría durante los primeros meses luego de haberla asumido.

A pesar de su rotundo éxito, la Sexta Conferencia Cumbre en La Habana, demostró que seguía existiendo una profunda polarización de posiciones en el seno del Movimiento entre las fuerzas progresistas y los países más vinculados a los Estados Unidos y sus aliados, lo que le creaba condiciones adversas a la presidencia. Constituía un claro reflejo de la situación internacional del momento, que se había hecho más compleja ante la escalada agresiva del imperialismo y el surgimiento de nuevos focos de tensión que se añadían a los preexistentes que no habían tenido solución.

Incluso, había países progresistas del Movimiento, cuyas posiciones en alguna medida se habían modificado. Quizás el ejemplo más patente fue el de Argelia después del fallecimiento del presidente Boumedienne,²⁷³ sobre lo que trató de capitalizar los Estados Unidos.

271. Despacho de la agencia china Sinjua del 14 de septiembre de 1979.

272. Despacho de la agencia yugoslava Tanjug de 11 de septiembre de 1979. El subrayado es del autor.

273. Boumedienne había fallecido el 27 de diciembre de 1978.

Poco más de un mes después del fallecimiento del líder argelino, el 29 de enero de 1979, en reunión del secretario de Estado de los Estados Unidos con Deng Xiaoping, vice primer ministro de la República Popular China, Brzezinski había dicho:

[...] estamos observando seriamente a Argelia, pues quizás Argelia podría asumir una posición más cooperativa después de la muerte de Boumedienne. Quisiéramos alentar a China en lo que a Argelia se refiere, y todo lo que China pueda hacer es importante dada la posición de Argelia en el Movimiento No Alineado.²⁷⁴

A finales del propio año, en memorándum que Brzezinski le envió al presidente Carter el 3 de noviembre de 1979, menos de dos meses después de haber concluido la Sexta Cumbre, luego de una visita a Argel, planteó:

La dirigencia argelina es realista, tozuda y muy religiosa. El aspecto religioso es más fuerte de lo que había esperado y fue subrayado muy explícitamente en sus pronunciamientos y actividades.

Les molesta el papel de Cuba en el MNOAL, y la Unión Soviética cada vez les gusta menos por los malos tratos que reciben los musulmanes.

[...]

Pienso que el momento está maduro para mayores contactos políticos y militares y se debe instruir a los Departamentos de Defensa y de Estado que aprovechen cualquier oportunidad. La dirigencia argelina fue particularmente receptiva a mi planteamiento de que el presidente Carter favorece el Movimiento No Alineado y especialmente el papel que Argelia desempeña en el mismo.²⁷⁵

274. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XIII, China, 203. Memorándum de conversación, Washington, 29 de enero de 1979.

275. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XVII, Parte 3, North Africa.

Del mismo modo, se incrementaron los intentos de conducir a otros países no alineados a cooperar cada vez más con los intereses de Washington. Tal fue el caso de Sri Lanka, a cuyo mandatario el presidente Carter envió una carta felicitándolo por su desempeño en la Sexta Cumbre.

Era obvio también que los países de la derecha del Movimiento habían mejorado su coordinación y actuado con mayor dinamismo, mientras que la cooperación y la acción conjunta de las fuerzas progresistas se había debilitado, a pesar del aumento en el número de sus miembros. Esta realidad se explica, sobre todo, por el incremento de la actitud agresiva del imperialismo que ejercía una suerte de coacción sobre muchos países e impedía, así, que sus posiciones de izquierda se manifestaran más abierta y públicamente, lo que fue particularmente marcado durante el gobierno de Ronald Reagan. Ello obligó a la presidencia cubana a redoblar sus esfuerzos y a actuar con una pericia y creatividad crecientes.

Ejemplo de ello fue el incidente que se produjo en la reunión plenaria del Movimiento en Nueva York, del cual fui testigo, cuando el enviado especial del Gobierno afgano, quien hablaba con fluidez el inglés,²⁷⁶ y que supuestamente tenía la encomienda de defender a su país en el seno del MNOAL, denunció a la URSS en su intervención en la reunión, y solicitó protección para su familia que había quedado en Kabul. Ante ese hecho, los países progresistas del Movimiento, algunos de ellos desconcertados y otros, quizás informados de la maniobra, no reaccionaron al inicio

276. El representante de Afganistán en las Naciones Unidas solo podía comunicarse en ruso o farsi, lo que creaba una dificultad adicional para su participación en reuniones del Movimiento al no existir facilidades de interpretación en esas lenguas. Además, desde el punto de vista de imagen, en el contexto de la situación creada, ese hecho no era bien visto por un número importante de integrantes del MNOAL. Por tal motivo, se solicitó a las autoridades de Kabul que enviaran a las Naciones Unidas un embajador que fuera capaz de comunicarse en el inglés quien fue, precisamente, el protagonista de este incidente. Se trató de Abdul Rabim Ghafoorzai.

de forma alguna. La excepción fue Yemen Democrático, en la persona de su embajador, Abdallah Al-Ashtal, a quien el embajador cubano²⁷⁷ dio la palabra de inmediato, y cuya intervención militante salvó la cara de los países de la izquierda no alineada.

Tras el embajador Al-Ashtal tomaron la palabra otros representantes del grupo progresista, lo que permitió al presidente declarar que no había consenso para emitir una declaración sobre el tema, como proponía la derecha, encabezada por Yugoslavia y Pakistán. Se acordó, en cambio, crear un grupo de trabajo *ad hoc*, encabezado por India e integrado por Yugoslavia, Pakistán, Afganistán, Yemen Democrático y otros pocos, más Cuba en su calidad de presidente. Al no ser posible lograr un documento de consenso, lo que era obvio desde el inicio con esa composición, el Movimiento no pudo condenar la intervención soviética.

Yugoslavia, por su parte, a pesar de los continuos intentos cubanos para propiciar el intercambio de opiniones y la discusión franca de las diferencias, seguía manteniendo su política “tercerista” y antisoviética, de hostilidad y cuestionamiento de la actuación de Cuba en el Movimiento, como país y como presidente, incluso con la convocatoria a reuniones de los no alineados en distintas capitales sin contar con Cuba.

Adicionalmente, el ingreso de las tropas soviéticas en Afganistán contribuyó a reforzar su posición táctica y su capacidad de maniobra, lo que trató de utilizar para promover el desconocimiento de Cuba y del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz como presidente del Movimiento, eliminar de los documentos del MNOAL todo vestigio de coincidencia de intereses con el campo socialista y, en cambio, tratar de introducir por vez primera posiciones dirigidas directamente contra la URSS.

Baste apuntar que el canciller yugoslavo Vrhovec, en su intervención en la Reunión Ministerial del Grupo de los 77, en marzo

277. Se trataba de Raúl Roa Kourí, que presidía la reunión. Roa Kourí fue posteriormente viceministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba.

de 1980, destacó que no era el momento de buscar a los culpables del subdesarrollo ni sus causas, en clara referencia al mundo capitalista desarrollado, al colonialismo y el neocolonialismo, sino solo insistir en encontrar las vías para el establecimiento de negociaciones equitativas y constructivas con los países desarrollados, sin establecer distinción alguna. Apuntó directamente: “[...] la cuestión fundamental ahora no es buscar los culpables en el pasado, sino una solución para el futuro [...]”.

Incluso, la CIA, en informe del 5 de marzo de 1980, y ante la imposibilidad de que el Movimiento alcanzara el consenso para la presentación de un proyecto de resolución en la Asamblea General de la ONU que condenara a la URSS, mantenía esperanzas de que Yugoslavia, con la ayuda de otros países de la derecha no alineada, pudiera revertir la situación.²⁷⁸

Desde finales de 1979 y principios de 1980, fue evidente un estrechamiento de relaciones entre Yugoslavia y la República Popular China, que se hizo patente con las visitas de Hua Kuo Feng²⁷⁹ y el canciller chino Huang Hua²⁸⁰ a Belgrado. Los resultados inmediatos de la visita del canciller chino se hicieron rápidamente visibles al redoblarse la hostilidad antivietnamita en las posiciones oficiales y en la prensa yugoslava.

Otro aspecto que creó dificultades fue el hecho de que en la Sexta Cumbre no había sido posible completar el número de 36 integrantes del Buró de Coordinación, cifra a la que se había ampliado en La Habana, de los 25 que lo integraban previamente,

278. Documento desclasificado de la CIA el 23 de noviembre de 2005, con identificador CIA-RDP81B004021R000600190004-5. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 2005.

279. Hua Kuo Feng (1921-2008). Primer ministro de la República Popular China de 1976 a 1980, presidente del Partido Comunista de China de 1976 a 1981 y presidente de la Comisión Militar Central en el mismo período.

280. Huang Hua (1913-2010). Ministro de Asuntos Exteriores de la República Popular China desde 1976 hasta el 1982.

debido a las discrepancias entre los países de África del Norte y Medio Oriente sobre quiénes debían ser sus representantes.²⁸¹

También de este hecho se aprovechó el periódico yugoslavo *Borba* al apuntar: “[...] el incremento en el número de países en el Buró de Coordinación es una forma de defensa ante los intentos de imponer las posiciones de un país, una región o cualquier interés particular”.²⁸²

La situación que encontró Cuba ineludiblemente afectaría la capacidad de acción del Movimiento y las posibilidades de su presidencia, lo que obligaba a realizar una valoración muy precisa y cuidadosa de cualquier acción para evitar retrocesos sensibles, potenciar y tratar de hacer avanzar acuerdos en aquellas cuestiones unitarias y de mayor consenso, y actuar con suma agilidad ante cualquier hecho que reforzara, o que negara, según fuera el caso, el carácter antimperialista del Movimiento y su papel en las relaciones internacionales.

Los Estados Unidos ante el inicio de la presidencia cubana

Las acciones del Gobierno estadounidense contra Cuba no se hicieron esperar y fueron más ofensivas.

Pocos días después de concluida la Sexta Cumbre, el 4 de octubre de 1979, el presidente James Carter emitió la Directiva Presidencial NSC-53 que, según Zbigniew Brzezinski les informó a las diversas entidades del gobierno de Washington se dirigía a: “[...] contener a Cuba como fuente de los cambios revolucionarios violentos [...]”.

281. Como resultado de la Sexta Cumbre integraban el Buró de Coordinación, por África, diecisiete países: Benín, Ghana, Mauritania, Nigeria, Togo, Burundi, Camerún, Congo, Zaire, Etiopía, Somalia, Madagascar, Lesotho, Zambia y Mozambique; por América Latina y el Caribe cinco países: Cuba, Guyana, Jamaica, Panamá y Granada; por Europa, dos países: Chipre y Yugoslavia; y por Asia, doce países: Bangladesh, República Popular Democrática de Corea, Irak, Bhután, India, Jordania, OLP, Siria, Indonesia, Sri Lanka, Laos y Yemen Democrático.

282. Periódico yugoslavo *Borba*, edición de 12 de septiembre de 1979.

Para lograrlo trazó cuatro objetivos:

- Reducir y eventualmente eliminar las fuerzas militares cubanas estacionadas en el extranjero.
- Obstaculizar los intentos cubanos de alcanzar el liderazgo del tercer mundo.
- Restringir las acciones de Cuba en relación con el tema de Puerto Rico.
- Impedir el desarrollo de las Fuerzas Armadas cubanas por parte de la Unión Soviética.

Dentro del grupo de acciones previstas para alcanzar los objetivos más arriba enumerados, la Directiva Presidencial instruía una serie de medidas, entre ellas, para nuestros efectos:

El Departamento de Estado debe realizar consultas con los miembros moderados del Movimiento de los No Alineados e instarlos a que presten atención a temas tales como los derechos humanos, el control de armamentos, la no intervención y la asistencia externa, todos los cuales pueden conducir a críticas de las actividades cubanas y soviéticas. Debemos seguir alentando a los moderados en el MNOAL a resistir públicamente, con energía, los esfuerzos de los cubanos de utilizar su presidencia de tres años del Movimiento para imponer posiciones pro soviéticas, del tipo de las que se reflejaron en el proyecto de declaración para la Cumbre del MNOAL.

El Departamento de Estado debe seguir trabajando con fuerza para impedir que Cuba obtenga una plaza en el Consejo de Seguridad de la ONU o que sea sede de la próxima Cumbre de la UNCTAD.²⁸³

Por su parte, el mismo día, Brzezinski, en memorándum a los secretarios de Estado, Tesoro, Defensa y Comercio, al director de

283. Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, México, Cuba y el Caribe, Documento 81, Directiva Presidencial/NSC-52, p. 2.

la CIA, al jefe del Estado Mayor Conjunto y a otras de las principales autoridades de las agencias del Gobierno de los Estados Unidos, detallaba cómo se debía dar seguimiento a la Directiva Presidencial NSC-52. Entre las indicaciones dadas figuran:

Elaborar una estrategia adecuada para los próximos seis meses sobre cómo Estados Unidos debe compartir información sobre Cuba y sus relaciones con la Unión Soviética con otros gobiernos. (El informe debe también identificar aquellos gobiernos con los que compartiremos esta información y también informar sobre la reacción de estos gobiernos sobre la posibilidad de que tomen medidas para contrarrestar las actividades expansionistas de Cuba).

Recomendar una estrategia para cumplir las instrucciones sobre el Movimiento No Alineado y para impedir que Cuba alcance una plaza en el Consejo de Seguridad de la ONU²⁸⁴ o sea sede de la Cumbre de la UNCTAD.²⁸⁵

Ello se agravaría en los meses posteriores con el ingreso de las tropas soviéticas en Afganistán.

284. Efectivamente, el Gobierno de los Estados Unidos asignó a Colombia el papel de presentar su candidatura al Consejo de Seguridad frente a la cubana, lo que provocó la serie de votaciones más prolongada en la historia de las Naciones Unidas, con 154 votaciones. En el momento en que Cuba se encontraba ya muy cerca de obtener la mayoría necesaria (las dos terceras partes de los miembros presentes y votantes), se produjo el ingreso de tropas soviéticas en Afganistán, con lo que las posibilidades cubanas se redujeron dramáticamente. Como ninguno de los dos países podía resultar electo, Cuba propuso a México ser candidato de transacción, lo cual fue aceptado por su gobierno y por Colombia. El escaño, pues, lo ocupó México en la persona de su prestigioso y progresista embajador Porfirio Muñoz Ledo. Jocosamente a Muñoz Ledo los cubanos le llamábamos el “ensarapado”, pues cada vez que veía alguna acción de los Estados Unidos o de la derecha decía: “me voy a ensarapar y decir cuatro verdades”. El “sarape” es una prenda de vestir mexicana, sobre todo del campo, que sirve de abrigo en momentos de frío.

285. Documento de la CIA de los Estados Unidos desclasificado el 5 de marzo de 2012, con identificador CIA-RDP83M00914R002400110024-2.

La situación en Afganistán y sus efectos para el Movimiento

Para poder comprender la dinámica de la problemática afgana y lo que sucedería en el Movimiento poco después, vale la pena resumir muy brevemente los acontecimientos que condujeron a esa candente situación.

El presidente de Afganistán en 1979, Nur Muhammad Taraki, fundador del Partido Democrático Popular de Afganistán y líder de la denominada Revolución de Saur,²⁸⁶ que estableció un Estado socialista, encontró a su regreso a Kabul, luego de participar en la Sexta Cumbre del Movimiento en La Habana, que en su ausencia Hafizullah Amín, primer ministro del país, había asesinado a un grupo de altos oficiales leales a Taraki y había realizado otras maniobras de carácter golpista.

Los enfrentamientos que se produjeron en los días siguientes condujeron a que, el 15 de septiembre de 1979, el presidente Taraki fuera asesinado.

Las políticas desarrolladas por Amin, en sus escasos 140 días de gobierno, provocaron que el Consejo Revolucionario, el órgano superior del Estado afgano, lo declarara traidor y que, sobre la base del Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación entre la URSS y la República Democrática de Afganistán, suscrito por Leonid Brezhnev, secretario general del Partido Comunista de la URSS y Taraki el 5 de diciembre de 1979, ingresara al país un contingente de tropas soviéticas. A partir de ese momento ocupó el gobierno afgano Babrak Karmal, miembro fundador del Partido Democrático Popular de Afganistán.

286. Revolución marxista leninista, conocida como Revolución de Saur, ocurrida en Afganistán en 1978, dirigida por el Partido Democrático Popular de Afganistán contra el mandato del presidente afgano vinculado con Occidente, Mohammed Daud Khan. Su nombre deriva de “Saur”, denominación del segundo mes del año en el calendario persa utilizado en Afganistán, mes en el que se produjo la revolución apuntada.

Este hecho, solo tres meses después del inicio de la presidencia cubana, sirvió de pretexto a los países de la derecha no alineada para tratar de inmovilizar al MNOAL a la par que redoblaron los ataques contra Cuba por sus estrechos vínculos con la URSS y por lo que, aducían, era la posición cubana de evitar condenas del Movimiento a ese país.

No se pronunciaban por el hecho de que desde cinco meses antes del ingreso de las tropas soviéticas, la CIA había penetrado en Afganistán con el fin de desestabilizar al Gobierno de Kabul.

La primera directiva con la que el presidente estadounidense James Carter autorizaba la acción encubierta para ayudar secretamente a los opositores del Gobierno afgano se remontaba al 3 de julio de 1979. Ese mismo día Zbigniew Brzezinski escribió una nota a Carter en la que explicaba que su directiva llevaría a Moscú a intervenir militarmente. Recuerda el asesor de Seguridad Nacional de los Estados Unidos que, cuando los soviéticos entraron en Afganistán, él escribió al presidente otra nota en la que expresó su opinión de que los Estados Unidos por fin tenían la oportunidad de dar a la URSS su propia guerra de Vietnam.

Nos parece útil reproducir en su integralidad la parte relacionada con Afganistán de la entrevista a Brzezinski hecha por el semanario francés *Le Nouvel Observateur* en enero de 1998:

Le Nouvel Observateur: El exdirector de la CIA, Robert Gates, afirma en sus Memorias que los servicios secretos estadounidenses comenzaron a ayudar a los muyahidines afganos seis meses antes de la intervención soviética. En aquella época usted era el consejero del presidente Carter para los asuntos de seguridad. ¿Desempeñó entonces usted un papel clave en este asunto? ¿Lo confirma usted?

Zbigniew Brzezinski: Sí, según la versión oficial de la historia, la ayuda de la CIA a los muyahidines comenzó durante el año 1980, cuando el ejército soviético ya había invadido Afganistán, el 24 de diciembre de 1979.

Pero la realidad que se mantuvo en secreto es diferente. Fue el 3 de julio de 1979 cuando el presidente Carter firmó la primera directiva sobre la asistencia clandestina para los opositores al régimen prosoviético de Kabul. Y ese día yo escribí una nota al presidente donde le explicaba que en mi opinión esa ayuda provocaría una intervención militar de los soviéticos.

Le Nouvel Observateur: A pesar de ese riesgo usted era partidario de aquella operación clandestina. ¿Quizás usted hasta deseaba esa entrada en guerra de los soviéticos y quería provocarla?

Zbigniew Brzezinski: No es exactamente así. Nosotros no empujamos a los soviéticos a intervenir, pero incrementamos conscientemente la probabilidad de que lo hicieran.

Le Nouvel Observateur: Cuando los soviéticos justificaron su intervención diciendo que su objetivo era luchar contra una injerencia secreta de Estados Unidos nadie les creyó. Pero había un fondo de verdad. ¿No siente usted algo de arrepentimiento hoy en día?

Zbigniew Brzezinski: ¿Arrepentirme de qué? Aquella operación secreta era una excelente idea. Su efecto fue que atrajo los rusos a caer en la trampa afgana, ¿y usted quiere que me arrepienta de eso? El día que los soviéticos cruzaron oficialmente la frontera, yo le escribí al presidente Carter (diciéndole) sustancialmente: “Ahora tenemos la oportunidad de darle a la URSS su guerra de Vietnam”.

De hecho, Moscú tuvo que librar durante casi 10 años una guerra insostenible para el régimen, un conflicto que provocó la desmoralización y finalmente el estallido del imperio soviético.

Le Nouvel Observateur: ¿Tampoco se arrepiente usted de haber favorecido el integrismo islamista, de haber aportado armas y consejo a futuros terroristas?

Zbigniew Brzezinski: ¿Qué es lo más importante para la historia mundial? ¿Los talibanes o la caída del imperio soviético? ¿Algunos locos islamistas o la liberación de Europa central y el fin de la Guerra Fría?

Le Nouvel Observateur: ¿Algunos locos? Si se está diciendo constantemente que el fundamentalismo islámico representa hoy una amenaza mundial.

Zbigniew Brzezinski: Boberías. Según nos dicen, Occidente debería tener una política global ante el islamismo. Eso es estúpido. El islamismo global no existe. Veamos el islam de manera racional y no demagógica o emocional. Es la primera religión del mundo, con 1 500 millones de creyentes. Pero, ¿qué tienen en común la Arabia Saudita fundamentalista, el Marruecos moderado, el Pakistán militarista, el Egipto prooccidental y el Asia secularizada? Nada que no sea lo mismo que une a los países cristianos.²⁸⁷

Pero no fue solo la directiva del presidente Carter la que precedió al ingreso de tropas soviéticas en Afganistán, sino también las permanentes conspiraciones de los Estados Unidos y la República Popular China, que comenzaron prácticamente desde el 27 de abril de 1978, fecha del triunfo de la revolución popular en ese país.

Mucho antes, el senador Bayh,²⁸⁸ demócrata por Indiana y presidente del Comité Selecto de Inteligencia del Senado de los Estados Unidos, había declarado en referencia a las bandas armadas en Afganistán: “Cuando hay ciudadanos en Afganistán que quieren darse otro gobierno [...] nosotros tomamos ciertas medidas para ayudarlos a hacer lo que cualquier grupo de ciudadanos sean capaces de hacer en un país”.²⁸⁹

En junio de 1979, también antes de la directiva del presidente Carter, un grupo de 270 generales, almirantes, diplomáticos de alto nivel y otros representantes del Gobierno de los Estados

287. Entrevista a Zbigniew Brzezinski, asesor de Seguridad Nacional del presidente estadounidense Jimmy Carter a *Le Nouvel Observateur*, edición del 15 al 21 de enero de 1998, p. 76.

288. Bayh Birch (1928-2019). Senador por Indiana de 1963 a 1981.

289. Relación comentada de noticias en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1980.

Unidos, se reunió en la base naval de Annapolis, en Maryland, y llegó a la conclusión de que los intereses estadounidenses estaban amenazados y que era necesario actuar contra la Revolución afgana.

De tal forma, se comenzó a recibir en Washington a altos representantes de facciones de los mujayedines afganos y a cargar armamento para la entrega a dichas fuerzas en Afganistán, y todo ello mucho antes de la firma de la directiva del presidente de los Estados Unidos.

Cuba denunció todo lo anterior y, en intervención en reunión plenaria del Movimiento en la ONU, dejó claro:

(Los Estados Unidos) necesitaban un nuevo chivo expiatorio para justificar lo injustificable [...] para agitar a los electores [...] y lo inventaron. Si no hubieran existido Irán o Afganistán, los habrían inventado, porque lo necesitaban.²⁹⁰ Mi país conoce muy bien estas “crisis” de factura anglosajona. Recordemos que hace unos meses, con una irresponsabilidad absoluta, inventaron la crisis de la llamada “brigada de combate soviética” estacionada en Cuba para justificar la creación del Comando Conjunto del Caribe y Centroamérica. Y un poco más atrás en la historia [...] fraguaron la “mini-crisis” de los aviones Mig-23 que posee mi país. En esas ocasiones, el presidente Fidel Castro emplazó al presidente Carter diciéndole que era lícito que politiqueara con la opinión pública norteamericana por razones electorales, pero que era inmoral e inadmisibles que para ello jugara irresponsablemente con la guerra y la paz.²⁹¹

Simultáneamente, y en vista de la agravación del contexto internacional, se produjeron intercambios de cartas entre Andrei

290. Es conveniente recordar la provocación del golfo de Tonkín, que le dio el pretexto a los Estados Unidos para el envío masivo de tropas y medios a Vietnam.

291. Intervención del embajador de Cuba, Raúl Roa Kourí, ante reunión plenaria del MNOAL en Nueva York. Ver texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1980.

Gromiko,²⁹² ministro de Relaciones Exteriores de la URSS y Alexander Haig,²⁹³ secretario de Estado de los Estados Unidos.

La más ilustrativa en lo relacionado con Afganistán fue la misiva enviada por Gromyko el 24 de febrero de 1981, cuando dijo:

Desearía presentarle brevemente nuestra posición a este respecto (se refiere a Afganistán). Su esencia es que debe haber un cese de las incursiones armadas en el territorio de la República Democrática de Afganistán y todas las interferencias en sus asuntos internos, así como la garantía firme de que no se reanudarán. De este modo, se eliminarían las razones que propiciaron la necesidad de introducir en Afganistán el contingente limitado de tropas soviéticas solicitado por el gobierno de la R. D. de Afganistán, de conformidad con las normas del Derecho Internacional.²⁹⁴

Independientemente de la voluntad y de las denuncias de Cuba, pocas semanas después la situación en Afganistán provocó un serio *impasse* en las actividades del Movimiento, lo que fue aprovechado por algunos países, liderados por Yugoslavia, para desplegar una fuerte campaña en torno a la “inacción” de los no alineados, vinculándola de manera directa con la alineación de su presidencia con uno de los bloques. Incluso, el embajador yugoslavo ante la ONU propuso que se hiciera un estudio que determinara los éxitos y reveses del Movimiento a partir de la Sexta Cumbre, con lo que pretendía “dejar al descubierto” la “ineficacia” de Cuba.

292. Andrei Gromiko (1909-1989). Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS desde 1957 hasta 1985 y presidente del Presidium del Sóviet Supremo de ese país.

293. Alexander Haig (1924-2010). General retirado de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. Fue jefe de Gabinete de la Casa Blanca entre 1973 y 1974, durante el Escándalo de Watergate, y luego secretario de Estado en 1981 y 1982.

294. Comunicado de prensa de la Embajada de la URSS en India, 12 de febrero de 1981. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1981-1984.

La participación de los Estados Unidos en estos intentos fue evidente. El 3 de abril de 1980, en carta que el presidente estadounidense James Carter le dirigió al presidente de Sri Lanka, Junius Richard Jayewardene, se decía:

[...] deseo que conozca cuán preocupado estoy por la dirección que está tomando el Movimiento No Alineado. Es desalentador que la Presidencia cubana haya hecho tan difícil que el MNOAL exprese la indignación de la mayoría de sus miembros por la invasión soviética de Afganistán. Estoy particularmente disgustado por la pérdida del presidente Tito, que desempeñó un papel principal para que el Movimiento siguiera siendo verdaderamente no alineado. Puesto que sé cuánto usted contribuyó a ese esfuerzo en La Habana, pienso que es esencial que líderes como usted persistan. Quizás usted también podría ejercer su influencia personal en la Sra. Gandhi y alentarla a que la voz de India siga siendo verdaderamente no alineada.²⁹⁵

La derecha no alineada, liderada por Yugoslavia, frente a la presidencia cubana

Los permanentes intentos de los Estados Unidos de llevar a Yugoslavia hacia posiciones cada vez más acordes con sus intereses, se hizo muy evidente en el memorando que el secretario interino de Estado, Warren Christopher, le envió al vicepresidente estadounidense, Walter Mondale en el marco de su preparación para los funerales de Estado de Tito. En dicho documento se expresaba:

Los líderes yugoslavos también le plantearán sus puntos de vista sobre la posición internacional no alineada de Yugoslavia. Favorecerán relaciones más estrechas con Occidente, incluidos los Estados Unidos, pero también nos alertarán contra lazos que puedan parecer demasiado estrechos o muy visibles.

295. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XIX, Asia del Sur.

Los yugoslavos también tratarán de evitar que sus opositores en el Movimiento No Alineado los acusen de haber vulnerado sus credenciales no alineadas estando demasiado cerca de los Estados Unidos.

El secretario interino de Estado también apuntaba en el documento:

[...] a pesar de que los Estados Unidos no puede trabajar con el MNOAL como organización bajo la presidencia de Cuba, seguirá trabajando de forma cercana con países individuales del MNOAL, especialmente con los moderados como Yugoslavia, en asuntos específicos de importancia.

Christopher en sus notas, además de informarle al vicepresidente Mondale de las acciones que habían emprendido, sobre todo con Europa Occidental para brindar apoyo a Yugoslavia, no tuvo más opción que reconocer:

[...] si bien la no alineación ha sido el vehículo utilizado por Yugoslavia para lograr el reconocimiento y estatus internacional, y seguirá siendo el pilar de la política exterior yugoslava, su papel en el Movimiento No Alineado seguramente se reducirá sin la carismática presencia de Tito, uno de los fundadores del Movimiento.²⁹⁶

Tanto los contenidos de la prensa yugoslava, como las declaraciones de sus principales dirigentes, como Milos Minic,²⁹⁷ miembro de la presidencia del Comité Central de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, se expresaban veladamente de manera crítica hacia Cuba y la presidencia del Movimiento, lo que se hizo palpable en los primeros meses de 1980 y continuó durante todo el período.

296. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XX, Europa Oriental.

297. Milos Minic (1914-2003). Ministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia de 1972 a 1978.

La agencia de prensa yugoslava Tanjug reportó que Minic declaró:

[...] en estos momentos los NOAL no están tan activos como el mundo se ha acostumbrado a verlos actuar y por ello es necesario activar el Buró de Coordinación y todos los países coordinadores, correspondiendo en ello un papel de especial importancia al presidente en funciones del Buró de Coordinación de los NOAL [...]

[...]

[...] los protagonistas de determinadas acciones a favor de la solución de los problemas internacionales han sido últimamente grupos de países NOAL y no el Buró de Coordinación [...]

[...]

[...] en la Conferencia de La Habana no fueron aprobadas las tendencias a dar una orientación unilateral al Movimiento ni tampoco a activarlo en relación a las cuestiones que responden solamente a un país determinado, lo que significa que no puede haber pasividad del Movimiento al verse este enfrentado a tendencias de dominación, vengan de donde vengan.²⁹⁸

Esta postura yugoslava se correspondió perfectamente con los intereses del imperialismo hacia el Movimiento y constituyó una prolongación de las maniobras previas a la Cumbre que, bajo el manto del manido Tema XV, buscaban maniatar al Buró de Coordinación y limitar las atribuciones del presidente.

El vínculo de Yugoslavia con los Estados Unidos en lo que atañe al Movimiento fue diáfano, en las conversaciones sostenidas entre el presidente estadounidense Carter y el primer mandatario yugoslavo Cvijetin Mijatovic,²⁹⁹ en Belgrado. En esa ocasión, Carter le aseguró a Mijatovic: “[...] Estados Unidos se ha beneficiado grandemente con la ayuda yugoslava en Irán y dentro del Movimiento No

298. Despacho de la agencia de prensa yugoslava Tanjug, 11 de febrero de 1980.

299. Cvijetin Mijatovic (1913-1993). Presidente de la Presidencia Colectiva de Yugoslavia del 15 de mayo de 1980 al 15 de mayo de 1981.

Alineado. En estos tiempos difíciles, la fidelidad de Yugoslavia a la no alineación ha sido de mucho beneficio para los Estados Unidos [...]”.

Ante el “elogio”, Mijatovic respondió:

Yugoslavia les informará a los países del Movimiento No Alineado sobre sus conversaciones con el presidente Carter de forma franca y realista. Yugoslavia hará todo lo necesario para trasladarle a sus amigos en los no alineados estos favorables resultados, lo que tendrá un impacto positivo en las posiciones de los países no alineados.³⁰⁰

Incluso, por primera vez desde su creación, y a pesar de los intentos de Cuba de convocarla para tratar asuntos de tanta importancia como la situación en Zimbabue, la plenaria del Movimiento en Nueva York solo pudo reunirse en dos ocasiones desde el 20 de febrero de 1980 hasta el 19 de junio del propio año, y se vio imposibilitada de actuar en muchos de los aspectos que le habían sido mandados en La Habana.

Yugoslavia, aprovechando la oportunidad que buscaba desde antes de la Sexta Cumbre de obstaculizar la presidencia cubana, trató de promover la convocatoria a una Reunión Ministerial Extraordinaria del Movimiento dirigida a alcanzar dicho objetivo. Esta iniciativa que fue reactivada durante los funerales del presidente Tito, quien había fallecido el 4 de mayo de 1980.

Como diría el canciller yugoslavo Vrhovec en conferencia de prensa, reportada también por la agencia Tanjug al partir de Bangladesh hacia India:

[...] se habló sobre las posibilidades que se ofrecen para la solución de la crisis de Afganistán [...] una de ellas es la de convocar una Conferencia Ministerial del Movimiento de Países No Alineados [...] el Movimiento actuará por otras vías, pero siempre

300. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, vol. XX, Europa Oriental, Documento 296. Memorandum of Conversation.

hacia el mismo objetivo, si no hay la concordancia necesaria para convocar esta Reunión Ministerial.³⁰¹

Para llevar adelante la Reunión Extraordinaria, Yugoslavia utilizó como pretexto la necesidad de que el Movimiento examinara la situación internacional que, como vimos, se había agravado a inicios de 1980, y en cuyo contexto pretendía introducir la situación en Afganistán como su elemento central, enmascarándola bajo el tema de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

Estos elementos llevaron al Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS a enviar instrucciones a sus embajadas en países no alineados:

[...] (se han) recibido noticias diciendo que algunos países del Movimiento de la No Alineación tomaron la iniciativa de convocar a una conferencia de ministros de relaciones exteriores o una sesión del Buró de Coordinación para discutir la cuestión afgana. Sin interferir en los asuntos internos de los países no alineados, quisiéramos llamar la atención sobre el hecho de que en la situación actual tales conferencias servirían a los intereses del imperialismo y, sobre todo, de los Estados Unidos. Los países del Movimiento de No Alineación no pueden tener interés en que Estados Unidos lleve al Movimiento a una confrontación antisoviética [...]. Debemos ver que la seguridad de la zona centro-oriental se ve amenazada más directamente por los planes y pasos políticos de los Estados Unidos: su política antiárabe, su transporte de armas, los preparativos para la intervención. La discusión de la cuestión afgana distraería la atención del Movimiento de sus intereses reales, rompería su unidad antiimperialista y su capacidad de actuar.³⁰²

301. Despacho de la agencia yugoslava Tanjug, 21 de abril de 1980.

302. Wilson Center (1980). "Soviet briefing on the need to counter-balance Yugoslav endeavors concerning the Afghan question in the non-aligned countries", History and Public Policy Program Digital Archive, Archivo Nacional de Hungría (MOL), M-KS 288 f. 11. Traducido del húngaro por Attila.

El mismo mensaje también informaba sobre las acciones yugoslavas con otros países no alineados:

Nuestro embajador en Argelia fue informado por el embajador de Cuba en Argelia sobre el hecho de que Yugoslavia había sido el primero en solicitar oficialmente a Cuba que el Buró de Coordinación debatiera y tomara posición sobre la cuestión de la “no injerencia en los asuntos internos”. Después de la negativa definitiva de Cuba, la parte yugoslava instó repetidamente a Argelia a plantear la cuestión. Argelia lo hizo, pero Cuba se negó nuevamente a discutir la cuestión. Según el informe de nuestro embajador en Hanoi, el Ministerio de relaciones exteriores de Vietnam sabe que, durante sus últimas visitas a Bangladesh e India, el canciller yugoslavo sugirió una idea similar pero no encontró apoyo. La parte india también informó al Ministerio de Relaciones Exteriores de Vietnam sobre el hecho de que el Gobierno indio no aprobó la discusión de la situación afgana o camboyana en la conferencia que conmemora el 25 aniversario de la conferencia de Bandung”.³⁰³

Pero no solo era Yugoslavia, sino también se podía augurar que la Conferencia Islámica dominada por las fuerzas de la derecha, que sostendría un encuentro antes de la siguiente Reunión Ministerial de los no alineados, acordaría una postura intransigente sobre la cuestión de Afganistán, con lo que también perseguiría el propósito de quebrar la unidad del Movimiento y tratar de mostrar que era la Conferencia Islámica y no el MNOAL, la que actuaba con una posición independiente y verdaderamente no alineada.

En estas circunstancias, que representaban un verdadero peligro no solo para la presidencia y para el papel antimperialista, anticolonialista y antineocolonialista del Movimiento, sino también para su existencia misma, Cuba decidió iniciar gestiones entre Afganistán y Pakistán³⁰⁴ para lograr que ambos países negociaran

303. *Ibíd.*

304. Pakistán, en contubernio con los Estados Unidos, que proporcionaba el armamento y la logística, se había convertido en el apoyo y base principal de

sus diferencias al más alto nivel bajo los auspicios del presidente de MNOAL, y que la normalización de sus relaciones fuera la base que permitiera la retirada de las tropas soviéticas.

Aunque esta gestión no tuvo resultados concretos,³⁰⁵ lo que estaba previsto, sí puso en manos de la presidencia una importante baza que contribuiría a contrarrestar las maniobras de la derecha y a desarticular las yugoslavas; a reforzar la gestión cubana como presidente del Movimiento; así como a reafirmar el prestigio y la capacidad de Cuba y de su presidente para el tratamiento de cualquier asunto de interés para la comunidad internacional que afectase la paz y la estabilidad mundiales, independientemente de su complejidad.

Pero, por supuesto, no dejó de haber detractores. Los órganos de prensa yugoslavos *Tanjug* y *Borba* reiteraron varias veces que la gestión cubana no era mandatada por los no alineados, sino que era un acto unilateral de Cuba; y la BBC de Londres evaluó la gestión como un intento de Cuba de retener la credibilidad y no ser considerada como seguidora de los soviéticos.

Otros, como la agencia noticiosa china Sinjua se esforzaron por distorsionar la realidad, lo que queda claro en el despacho siguiente:

Las agresiones hegemónicas contra Afganistán y Kampuchea constituyen un abierto desafío a los principios fundamentales del no alineamiento y una grave amenaza para la seguridad de otros países no alineados y para la paz del mundo.

[...]

los “mujayeeden” que se enfrentaban a las tropas soviéticas en Afganistán y que, con el decursar de los años, se convertirían en Al Queda y el Estado Islámico, entre otros grupos terroristas.

305. Incluso se realizaron esfuerzos, que no fructificaron, de reunir muy informalmente al canciller pakistaní Agha Shahi, con el canciller afgano Dost contando con la colaboración de Argelia. Agha Shahi rechazó la reunión pretextando que la decisión tomada sobre Afganistán por la Conferencia Islámica le impedía hacerlo.

[...] debido al sabotaje de la Unión Soviética a través de sus agentes, Cuba y Vietnam, las naciones no alineadas no han podido celebrar una reunión plenaria ni adoptar decisiones.

[...]

[...] al hablar en las reuniones de la ONU, en calidad de presidente de la Conferencia Cumbre de los países no alineados, Cuba expresó abiertamente su apoyo a la invasión militar soviética en un país no alineado, actitud que va contra la posición común de muchas naciones no alineadas.

[...]

Cuba también se negó a oír una propuesta formulada por Yugoslavia y otros países no alineados, y anunció que se celebraría a fines de julio en La Habana una reunión urgente de Cancilleres de los no alineados para discutir la situación política y económica del mundo, con el objetivo de promover “la paz y la distensión”. Pero este intento no logró éxito porque muchos países se opusieron a reunirse en La Habana. Cuba pretendió desviar al Movimiento de la no alineación de su intención de buscar una “solución política” a la crisis afgana intensificando actividades bilaterales.

Los hechos demuestran que en el seno del Movimiento de No Alineamiento, Cuba y Vietnam no han hecho nada en pro del Movimiento y de sus principios. Se preocupan solamente por embellecer a su “aliado natural”, la Unión Soviética, ayudándola a salir de apuros y pregonando la ‘solución política’ fraguada en Moscú. Esto prueba que son fieles aliados de la Unión Soviética y el caballo de Troya plantado por ella en el movimiento de la no alineación.³⁰⁶

Incluso, el ministro de Relaciones Exteriores de Pakistán, Aga Shahi,³⁰⁷ durante su visita a India en julio de 1980, refirió que hasta que no tuviera lugar Conferencia de Ministros de Relaciones

306. Despacho de la agencia china Sinjua de 23 de julio de 1980.

307. Aga Shahi (1920-2006). Ministro de Relaciones Exteriores del general golpista Zia-ul-Haq, cargo que mantuvo hasta 1982 cuando abogó por mejorar las relaciones de Pakistán con la URSS y con el MNOAL, lo que provocó que fuera removido del cargo.

Exteriores de los países no alineados, Cuba no tenía mandato para hacer gestión alguna, independientemente de que fuera el presidente del Movimiento. Añadió que los únicos esfuerzos que se realizaban para obtener un arreglo negociado eran los emprendidos por el Comité Permanente de la Conferencia Islámica.

Era obvio que el canciller paquistaní se estaba ya refiriendo, desde momento tan temprano, a la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Movimiento que tendría lugar en Nueva Delhi al año siguiente y que, como veremos, se intentó convertir en la “conferencia sobre Afganistán”.

Todo ello se hizo en concierto con las posiciones de Yugoslavia, que no perdía oportunidad para disminuir el papel de Cuba al frente del Movimiento. Los medios oficiales de prensa yugoslavos se referían a Cuba durante todo el período como el país “coordinador”³⁰⁸ o como el “presidente en funciones”³⁰⁹ del Buró de Coordinación”, pero nunca como el presidente del MNOAL. De otra parte, la gestión mediadora con Afganistán y Pakistán, nunca se presentó como una iniciativa del presidente del Movimiento, sino como una acción unilateral cubana.

Como complemento, y para anular las pretensiones yugoslavas, Cuba decidió en mayo de 1980 desatar un amplio proceso de consultas con un importante grupo de países no alineados, que pasaría la iniciativa a manos cubanas, a fin de conocer si realmente existía o no interés en celebrar una Conferencia Ministerial Extraordinaria, al tiempo que se preparó para, si existía consenso en celebrarla, que tuviera lugar en La Habana.³¹⁰

308. Se recordará que uno de los objetivos que se persiguieron con la inclusión del Tema XV de la Conferencia Ministerial del Movimiento en 1978, como queda claro en el tomo I, fue que desapareciera la presidencia del Movimiento y se le reemplazara por un país “coordinador”, lo que evidente disminuía su papel. La presidencia del Movimiento existía desde la Cumbre de Lusaka en 1970.

309. El subrayado es del autor.

310. La Agencia de Información Nacional (AIN) cubana anunció públicamente el inicio del proceso de consultas ese propio mes.

Simultáneamente, el presidente del Movimiento envió una carta a un importante grupo de países no alineados informando sobre las consultas emprendidas que, además, puntualizaba cuáles serían los objetivos de una Reunión Extraordinaria de Ministros de Relaciones Exteriores, de celebrarse. Apuntaba el presidente Fidel Castro que se centraría en:

Un enérgico llamado en favor de la paz, la distensión y la seguridad de todos los Estados, de su independencia e integridad territorial.

Una apelación a la solución negociada de los conflictos entre los países no alineados y el reforzamiento de la solidaridad y la cooperación entre los mismos.

Decisiones prácticas de solidaridad con Irán,³¹¹ Palestina, Zimbabue, Namibia, Sudáfrica y los países del Caribe y Centroamérica.

Una declaración que influya políticamente en las negociaciones económicas que se desarrollan en Nueva York.

La preparación de los no alineados para la Asamblea de Emergencia sobre el Medio Oriente y para la Asamblea Extraordinaria sobre Cooperación Económica Internacional.³¹²

Al conocer las consultas cubanas, Yugoslavia desarrolló fuertes gestiones destinadas a reiterar la necesidad de dicha Conferencia Ministerial, y simultáneamente para buscar una sede que no fuera Cuba.

311. Ante la postura agresiva del Gobierno de los Estados Unidos hacia la Revolución Islámica, un grupo de estudiantes iraníes tomó la Embajada estadounidense en Teherán y capturó a 66 diplomáticos y ciudadanos de los Estados Unidos. La crisis empezó el 4 de noviembre de 1979 y se prolongó hasta el 20 de enero de 1981 período durante el cual proliferaron las amenazas contra Irán, e incluso, se preparó una fallida intervención armada por parte de los Estados Unidos. Es criterio común que este fracaso fue uno de los factores que le costaron la reelección al presidente Carter.

312. Carta del presidente Fidel Castro Ruz a los jefes de Estado o Gobierno de los Países No Alineados. Ver texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1980.

Para ello promovieron que la reunión se realizara en Nueva York o, alternativamente, en Argelia, Tanzania, Zambia, Indonesia, Sri Lanka o Sierra Leona. Presentaron un grupo de argumentos, sobre todo, que debía respetarse la rotación de sedes por regiones; la posición geográfica ventajosa de Argelia y de otros países africanos; la no existencia de precedentes sobre la celebración continua de dos reuniones importantes en la misma sede y, en determinados casos, llegaron a manifestar que algunos países cuestionaban la autoridad y el prestigio de Cuba como presidente del Movimiento, pues era culpable de la falta de actividad del MNOAL en ese período.

Incluso, las autoridades yugoslavas trataron de utilizar el chantaje, argumentando que estarían de acuerdo con la sede de la reunión en Cuba, a condición de que la parte cubana aceptara que la Reunión Ministerial Extraordinaria era necesaria y que se celebraría. Al mismo tiempo, la prensa yugoslava, sobre todo la revista *Nin* y el semanario *Politika* reiteraban sus continuos ataques contra Cuba.

En el marco de sus acciones, Yugoslavia circuló una Pro Memoria, que presentó como una iniciativa conjunta con Argelia, en la que planteaban:

La ausencia de acción en este momento crítico limitaría el enfoque de la política de no alineamiento, afecta el prestigio del Movimiento de los No Alineados y da más campo para las soluciones y arreglos bloquistas.³¹³

La falta de acuerdo entre los países no alineados en relación a ciertos problemas, incluso problemas serios, no debe ser la causa de la inactividad del Movimiento. En un esfuerzo conjunto en relación a los temas esenciales, debemos contribuir a vencer las diferencias ya que lo que nos une es mucho más importante. Un número considerable de estadistas de los países no alineados expresaron su convicción de que la pasividad del Movimiento

313. El subrayado es del autor.

traería como resultado la pérdida de la confianza en nosotros mismos, profundizaría las diferencias entre los países no alineados y debilitaría su influencia sobre la solución de los problemas mundiales que les preocupan en la actualidad, al igual que a toda la humanidad.

[...]

En vista de todas estas consideraciones, consideramos que es indispensable convocar una Conferencia Extraordinaria de Ministros de Relaciones Exteriores de los países no alineados.

La Conferencia tendría en su orden del día la revisión del agravamiento de las relaciones políticas y económicas internacionales y la necesidad de acción por parte de los países no alineados. Deberá considerar la situación en el mundo, ser constructiva, restaurar la confianza al mundo (*sic*) y consolidar las filas de los países no alineados.

A partir de los principios y objetivos auténticos³¹⁴ de la política de no alineamiento, la Conferencia Extraordinaria haría una contribución positiva a la eliminación de los peligros y la afirmación de relaciones internacionales tales como las que el Movimiento ha tratado de promover desde su establecimiento.³¹⁵

El resultado de ese complejo proceso de consultas, en el que se vinculó personalmente el presidente del Movimiento, demostró que no existía consenso para celebrar la Reunión Ministerial Extraordinaria, y que una mayoría de países, no solo de la izquierda no alineada, consideraba que la reunión sería conflictiva, estéril y ahondaría la división que se apreciaba en el seno del MNOAL. Entre ellos destacó India³¹⁶ que, por su peso,

314. *Ibidem*. Al hablar de los principios y objetivos auténticos, Yugoslavia se estaba refiriendo, entre otras cosas, a la “equidistancia entre los bloques”.

315. Pro Memoria circulada por Yugoslavia el 29 de mayo de 1980. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1980.

316. India había realizado sus propias gestiones unilateralmente, las que utilizó para lograr una mejoría en la relación hostil con Pakistán y con el Gobierno afgano.

contribuyó a inclinar la balanza en favor de las posiciones cubanas.³¹⁷

De tal forma, se desarticuló la campaña de Yugoslavia y otros países que responsabilizaban a Cuba de la inactividad del MNOAL, y se reforzó el prestigio de la presidencia.

En la reunión plenaria de los países no alineados celebrada en Nueva York el 19 de junio de 1980, todos los integrantes del Movimiento, les gustase o no, tuvieron que reconocer:

Cuba realizó intensas gestiones de consulta tanto en las Naciones Unidas como en las capitales de los países miembros, dando a las mismas un carácter ampliamente democrático con el propósito de determinar la existencia o no de consenso para convocar una Conferencia Ministerial Extraordinaria que analizase la situación internacional.³¹⁸

El conflicto entre Irak e Irán y la presidencia del Movimiento

A la situación descrita se añadió otro conflicto sumamente sensible: la guerra entre Irak e Irán.

Para poderlo comprender a cabalidad, junto a sus incidencias para el MNOAL y sus efectos en la situación internacional, es preciso ofrecerle al lector un breve resumen de su origen y desarrollo.

Al igual que muchos otros litigios fronterizos entre antiguas colonias,³¹⁹ el conflicto entre Irán e Irak fue consecuencia, en gran medida, del establecimiento por las potencias coloniales de líneas

317. Durante el mes de marzo de 1980, Andrei Gromiko, ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética había visitado India, elemento que influyó en esta decisión.

318. La derecha del Movimiento pretendía centrar la discusión sobre Afganistán bajo el tema “situación internacional”.

319. Por ello sabiamente, la OUA, en el momento de su creación, defendió la intangibilidad de las fronteras heredadas del colonialismo, que habían sido trazadas arbitrariamente y sin tomar en consideración los intereses de dichos países, e incluso, habían dividido a naciones completas.

fronterizas entre ambos países que solo satisfacían los intereses de las grandes compañías petroleras en su afán por controlar los ricos yacimientos descubiertos en la zona y el potencial del estuario del río Chat el Arab.³²⁰ De tal modo, ello dio origen a confrontaciones y a una tirantez permanente hasta la firma del acuerdo entre ambos países³²¹ en 1975, bajo los auspicios del entonces presidente de Argelia, Houari Bumediene.

Según este Acuerdo, la línea colonial heredada sufrió un cambio sustancial al establecerse la división del estuario del Chat el Arab entre los dos países, con lo que Irak sufrió una pérdida considerable, dado que hasta ese momento mantenía el control de toda la vía fluvial. Irán, en cambio, se comprometía a suspender la ayuda a los rebeldes kurdos en su lucha contra el gobierno central en Bagdad.³²² Además, Irak cortó toda la asistencia al movimiento de oposición al Sha y a los movimientos revolucionarios del Golfo Pérsico, lo que fue objeto de fuertes críticas a Bagdad por parte de los países y medios más progresistas.³²³

Por tanto, a partir de ese momento se normalizaron las relaciones entre ambos países, hasta el punto de que el Acuerdo fue tomado como base en 1978 para que Irak expulsara de su territorio al Ayatollah Jomeini,³²⁴ donde se encontraba exiliado.

320. Río de unos 200 km de longitud, formado por la confluencia de los ríos Éufrates y Tigris que constituye un punto estratégico de entrada al Golfo Pérsico a través de su estuario.

321. Se recuerda que era aún el Irán del Sha, pues la Revolución Islámica solo triunfaría en 1979.

322. Esta decisión fue de particular importancia, pues las fuerzas kurdas recibían armamento de Israel a través de Irán, canal que desapareció con el Acuerdo.

323. Según algunas fuentes serias, sobre todo argelinas, la solución del diferendo sobre Chat el Arab no fue el verdadero objetivo del Acuerdo sino, en realidad, detener la ayuda de Irán a los rebeldes kurdos que operaban en Irak, y de Irak a las fuerzas revolucionarias dirigidas por el Imán Khomeini desde territorio iraquí.

324. Ruhollah Musaví Jomeini, líder político-espiritual de la Revolución Islámica de 1979 en Irán, que derrocó al Sha Mohammad Reza Pahleví. Fue el Líder Supremo del país hasta su muerte.

En 1979, con el estallido de revueltas populares y la victoria de la Revolución Islámica, se creó una nueva situación que Irak consideró peligrosa. No solo le preocupaba la posibilidad de una actitud revanchista por parte de Jomeini y la incertidumbre sobre la vigencia del Acuerdo de 1975, sino también el surgimiento de un rival peligroso guiado por una plataforma islámica de confesión chiita³²⁵ que ponía en jaque las aspiraciones hegemónicas de Irak en el área, y creara el riesgo de que el estallido popular en Irán pudiera extenderse a las grandes masas chiitas iraquíes, que pudieran ver en Khomeini a su líder espiritual.³²⁶

De ahí que, al desencadenar la guerra contra Irán, Irak creó una situación compleja que dio el pretexto para el reforzamiento de la presencia militar de los Estados Unidos y de otras potencias imperialistas en la zona del Golfo Pérsico, hasta el punto de que la Cancillería india expresó preocupación el 8 de octubre de 1980 por la tentativa de los Estados Unidos, Reino Unido, Australia y Francia de organizar “[...] fuerzas navales internacionales para la intervención en el conflicto irano-iraquí”.³²⁷

Del mismo modo, se profundizó la división entre las fuerzas que apoyaban a la OLP y colocó la causa palestina y, en general, el conflicto del Medio Oriente, en un segundo plano dado el peligro extremo que imponía la guerra entre Irak e Irán para la paz y la seguridad regionales, incluida la posibilidad de una intervención directa o indirecta por parte de los Estados Unidos en el mismo flanco sur de la URSS. El mundo árabe se dividió: los integrantes

325. El islam, fundado por Mahoma en el siglo VII, se dividió en dos ramas principales a la muerte del Profeta: los sunitas u ortodoxos —sunna, tradición— seguidores de los primeros califas sucesores de Mahoma, que es mayoritario en la comunidad islámica mundial, y los chiitas, seguidores del yerno de Mahoma, Alí. Sus diferencias son doctrinales y políticas.

326. Más de 50 % de la población iraquí abrazaba el chiísmo, mientras que el gobierno era controlado por una minoría sunnita.

327. Diario *Hindustan Times*, Nueva Delhi, 8 de octubre de 1980.

del Frente de la Firmeza³²⁸ apoyaban a Irán y la mayor parte de la derecha árabe a Irak.

Si bien hubo numerosos esfuerzos de mediación entre ambos países como, por ejemplo, los emprendidos por el secretario general de la ONU, Kurt Waldheim, Yasser Arafat y la Conferencia Islámica, los realizados por Cuba en su calidad de presidente del Movimiento, y la presidencia de la Comisión de Buena Voluntad creada por el Buró de Coordinación, aunque fallidos, fueron los que más se acercaron a una solución de conflicto.

Este esfuerzo mediador fue el más importante realizado durante la presidencia cubana, aunque no el único, como veremos más adelante.

El 27 de octubre de 1980, Isidoro Malmierca, a la sazón ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, designado por el presidente del Movimiento para realizar gestiones de paz entre Irán e Irak, presentó un informe al Buró de Coordinación,³²⁹ en el que dio detalles generales de las cuatro visitas que durante las semanas anteriores había realizado a ambos países y de las entrevistas con los respectivos presidentes, a los cuales entregó sendas cartas del presidente Fidel Castro.

La gestión cubana estaba motivada por la firme convicción de que el conflicto solo beneficiaría a aquellos que promovían la división y las contradicciones entre los pueblos del tercer mundo, y que imponía una distracción de fuerzas, voluntades y recursos que de ese modo se hurtaban a los intereses de los pueblos de ambas naciones, en la misma medida que los países contendientes se veían obligados a perder de vista los intereses comunes del

328. Como se recordará, estaba integrado por Argelia, Libia, Siria, Yemen del Sur y la OLP.

329. Para el texto del informe ver Memorias de la Presidencia Cubana del Movimiento de Países No Alineados, t. II, Conferencias Plenarias Ministeriales. Reuniones del Buró de Coordinación y otras actividades, pp. 27-29. En los archivos personales del autor.

Movimiento. Asimismo, no cabía dudas de que el imperialismo trataría de aprovechar la guerra al máximo.

Si bien no hubo resultados definitivos, sí quedó claro que existían posibilidades de iniciar un proceso de negociaciones que pusiera fin al conflicto, para lo cual se decidió proponerles a ambos países la creación de una Comisión de Buena Voluntad del Movimiento al nivel de ministros de Relaciones Exteriores, que fuera presidida por Cuba e integrada por Argelia, India, Pakistán, la OLP, Zambia y Yugoslavia.

Sin embargo, su composición impidió que comenzara a trabajar. La membresía de Argelia fue rechazada por Irak con el argumento de que no deseaba la presencia de ningún país árabe en esta, aunque la razón real no era otra que las reiteradas manifestaciones argelinas en favor de las posiciones iraníes.

Por su parte, Irán insistía en la presencia argelina, argumentando el papel que dicho país había desempeñado en la conclusión de los acuerdos entre Irán e Irak en 1975.

Pero, en realidad, en los dos casos se trataba de elementos secundarios, para no decir pretextos. La diferencia de fondo entre las posiciones de ambos, que era lo que verdaderamente impedía el inicio de un proceso negociador y, por consiguiente, la creación de la Comisión de Buena Voluntad, radicaba en que Irán planteaba que solo negociarían después de que las fuerzas iraquíes que ocupaban parte de su territorio se retiraran, mientras Irak argumentaba que antes de entablar negociaciones de paz debía haber un reconocimiento de su plena soberanía sobre lo que consideraba territorios y aguas nacionales que le pertenecían, sobre todo la zona del Chat el Arab.

Incluso, en abril de 1981, la Embajada del Reino Unido en Bagdad le reportaba al Ministerio de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth:

[...] el interés iraquí sobre un arreglo pacífico y la aceptación de los principios del NOAL entra en contradicción con su negativa

a retirar sus fuerzas militares hasta no haber logrado un acuerdo sobre la soberanía del Chat el Arab. El criterio más común aquí es que ninguna de las dos partes ha sido lo suficientemente golpeada para tener mucho interés en un cese al fuego.³³⁰

Durante 1980 y buena parte de 1981, el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Isidoro Malmierca realizó varias decenas de visitas a Bagdad y Teherán, en las cuales se entrevistó de manera reiterada con Saddam Hussein³³¹ y Abolhasán Banisadr,³³² presidentes de Irak e Irán,³³³ respectivamente.

Por último, y luego de varias reuniones efectuadas en Nueva York, Ginebra y Nueva Delhi, la Comisión de Buena Voluntad pudo visitar Irán e Irak entre el 8 y el 12 de abril de 1980 para, en lo esencial, buscar información y conocer los hechos sobre el terreno. Sin embargo, a partir de entonces se vio imposibilitada de actuar ante las agudas diferencias entre ambos países. El último intento serio de que la Comisión echara a andar, aunque también fallido, lo organizó Yugoslavia con una reunión en Belgrado. Con ello, de tener éxito, se anotaría el punto de haber podido iniciar con éxito sus trabajos.

330. Mensaje desclasificado del embajador del Reino Unido en Bagdad, del 13 de abril de 1981, Wilson Center PREM 19/813 f65, Foreign and Commonwealth Office, Iraki/Iranian Relations, Part 1, 13 de abril de 1981.

331. Saddam Hussein (1937-2006). Presidente de Irak de 1979 a 2003, cuando fue derrocado por una intervención unilateral de los Estados Unidos, acusando falsamente al Gobierno iraquí de estar construyendo armas químicas y de prestar colaboración a Al Qaeda. Ejecutado en 2006.

332. Sayid Abolhasán Banisadr (1933-2021). Primer presidente de Irán en el año 1980. Fue legislador y en un breve período ministro de Asuntos Exteriores durante 1979 y ministro de Finanzas entre 1979 y 1980.

333. Para el texto del informe del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba al Buró de Coordinación el 15 de enero de 1981, y de la carta enviada por el presidente del Movimiento a los jefes de Estado o de Gobierno, ver Memorias de la Presidencia Cubana del Movimiento de Países No Alineados, t. I, Presidencia. Documentos Varios, en pp. 86-98 y pp. 84 y 85, respectivamente. En los archivos personales del autor.

Es interesante el mensaje del embajador británico ante la ONU el 6 de octubre de 1980 reflejando el asombro de los países occidentales miembros del Consejo de Seguridad, e incluso, de los no alineados, por la negativa de los Estados Unidos de que el conflicto entre Irán e Irak se discutiera en el Consejo.³³⁴

Esto dio lugar a numerosas interpretaciones. Según las especulaciones más en boga en la época, las reticencias de los Estados Unidos estaban motivadas por su apuesta de una rápida victoria iraquí y la destrucción de la Revolución Islámica en Irán, lo que concordaba con sus intereses. Otros planteaban que los Estados Unidos deseaba tener las manos libres para cualquier acción unilateral en la zona, y que el involucramiento del Consejo de Seguridad les daría un papel a otras potencias, principalmente a la URSS y China. A mi juicio, ambas interpretaciones no eran excluyentes.

La presidencia cubana durante su primer año

Este período se hizo más complejo aún por otro grupo de circunstancias internacionales, todas ellas de una forma u otra provocadas por el imperialismo, tales como el bombardeo por parte de Israel de las instalaciones nucleares de Irak,³³⁵ el preludio de la invasión israelí al Líbano, la intensificación de los ataques de Sudáfrica a la República Popular de Angola, y las maniobras navales de los Estados Unidos frente a las costas de Libia, fenómenos sobre los cuales, en la mayoría de los casos, hubo comunicaciones del presidente del Movimiento, bien a los Estados miembros o al secretario general de las Naciones Unidas y al presidente del Consejo de Seguridad.

334. Mensaje del embajador británico en ONU a la Cancillería de su país, Wilson Center, PREM/19/813 D275, Foreign and Commonwealth Office, 7 de octubre de 1980.

335. Ver documento de signatura S/14544 del Consejo de Seguridad de la ONU, de 16 de junio de 1981, que contiene el comunicado aprobado por la reunión plenaria del Movimiento del mismo día.

Parte también de la actividad de la presidencia estuvo dirigida a actuar como mediadora en conflictos entre otros países no alineados, a solicitud de las partes.

El más representativo fue el conflicto entre Malta y Libia en torno a la delimitación de las aguas territoriales y a la exploración de los recursos petroleros en zonas que ambas partes reclamaban. Si bien la solicitud de mediación fue realizada por Malta, luego se demostró su desinterés en la solución del diferendo, que en realidad perseguía el objetivo de desarrollar sus relaciones con Italia, con una de cuyas compañías petroleras negociaba la concesión de derechos para explorar en la zona, e incluso, en asuntos de seguridad, propiciando un mayor acercamiento con Occidente.

Sin embargo, a pesar de las dificultades que tuvo que enfrentar, Cuba desarrolló un elevado nivel de actividad al frente del MNOAL en el período inmediatamente posterior a la Sexta Cumbre.³³⁶ Por ejemplo, organizó con éxito la reunión de jefes de delegaciones de los Países no Alineados al trigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, precedida por dos reuniones del Buró de Coordinación, en la que además de examinarse las posiciones del Movimiento ante los principales temas de la agenda de la Organización Mundial, se decidió la continuación de los grupos de trabajo sobre Palestina y el Medio Oriente, Chipre, Corea, desarme y seguridad Internacional, las Naciones Unidas, África austral e injerencia en los asuntos internos de los Estados.³³⁷

Esta decisión resultó de suma importancia, pues le dio sentido de continuidad a las principales tareas del MNOAL y permitió reforzar el papel del Buró de Coordinación en Nueva York que, a pesar del fracaso de las intenciones más nocivas del denominado Tema XV, aún seguía bajo fuego.

336. Ver al final de este tomo el listado comentado de las actividades realizadas por la presidencia cubana.

337. Ver documento de signatura A/34/599, de la Asamblea General de la ONU, de 18 de octubre de 1979.

El representante permanente de Cuba ante la ONU pronunció, a pesar de la compleja situación existente, seis intervenciones a nombre del Movimiento en el Consejo de Seguridad, sobre temas tan candentes como la política agresiva de Israel, la situación en Zimbabue y los ataques por parte de Sudáfrica contra Angola y Zambia, así como también la intervención central del Movimiento en la sesión solemne de la Asamblea General de la ONU para conmemorar el vigésimo aniversario de la Primera Conferencia de Jefes de Estado o Gobierno de los países no alineados.

Pero quizás el rasgo más definitorio de la presidencia cubana en ese período, fue la participación personal y directa del presidente Fidel Castro Ruz en el ejercicio de dicha función.

En un momento tan temprano como el 4 de noviembre de 1979, poco más de un mes después de efectuada la Cumbre de La Habana, emitió una declaración informando al Movimiento que los dirigentes del Frente Patriótico de Zimbabue solicitaban el apoyo de los países no alineados en su rechazo a las propuestas británicas relacionadas con el período de transición hacia el gobierno propio, que Londres pretendía que solo durara dos meses, y en el cual se aseguraría de tener la conducción y supervisión absoluta de las elecciones previstas. En la Declaración, la presidencia hacia suyo ese rechazo y recomendaba igual actitud a los demás países no alineados.³³⁸

Dando continuidad al caso de Zimbabue, el 21 de enero de 1980, el presidente del Movimiento envió una carta a los jefes de Estado o Gobierno denunciando los incumplimientos por parte del Gobierno británico de los Acuerdos de Lancaster House³³⁹ y

338. Carta del presidente Fidel Castro Ruz a los jefes de Estado o Gobierno de los Países No Alineados. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1980.

339. Acuerdo suscrito el 21 de diciembre de 1979 mediante el cual se decidía la terminación del gobierno títere establecido por las autoridades rodesianas y la celebración de elecciones para el surgimiento de la República de Zimbabue.

solicitando apoyo para Zimbabue y para el Frente Patriótico de ese país.³⁴⁰

Asimismo, a solicitud de Yasser Arafat, en carta al Comandante en Jefe Fidel Castro el 28 de abril de 1980 denunciando los bombardeos de la aviación israelí en el sur del Líbano, el presidente del MNOAL envió un mensaje a todos los jefes de Estado o Gobierno del Movimiento que rezaba:

Tras esos actos vandálicos,³⁴¹ el primer ministro sionista declaró que “Israel no se conformaría con dicha acción”.

Ese testimonio confirma que el agresor israelí se ha enfrascado en una escalada militar, de consecuencias negativas para la causa árabe, cuya magnitud resulta imprevisible y que pone en serio peligro la paz regional y mundial.

La impunidad con que sigue actuando bandidamente el Estado sionista, con el respaldo del imperialismo internacional y especialmente de la nueva administración norteamericana, constituye un desafío insolente a la comunidad mundial y una burla inadmisibles a las decisiones y pronunciamientos emitidos por las Naciones Unidas y el Movimiento de Países No Alineados en contra del agresor.

En consonancia con esos acuerdos, al denunciar la grave situación existente, exhortamos a todos los países no alineados a reforzar su solidaridad con el pueblo palestino, a denunciar y rechazar categóricamente las nuevas acciones criminales del Estado sionista que conspiran contra la paz mundial, y a poner en práctica, con el vigor y la urgencia que imponen las dramáticas

340. En abril de 1980 se supo por el viceministro de Relaciones Exteriores yugoslavo, Milorad Pesic, que ese país tuvo participación en la redacción de los Acuerdos de Lancaster House y desarrolló la activa gestión de reunirse con todas las partes, con lo que intentó opacar el llamado del presidente del Movimiento. El Reino Unido pagó dicho activismo impidiendo la participación de observadores yugoslavos en las elecciones de Zimbabue.

341. Se refiere a los bombardeos israelíes a 13 localidades en las zonas libanesas de Tiro, Sidon, Nabatieh y Sadiat.

circunstancias actuales, todas las medidas que contribuyan a derrotar los siniestros designios del régimen de Tel Aviv.³⁴²

Pocos meses más tarde, en el momento en que ya estaban destinadas al fracaso las maniobras contra Cuba por la situación de Afganistán y se recuperaban las actividades normales del MNOAL, el 16 de junio de 1980, el presidente Fidel Castro Ruz enviaba carta al secretario general de la OUA en la que además de condenar una vez más al régimen del *apartheid* y la situación en Namibia, alertaba a los países de África sobre los peligros de la situación internacional del momento cuando decía:

Mientras los países de África se esfuerzan por eliminar en su continente los últimos vestigios del colonialismo y el *apartheid* y por vencer el dramático problema del desarrollo, enfrentan el empecinamiento imperialista, que hoy más que nunca entorpece la buena marcha de las relaciones internacionales y sitúa al mundo frente a una nueva y peligrosa era de agudización de las crisis, desencadenamiento de una política de confrontación de fuerzas, chantajes y Guerra Fría. África ha sido sometida, al conjuro de estas maniobras, a planes de desestabilización económica y subversión política, que han provocado la destrucción de enormes recursos materiales y ocasionado valiosas pérdidas de vidas humanas.³⁴³

Diez días después, el 26 de junio, el presidente Fidel Castro envió un nuevo mensaje a los jefes de Estado o Gobierno, en esta ocasión sobre Palestina, otro de los temas centrales de la agenda del Movimiento, en ocasión de la convocatoria del Período de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General de la ONU ante la intensificación de la política represiva de Israel en los territorios ocupados y las crecientes amenazas contra el Líbano. Decía el presidente del Movimiento:

342. Ver el texto de la carta del presidente del Movimiento, en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1981.

343. Para el texto de la carta del presidente Fidel Castro Ruz, ver las Memorias de la Presidencia Cubana del Movimiento de Países No Alineados, t. I, Presidencia. Documentos Varios, pp. 60 y 61. En los archivos personales del autor.

En este contexto, esperamos que vuestro país, como miembro del Movimiento de Países no Alineados y aplicando el acuerdo reciente del Buró de Coordinación basado en las decisiones de la Sexta Cumbre, desempeñe un activo papel en el próximo período de emergencia de la Asamblea General Extraordinaria de las Naciones Unidas sobre Palestina, con el propósito de adoptar soluciones prácticas que contribuyan a la materialización de los derechos nacionales inalienables del pueblo palestino, incluido su derecho al establecimiento de un Estado independiente y soberano en Palestina.³⁴⁴

El propio día, el embajador de Cuba ante la ONU³⁴⁵ intervino en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a nombre del Movimiento, sobre un tema que, desde entonces, ha sido recurrente en la política israelí sobre los territorios ocupados y que, en tiempos muy recientes, 37 años después, tuvo un dramático desenlace al decidir los Estados Unidos trasladar su embajada en Israel a Jerusalén, la ilegalmente declarada capital de ese país. En ese momento, la presidencia del MNOAL denunciaba:

La decisión del primer ministro Menachem Begin de transferir, lo antes posible, sus oficinas, las salas de reunión del Gabinete y las salas de conferencia de las comisiones del mismo a Jerusalén oriental, así como de albergar a varios ministerios israelíes en los tres edificios que se construyen en el barrio Al-Sheikh Jarrah, en esa parte de la ciudad, constituyen una violación del estatuto legal de Jerusalén, tal como fue definido por las Naciones Unidas, y un intento inadmisible de sentar sus reales en un territorio adquirido mediante el uso de la fuerza.³⁴⁶

En el propio mes de junio, y ante las continuadas agresiones a Angola por parte del régimen racista sudafricano, que se habían

344. Para el texto de la carta del presidente del Movimiento, ver los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1980.

345. En ese momento el embajador era Raúl Roa Kourí.

346. Para el texto del discurso, ver las Memorias de la Presidencia Cubana del Movimiento de Países No Alineados, t. I, Presidencia. Documentos Varios, pp. 64-67. En los archivos personales del autor.

intensificado en ese período en contubernio con el imperialismo estadounidense, el presidente del Movimiento dirigió una carta a los jefes de Estado o Gobierno en la que se decía:

La agresión sudafricana, supuestamente punitiva por el apoyo que brinda Angola al SWAPO, en cumplimiento de sus deberes como país no alineado y conforme a las resoluciones de las Naciones Unidas y al Plan de Acción aprobado por la Conferencia Ministerial Extraordinaria del Buró de Coordinación en Maputo, confirmada más tarde por los Jefes de Estado en la VI Conferencia Cumbre, se ha comprobado, con el transcurso de los días, que se trata en realidad una intervención a gran escala que atenta contra la integridad territorial de Angola. Esta intervención coincide con la propuesta en el Congreso de los Estados Unidos para eliminar las restricciones legales que supuestamente ataban a la Administración de ese país para impedir su intervención en los asuntos internos de Angola y el suministro de ayuda encubierta a las bandas contrarrevolucionarias que actúan desde bases sudafricanas.³⁴⁷

Como se ha visto, el segundo semestre del año 1980, habiendo sido derrotadas las maniobras en torno a Afganistán, se inició con una situación más holgada para la presidencia, lo que contribuyó a que a Cuba pudiera trabajar para cumplir un número importante de los mandatos que le habían sido otorgados a la presidencia en la Sexta Cumbre y hacer frente efectivamente a las nuevas situaciones que se presentaran.

Por ejemplo, en la reunión del Buró de Coordinación efectuada el 18 de julio de 1980, se acordó que los países no alineados le confirmaran al secretario general de la ONU la necesidad de celebrar el Período Extraordinario de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General sobre Palestina; se reiteró la solidaridad con Lesoto, país víctima de la agresión Sudafricana y con los demás Estados de la Línea del Frente; y se sugirió recomendar a los países

347. Para el texto de la carta del presidente del Movimiento, ver los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1980.

no alineados partes del Tratado de No proliferación de Armas Nucleares (TNP) apoyar la candidatura del viceministro iraquí, Ismat Kittani,³⁴⁸ para el cargo de presidente de la Segunda Conferencia de Revisión de dicho tratado.³⁴⁹

Uno de los temas más polémicos siguió siendo el relativo a Kampuchea, sobre el que luego de un proceso de consultas y del análisis de las intervenciones de países en 34 período de sesiones de la Asamblea General de la ONU y el negativo resultado de la resolución aprobada,³⁵⁰ se determinó que continuaba la fuerte polarización de fuerzas en torno al asunto, por lo que la presidencia decidió esperar a un momento más propicio, principalmente cuando el nivel de apoyos se inclinara claramente en favor de a Kampuchea Popular, para convocar al comité *ad hoc* mandatado por la Sexta Cumbre.

La decisión sobre la situación en el Medio Oriente luego de los Acuerdos de Camp David, que también fue objeto de un claro mandato de la Cumbre, también fue pospuesta. Esta posposición fue consecuencia de que no habían cedido las divisiones en el seno del Movimiento sobre el tema, a lo que se añadió que las prioridades del grupo árabe³⁵¹ se habían modificado un tanto luego del estallido de la guerra entre Irak e Irán.

348. Ismat Kittani (1929-2001). Embajador iraquí y luego viceministro, presidente del trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU.

349. Históricamente el Movimiento no ha endosado a candidatos para órganos electivos de las Naciones Unidas y su sistema. Cuando más, como en este caso, se ha concretado a recomendar o a expresar su complacencia.

350. Se aprobó con el voto favorable de 61 países no alineados, 9 en contra, 17 abstenciones y 9 ausentes.

351. La OLP realizó un pormenorizado estudio sobre los efectos de los Acuerdos de Camp David bajo el título “Memorandum on the Damage Inflicted upon the Arab Countries, and the Palestinian People in Particular, as a Result of the Egyptian-Israeli Agreement, in the Light of the Principles, Goals and Resolutions of the Non-Aligned Movement”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1981.

En septiembre, el presidente del Movimiento recibió denuncias expresas de Argelia y la OLP sobre la discusión en Israel de un proyecto de ley mediante la cual anexaría Jerusalén, a la par que el régimen sionista había desatado otras acciones contra el pueblo palestino y contra el Líbano.³⁵² La situación se hacía más compleja aún, pues dichas acciones se habían producido poco después de que concluyera el Período de Sesiones Extraordinario de Emergencia de la Asamblea General sobre Palestina, solicitado por el Movimiento, y efectuado del 22 al 29 de julio de 1980, por lo había que concluir que constituían una arrogante respuesta israelí, con el apoyo de los Estados Unidos, a lo acordado en dicha reunión.

Ese estado de cosas condujo a un nuevo mensaje del presidente de los no alineados a los jefes de Estado o Gobierno, que en sus partes principales expresaba:

Las autoridades sionistas, en una nueva muestra de soberbia y total desprecio por la opinión pública internacional, no solo aprobaron la ley sobre la anexión de Jerusalén³⁵³ a las pocas

352. El 21 de julio el Buró de Coordinación, reunido en sesión de emergencia, había aprobado un comunicado de condena a los ataques aéreos por parte de Israel. Ver documento de signatura S/14618, de 24 de julio, del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

353. Después de la guerra de 1948, la ciudad de Jerusalén fue dividida por la denominada “línea verde” en dos partes: la musulmana en Jerusalén Oriental y la hebrea en Jerusalén Occidental. La parte musulmana fue ocupada por Israel en la denominada “guerra de los Seis Días” en 1967. En 1980 mediante la denominada “Ley de Jerusalén”, Israel decretó la anexión de dicha ciudad y su conversión en la capital israelí, aduciendo que era “la capital eterna e indivisible” del país. Esta anexión provocó un amplio rechazo por parte de la comunidad internacional, que se materializó en la resolución de 478 del Consejo de Seguridad de la ONU, de 20 de agosto de 1980, que la consideró contraria al Derecho Internacional. Amplio rechazo provocó también la decisión del gobierno de los Estados Unidos, el 15 de mayo de 2018, bajo el gobierno de Donald Trump, de trasladar su embajada para la ciudad de Jerusalén. Palestina siempre ha reclamado que un futuro Estado palestino tendría su capital en Jerusalén Oriental, lo que ha sido reiteradamente apoyado por el Movimiento.

horas de haber concluido el Período de Sesiones Extraordinario de Emergencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Palestina, sino que han proclamado sus intenciones de establecer en Cisjordania más de 30 nuevos asentamientos coloniales. En estos momentos, poco después de la adopción por el Consejo de Seguridad de la última resolución sobre Jerusalén, desencadenan feroces ataques masivos por aire, mar y tierra contra los campamentos de refugiados palestinos y la población civil del Líbano, amenazando así con convertir a ese foco de tensión en una guerra generalizada cuyas consecuencias pueden ser imprevisibles para la paz y la seguridad en la región y en todo el mundo.

Estas acciones criminales, que forman parte de los siniestros planes sionistas e imperialistas que intentan inútilmente rescatar del fracaso a los Acuerdos de Camp David y el tratado egipcio-israelí, fueron denunciados enérgicamente en un mensaje que he recibido de Yasser Arafat, presidente del Comité Ejecutivo de la OLP, en el que recaba el apoyo solidario de nuestro Movimiento.

Resulta imprescindible impedir que el régimen sionista y sus sostenedores continúen impunemente desafiando a la comunidad internacional y poniendo en peligro la paz y la seguridad.

A ese fin, exhortamos a todos los países no alineados a ejercer presiones económicas, políticas y diplomáticas contra todo país que reconozca a Jerusalén como capital de Israel, así como aplicar cuantas otras medidas adicionales estén a su alcance para rechazar las agresiones y violaciones sionistas.

Al mismo tiempo, los llamamos a reafirmar el apoyo necesario a la OLP y al Líbano en su lucha contra las criminales agresiones israelíes, consecuentes con la plena solidaridad brindada por nuestro Movimiento desde su fundación a la causa árabe y palestina.³⁵⁴

354. Ver el texto de la carta enviada por el presidente Fidel Castro Ruz en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1980.

Simultáneamente, se empezaron a recibir comunicaciones de países no alineados, sobre todo de los países progresistas, denunciando acuerdos entre integrantes del Movimiento y algunas potencias imperialistas.

La comunicación más fuerte y completa se recibió de Muammar El Khadafi, líder de la Revolución del Primero de Septiembre en Libia, que fue respondida por Fidel Castro Ruz, presidente del Movimiento. Era obvio que a través de estas comunicaciones algunos países tenían la intención de no asumir de manera directa las denuncias y dejar el asunto enteramente en manos del presidente del Movimiento, lo que no era ni conveniente ni posible en la coyuntura de ese momento.

Respondió el presidente cubano:

Quisiera decirle que coincido enteramente con usted en relación con la acción emprendida por las fuerzas imperialistas en la región árabe y África y, en particular, a la pretensión de controlar los destinos de los pueblos de aquella región a través de acuerdos concertados con algunos países del área y dirigidas a obtener en los mismos bases militares que serían asiento de su acción contra la independencia de los países y por el control de sus recursos naturales. Estas acciones constituyen asimismo en la región del océano Índico una amenaza a la paz.

Creo, como usted, que las fuerzas democráticas y progresistas que constituyen el Movimiento de Países No lineados deben adoptar frente a esta acción imperialista una posición firme y estimo que sería posible considerar que las acciones emprendidas para favorecer esas posiciones del imperialismo por algunos países miembros del Movimiento constituyen un a “violación peligrosa de los principios y objetivos del Movimiento de los No Alineados”, tal como usted plantea en su mensaje.

Sin embargo, por razones que usted bien conoce y que derivan de las tradiciones y acuerdos establecidos en el seno del Movimiento, no es el presidente del Movimiento el que debe tomar acción en estos casos.

Los órganos del Movimiento están abiertos para discutir en su seno este problema, si fuera planteado por algún país miembro. La posición de Cuba, en ese caso, sería la misma que ha mantenido inflexiblemente en toda la historia del Movimiento de Países No Alineados.³⁵⁵

Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegación al trigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU (Nueva York, 2 y 3 de octubre de 1980)

Con la situación descrita como telón de fondo, la presidencia cubana comenzó a preparar la Reunión Ministerial que tendría lugar en Nueva York a fin de definir las posiciones y prioridades del Movimiento en el 35 período de sesiones de la Asamblea General de la ONU.

Lo más interesante de este proceso fue el acuerdo de los integrantes del MNOAL, primero en el Buró de Coordinación y luego en una Plenaria, ambas efectuadas en Nueva York, de no incluir asuntos contenciosos en sus discusiones ni en el comunicado que se aprobaría en ella.³⁵⁶

Ello se explica por el interés de la derecha no alineada de no adelantar posiciones y dejarlas para la Conferencia Ministerial de Nueva Delhi, que se efectuaría poco tiempo después, en febrero, que tendría mucha mayor entidad, y en la cual pretendían crearle una difícil situación a la presidencia cubana y al Movimiento en su conjunto, y de la izquierda de no convertir a la Conferencia Ministerial en Nueva York, en un *show* que demostrara la fragilidad de la unidad del MNOAL en presencia de la comunidad internacional en su conjunto.

355. Ver texto de la carta del presidente Fidel Castro Ruz en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1980.

356. Ver documento de signatura A/35/542, de 17 de octubre de 1980, de la Asamblea General de la ONU.

Uno de los pocos temas concretos que abordó la reunión, fue condenar el incremento de actos terroristas contra las misiones permanentes acreditadas ante las Naciones Unidas, con referencia expresa al asesinato, en los días precedentes, del diplomático cubano Félix García Rodríguez³⁵⁷ por un grupo terrorista que operaba contra Cuba dentro y fuera del territorio estadounidense con el beneplácito del Gobierno de los Estados Unidos.

En diciembre de 1980, el Segundo Congreso del Partido Comunista de Cuba había reconocido el papel desempeñado por Cuba y el presidente Fidel Castro en la conducción de la presidencia del Movimiento.³⁵⁸

En la resolución sobre política internacional aprobada por el Congreso se dice:

El período de cinco años que nos separa del Primer Congreso confirma la apreciación formulada en la Plataforma Programática sobre la importancia del papel del Movimiento de Países No Alineados en las relaciones internacionales. La VI Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los países miembros del Movimiento, celebrada en La Habana en septiembre de 1979, brindó un valioso aporte a la paz y a los ingentes esfuerzos por eliminar la injusticia, la desigualdad, la opresión y por alcanzar un verdadero desarrollo económico y social de los países en vías de desarrollo. Cuba, como país miembro del Movimiento y en su condición de actual presidente de este, ha trabajado y continuará trabajando tenazmente por llevar a la práctica las decisiones y resoluciones de la Cumbre de La Habana. En cumplimiento del

357. Funcionario de la Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas, asesinado en la ciudad de Nueva York el 11 de septiembre de 1980, por un grupo terrorista que operaba con la anuencia del Gobierno de los Estados Unidos. Se supo que el asesino directo había sido Pedro Remón, de la organización contrarrevolucionaria Omega 7 y que posteriormente, en el año 2000, formara parte del grupo que, dirigido por Luis Posada Carriles, preparó un atentado contra el presidente cubano en Panamá, frustrado por la acción de los servicios especiales cubanos.

358. El Congreso se efectuó del 17 al 20 de diciembre de 1980.

mandato de la VI Cumbre, el compañero Fidel Castro en su carácter de presidente del Movimiento, presentó ante la Asamblea General de las Naciones Unidas los principales acuerdos de la Conferencia, así como el enfoque de la situación internacional recogido en su Declaración Final. Al abordar la dramática situación económica que sufren los países subdesarrollados, expuso ante ese importante foro internacional los elementos fundamentales de una propuesta encaminada a aliviar esa situación mediante la creación de un flujo adicional de recursos de no menos de 300 000 millones de dólares para financiar su desarrollo. Esta importante propuesta ha recibido el más amplio apoyo en los organismos internacionales por ese grupo de países. Ella ha subrayado con gran fuerza la indisoluble vinculación entre los problemas del desarrollo y la lucha por la paz. Consciente de que la unidad interna del Movimiento es requisito indispensable para que este pueda intervenir con plena fuerza en la política internacional, Cuba se preocupa por encontrarles una solución justa y unitaria a las diferencias que a veces separan y aun contraponen a los países participantes de él. Tal ha sido el signo de su esforzada acción, orientada por el presidente Fidel Castro, en el empeño de que los enfrentamientos de Irak e Irán den paso a una negociación pacífica de sus contradicciones.³⁵⁹

Séptima Conferencia Ministerial del Movimiento (Nueva Delhi, 9 al 13 de febrero de 1981)

Esta reunión tuvo una significación particular, pues fue concebida por la derecha no alineada para dar respuesta a la Cumbre de La Habana. Además, al haber Cuba hecho abortar, como vimos anteriormente, las intenciones de convocar una Reunión Extraordinaria que abordaría centralmente la cuestión de Afganistán, el imperialismo y la derecha trataron de utilizar la reunión de Nueva Delhi como el marco en que se discutiría, en primerísimo lugar, la presencia de las tropas soviéticas en territorio afgano.

359. Resolución de política internacional adoptada por el Segundo Congreso del PCC (1981), La Habana, pp. 10 y 11.

Por tanto, la Conferencia de Nueva Delhi no fue una más. No solo fue la primera reunión del Movimiento fuera de Nueva York después de La Habana, sino aquella en que se intentaría “corregir” las decisiones adoptadas en la Sexta Cumbre y era, además, la “Conferencia sobre Afganistán”, en lo que trataron de convertirla, con todo lo que ello entrañaba.

Tan es así, que el Gobierno de los Estados Unidos decidió dedicar todos sus esfuerzos para alcanzar esos objetivos.

El 18 de diciembre de 1980, en un memorándum que le envió al secretario de Estado Edmond Muskie³⁶⁰ y al presidente Carter, Brzezinsky dijo:

La comunidad de inteligencia ha iniciado preparativos para que el tema de Afganistán sea un tema fundamental en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los No Alineados a celebrarse en Nueva Delhi de 9 al 13 de febrero de 1981, y plantea que no es demasiado temprano para dedicar todo el aparato de política exterior de los Estados Unidos al esfuerzo por derrotar a los soviéticos en Nueva Delhi.³⁶¹

Y el presidente estadounidense respondió: “De acuerdo”.³⁶²

El hecho de que la conferencia hubiera sido convocada para febrero y no para finales de julio o agosto, momento en que se habían efectuado las Reuniones Ministeriales anteriores, era también sintomático de la urgencia de la derecha no alineada en tratar la problemática de Afganistán ante el fracaso de sus intentos anteriores y así golpear a la presidencia cubana.

No por gusto fue el primer encuentro del Movimiento, al nivel Cumbre o Ministerial, que no fue precedido de una conferencia

360. Edmond Muskie (1914-1996). Secretario de Estado estadounidense de 1980 a 1981.

361. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1977-1980, Afganistán, Documento 341. “Memorandum from the President’s Assistant for National Security Affairs (Brzezinsky) to Secretary of State Muskie”.

362. *Ibidem*.

de la OUA que diera impulso a las ideas y posiciones más progresistas. Por el contrario, lo precedió una Cumbre de la Conferencia Islámica organizada por Arabia Saudita, con la cooperación de la ASEAN, y cuyos acuerdos fueron respaldados por un grupo de países francófonos africanos³⁶³ y varios países latinoamericanos,³⁶⁴ lo que le permitió a la derecha coordinar y organizar cuidadosamente sus posiciones y los roles a desempeñar por cada uno de sus integrantes.

Desde sus preparativos, quedó claro que la derecha intentaría dar un giro sustancial al Movimiento en Nueva Delhi, mellándole definitivamente su filo antimperialista, convirtiéndolo en

363. De todos los países occidentales, Francia fue la que obtuvo mejores resultados en los intentos de minar la unidad de los No Alineados, pues fue capaz de aglutinar a un grupo importante de sus excolonias y uncirlas al carro de la derecha no alineada. Bien lo apuntó la investigadora brasileña, Analúcia Danilevicz Pereira (jul.-dic., 2016), en su artículo “Cuba’s Foreign Policy Towards Africa: Idealism or pragmatism?”, cuando dijo: “Es importante destacar que de 1960 a 1990, la política francesa se mantuvo firme en África. El Imperio africano fue una de las mayores conquistas históricas francesas, especialmente a partir de 1830, cuando llegaron a Argelia. A finales del siglo XIX, Francia tomó el control de una gran parte del Sahara, el Sahel y la Costa Atlántica, extendiendo su presencia hasta el Congo, al Sur. En los siguientes 20 años, Francia conquistó protectorados en Marruecos, Togo y Camerún. Este extenso dominio a través de los mares fue crucial para la riqueza de la ‘Francia libre’, bajo el liderazgo del general Charles De Gaulle, durante la Segunda Guerra Mundial. Cuando el presidente De Gaulle logró posteriormente la descolonización de este imperio, tuvo mucho cuidado de mantener una estrecha relación con el ‘África francófona’. De Gaulle y sus sucesores habían creado un ambiente de ‘club’, que ofrecía prestigio a las élites de los estados francófonos. Los franceses mantuvieron sus bases militares en las antiguas colonias y siguieron suministrándoles armas y entrenamiento policial y militar”, *Brazilian Journal of African Studies*, 1(2), 106-11. Rio Grande do Sul, Brasil.

364. Yugoslavia y otros integrantes de la derecha no alineada trabajaron durante el período para promover el ingreso al Movimiento de Colombia, Venezuela y Costa Rica con el fin de tratar de neutralizar el papel de Cuba e inclinar la correlación de fuerzas de la región hacia posiciones “genuinamente no alineadas”. La RFA también intentó impulsar la candidatura costarricense.

portavoz de las posturas antisoviéticas y dirigiéndolo, además, contra Cuba y Vietnam.

Ello se hizo evidente por el débil proyecto de Documento Final propuesto por la parte india, en el que se eliminaban los principios rectores y la continuidad en las decisiones del Movimiento. Causó asombro que hubiesen también eliminado las referencias a las cuestiones regionales, salvo la referida a los temas de Asia, con el poco creíble argumento de que, si incluían algunos casos y otros no, podrían tener dificultades con algunos países. Incluso, la solidaridad con Cuba, que era una constante desde que el MNOAL iniciara sus actividades en 1961, había desaparecido, como también lo había hecho el caso colonial de Puerto Rico.

Todo parecía indicar que ante el temor de que la reunión fuese tomada como rehén por la derecha no alineada con el pretexto del tema de Afganistán, la propuesta de Documento Final tenía un carácter compensatorio dejando de lado lo que realmente importaba.

La reunión, por demás, se efectuó en una coyuntura internacional que conspiraba contra el logro de resultados positivos. La interrupción de los procesos de distensión, la agudización de las tensiones y las amenazas de agravamiento de la Guerra Fría; la existencia de conflictos armados entre países no alineados y la profundización de asuntos polémicos, como las relaciones entre India y Pakistán, se unían a las intenciones de los integrantes de la derecha.

Pero, quizás el elemento más peligroso era que la reunión tendría lugar solo poco después de que Ronald Reagan asumiera la presidencia de los Estados Unidos.

Desde antes de ser electo, Reagan había diseñado una plataforma política caracterizada por el fortalecimiento de las posiciones imperialistas, el estímulo a la carrera armamentista y las amenazas de agresión.

De la orientación de la campaña electoral de Reagan, era de esperar la cooperación abierta con los regímenes anticomunistas, racistas, feudales, e incluso, las dictaduras de corte fascista; la

revitalización de la CIA y otros mecanismos especializados en la subversión; el incremento del armamentismo y el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y de su presencia en el Mediterráneo, el océano Índico y el Caribe; y la vinculación por parte de Washington de todos los sucesos y cambios en el mundo con la seguridad de los Estados Unidos, creando así crear justificaciones para la injerencia en los asuntos internos de otros Estados.

Era claro que en el Medio Oriente, el nuevo Gobierno estadounidense no solo desconocería a la OLP como el legítimo representante del pueblo palestino, sino se empeñaría en profundizar las divisiones en el mundo árabe; en África meridional estrecharían vínculos con Pretoria, suministrarían apoyo material y político a las bandas de la UNITA en Angola y trabajarían para derrocar al Gobierno de dicho país y de Mozambique, así como para debilitar al gobierno de Kenneth Kaunda³⁶⁵ en Zambia; en América Latina, se trazarían el objetivo de detener el proceso revolucionario en El Salvador, aislar políticamente a Nicaragua, Granada y Cuba,³⁶⁶ y pasar a la colaboración política con los gobiernos de corte fascista en la región; y en Asia, de fortalecer a los gobiernos feudales fieles a los Estados Unidos, establecer una presencia permanente de bases militares, tropas y fuerzas navales y tratar de debilitar al gobierno de la República Islámica de Irán.

Es muy interesante como lo enfoca Westad (2005):

La elección de Ronald Reagan a la presidencia de los Estados Unidos en 1980 significó un cambio en el método más que en los objetivos de las políticas estadounidenses hacia el tercer mundo. Los últimos dos años de Jimmy Carter en el cargo,

365. Kenneth David Kaunda (1924-2021). Primer presidente de Zambia luego de la independencia. Gobernó de 1964 a 1991 y se caracterizó por su permanente apoyo a los movimientos de liberación nacional africanos.

366. Al referirse a Cuba, el presidente de los Estados Unidos calificaba al país de “mala hierba” a la que había que arrancar de raíz.

especialmente, habían apuntado directamente a las prioridades clave de la nueva administración: intensificar la presión contra los regímenes radicales y ganar nuevos aliados entre los movimientos anticomunistas indígenas. Pero mientras Carter, un presidente práctico si alguna vez hubo uno, al principio se había visto frenado por reservas morales y desacuerdos entre sus asesores, Reagan desde el principio dejó gustosamente tanto las implicaciones políticas como la ejecución de políticas a otros. El resultado fue una serie de iniciativas nuevas y a veces contradictorias, todas llevadas a cabo con la bendición del presidente, que buscaban apuntar a los regímenes del tercer mundo vistos como aliados cercanos de la Unión Soviética, como Nicaragua, Afganistán y Angola. El presidente quería ver derrotas soviéticas y un cambio interno de dirección política en estos países, porque tales cambios confirmarían la propia convicción de Reagan de que su país estaba del lado de la historia y que el socialismo era cosa del pasado. Pero incluso mientras se esforzaba por superar los efectos de la guerra de Vietnam, Reagan era consciente de que tenía que hacerlo sin arriesgarse a sufrir pérdidas estadounidenses como las que había producido el conflicto. La renovada dedicación al intervencionismo implicó encontrar aliados que estuvieran dispuestos a luchar.³⁶⁷

Dicha previsión se cumplió, con efectos adversos para los países progresistas y para el MNOAL.

No nos equivoquemos. Si bien estas posiciones tuvieron mayor vigencia al ingresar Reagan en la Casa Blanca, ya entre 1977 y 1979, durante el gobierno de Carter, como bien insinúa Westad, el Gobierno de los Estados Unidos había tomado medidas para hacer más agresiva e impositiva su política exterior.

Había creado la llamada “Fuerza de Desplazamiento Rápido”, capaz de intervenir velozmente en cualquier parte del mundo; desplegado 572 nuevos misiles nucleares en Europa; organizado

367. Odd Arne Westad (2005). *The global Cold War: third world interventions and the making of our times*, pp. 331-363. Londres, Reino Unido: Cambridge University Press.

el denominado “Comando Militar Conjunto para el Caribe y Centroamérica; desplazado su flota del Mediterráneo hacia una nueva área de operaciones en el Golfo Pérsico inmediatamente después del colapso del régimen del Sha de Irán; y reforzado su presencia en la base de Diego García en el océano Índico, solo para mencionar algunas de dichas medidas.

El ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, al referirse al agravamiento de la situación internacional, lo dejó claro en la intervención central que pronunciara en la Reunión Ministerial de Nueva Delhi cuando dijo:

Hay quienes pretenden ubicar en fecha reciente, influenciados por quienes dominan los medios de información, el inicio de este agravamiento. Baste recordar para desmentirlos, que ya en mayo de 1978 el recientemente reemplazado presidente de los Estados Unidos³⁶⁸ comprometía a su país en la Reunión Cumbre de los países de la OTAN celebrada en Washington, al aumento de sus fuerzas militares convencionales y nucleares, estas últimas tanto tácticas como estratégicas y que en la misma reunión los países de la mencionada alianza se comprometían a incrementar de manera sostenida y continuada sus gastos militares y a perfeccionar sus mecanismos de vinculación militar. En dicha reunión, además, se juzgaban los cambios ocurridos en el tercer mundo producto de la lucha de sus pueblos para alcanzar su verdadera independencia y controlar sus riquezas como consecuencia de la intromisión de terceros tratando así de crear la justificación para futuras intervenciones en esa área del mundo y para el envío de fuerzas navales y militares a África, el Caribe, y el océano Índico bajo la excusa de la presencia soviética, cuando estaban en realidad dirigidos contra el ejercicio de la voluntad soberana de nuestros países.

Añadía el ministro Malmierca:

Preparan de hecho, la opinión pública norteamericana para emprender agresiones externas.

368. Se refería a James Carter, que había sido reemplazado por Ronald Reagan, el 20 de enero de 1981.

Significa, además, cooperación desembozada, sin titubeos ni maquillaje que los oculte, con el régimen racista de Pretoria y con el gobierno expansionista de Israel. Significa intentar dar un contenido moral a la utilización de la CIA y otras agencias especializadas de infiltración, desestabilización y sabotaje. Supone negar a nuestros pueblos el derecho a la soberanía sobre sus recursos naturales allí donde los intereses de una transnacional o donde exista un material estratégico, estén en juego, y presupone para todos nuestros países, especialmente los del Caribe y América Central, el Medio Oriente y África meridional, la posibilidad cada vez más real de una agresión directa del imperialismo.

[...]

El Movimiento de Países No Alineados no cambiará ni sus principios ni sus objetivos, continuará su solidaridad militante, junto a otras fuerzas progresistas con todo aquel que enfrenta la amenaza de intervención imperialista o lucha por sus derechos.³⁶⁹

Se esperaba que la situación en el Grupo Latinoamericano fuera particularmente compleja, pues si bien ya no era Cuba el único país con un gobierno revolucionario en la región al incorporarse Nicaragua y Granada, los cambios ocurridos en Perú, Jamaica y Bolivia habían fortalecido a la derecha. Por tanto, cabía esperar que en Nueva Delhi la composición del Grupo hiciera más difícil la repetición de las formulaciones más avanzadas del Movimiento con respecto a América Latina y el Caribe acordadas en la Sexta Cumbre.

Ante esta situación, la presidencia cubana definió un grupo de objetivos centrales que guiarían su actuación en Nueva Delhi para revertir las intenciones de la derecha.

El primero fue, obviamente, mantener la vigencia de las decisiones de la Sexta Cumbre y fortalecer el papel de Cuba y del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz como presidente del Movimiento.

369. Intervención pronunciada por el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Isidoro Malmierca, en la Reunión Ministerial del MNOAL celebrada en Nueva Delhi del 9 al 13 de febrero de 1981. Para el texto ver los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1981-1984.

Además, trabajar para mantener el carácter antimperialista del MNOAL en la coyuntura internacional que se perfilaba; promover decisiones que se enfrentaran a la política que como era previsto seguiría el nuevo Gobierno de los Estados Unidos; y aglutinar a las fuerzas progresistas no alineadas y propiciar, en ese contexto, y en la mayor medida posible, una alianza con los países que se encontraban en el centro del espectro, sobre todo en los temas más problemáticos.

Dadas las intenciones de Yugoslavia y sus aliados de considerar a la Conferencia Ministerial de Nueva Delhi como la alternativa para las decisiones de la Cumbre de La Habana, se proyectó asimismo la necesidad de impedir que se tratara de equiparar a esta reunión con una Cumbre y, sobre todo, evitar toda formulación que pudiera contradecir o anular lo acordado en la Sexta Conferencia de jefes de Estado o Gobierno.

No era posible tampoco olvidar que, si bien Yugoslavia había perdido parte de su influencia como resultado del fracaso de sus intentos de convocar una Reunión Ministerial Extraordinaria y ante la compleja situación interna creada por la desaparición de Tito, había podido readecuar sus posiciones tácticas y encaminarlas hacia la búsqueda de nuevos aliados, sobre todo aquellos países en la izquierda y el centro del Movimiento desconcertados por el ingreso de las tropas soviéticas en Afganistán.

Ello fue cierto en el caso de Argelia, cuyas posiciones fueron ambivalentes en ese momento. De una parte, críticas hacia la URSS, lo que quedó claro del comunicado emitido luego de la visita del primer ministro argelino a Yugoslavia, pero luego matizadas por las declaraciones del canciller argelino, Mohamed Benyahia,³⁷⁰ al concluir su visita a Francia el 20 de enero de 1980, cuando dijo:

[...] ¿por qué los que más gritan contra la intervención en Afganistán son los campeones del intervencionismo militar en los asuntos internos del tercer mundo? [...] es curioso constatar

370. Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia de 1979 a 1982. Murió cuando su avión fue derribado durante una misión en Irán e Irak.

que aquellos que apoyaron de manera oficial e incluso, material, en 1967, la invasión por Israel de los territorios árabes, son los mismos que hoy se proclaman grandes defensores del islam. Pienso que, si fueran sinceros, lo primero que deben hacer es tomar una posición muy clara en lo que respecta al problema del Medio Oriente.³⁷¹

Ante la insistencia de un periodista sobre una pregunta relacionada con la Unión Soviética, Benyahia respondió:

No respondí a la pregunta porque no corresponde a Argelia explicar las razones por las cuales la Unión Soviética tuvo esa posición en Afganistán. Pienso que la Unión Soviética está en mejores condiciones que el ministro de relaciones exteriores argelino para explicar por qué razones su país intervino en Afganistán.³⁷²

India que, aunque en los últimos años no había mantenido un compromiso expreso con las posiciones más progresistas, ahora se desmarcaba aún más de muchas de ellas al asumir el poder el partido Bharatiya Janata,³⁷³ que había obtenido una victoria electoral sobre el Partido del Congreso de Indira Gandhi.

Por supuesto, hubo otros objetivos más puntuales que se conformaban con la política no solo cubana, sino del Movimiento, tales como fortalecer el apoyo a la OLP y a una solución justa del conflicto del Medio Oriente, apoyar a la SWAPO como el único y legítimo representante de los intereses del pueblo namibio y a los países de la Línea del Frente, y mantener vigentes los acuerdos de

371. Conferencia de Prensa ofrecida por el ministro de Relaciones Exteriores de Argelia en el Club de la Prensa de Europa I, el 20 de enero de 1980, Fondos Históricos del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, NOAL, 1980.

372. *Ibíd.*

373. Coalición de partidos indios, con una orientación confesional y conservadora, liderados por Morerji Desai, opuestos a las políticas del Partido del Congreso dirigido por Indira Gandhi.

la Reunión Extraordinaria del Buró de Coordinación en Maputo; apoyar el ingreso de Belice en el Movimiento; y preservar el mandato al Buró de que actuara como comité *ad hoc* en lo relacionado con Kampuchea y los Acuerdos de Camp David hasta que existieran las condiciones para llegar a una solución.

En ninguno de estos dos últimos aspectos Cuba se propuso el objetivo de buscar un acuerdo en Nueva Delhi. En cuanto a Kampuchea, era claro de las exploraciones realizadas, que la posibilidad de lograr que el escaño fuera ocupado por Kampuchea Popular era prácticamente nula³⁷⁴ y lo mejor que podía suceder es preservar el acuerdo de la Cumbre de La Habana y mantener el escaño vacío.

En cuanto a los Acuerdos de Camp David, la situación y la división de las posiciones, sobre todo árabes, no se habían modificado, por lo que no era realista, como tampoco lo fue en la Sexta Cumbre ni en el marco del Buró de Coordinación actuando como Comité *ad hoc*, buscar la expulsión de Egipto del Movimiento.

Sin embargo, la Conferencia Ministerial de Nueva Delhi a pesar de su particular complejidad, alcanzó resultados más favorables que lo esperado.

Dado que, como dijimos, la derecha del Movimiento pretendía que la Ministerial de Nueva Delhi fuera la “Conferencia sobre Afganistán”, a lo que se habían referido profusamente las agencias noticiosas occidentales, vale la pena iniciar nuestro análisis por ese tema.

En primer lugar, y contra los intereses de la derecha, no fue el primer tema de la Conferencia, lo que quizás habría complicado la situación, sino que fue uno de tantos, mientras que la primera decisión que se tomó fue el envío de una nota a la Asamblea General de la ONU denunciando las amenazas sudafricanas contra Mozambique.

374. A pesar de que, desde agosto de 1980, India, país de mucha influencia y sede de la Conferencia Ministerial del año siguiente, había anunciado su reconocimiento a Kampuchea Popular y su propuesta de que participara en la VII Cumbre.

En segundo término, el párrafo finalmente aprobado, a pesar de que el punto de partida fue un texto paquistaní muy agresivo contra la URSS, fue en todas sus partes diferente de la resolución que a finales del año anterior había aprobado la Asamblea General de la ONU.³⁷⁵

La decisión acordada por el Movimiento en Nueva Delhi, solo expresa su preocupación por la situación en Asia sudoccidental en su conjunto y no expresamente en Afganistán, a la par que no se exige la retirada de las tropas de forma inmediata, sino como parte de otros dos elementos: la no intervención en Afganistán y el respeto a la independencia de dicho país.

Esta decisión provocó algún desgaste para Cuba que, actuando como eje de los países progresistas, no tuvo más opción que convocarlos y alentarlos a fin de reunir el número suficiente de países que impidiese un consenso en favor del proyecto de Pakistán y para contrarrestar las tácticas negociadoras poco felices de Afganistán, las que impidieron que el texto aprobado fuese mejor.

Con relación a Kampuchea, la solución fue incluso más satisfactoria. Se ratificó la decisión de La Habana, dejando desierto el escaño de dicho país y se renovó el mandato del Comité *ad hoc*, en el marco del Buró de Coordinación, encargado de presentar el informe a la Séptima Cumbre, con lo que se validó la decisión tomada en 1980 en Nueva York de dejar el asunto pendiente.

Lo principal fue que, gracias a la cooperación cubano-vietnamita y el apoyo de otros países progresistas, al hablarse en el párrafo correspondiente de la “retirada de tropas”, se haya pedido que dicha retirada fuera “de todos los Estados de la región, incluida Kampuchea”. Ello, entonces, comprendía el retiro de las fuerzas chinas de Vietnam.

En resumen, los textos aprobados acerca de los temas más candentes, sobre todo Afganistán y Kampuchea, además de que

375. La resolución 35/37 de la Asamblea General de la ONU, de 14 de noviembre de 1980, titulada “La situación en Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales” contenía implícitamente una seria condena a la URSS.

mostraron la incapacidad de la derecha en el Movimiento de imponer sus posiciones, tuvieron la virtud adicional de ser lo suficientemente generales para que ambas cuestiones pudieran ser interpretadas, tanto por la derecha como por la izquierda a su manera, evitando así un cisma en el Movimiento.

Lo cierto es que, en los dos casos, las formulaciones aprobadas fueron menos negativas que las acordadas en noviembre de 1980 en la Asamblea General de la ONU,³⁷⁶ por lo que puede decirse sin lugar a equívoco que el balance fue favorable a las fuerzas progresistas.

Otro hecho de importancia fue que en ningún momento se acordaron referencias a la URSS. Las únicas grandes potencias mencionadas por sus nombres en la Declaración de Nueva Delhi, fueron los Estados Unidos, condenado por su apoyo a Israel y su posición hostil hacia Palestina, y las potencias occidentales cuando se señalan sus firmes lazos económicos con el régimen de Pretoria, y se les insta a poner fin a toda colaboración económica, militar y nuclear con Sudáfrica.³⁷⁷ Junto a ello, la Conferencia llamó a Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos a cooperar con el Consejo de Seguridad para aplicar sanciones económicas contra Sudáfrica a tenor del Capítulo VII³⁷⁸ de la Carta de las Naciones.

376. La resolución 35/6 de la Asamblea General de la ONU, de 22 de octubre de 1980, se refería exclusivamente a la intervención armada en Kampuchea, sin entrar en ulteriores detalles, lo que la equiparaba de inmediato con la presencia de tropas vietnamitas.

377. Del 2 al 4 de noviembre de 1989, el Comité Especial contra el *apartheid* de las Naciones Unidas había celebrado un seminario sobre “El papel de las empresas transnacionales en Sudáfrica”, que era revelador de la colaboración económica existente entre grandes empresas de países occidentales y Pretoria.

378. Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, que le otorga al Consejo de Seguridad la potestad de adoptar medidas coercitivas, e incluso, el uso de la fuerza para la preservación de la paz y la seguridad internacionales. La aplicación de este Capítulo ha sido históricamente manipulada con objetivos políticos.

Aunque los párrafos relacionados con África no dejaron de ser positivos y desfavorables para los Estados Unidos y los países occidentales, en Nueva Delhi se produjo un cierto retroceso en relación con lo aprobado en la Cumbre de La Habana, sobre todo porque solo se alentó a los países de Occidente a adoptar determinadas acciones, pero no se les condenó como en la Sexta Cumbre. Sin embargo, los párrafos aprobados sobre dicha región, y sobre todo en lo que atañe al África meridional, rechazan las supuestas reformas que intentaban presentar al régimen del *apartheid* como aceptable, a la par de que en ellos se reiteró la solidaridad y apoyo al movimiento de liberación de Sudáfrica.³⁷⁹

En lo que atañe al Medio Oriente, la reunión reiteró su apoyo a la OLP como legítimo representante de los intereses del pueblo palestino y le dio un nuevo mandato al Buró de Coordinación en Nueva York, esta vez relacionado con el examen de la posibilidad de que se aplicaran sanciones a Israel, también de conformidad con el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.³⁸⁰

El tema relacionado con la guerra entre Irak e Irán no dejó de estar presente y de ser, también, un foco de conflicto. Desde el inicio de la Conferencia quedaron claras dos corrientes de pensamiento. De una parte, la auspiciada por Yugoslavia, que contaba con el apoyo de la OLP y la neutralidad complaciente de India, que pretendía revivir la Comisión de Buenos Oficios que nunca pudo actuar y a la que le sería materialmente imposible hacerlo y, la otra, representada en lo esencial por Cuba, que proponía la

379. Cuba apoyó en todo momento las posiciones de la SWAPO y del ANC, pero dicho apoyo fue recíproco. Muestra de ello fueron el permanente apoyo de Theo Ben Gourirab, de la SWAPO, quien luego de la independencia sería canciller y presidente del Parlamento de Namibia, y de Johnny Makatini, del ANC, prestigioso líder *antiapartheid* que, lamentablemente, falleció antes de que su país se convirtiera en la nueva Sudáfrica. El Instituto Sudafricano de Relaciones Internacionales lleva su nombre.

380. Para el texto de la declaración adoptada ver los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1981-1984.

continuación de las gestiones del presidente del Movimiento, la definición de los principios para una paz entre ambos países y, entonces, mandar a un grupo de países para que fueran portadores de dichos principios a las dos partes beligerantes.

Después de prologadas negociaciones, sobre todo con Irán e Irak, de las que deliberadamente se dejó fuera a Yugoslavia y Pakistán, representante de la Conferencia Islámica, Cuba logró un párrafo bastante general y principista, y en el que no se hace referencia crítica a ninguno de los dos países, que sería aceptado por ambos y que, en síntesis, llamaba a una solución política del conflicto.

Dicho párrafo rezaba:

Expresando su profundo pesar por la guerra entre el Irak y el Irán, que dura ya cinco meses, y los daños que ha causado a las vidas y las propiedades de los dos países, así como la amenaza que constituye para el Movimiento de Países no Alineados, la Conferencia reiteró y subrayó los principios del Movimiento de Países No Alineados de que ningún estado debe adquirir ni ocupar territorios mediante el uso de la fuerza y de que todo territorio así adquirido debe ser devuelto, que no debe cometerse ningún acto de agresión contra ningún Estado, que deben respetarse la integridad territorial y la soberanía de todos los Estados, que ningún Estado debe tratar de injerirse o intervenir en los asuntos internos de otros Estados y que todas las diferencias o reclamaciones que puedan existir entre Estados deben resolverse por medios pacíficos con miras a que prevalezcan las relaciones pacíficas entre los Estados miembros. La Conferencia pidió a los ministros de Relaciones Exteriores de Cuba, India y Zambia y al jefe del Departamento Político de la OLP que desplegaran todos los esfuerzos posibles a fin de contribuir a la aplicación de los principios antes mencionados.³⁸¹

Como se puede ver, si bien se solicitó su concurso a otros países miembros del Movimiento, a ello no se le dio un carácter

381. Declaración aprobada por la Conferencia Ministerial del Movimiento en Nueva Delhi del 9 al 13 de febrero de 1981, párr. 26.

institucional, por lo que no se reeditó la Comisión de Buena Voluntad que nunca había podido actuar. Con esta decisión Cuba vio fortalecido el papel del presidente del MNOAL, pues India, Zambia y la OLP actuarían, en lo esencial, como auxiliares de Cuba en los esfuerzos mediadores entre Irán e Irak.

La gran sorpresa de la Reunión Ministerial de Nueva Delhi fue la sección del Documento Final sobre América Latina, enmendada en toda su extensión por los países de la región, sin excepción, lo que permitió su aprobación con un mínimo de discusión, a pesar de que contenía una línea política enfrentada directamente a los intereses y posiciones del imperialismo. Apoyaba de forma expresa a los gobiernos revolucionarios del área, condenaba toda injerencia e intervención en El Salvador, e instaba a todos los Gobiernos a que se abstuvieran de suministrar armamento y prestar otras formas de asistencia militar al Gobierno salvadoreño.

Incluso, en el caso de Cuba, a pesar de que dicha mención era mal vista por la derecha, la reunión convino: “Los ministros apoyaron la justa demanda del pueblo cubano de que se levante el bloqueo contra Cuba y de que se devuelva el territorio ocupado por la base de Guantánamo a la soberanía cubana”.³⁸²

Otro tema polémico fueron las propuestas de Irak, escudándose en que sería el próximo presidente del Movimiento, para modificar algunos procedimientos del MNOAL e introducir otros que, en varios casos, se hacían eco de las ideas presentadas por el propio Irak y por otros países cuando se debatió en denominado Tema XV antes de la Cumbre de La Habana. Los más problemáticos resultaron ser la reiteración de las propuestas de que se creara una Secretaría Permanente para el Movimiento, que se ampliara el ámbito de acción del MNOAL creando organizaciones

382. Ver Memorias de la Presidencia Cubana del Movimiento de Países No Alineados, t. II, Conferencias Plenarias Ministeriales. Reuniones del Buró de Coordinación y otras actividades, párr. 103, p. 87. En los archivos personales del autor.

femeninas, juveniles, laborales y otras en su seno,³⁸³ y se preparara un documento que midiera la eficiencia de las decisiones adoptadas por las Cumbres desde la creación del Movimiento.

Al propio tiempo, Irak pretendía que en la Séptima Cumbre se adoptara una suerte de documento de principios y obligaciones de los miembros, que sería en lo esencial un calco del que el presidente iraquí denominó “Carta Panarábiga”, sumamente negativo, que establecía un paralelismo entre la URSS y las potencias imperialistas; propugnaba una posición neutralista y pasiva en la lucha contra el imperialismo; omitía por completo los principios básicos sobre los que descansaba el MNOAL y contenía una clara condena al internacionalismo en las filas no alineadas.

No analizaremos a fondo estas propuestas pues el hecho de que Irak en definitiva no fuera la sede de la Séptima Cumbre ni asumiera la presidencia, las hizo puramente académicas, aunque sí dejaban clara la proyección de las autoridades iraquíes de la época.

Otro hito de la Reunión Ministerial fue que, en su seno, y a propuesta de Yugoslavia, se celebró el vigésimo aniversario de la creación del Movimiento en 1961.

Por tanto, el presidente Fidel Castro, le dirigió un mensaje en que apuntó:

La unidad se hace ahora más imperativa que nunca. Como presidente del Movimiento, hemos actuado en la exploración de soluciones para los problemas del Sudoeste Asiático y realizamos y continuaremos realizando una gestión mediadora para propiciar la salida pacífica a las diferencias que han originado el conflicto militar entre Irak e Irán. Otras contradicciones menos agudas motivaron nuestras gestiones. Agradecemos al Buró de Coordinación y a todos los países miembros el apoyo que nos han prestado en el cumplimiento de las obligaciones que

383. Con esta propuesta, Irak retomaba algunas de las posiciones de Yugoslavia antes de la Sexta Cumbre.

nos corresponden como país que tiene el encargo de presidir el Movimiento.³⁸⁴

Por su parte, el diario parisino *Le Monde*, en un artículo publicado el 1.º de septiembre de 1981, tipifica al Movimiento en su vigésimo aniversario de la forma siguiente:

Los primeros años de su actividad fueron, en cierto modo, el apogeo de los no alineados. El acuerdo sobre los temas a discutir fue fluido y las decisiones alcanzaron un amplio consenso. Sin embargo, con la adhesión de casi todos los países del tercer mundo, el Movimiento tuvo que hacer frente a un número considerable de demandas nacionales y regionales a menudo opuestas que no fue posible satisfacer sin despertar el descontento. Además, en opinión yugoslava, la presión ejercida por las grandes potencias sobre los no alineados que, para atender necesidades temporales, políticas, económicas o militares, se pusieron de su lado, sacudió su cohesión, mientras que también hizo su aparición la ideología. Los enfrentamientos entre tendencias radicales y moderadas obstaculizaron gravemente la unidad de acción de los no alineados. Por último, los conflictos abiertos entre los propios no alineados han dado lugar en muchos casos a la ruptura de las relaciones diplomáticas y económicas, e incluso, a guerras.³⁸⁵

En conclusión, la Sexta Cumbre en La Habana, que prácticamente no era mencionada en los proyectos presentados por India, recuperó su verdadera dimensión en el Documento Final acordado en Nueva Delhi, convirtiéndose en la base de los textos aprobados.

384. Mensaje del 4 de febrero de 1981 del presidente del MNOAL a la Conferencia Ministerial efectuada en Nueva Delhi del 9 al 13 de febrero de 1981. Ver el texto del mensaje en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1981-1984.

385. Paul Yankovitch (1.º de septiembre de 1981). “El Movimiento No Alineado celebra el vigésimo aniversario de su creación, mientras que haya bloques...”, *Le Monde*, París.

La introducción, que es siempre una parte compleja, no solo resaltaba la vigencia de los principios y objetivos aprobados en la Cumbre y la importancia de sus decisiones para la conducción de las posiciones de los países subdesarrollados en lo que se refería a las relaciones económicas internacionales, sino también condenaba al imperialismo, al colonialismo, al neocolonialismo y a otros fenómenos de explotación como los principales obstáculos para el progreso económico y social de los países del Sur y como la principal amenaza para la paz y la seguridad mundiales.

En otras palabras, la reunión que se pretendía utilizar para “rectificar” lo dicho en La Habana, se convirtió, por obra y gracia del trabajo mancomunado de las fuerzas de izquierda en el Movimiento, bajo la conducción de Cuba, en una conferencia que ratificaba y daba plena continuidad a lo acordado en la Sexta Cumbre, facilitando así la tarea de la presidencia cubana.

Incluso, hubo referencias positivas a las propuestas del presidente Fidel Castro Ruz en el trigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, sobre todo a la necesidad de una transferencia masiva y adicional de recursos a los países subdesarrollados,³⁸⁶ el apoyo a la propuesta de cancelación de las deudas oficiales de los países subdesarrollados más pobres, como medida efectiva para ayudarles a crear condiciones para su auténtico desarrollo; y el rechazo a la intensificación de subsidios a las producciones no competitivas en países desarrollados, en detrimento de las exportaciones de los países del Sur.

La única nota discordante la protagonizó el canciller de Singapur quien, en su intervención en el debate general de la Reunión, atacó fuertemente a Cuba y a su papel al frente del Movimiento. Esta intervención estaba obviamente conciliada con las agencias occidentales que, de inmediato, la recogieron en sus despachos, como también lo hizo la agencia yugoslava Tanjug.

386. El presidente Fidel Castro había propuesto, entre otras cosas, la necesidad urgente de dedicar al menos 300 mil millones de dólares a la asistencia a los países subdesarrollados.

Era evidente que el propósito de esta acción de Singapur, que ya había asumido su papel como uno de los líderes de la derecha no alineada, era dar la impresión de que en el seno del Movimiento se estaba produciendo un gran debate sobre la actuación de Cuba como presidente. Sin embargo, a diferencia de la Reunión Ministerial de Belgrado en 1978, cuando más de diez países se coordinaron para atacar a Cuba en un intento de frustrar la Sexta Cumbre en La Habana y la presidencia cubana, ahora Singapur quedó aislado.

La Conferencia Ministerial de Nueva Delhi también confirmó que, a pesar de la estrecha coordinación entre los países occidentales —la cual se hizo muy clara antes de la reunión—, se pusieron de manifiesto diferencias estratégicas entre los objetivos hacia el Movimiento de los dos países más interesados: los Estados Unidos y Francia. Fue evidente que los países francófonos de África (Senegal, Gabón y Togo, entre otros) tendían a buscar un terreno de consenso entre las posiciones de los países progresistas y las fuerzas más recalcitrantes de la derecha no alineada, aunque favoreciendo las de la segunda, como se demostró en los debates en torno a Afganistán, mientras que aquellos más vinculados con los Estados Unidos (como Singapur y Zaire, entre otros), promovían de manera vociferante fórmulas de división y crisis.

El éxito de la Reunión no fue la imagen que divulgaron los medios de prensa occidentales y chinos, de lo que no fue ajena la prensa yugoslava, que trató de presentar una visión distorsionada de los resultados, acomodándolos a sus intereses. A continuación, algunos ejemplos.

En despacho de la agencia china Sinjua se decía:

La Unión Soviética trató de utilizar a Vietnam y Cuba para impedir que la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados reunidos en Delhi se abstuviera de pedir en su Declaración Final el retiro de las tropas extranjeras de Afganistán [...] Es primera vez en la historia del Movimiento de Países No Alineados que tantos Estados miembros han

condenado por su nombre o por insinuación a la Unión Soviética por sus actos agresivos en una conferencia importante de los países no alineados.³⁸⁷

La agencia francesa AFP comentó:

Las decisiones en el Movimiento de los No Alineados no se toman por unanimidad ni por mayoría, sino por consenso, ese principio permitió a Cuba, presidente de la Reunión Cumbre de 1979, decidir que había consenso para que los camboyanos rojos de Pol Pot no fueran más autorizados a representar a Camboya cuando la mayoría se había pronunciado por el mantenimiento de esa delegación.³⁸⁸

Pero, el más ilustrativo es el artículo que publicó el diario *The Washington Post*:

El Movimiento de Países No Alineados esta noche anuló la fuerte objeción de los miembros amigos de la Unión Soviética y pidió la retirada de las “tropas extranjeras” de Afganistán y las “fuerzas extranjeras” de Camboya.

La decisión de los 92 miembros del bloque más grande y diverso del mundo marcó un cambio brusco con respecto a la Cumbre de La Habana de 1979, cuando parecía que el Movimiento No Alineado se inclinaba hacia la Unión Soviética.

En un movimiento separado sobre un tema con connotaciones distintas a la ecuación Este-Oeste, las naciones no alineadas siguieron el liderazgo de la reciente reunión de la Conferencia Islámica e instaron a los Estados miembros a votar en contra de aceptar las credenciales de la delegación israelí en las próximas reuniones de Naciones Unidas o sus organismos especializados. Dado que las naciones no alineadas forman una mayoría en las Naciones Unidas, Israel podría verse privado de su voto en la ONU si los Estados miembros siguen el comunicado acordado hoy aquí.

387. Despacho de la agencia Sinjua desde Nueva Delhi el 14 de febrero de 1981.

388. Despacho de la agencia francesa France Press desde Nueva Delhi el 13 de febrero de 1981.

Los Estados no alineados dijeron que tomaron esta postura debido a lo que se describió como la violación de Israel del derecho internacional y su anexión de Jerusalén. La primera oportunidad para que los estados no alineados actúen bajo la nueva política llegará en junio cuando la Organización Internacional del Trabajo, un organismo de la ONU, se reúna en Ginebra.

En su tenor general, esta Reunión de Cancilleres pareció indicar el rechazo del Movimiento al argumento del representante cubano, el actual presidente no alineado, de que la Unión Soviética era el verdadero aliado de las naciones no alineadas.

En cambio, los miembros intentaron exhibir imparcialidad en sus referencias a los Estados Unidos y la Unión Soviética. Por ejemplo, los ministros eliminaron una referencia específica a la base naval de los EE. UU. en la isla de Diego García en el océano Índico porque no había una mención correspondiente de las instalaciones militares soviéticas en la región.

La resolución aprobada se opuso a la “presencia militar de todas las grandes potencias” en el océano Índico, donde tanto los soviéticos como los estadounidenses tienen grandes flotas.

La Unión Soviética tampoco fue nombrada directamente en la resolución sobre Afganistán a pesar de la presencia de 85 000 soldados que invadieron esa nación declaradamente no alineada en diciembre de 1979 e instalaron el gobierno de Babrak Karmal.

La resolución “llama urgentemente a un acuerdo político sobre la base de la retirada de las tropas extranjeras” y el cumplimiento de las normas de no interferencia y no intervención.

Por lo tanto, el Movimiento No Alineado respaldó a Pakistán, que exigió la retirada de las tropas soviéticas de su frontera y, sin embargo, dio crédito a la opinión de India y algunos otros países de que la invasión soviética fue causada por el respaldo extranjero de las bandas rebeldes afganas.

Afganistán y Vietnam calificaron la resolución de “absolutamente injustificada” y dijeron que era una interferencia en los asuntos internos de Afganistán, que invitó a los soviéticos a proteger su gobierno de los agresores extranjeros.

Aunque no nombraron al agresor, en el pasado Afganistán acusó a Pakistán, Estados Unidos y China de suministrar y entrenar a los rebeldes afganos, algunos de los cuales se encuentran en Pakistán.

Las objeciones de los dos Estados miembros rompieron el código del silencio que el Movimiento No Alineado generalmente observa para tomar sus posiciones. En este caso, así como con respecto a Camboya, varios miembros culparon a una minoría por usar la regla del consenso para tratar de frustrar la voluntad de la mayoría de los estados no alineados.

Camboya, un estado no alineado que no se sentó en esta reunión, planteó un problema igualmente espinoso para el Movimiento.

Las naciones asiáticas como Singapur, Malasia e Indonesia insistieron en que el Movimiento llamara a la retirada de las tropas vietnamitas de Camboya. Los vietnamitas, respaldados por la Unión Soviética, invadieron Camboya en 1979, derrocaron al régimen comunista de Pol Pot e instalaron otro bajo Heng Samrin.

En su resolución, el mundo no alineado no nombró a Vietnam, también una nación miembro, sino que pidió la retirada de las “fuerzas extranjeras”. Fuentes de la conferencia dijeron que las tres naciones asiáticas formaron una alianza informal con Pakistán sobre los asuntos camboyanos y afganos para forzar cambios en el borrador presentado por India, que no había pedido la retirada de las tropas.

Cuando comenzó esta reunión, se temía que el Movimiento No Alineado, que el miércoles celebró su vigésimo aniversario, perdería credibilidad si no tomaba posiciones sobre las invasiones de Afganistán y Camboya y la guerra del Golfo Pérsico de cinco meses entre los miembros Irán e Irak.

Se movió hoy para buscar un acuerdo de esa manera al ofrecer un conjunto de principios que ambas partes podrían aceptar y al nombrar un comité de ministros de relaciones exteriores para poner fin a la lucha.

[...]

A pesar de los temores entre algunos miembros de que el Movimiento podría oscilar tanto hacia Occidente que desarrollaría una postura proestadounidense, los Estados Unidos fueron criticados. Una resolución exigió la autodeterminación y la independencia de Puerto Rico, a pesar de que la isla ha votado constantemente para seguir siendo parte de los Estados Unidos. Un grupo independentista puertorriqueño tiene estatus de observador en el Movimiento No Alineado.

Otra resolución pidió la devolución de la base naval estadounidense en Guantánamo a Cuba.³⁸⁹

El ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, a su regreso de Nueva Delhi, ofreció una conferencia de prensa en la que fue diáfano sobre el particular. Malmierca apuntó:

¿Qué decían esos medios masivos de información después de que terminó la reunión de Delhi e incluso antes de que terminara? Decían que los cancilleres de los países no alineados se habían dedicado exclusivamente a la discusión de dos cuestiones, de dos cuestiones que interesaba a las potencias imperialistas decir que habían sido discutidas en Nueva Delhi y a la vez tratar de tergiversar el contenido de esa discusión.

Decían, repito, que allí solamente habíamos discutido las cuestiones de Afganistán y Kampuchea, y que los ministros de los países no alineados habían demandado la retirada de las tropas soviéticas y vietnamitas de ambos países. [...]

[...] si bien es cierto que en todas las reuniones o conferencias de los países no alineados los medios masivos han jugado un papel de importancia tratando de influir en el transcurso de los debates o tratando después de desvirtuar los resultados, ha sido, en nuestro criterio, en esta ocasión, más que en ninguna otra, donde hemos apreciado una coordinación sumamente estrecha entre todos estos medios de difusión masiva para repetir hasta el cansancio la misma tergiversación y las mismas deformaciones acerca de los resultados de esa conferencia. Cuando

389. Stuart Auerbach (14 de febrero de 1981). "Non-aligned Nations Seek Pullout From Afghanistan", *The Washington Post*, Washington, D. C.

usted ve tal concertación y tal acción encaminada a deformar lo que analizamos en Nueva Delhi, podrá hacerse una idea más concreta de cuáles fueron los resultados de ese evento.

[...]

Como les decía al principio, la llamada cuestión de Afganistán fue deformada por los medios de información de los países occidentales. En realidad, los ministros en Delhi analizaron en su conjunto la situación en toda el Asia Sudoccidental, y dentro de ese contexto evaluaron la situación en Afganistán y consideraron que era necesario encontrar una solución política que se basara en la no intervención y no interferencia en los asuntos internos de la República Democrática de Afganistán, en el respeto de todos a la independencia y soberanía de ese país y en la retirada de las tropas extranjeras allí presentes.

En relación con la llamada cuestión de Kampuchea (esta) también fue analizada en el contexto de la situación en el sureste de Asia, considerando que es una de las regiones que ha estado más sujeta a tensiones y conflictos en los últimos tiempos y la Conferencia, después de enjuiciar esta situación, pide la retirada de todas las tropas o fuerzas extranjeras en esa área.

La prensa occidental pretende enfocar este acuerdo dirigiéndolo a la petición de la retirada de las tropas vietnamitas, cuya presencia en la República Popular de Kampuchea ha sido a petición del legítimo gobierno de ese país, pero en realidad lo que los ministros aprobaron era la retirada de todas las fuerzas extranjeras del área, que comprende las tropas norteamericanas que están acantonadas en Filipinas, las tropas de Australia que están en Singapur y en Malasia, las bandas de Pol Pot que con anuencia del imperialismo norteamericano y de China se encuentran en Tailandia, en fin, todas aquellas tropas cuya presencia en otros países contribuye crear una crisis en la región y también, desde luego, las tropas chinas que se encuentran acantonadas en las Islas Paracelso y los distintos puntos de las fronteras con Laos y Vietnam.³⁹⁰

390. Entrevista del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Isidoro Malmerca. Para el texto de la entrevista ver los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1981-1984.

Inicio de la recta final hacia la Séptima Cumbre. Desafíos inmediatos para la presidencia cubana

Los debates en la Reunión Ministerial de Nueva Delhi hicieron patente que, con ella, se abría el camino para los preparativos de la Séptima Cumbre, que sería cuesta arriba para la presidencia cubana.

Dejaron claro que la tendencia iría rumbo a la agudización de las diferencias entre la derecha y los países progresistas, a la par que los Estados Unidos seguirían trabajando por la liquidación del Movimiento o, al menos, de sus posiciones antimperialistas. También era evidente que las posiciones radicales contenidas en los documentos aprobados en La Habana no se repetirían fácilmente, aunque en gran medida habían sido ratificadas en Nueva Delhi. Todo parecía indicar que se trataría de mover al Movimiento hacia una postura más “neutral”, con menos “retórica” antimperialista y buscando que sus posiciones contuvieran matices que las diferenciaran de las de los países socialistas.

Confirmaron también la apreciación de que los países progresistas no alineados no tenían ni la disciplina ni la identidad ni cuadros diplomáticos de experiencia que se requerían, lo que dificultaba el enfrentamiento con una derecha hábil y organizada. Por tanto, era más urgente que nunca ganar para las mejores posiciones a los países del centro, no comprometidos con las corrientes más reaccionarias.

Otras conclusiones ineludibles eran que a pesar de que los problemas filosóficos y teóricos del Movimiento habían quedado ya dilucidados en la Cuarta Cumbre en Argel, y luego en la Sexta Cumbre en La Habana, no se podía descartar que resurgieran al influjo de la derecha, y que todo parecía indicar que, en el período preparatorio de la Séptima Cumbre, la prioridad cubana debía concentrarse en los conflictos y la adopción de iniciativas prácticas.

Sin embargo, a pesar de las dificultades, y de la corriente anticubana fomentada por el imperialismo, a partir de la Sexta Cumbre Cuba había ganado un papel protagónico en el Movimiento, del que no sería fácil desplazarla. Ello se confirmó en Nueva Delhi donde no hubo una sola decisión en que Cuba no desempeñara un papel importante.

El período que siguió a la Reunión Ministerial de Nueva Delhi, fue también convulso. Estuvo marcado por la continuación de los principales conflictos que atenazaban al Movimiento; por la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación que se efectuaría en La Habana; y por la decisión de buscar una nueva sede para la Séptima Cumbre dada la persistencia de la guerra entre Irán e Irak a pesar de los esfuerzos del presidente del Movimiento.

Los intentos de tratar de poner fin a la guerra, fueron los que requirieron mayores esfuerzos. Asimismo, la Reunión Extraordinaria sobre Palestina a efectuarse en Kuwait en 1981 también requirió un serio nivel de coordinación, para lo cual el Buró inició un ciclo de reuniones el 23 de diciembre de ese año.

Además, hubo casos particulares en el período que reclamaron la atención del Movimiento. De especial significación fue la Reunión Plenaria efectuada el 16 de junio de 1981 provocada por la agresión israelí contra las instalaciones nucleares de Irak, hecho que concitó la repulsa generalizada de todos los participantes. Se aprobó un fuerte comunicado del MNOAL que, incluso, solicitaba la aprobación de sanciones por el Consejo de Seguridad contra Israel en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas que, como era de esperar, no prosperó.

Pocos días antes, el 4 de junio, se había convocado una Plenaria ante la intensificación de las agresiones de Israel contra el Líbano y de la represión en Sudáfrica, que aprobó un comunicado de prensa³⁹¹ y decidió que el embajador de Cuba, en su

391. Ver documento de signatura A/36/311 y S/14508 de 8 de junio de 1981, de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de la ONU, respectivamente.

calidad de presidente del Buró de Coordinación, se entrevistara con el secretario general de la ONU en compañía de los representantes de la OLP y del ANC. Al día siguiente y el 6 de junio, y ante el reclamo del Movimiento, el Consejo de Seguridad aprobó sendas resoluciones exigiendo, la primera, el cese al fuego inmediato, y la segunda, la retirada inmediata e incondicional de las fuerzas israelíes a las fronteras internacionales reconocidas del Líbano.³⁹²

La Reunión Ministerial Extraordinaria del Buró de Coordinación sobre la Cuestión de Namibia, en Argel, se había efectuado del 16 al 18 de abril de 1981. Sus resultados positivos³⁹³ contribuyeron a que el Movimiento fortaleciera sus posiciones sobre la situación namibiana y constituyeron un precedente de mucho valor ante los intentos, que se producirían años después, por parte de las principales potencias Occidentales con respecto a dicho territorio.

Yugoslavia había vuelto a las andadas y durante la visita a Belgrado de Miguel D'Escoto,³⁹⁴ canciller de Nicaragua, se negó a aceptar menciones a la Sexta Cumbre en el comunicado suscrito como resultado de la visita. Asimismo, impuso una mención a los denominados “principios originales” del Movimiento, en contraposición a la propuesta nicaragüense que había sido la mención a sus “principios fundamentales”.

392. Resoluciones 508 (1982) y 509 (1982) de los días 5 y 6 de junio de 1982, respectivamente. Ver compendio de resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad en 1982 en <https://un.org>.

393. Ver documento de firmas A/36/222 y S/14458, de 23 de abril de 1981, de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, respectivamente, o el documento 437/DOC/F-E/81 en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1981.

394. Miguel D'Escoto Brockmann (1933-2017). Sacerdote católico. Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua de 1979 a 1990. Fue presidente de la Asamblea General de la ONU en el período 2008 a 2009. Durante toda su trayectoria expresó, con hechos, su amistad y solidaridad con Cuba.

Algo parecido sucedió durante la visita del canciller nicaragüense a Irak, en la que se obviaron también las menciones a la Sexta Cumbre y sus resultados y solo se incluyó:

Ambas partes expresaron su determinación y decisión de fortalecer el papel y la efectividad del Movimiento No Alineado en el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional en las relaciones entre los Estados y pueblos del mundo.

Ambas partes acordaron cooperar estrechamente a fin de garantizar el éxito de la VII Cumbre del Movimiento No Alineado que se celebrará en Bagdad en 1982.³⁹⁵

Otros hechos demostraron con claridad que Irak era poco confiable. Más adelante, en la última semana de junio de 1982, sin consultar con Cuba, que estaba dirigiendo los esfuerzos del Movimiento para alcanzar la paz con Irán, la parte iraquí convocó unilateralmente a los países miembros del Movimiento en el Consejo de Seguridad, en ese momento Zaire, Guyana, Panamá, Togo y Jordania, a fin de promover una resolución no alineada en el seno de ese órgano para poner fin a la guerra. La presidencia del Movimiento, que solo fue informada con posterioridad, le dejó claro a la parte iraquí que tenía que ser imparcial y ceñirse al mandato que le fue dado a la misión mediadora por la Reunión Ministerial de Delhi, y que, si lo deseaba, podría coordinar con los integrantes no alineados para que ellos, a título nacional, presentaran un proyecto de resolución, y no a nombre del Movimiento.

Es oportuno recordar que, durante este período, Yugoslavia había hecho esfuerzos por incrementar sus relaciones con Irak, que le resultaban sumamente ventajosas en el plano económico. En 1981, el intercambio comercial entre los dos países ascendió a 1 400 millones de dólares, con lo que Irak ocupó el primer lugar en el comercio yugoslavo con la totalidad del mundo subdesarrollado. También era fundamental el sector de la construcción,

395. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1981.

con unos 10 000 yugoslavos trabajando en obras de construcción en Irak en el marco de contratos por valor de 2 mil millones de dólares.

La situación requirió perfilar nuevamente, con toda la precisión posible, los objetivos cubanos desde la presidencia, de donde quedó claro que las prioridades a perseguir debían centrarse en mantener una evaluación certera de la situación internacional que facilitara la preservación del carácter antimperialista y antineocolonialista del Movimiento; una atención especial a los problemas de la paz y el desarrollo, particularmente a las aspiraciones y necesidades de los países del llamado tercer mundo; el enfrentamiento a las posiciones “terceristas”; la cuestión de Namibia; el apoyo a los países de la Línea del Frente y el enfrentamiento a la Sudáfrica del *apartheid*; la situación en el Medio Oriente, con énfasis en la cuestión palestina; la evolución del caso del Sahara Occidental; y en nuestra región, el caso colonial de Puerto Rico, la situación en Centroamérica, sobre todo Nicaragua y Panamá y las agresiones sufridas por los países del Caribe, en particular Granada, sin contar con un aspecto al que la presidencia cubana debía dedicar recursos humanos y materiales de consideración: la guerra entre Irán e Irak.³⁹⁶

Para el logro de dichas prioridades se requería determinar con mucha claridad cuáles serían los momentos principales de la actividad del Movimiento antes de la Séptima Cumbre.

Entre ellos destacaban la Reunión Ministerial Extraordinaria sobre Namibia, que había tenido lugar en abril de 1981, la

396. Lamentablemente no todos en Irán fueron receptivos ante los esfuerzos cubanos, y en particular del presidente Fidel Castro, para tratar de poner fin a la guerra. El 20 de junio de 1981, el diario *Teheran Times*, controlado por elementos islámicos extremistas, publicó un largo artículo contra Cuba, en el que planteaba: “Cuba está en manos de la Unión Soviética, y los soldados cubanos pelean donde la URSS quiere”, y, por último, indicaba que “Cuba es uno de los agentes activos de Rusia en el continente americano”. Pocos días después el artículo fue reproducido en una revista en lengua inglesa editada por los “pasdaran” (guardias islámicos).

Reunión Ministerial previa al trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU en septiembre y la reunión del Buró de Coordinación preparatoria para la Séptima Cumbre, que tendría lugar en La Habana en junio de 1982.

Por supuesto, también estaban programadas otras reuniones preparatorias de la Cumbre, hasta entonces en Bagdad, pero la incertidumbre, ya en ese momento, sobre la existencia o no de condiciones para la celebración de la reunión de jefes de Estado o Gobierno en la capital iraquí llevó a la decisión de no programarlas con carácter oficial y de empezar, muy oficiosamente, a buscar sedes alternativas.

Al mismo tiempo, Irak desplegó una ofensiva para convencer a los miembros del MNOAL de que poseía todas las condiciones para mantener la sede de la Séptima Cumbre, sobre todo cuando ya a finales de 1981 comenzaron a aflorar públicamente las dudas, y la presidencia comenzó a recibir preguntas de otros Estados sobre el particular.

En tal sentido, Tarek Aziz, viceprimer ministro iraquí, en entrevista que concedió a la revista argelina *Révolution Africaine* durante la visita que realizó a Argel en noviembre de 1981, declaró:

Estamos preparando activamente la celebración de la VII Cumbre de los No Alineados en Bagdad. Creemos profundamente en la necesidad de crear en esta VII Conferencia una nueva base para los trabajos del Movimiento de los No Alineados. Esto quiere decir que la Conferencia será la ocasión de reafirmar con sinceridad y claridad los principios del Movimiento, de crear las condiciones más favorables a la acción de los No Alineados para la reafirmación de su identidad en el escenario mundial, así como fomentar condiciones más favorables que en el pasado para una cooperación entre los Estados miembros del Movimiento.

Irak, en tanto país anfitrión de la VII Conferencia Cumbre, despliega enormes esfuerzos en gran escala para garantizar el éxito de esta conferencia, y que así puedan realizarse los objetivos

esperados. Durante nuestra visita a Argelia nos hemos entrevistado con la dirección del FLN sobre estos asuntos. Hay convergencia de puntos de vista.³⁹⁷

La insistencia iraquí de que reunían las condiciones adecuadas para efectuar la Cumbre, se mantuvo hasta bien adelantado 1982, hasta el punto de que el canciller iraquí de entontes, Sadoon Hammadi,³⁹⁸ trajo la correspondiente invitación a la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación que tuvo lugar en La Habana en junio de 1982.

También Yugoslavia apoyó a fondo la celebración de la Cumbre en Bagdad hasta bien entrado 1982. En conversación del canciller yugoslavo Vrhovec con el ministro de Relaciones Exteriores soviético, el primero insistió en Bagdad como sede de la Cumbre, a la par que, junto con Nigeria, hizo gestiones con Irán para que aceptara un cese al fuego durante la celebración de la Cumbre, propuesta que fue rechazada tajantemente por Teherán.

El período hasta septiembre de 1981 fue particularmente rico en acciones del Movimiento y en su velocidad de reacción, solo comparable con la etapa de 1973 a 1975, aunque con forma y motivaciones diferentes.

Por ejemplo, el Buró de Coordinación se reunió el 21 de julio de 1981 para examinar la agresión de Israel contra el Líbano, sobre lo cual emitió un comunicado; el 3 de agosto, se debatió nuevamente ese tema y se decidió el envío de una misión visitadora al Líbano, que había sido solicitada por Yasser Arafat, presidente de la OLP; el 10 de agosto se aprobaron los integrantes de dicha misión: Cuba, que la presidiría, Afganistán, India, Jamaica, Nigeria, República Popular Democrática de Corea y Yugoslavia; el 20 de agosto, discutió la agresión de los Estados Unidos contra Libia; y el día 28 aprobó un comunicado sobre el asunto mientras que, el mismo día, aprobó otro comunicado sobre la

397. Revista argelina *Révolution Africaine*, edición del 28 de noviembre de 1981.

398. Ministro de Relaciones Exteriores de Irak de 1974 a 1983.

agresión sudafricana a Angola; el 11 de septiembre aprobó el informe de la misión visitadora del Movimiento al Líbano, decidió su presentación como documento oficial del Consejo de Seguridad y definió que la Reunión de Ministros y Jefes de Delegaciones para el trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General se efectuara el 25 de septiembre; y los días 16 al 18 y del 23 al 25 de ese mes, discutió el proyecto de comunicado de esa última reunión.

El 31 de marzo de 1981, el Buró de Coordinación en Nueva York había emitido un comunicado respaldando los pronunciamientos de la OUA críticos a la política de los Estados Unidos en África; y el 23 de abril se habían reunido los ministros no alineados en Argel para definir la estrategia a emplear en la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU donde se discutiría el caso de Namibia, entre muchas otras acciones.

El hecho de que se haya incrementado la actividad del Movimiento en el período no fue casual, sino en medida apreciable el resultado de la política exterior del gobierno de Ronald Reagan en los Estados Unidos, su influencia y su proyección.

Si bien Reagan ya era el inquilino de la Casa Blanca un mes antes de la Reunión Ministerial de Nueva Delhi y casi tres meses antes de la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Argelia, solo fue posible aquilatar de forma certera los efectos que su política tendría sobre los no alineados y la polarización que ya se advertía, unos meses después.

Las declaraciones de Richard Allen,³⁹⁹ Chester Crocker⁴⁰⁰ y otros, unidas a la gira del segundo por once países africanos, en la que calificó a la SWAPO de organización terrorista y estrechó vínculos con las autoridades de Pretoria, así como sus posiciones

399. Richard Allen (1936). Asesor de Seguridad Nacional del presidente Ronald Reagan los años 1981 y 1982.

400. Chester Crocker (1941). Secretario de Estado Asistente para Asuntos Africanos, cargo que mantuvo durante los ocho años de Reagan como presidente, de 1981 hasta 1989.

dirigidas al establecimiento de una “alianza estratégica” con Israel, tuvieron, en el seno del Movimiento, un efecto contrario a lo que pretendía el imperialismo, moderando de forma notable las posiciones de aquellos países no alineados que abiertamente se mostraban defensores de Occidente.

Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores
y Jefes de Delegación al trigésimo sexto período
de sesiones de la Asamblea General de la ONU
(Nueva York, 25 al 28 de septiembre de 1981)

Ejemplo claro de lo anterior fue el comunicado aprobado por los ministros en esta reunión, que molestó particularmente al Gobierno de los Estados Unidos.

Coincidió con una coyuntura internacional caracterizada por la invasión sudafricana a Angola, con veto de los Estados Unidos en el Consejo de Seguridad a la resolución que la condenaba; la Asamblea General extraordinaria sobre Namibia; el aumento de las tensiones en el Caribe; el incidente del golfo de Sirte frente a Libia;⁴⁰¹ el incremento de la carrera armamentista; el reforzamiento de la alianza de los Estados Unidos con Sudáfrica e Israel; el bombardeo israelita del sur del Líbano; y el bombardeo por parte de Israel del reactor nuclear iraquí.⁴⁰² Todo ello explica la fuerte reacción de los países del Movimiento, incluso, algunos de la derecha y el centro, que permitió los resultados alcanzados.

El comunicado dice, entre otras cosas:

Se expresó satisfacción ante el hecho de que en el octavo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General de la Naciones Unidas que, habida cuenta de la amenaza

401. El 19 de agosto de 1981, se produjo el derribo de dos aeronaves libias por aviones estadounidenses mientras patrullaban en el golfo de Sirte, frente a las costas de Libia.

402. Ataque aéreo sorpresivo realizado por Israel, el día 7 de junio de 1981, contra un reactor nuclear en construcción situado a 17 km al sureste de Bagdad, capital de Irak.

para la paz y la seguridad internacionales que planteaba Sudáfrica, impusieran a ese país sanciones amplias y obligatorias de conformidad con las disposiciones de la Carta y que pusieran fin a todo trato con el régimen del *apartheid* de Sudáfrica a fin de aislar completamente a ese país. Los ministros y jefes de Delegación se comprometieron firmemente a aplicar la resolución aprobada en el Octavo Período Extraordinario de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General.

[...]

Los ministros y jefes de Delegación tomaron nota con pesar y preocupación de que el Consejo de Seguridad no se había mostrado a la altura de la responsabilidad fundamental que le incumbía en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales cuando las resoluciones que proponían sanciones amplias y obligatorias contra Sudáfrica, de acuerdo con el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, fueron objeto del veto de los tres miembros permanentes occidentales del Consejo el 30 de abril de 1981.

[...]

Los ministros y jefes de Delegación rechazaron firmemente ciertas maniobras encaminadas a socavar el consenso internacional manifestado en la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad y a despojar al pueblo oprimido de Namibia de las victorias duramente ganadas en su lucha de liberación nacional.

[...]

Al reafirmar la posición de los países no alineados de que no podrá haber paz, estabilidad y seguridad en el África meridional mientras no se destruya el sistema de *apartheid* y se sustituyera este por una sociedad democrática, se reiteró el apoyo constante a los movimientos de liberación nacional reconocidos por la Organización de la Unidad Africana.

[...]

En la reunión se reafirmó el apoyo al South West Africa People's Organization⁴⁰³ como único y auténtico representante del pueblo

403. Se trata de la SWAPO, el movimiento de liberación nacional de Namibia.

namibiano y se exhortó a los Estados miembros a que prestaran un apoyo constante y cada vez mayor, así como asistencia material, financiera y militar al South West Africa People's Organization para que pudiera intensificar su lucha por la liberación de Namibia.

[...]

En la reunión se condenó vigorosamente al régimen del *apartheid* de Sudáfrica por utilizar sus fuerzas armadas, mercenarios y sus títeres para su agresión en gran escala contra Angola. Se deploró la acción realizada por los Estados Unidos al impedir, mediante el ejercicio del veto, que el Consejo de Seguridad cumpliera sus obligaciones en ocasión de la agresión no provocada de Sudáfrica contra Angola. Esta acción había animado a las autoridades racistas de Pretoria a cometer nuevos actos de agresión militar y nuevas aventuras.

[...]

Los ministros y jefes de Delegación señalaron con preocupación que el Gobierno de los Estados Unidos estaba dedicado en ese momento a concertar una 'alianza estratégica' en el Oriente Medio en vez de participar en los esfuerzos encaminados a lograr una solución general y justa, basada en el retiro total e incondicional de Israel de todos los territorios palestinos y árabes ocupados y el restablecimiento de los derechos inalienables del pueblo palestino. Asimismo, manifestaron su grave inquietud ante la evolución de la 'cooperación estratégica' entre los Gobiernos de los Estados Unidos de América e Israel, la cual confirmaba el papel de este último país como una verdadera cabeza de puente del imperialismo y un elemento que amenazaba la estabilidad de los países de la región del Oriente Medio, así como la paz y la seguridad internacionales.

[...]

Los ministros y jefes de Delegación manifestaron su profunda inquietud por la agresión perpetrada por los Estados Unidos de América contra la Jamahiriya Árabe Libia en 19 de agosto de 1981. Opinaron que esta agresión constituía una amenaza y una violación flagrante de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de los países no alineados de la región, que

abogaban por la creación de una zona de paz y cooperación en el Mediterráneo y también constituía una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

[...] manifestaron preocupación por la realización de maniobras navales militares en la región y por las tentativas de desestabilización del Gobierno de Granada, la aplicación de presiones económicas y de otra índole, las maniobras desestabilizadoras efectuadas contra Nicaragua y la política y actos hostiles desarrollados contra Cuba por los Estados Unidos de América.

Al propio tiempo, en lo relacionado con América Latina y Cuba, el comunicado aprobado apuntaba:

[...] expresaron su preocupación por las maniobras militares y navales en la región y sobre los intentos de desestabilizar al gobierno de Granada, las presiones económicas y de otro tipo y las maniobras desestabilizadoras contra Nicaragua y la continuación de las políticas y acciones hostiles por parte de los Estados Unidos de América contra Cuba. La Reunión reiteró su total apoyo a las justas demandas de Cuba de que los Estados Unidos devuelva la base naval y el territorio que ilegalmente ocupa en Guantánamo y desista de su bloqueo contra ese país.⁴⁰⁴

Como era de esperar, el contenido del comunicado provocó la irritación del Gobierno de los Estados Unidos, pero particularmente de Jeane Kirkpatrick,⁴⁰⁵ embajadora de ese país en las Naciones Unidas durante el gobierno de Ronald Reagan.

404. Memorias de la Presidencia Cubana del Movimiento de Países No Alineados, t. II, Conferencias Plenarias Ministeriales. Reuniones del Buró de Coordinación y otras actividades, primer párrafo de la Sección 10, p. 59. En los archivos personales del autor.

405. Jeane Kirkpatrick (1926-2006). Embajadora de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas durante el gobierno de Ronald Reagan. Profundamente reaccionaria y anticomunista, postuló la denominada “Doctrina Kirkpatrick”, que emulando con las doctrinas que la precedieron, abogaba por amplia ayuda por parte de Washington a los gobiernos anticomunistas en el mundo y, en particular, a las dictaduras latinoamericanas.

Profundamente reaccionaria y partidaria indiscutible de las políticas unilaterales de su presidente, la embajadora Kirkpatrick envió una insolente e irrespetuosa carta a un grupo de embajadores no alineados en la ONU referida al comunicado aprobado por la Reunión de Cancilleres y Jefes de Delegaciones del Movimiento al trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU.⁴⁰⁶

Por su importancia como reflejo de las posiciones del Gobierno de los Estados Unidos, nos permitiremos reproducirla íntegramente. Decía:

Su Excelencia:

Desde que llegué a Nueva York como representante permanente de los Estados Unidos ante Naciones Unidas, hace aproximadamente diez meses, he podido apreciar mucho más el papel positivo que desempeña las Naciones Unidas,⁴⁰⁷ y valorar grandemente las relaciones existentes entre la misión de los Estados Unidos y otras muchas misiones acreditadas aquí en Turtle Bay.⁴⁰⁸

406. La carta fue enviada a una extraña distribución de países: Egipto, Marruecos, Nigeria, Pakistán, Perú, Arabia Saudita, Zimbabue, Chipre, Djibouti, Botsuana, Bolivia, Ecuador, Somalia, Gambia, Ghana, Indonesia, Costa de Marfil (actualmente Côte d'Ivoire) Bangladesh, Bután, Jordania, Jamaica, Kenia, Líbano, Lesoto, Argentina, Sri Lanka, Singapur, Emiratos Árabes Unidos, Togo, Sierra Leona, Senegal, Níger, Nepal, Maldivas, Malasia, Liberia, República Árabe de Yemen, Zaire, Zambia, Gabón, República Centroafricana, Camerún, Burundi, India, Mali, Ruanda, Santa Lucía, Suazilandia (en la actualidad Eswatini), Sudán, Túnez, Alto Volta (hoy Burkina Faso), Uganda, Bahrein, Mauritania, Malta, Tanzania, Qatar, Omán, Belice y Yugoslavia.

407. Es la misma persona que menos de un año después renegaba de las Naciones Unidas y expresaba públicamente que nada querría más que “verla desaparecer en el horizonte”.

408. Así se denomina el barrio de Manhattan donde está ubicado el edificio de las Naciones Unidas.

Debido a que valoro sinceramente las buenas relaciones entre nuestras misiones y los fuertes lazos bilaterales existentes entre nuestras naciones, es que deseo intercambiar ideas con usted de manera franca sobre una cuestión de alguna importancia. Me sorprendió conocer que su gobierno está asociado al comunicado emitido por los ministros de Relaciones Exteriores y jefes de Delegación de los países no alineados, publicado el 28 de septiembre de 1981 en Nueva York.

Me doy perfecta cuenta, Su Excelencia, de que su país no es más que uno de los cien miembros que componen el Movimiento No Alineado y que el propio Movimiento es una organización formada por naciones heterogéneas.

Sin embargo, estoy sorprendida de que tanto usted como su Gobierno pudieran o puedan adherirse a un documento que contiene ataques tan bajos y maliciosos contra el buen nombre de los Estados Unidos.

Puedo asegurarle, Su Excelencia, que yo nunca permitiría que Estados Unidos se adhiera a semejante documento proveniente de ningún grupo, por muy grande y diverso que este grupo sea, que contenga un lenguaje tan viciado y erróneo contra su país.

El comunicado se proclama no alineado, pero no lo es, como tampoco lo es la misión permanente de Cuba que lo difundió. En un año que es testigo de una ocupación militar continua en Afganistán, Kampuchea y Chad,⁴⁰⁹ todo respaldado por la Unión Soviética, el comunicado de los no alineados no hace mención a la Unión Soviética. Sin embargo, menciona negativamente a mi país —que no invade ni ocupa a nadie ni denigra la independencia de nadie— nueve veces por su nombre y lo implica docenas de veces tales como: que Estados Unidos perpetró una "agresión" Contra Libia el pasado mes de agosto, una "agresión" que constituye una amenaza así como una flagrante violación de la soberanía, independencia e integridad territorial de los países no alineados, y una amenaza a la paz y la

409. Se refiere al conflicto entre Libia y Chad.

seguridad internacionales, y que Estados Unidos participa en los “intentos de desestabilización del Gobierno de Granada⁴¹⁰ y que ejerce presiones económicas y de otro tipo, así como maniobras desestabilizadoras contra Nicaragua”.⁴¹¹

Estas, Su Excelencia, son dos de las maquinaciones y ataques viles contra Estados Unidos que aparecen en ese documento de 21 páginas.

No necesito detallar todas las falsedades ni explicarle a usted la verdad en estos o en otros asuntos ya que creo, Excelencia, que usted conoce la verdad acerca de estos asuntos y que, de manera general, nuestros países comparten los valores y principios de decencia humana básica, independencia nacional, autodeterminación y no agresión.

De hecho, Excelencia, pienso que ya usted no cree en estas mentiras viciadas, como yo tampoco creo que son un reflejo preciso del punto de vista de su Gobierno. Sin embargo, qué podemos pensar cuando su gobierno se adhiere a semejantes acusaciones, porque eso es lo que usted ha hecho al no apartarse de ellas.

Creo que usted comprenderá cuán confundida me siento con este comunicado y la adhesión de su Gobierno al mismo y

410. Menos de dos años después, el 25 de octubre de 1983, el Gobierno de los Estados Unidos protagonizaría una invasión a Granada pretextando que existía una inestabilidad política general en un país cercano a sus propias fronteras, así como la presencia de estudiantes de medicina estadounidenses en la Universidad de St. George en Granada. Pocos días antes, el 19 de octubre, se había producido un golpe de Estado perpetrado por el viceprimer ministro Bernard Coard, que derrocó a Maurice Bishop, quien poco después sería asesinado.

411. Es bueno recordar el permanente suministro de armas, logística y financiamiento por parte de los Estados Unidos a la “contra” nicaragüense, con base esencialmente en Honduras, y también el denominado escándalo “Irán-contras” o “Irangate”, mediante el cual el Gobierno de los Estados Unidos, bajo la administración de Ronald Reagan, facilitó la venta de armas a Irán y la utilización de los recursos obtenidos para la financiación de la “contra” nicaragüense. Ambas operaciones estaban prohibidas por el Senado estadounidense. Si bien se intentó achacar a una iniciativa privada del coronel Oliver North, se ha sabido que tenía el pleno apoyo del gobierno de Washington.

solamente usted se imagina cuál sería su reacción si naciones amigas hicieran semejantes acusaciones contra su gobierno.

El hecho de que Estados Unidos sea una nación grande y poderosa no nos hace estar menos preocupados acerca de nuestro buen nombre y la confianza que en nosotros tengan nuestros amigos.

Convencida de que este comunicado no representa sus criterios, agradecería muchísimo tener noticias suyas respecto al mismo. Con todos los buenos deseos quedo de usted sinceramente.

Jeanne J. Kirkpatrick”⁴¹²

Parecería que la carta de la embajadora Kirkpatrick no requiere ulteriores comentarios, salvo confirmar el supuesto de la política estadounidense de que los aliados de los Estados Unidos tenían que comportarse como tales y que no había que persuadirlos para que lo hicieran, pues la persuasión implicaba el reconocimiento de cierto grado de autonomía que los Estados Unidos no estaba dispuesto a estimular, conceder o tolerar, mientras que a los demás era preciso golpearlos o neutralizarlos.

Lo cierto es que existían condiciones objetivas para lograr una Declaración como la emitida por la Reunión de Ministros y Jefes de Delegación. Lo principal era que los países progresistas supieran explotar hábilmente la política del presidente Reagan y explorar los límites reales de las nuevas posibilidades que se presentaban. Los resultados demostraron que estos eran significativos.

Como bien apunta Mirza Asmer Beg (1990) en su trabajo sobre los Estados Unidos y el Movimiento No Alineado, la carta

412. La embajadora Kirkpatrick, en uno de sus artículos publicado posteriormente por la archiconservadora “Heritage Foundation”, exponía el criterio de que el MNOAL y el Grupo de los 77 carecían de identidad propia y real, y que los Estados Unidos debía resolver sus contradicciones con los países que los integraban solo por la vía bilateral. Añadía, haciendo referencia a las numerosas resoluciones aprobadas en la ONU contra los Estados Unidos que “la mayoría en la ONU no es una expresión de la democracia, sino resultado de las maniobras de facinerosos, comunistas, terroristas y aventureros”. Para más detalles, ver informe de la Heritage Foundation sobre el “Legado de Jeanne Kirkpatrick”, 13 de marzo de 1985.

de la embajadora Kirkpatrick representó: “[...] un desafío a los miembros individuales a que reconciliaran su comportamiento bilateral con el multilateral [...] pero, en realidad, esta táctica de confrontación le dio mayor legitimidad al MNOAL y lo condujo a ser más crítico de los Estados Unidos”.⁴¹³

No fue solo la carta de la embajadora Kirkpatrick. También en el Senado de los Estados Unidos, se produjeron debates, ese año y los siguientes, en los que surgieron elementos sumamente interesantes que tipificaban la política de los Estados Unidos hacia el Movimiento, sus posiciones y Estados miembros.

Por ejemplo, el Senador Kasten⁴¹⁴ dijo:

(Comparto) la indignación de la embajadora Kirkpatrick ante las viles mentiras contra los Estados Unidos contenidas en la declaración de los ministros de relaciones exteriores del Movimiento de Naciones no Alineadas emitida durante las primeras semanas del período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1981.

Pocos años después, el Senado de los Estados Unidos, en su discusión sobre como afectarían las votaciones en las Naciones Unidas los programas de ayuda a los países subdesarrollados y a la contribución estadounidense al presupuesto de la ONU y su sistema, invitó a la embajadora Kirkpatrick a realizar una intervención introductoria del proyecto de ley presentado por el Senador Kasten que, a nuestros efectos, resultará muy reveladora al lector, por lo que recomendamos su lectura.⁴¹⁵

413. Mirza Asmer Beg (1990). *Los Estados Unidos y el Movimiento No Alineado*, p. 76. Aligarh, India: Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad Musulmana de Aligarh.

414. Robert Kasten (1942). Exsenador republicano de los Estados Unidos de 1981 a 1993. Introdujo un proyecto de ley según el cual el Senado de los Estados Unidos analizaría anualmente el patrón de votación de los diversos países a fin de determinar en que forma ello afectaba su “amistad” con este país.

415. Ver “7326 Congressional Record-Senate April 2, 1984 (Acta de la sesión 7326 del Senado del 2 de abril de 1984).

En la política exterior de los Estados Unidos, ese primer año del gobierno de Ronald Reagan, confluían una serie de factores que facilitaban esas posibilidades, pues provocaban resquemores en una serie de integrantes del Movimiento, independientemente de si se ubicaban en la izquierda, la derecha o el centro.

Para entender bien las posiciones de Reagan y su mentalidad es útil que el lector conozca que, en 2018, se hizo pública una conversación entre este y Nixon en ocasión del ingreso de la República Popular China en las Naciones Unidas y la consiguiente salida de Taiwán. Así, la revista *Atlantic* reportó que Reagan había dicho: “Ver a esos monos de esos países africanos [...]”. “Malditos sean, todavía se sienten incómodos usando zapatos”.⁴¹⁶

Las Negociaciones Globales sobre Desarrollo y Cooperación Económica Internacional, emprendidas en el marco de las Naciones Unidas, se habían estancado por las posiciones de los Estados Unidos, todo ello coincidiendo con un sensible deterioro de la situación económica internacional; los Estados Unidos desarrollaban un nuevo “enfoque” sobre la asistencia al tercer mundo, basado esencialmente en el estímulo a la inversión privada extranjera y los mecanismos de mercado, reduciendo notablemente la Asistencia Oficial al Desarrollo; el apoyo desembozado a Sudáfrica e Israel en los foros internacionales y en las declaraciones de los personeros de Washington; el no cumplimiento de la denominada Enmienda Clark;⁴¹⁷ la agresividad renovada de Pretoria y Tel Aviv contra sus vecinos africanos y árabes, atribuible a una

416. Tim Naftali (30 de julio de 2018). “Ronald Reagan’s Long-Hidden Racist Conversation With Richard Nixon”, *Atlantic*. Además de la cita de Reagan, el artículo contiene información importante sobre la ideología de Nixon acerca de las razas, por lo que recomendamos su lectura.

417. Modificación de la Ley de Control de Exportación de Armas de 1976, llamada así por su promotor, el senador Demócrata Dick Clark. La enmienda prohibió enviar ayuda a grupos que participaban en el ámbito militar o paramilitar en operaciones en Angola, lo que negaba el apoyo permanente del Gobierno de los Estados Unidos a la UNITA.

mayor confianza en el apoyo de los Estados Unidos; y el inicio de una etapa crítica de los Acuerdos de Camp David al acercarse la fecha en que Israel debía retirarse de la península de Sinaí y no haberse resuelto la cuestión palestina.

También hubo situaciones nacionales en países claves que contribuyeron a este resultado. Yugoslavia, luego de la muerte de Tito y por sus numerosos problemas internos tanto económicos como sociales, no tuvo más opción que asumir una línea más cauta, menos agresiva y activa que en el pasado; India, presionada por Pakistán que contaba con un fuerte apoyo de China y los Estados Unidos, se encaminó también a posiciones más resueltas; Nigeria se había alejado de las posiciones occidentales en la medida en que las acciones del Gobierno de los Estados Unidos sobre Sudáfrica y Namibia iban en contra de sus posiciones; y Argelia, en el centro de la agudización del conflicto en el Sahara Occidental y del creciente compromiso de los Estados Unidos con Marruecos, también había tendido a reforzar sus mejores posturas políticas.

Sin embargo, la presión ejercida mediante la carta de la embajadora Kirkpatrick y, sobre todo, la enmienda Moynihan⁴¹⁸ a la Ley de Ayuda Exterior de los Estados Unidos, a la larga no dejaron de surtir efecto. A partir de ese momento, se comenzó a percibir mayor moderación y cuidado en las formas de expresión de las posiciones del Movimiento, aunque sin denotar retrocesos sustanciales.

Se percibían también señales de un reagrupamiento de las fuerzas de la derecha no alineada bajo la dirección de Washington,

418. Daniel Patrick Moynihan (1927-2003). Senador Demócrata por Nueva York, en tres ocasiones. Había sido embajador de los Estados Unidos ante la ONU antes de ser elegido al Senado. Su enmienda a la Ley de Ayuda Exterior de los Estados Unidos pedía al presidente de ese país que tomara en cuenta al otorgar asistencia qué gobiernos se sumaban a las declaraciones de los países no alineados que no resultaran del agrado de Washington. Moynihan fue también activo en la aprobación de la legislación propuesta por el senador Kasten que vimos anteriormente.

con vistas a enfrentar futuras reuniones del Movimiento, en particular la del Buró de Coordinación que tendría lugar en La Habana.

Asimismo, el rumbo político de Irak abría nuevas interrogantes en el contexto de sus compromisos secretos con los Estados Unidos para la obtención de armamento y otros suministros, según ya era *vox populi*, y también era problemática la coordinación creciente de Arabia Saudita con los Estados Unidos que hacía pensar en la posibilidad de un acercamiento de los países árabes de derecha con Egipto.

El tratamiento intrusivo del tema de Afganistán,⁴¹⁹ uno de los más divisivos en el Movimiento, en el trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU mostró que, en lugar de mejorar, la votación empeoraba.

Si en 1980, 55 países no alineados habían votado a favor del texto presentado por Pakistán y otros copatrocinadores, en 1981 lo hicieron 66, que incluía a Santa Lucía, Belice y Ecuador, nuevos miembros de los No Alineados, y además a Zimbabue, que el período de sesiones anterior se había abstenido, al igual que Burundi, Guinea, Guinea Ecuatorial y Zambia. Irak, supuestamente el presidente siguiente del Movimiento, también votó a favor, mientras que el año anterior, 1980, se había ausentado. Por su parte, India, Argelia, Benín, Congo, Guinea-Bissau, Mali, Nicaragua y Chipre se siguieron absteniendo, como habían hecho sostenidamente desde la primera vez en que el proyecto de resolución fue presentado.

Este resultado auguraba que el tratamiento del tema en futuras reuniones del Movimiento podría ser aún más complejo.

Yugoslavia estaba tomando medidas para tratar de restablecer su golpeada posición en el MNOAL, con sus intentos de celebrar por todo lo alto los 20 años transcurridos desde la Cumbre de

419. Resolución A/36/34 de la Asamblea General de la ONU, de 18 de noviembre de 1981.

Belgrado, mediante eventos científicos sobre el no alineamiento organizados por el propio Gobierno yugoslavo o por organizaciones no gubernamentales que le eran afines, y con el envío de funcionarios de alto nivel y académicos a varios países no alineados con el fin de promover la política que había mantenido durante esas dos décadas.⁴²⁰

En ese momento, ante la continuación de la guerra entre Irán e Irak, se comenzó a hablar, e incluso, a formular algunas propuestas informales, sobre la necesidad de buscar una nueva sede para la Séptima Cumbre. Además, se comentaba que Yugoslavia aspiraba a ser anfitriona de la reunión, y otros países, como Madagascar, llegaron incluso a presentar solicitudes que, como veremos, se multiplicarían al año siguiente.

El 9 de diciembre de 1981, la Plenaria del Movimiento en Nueva York comenzaría a abordar un asunto de particular interés para Cuba: la situación en el Caribe y Centroamérica.

Se acordó el siguiente texto, sumamente positivo, que contribuiría a la convocatoria de una reunión extraordinaria en 1983:

La plenaria NOAL, habiendo escuchado las declaraciones del Representante de Nicaragua sobre la gravedad de la situación en Centroamérica y el Caribe, expresó su profunda preocupación por esta situación, en particular, por las amenazas de intervenir en los asuntos internos y externos de los países independientes de la región. En este contexto, la reunión recordó el deber de todos los Estados de adherirse a los principios de no uso de la fuerza o amenaza del uso de la fuerza en las relaciones internacionales, la no intervención y la no interferencia y el arreglo pacífico de las disputas entre los Estados y abstenerse de causar

420. Entre ellos destacó la mesa redonda efectuada en la ciudad yugoslava de Novi Sad, del 28 al 31 de agosto de 1981, organizada por la revista *Política Internacional* y el Instituto de Relaciones Políticas y Económicas Internacionales, y presidida por Milos Minic, miembro de la presidencia de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia a cargo de las Relaciones Exteriores, muchos de cuyos comentarios hemos reseñado en esta obra.

tensión entre los Estados en detrimento de la paz y la seguridad regional e internacional.⁴²¹

La única voz discordante ante la propuesta argelina de incluir la frase “y respeto del derecho de todo pueblo a escoger su propio sistema político, económico y social” fue Yugoslavia, que amenazó con referirse a “intervenciones en otras partes del mundo” si se seguía abriendo el debate sobre el tema, además de Egipto, que trató de dilatar una decisión escudándose en la falta de instrucciones.

El 8 de noviembre, el nuevo presidente egipcio, Hosni Mubarak, había hecho declaraciones sobre el Movimiento del tenor siguiente:

Nos adherimos a la política del no alineamiento y la neutralidad positiva.⁴²² Llamamos al fortalecimiento del MNOAL y a despojarlo de impurezas que se le han introducido en los últimos años y que causan un desbalance en la solidaridad, impurezas que han existido entre los Estados miembros cuando el Movimiento estaba en su momento más alto, impurezas que han golpeado mucho a los conceptos básicos en que se basan su filosofía y su camino, y que le hacen perder mucha de su efectividad e influencia a nivel internacional.

Vemos con pesar esta situación y llamamos a que termine, creemos que el camino del no alineamiento es el mejor que sirve a los intereses de los pueblos por la libertad, la seguridad y la justicia.⁴²³

Nos parece obvio que el presidente Mubarak se estaba, al menos, refiriendo a Cuba.

Egipto, antes de la Cumbre de Nueva Delhi, había desarrollado una fuerte campaña para tratar de recuperar una personalidad de liderazgo en el Movimiento, que había perdido luego de los

421. Ver en los Fondos Históricos de la DGD del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba.

422. El subrayado es del autor.

423. Diario cairota *Egyptian Gazette*, edición del 8 de noviembre de 1981.

Acuerdos de Camp David. Independientemente de visitas de altos funcionarios egipcios a un número importante de países no alineados para recabar su apoyo, incluido el presidente Mubarak, organizó otras actividades, de las que la más importante fue un seminario en el Cairo, para periodistas de los países no alineados que cubrirían la información de la Cumbre.

Si bien en teoría fue organizado por el Sindicato de Periodistas Egipcios, fue una iniciativa del gobierno de El Cairo, lo que se desprende de la noticia publicada en el diario cairota *Egyptian Gazette* cuando informa:

[...] el Sindicato ha enviado invitaciones a periodistas de 45 países no alineados para que participen en el Primer Simposium de Periodistas No Alineados a celebrarse en El Cairo del 12 al 15 de febrero próximo. El Simposium discutirá cuestiones de interés para el Movimiento y las formas para evitar su polarización.⁴²⁴ Se espera que el presidente Mubarak hable ante el Simposium, en el que participarán delegaciones de Naciones Unidas, UNESCO, Estados Unidos, URSS, Francia, Gran Bretaña, China y Rumanía.⁴²⁵

La información fue reportada también por la agencia oficial egipcia “Middle East News Agency (MENA)” y rebotada por la AFP la que, en favor de las intenciones egipcias, añadió: “[...] esta conferencia entra en el contexto de la preparación de la Cumbre de los No Alineados, prevista para comienzos del marzo próximo en Nueva Delhi”.⁴²⁶

Para el período que se avecinaba, en que ya el Movimiento se hallaba en la carrera hacia la Séptima Cumbre, y tendrían lugar las Reuniones Ministeriales extraordinarias de La Habana y Kuwait, todo ello en medio del peligro impuesto por una mayor

424. El subrayado es del autor.

425. Diario cairota *Egyptian Gazette*, edición del 16 de enero de 1983.

426. Agencia de prensa francesa AFP, despacho desde El Cairo el 17 de enero de 1983.

organización de la derecha, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba había enviado una Pro Memoria a los países progresistas del Movimiento, con el texto siguiente:

Los mecanismos y organismos internacionales de consulta, cooperación y solidaridad entre los países de África, Asia y América Latina, como el Movimiento de Países No Alineados, la Organización de la Unidad Africana y el Grupo de los 77, han enfrentado siempre la hostilidad abierta o encubierta de algunas grandes potencias y especialmente de los Estados Unidos, que aprecia el papel que los mismos juegan en el fortalecimiento de la soberanía y la independencia de los países del tercer mundo, como un obstáculo a sus propósitos de dominación neocolonial con sus clásicos componentes de explotación económica y dependencia política.

El verdadero modelo de organización regional o de vínculo “norte-sur” a que aspira el imperialismo, lo encontramos en la Organización de Estados Americanos (OEA), que además de haber constituido un instrumento del Gobierno de los Estados Unidos en su política hegemónica hacia América Latina, incluye entre sus documentos fundamentales el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que ata militarmente a los países latinoamericanos con su vecino del Norte.

Es por ello que, desde la fundación de los órganos señalados, ha sido una constante entre los objetivos de la política norteamericana fomentar la desunión en sus filas, influir en sus decisiones e impedir que cumplan con su cometido de solidaridad y cooperación.

En los últimos meses resulta más evidente que nunca que el Gobierno de los Estados Unidos trabaja por la división, paralización y sobre todo por modificar el carácter antimperialista de las decisiones, especialmente de los No Alineados y la Organización de la Unidad Africana.

Con este propósito se han efectuado declaraciones amenazantes y se chantajea abiertamente a los países miembros. Dos claros ejemplos lo constituyen la carta de la Representante de los Estados Unidos ante la ONU, Sra. Jeane J. Kirkpatrick, a más de

cuarenta Jefes de Misión de países no alineados, en octubre de 1981, y la enmienda del Senador Moynihan a la Ley de Ayuda Exterior, por la cual se pedía al Presidente de los Estados Unidos que tomara en cuenta al otorgar asistencia qué gobiernos se sumaban a las declaraciones de los países no alineados que no resultaran del agrado de Washington.

En sus declaraciones públicas de prensa del pasado mes de enero, la Sra. Kirkpatrick manifestó con toda claridad que la política de los Estados Unidos era obstaculizada por las organizaciones colectivas de los países en desarrollo.

En realidad, los tres órganos señalados han cumplido una importante tarea en la lucha anticolonial, antirracista, por la paz y el desarrollo económico y, sobre todo, hicieron más difícil que el imperialismo pudiera agredir de manera abierta o encubierta a los pueblos que han logrado obtener su total y verdadera independencia.

Las Conferencias Cumbres y Ministeriales de los Países No Alineados, su gran prestigio y su creciente número de participantes facilitó ampliar la base de apoyo a las luchas de los pueblos como el palestino, el namibio, el sudafricano, el nicaragüense y otros, que enfrentan o enfrentaron regímenes reaccionarios aliados de Washington.

Con la división o la modificación de la plataforma de consecuente defensa de los intereses de los países en desarrollo del Movimiento, el imperialismo se propone mejores condiciones internacionales para ejecutar su línea agresiva, aislar a los gobiernos progresistas y hacer retroceder la presión por cambios democráticos en las relaciones internacionales de nuestros días.

En estas condiciones, es absolutamente necesario prestar la mayor atención a los trabajos de las organizaciones señaladas y actuar decididamente en su seno, en favor de las posiciones antimperialistas.

Puede apreciarse en el seno de la ONU, que las delegaciones de los gobiernos reaccionarios, aliados de los Estados Unidos, mantienen una mayor actividad y una mejor coordinación que las de los gobiernos progresistas en su conjunto.

En los preparativos de las próximas e importantes Conferencias del Movimiento de Países No Alineados será imprescindible impedir que se modifiquen los principios y objetivos definidos por sus Conferencias Cumbres, pues se pretende, como revelan las actuales discusiones en la ONU, borrar de su vocabulario conceptos tales como imperialismo o neocolonialismo, y ocultar tras juegos de palabras los propósitos agresivos del imperialismo, modificando las anteriores decisiones del Movimiento con respecto a conflictos tales como los del Medio Oriente, África meridional y América Latina.

Tan importante como lo anterior es la presión sobre los países en desarrollo para que modifiquen y debiliten sus posiciones de defensa del establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, así como de las demandas comunes que han planteado en negociaciones tales como las de la Conferencia del Mar. Se pretende imponer un mayor control sobre sus economías y utilizar las medidas coercitivas de carácter económico para imponer determinadas políticas a los países en desarrollo. Como es lógico los más afectados, de imponerse la política imperialista, serán aquellos gobiernos que mantienen posiciones dignas e independientes.

Estimamos que aumentar la coordinación y la actividad de las delegaciones de los países progresistas influirá considerablemente en el futuro del Movimiento para preservar su utilidad en la defensa de los intereses de nuestros pueblos.⁴²⁷

Esta Pro Memoria era imprescindible pues, aunque las posturas de los países no alineados sobre los temas centrales seguían siendo firmes, se apreciaba una tendencia a la moderación en la forma de expresión de las posiciones, unida al poco nivel de actividad, por una razón u otra, de la mayoría de los países progresistas, todo ello a pesar de las oportunidades que se abrían con las acciones injerencistas de la administración estadounidense.

427. Ver texto de la Pro Memoria en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

Además de la carta enviada por la embajadora Kirkpatrick, el Departamento de Estado de los Estados Unidos, con vistas a arreciar la presión, circuló, el 30 de marzo de 1982, una Ayuda Memoria que se expresaba en los términos siguientes:

Los jefes de Estado de los Países No Alineados celebrarán su reunión trienal del 6 al 10 de septiembre en Bagdad. Según la práctica establecida, Irak, que es el país anfitrión de la Conferencia, se convertirá en el nuevo presidente del Movimiento de Países No Alineados para el próximo período de tres años. Un Comité Preparatorio a nivel ministerial se reunirá en La Habana del 31 de mayo al 4 de junio para examinar y completar el orden del día de la Cumbre que ha sido redactado por Irak como presidente entrante.

El Gobierno de los Estados Unidos sigue de cerca las actividades del Movimiento de los Países No Alineados y está preocupado por la creciente estridencia de las declaraciones del Movimiento y por lo que consideramos como falta de equilibrio y objetividad. Esta preocupación nuestra la comparte el Congreso, que ha aprobado una ley según la cual el presidente, al considerar la prestación de ayuda militar o económica a un país, está obligado a tener en cuenta si dicho país se ha desasociado del comunicado del 28 de septiembre del pasado año.⁴²⁸

Esta reacción del Congreso refleja nuestra frustración por el hecho de que determinados países han asumido posiciones públicas inconsecuentes con las que nos dicen que sostienen en privado.

Esperamos que el Movimiento de Países No Alineados permanezca fiel a los principios del no alineamiento y apruebe declaraciones que sean objetivas y equilibradas.

El verdadero no alineamiento es compatible con los intereses norteamericanos. Ha sido la creciente desviación de los

428. Se refiere al Comunicado aprobado por los ministros y jefes de Delegaciones del Movimiento que asistían al trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General.

verdaderos principios del no alineamiento en los últimos años, sobre todo bajo la presidencia de Cuba, lo que nos ha causado preocupación.

Nos oponemos enérgicamente al concepto expuesto y fomentado por Cuba acerca del “alineamiento natural” con la Unión Soviética. El mismo se aparta en gran medida de los propósitos originales del Movimiento. Continuaremos respondiendo a las desequilibradas declaraciones del Movimiento de Países No Alineados que sean hostiles a Estados Unidos o que estén dirigidas exclusivamente contra nosotros.⁴²⁹

De otra parte, Yugoslavia hacía nuevos intentos de imponer limitaciones a la presidencia cubana. El jefe del Departamento de los No Alineados en la Cancillería yugoslava, Stanko Nick, publicaba en la revista *Política Internacional* un artículo en el que, al referirse al incremento en el número de miembros del Movimiento, consideraba: “[...] el centro de gravedad del Movimiento se ha desplazado del ‘presidente de turno’ hacia el Buró de Coordinación en su conjunto y a todos y cada uno de los miembros del Movimiento”.

Poco después en el mismo artículo reiteraba la posición yugoslava de que en el Buró de Coordinación debían participar todos los integrantes del MNOAL, por lo que en realidad sería una “Plenaria”.⁴³⁰

Al propio tiempo, se mantuvo la práctica yugoslava ya apuntada, de que cada vez que sus funcionarios o la prensa se referían a Cuba en el contexto del Movimiento, se concretaban a calificarla de “país coordinador”, “país sede” o “país anfitrión” u otras variantes, pero todas ellas buscando evitar que se dijera sin ambages que Cuba era el presidente del MNOAL.

429. Ver el texto de la Pro Memoria, en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

430. Revista yugoslava *Política Internacional*, n.º 761, p. 18, enero de 1982.

Reunión Extraordinaria del Buró de Coordinación sobre Palestina (Kuwait, 5 al 8 de abril de 1982)

La Reunión Extraordinaria del Buró de Coordinación para abordar la situación en Palestina, en cumplimiento de la decisión de la Reunión de Ministros y Jefes de Delegaciones al trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, tuvo lugar del 5 al 8 de abril de 1982 en Kuwait. Su importancia radicaba, sobre todo, en que permitiría dar una respuesta a los intentos de los Estados Unidos de ampliar los Acuerdos de Camp David a otros Estados árabes, y la existencia de un Plan de Paz elaborado por Arabia Saudita, con la anuencia de la Conferencia Islámica, que contradecía muchos de los postulados iniciales de la lucha del pueblo palestino, a la par que desconocía a la OLP como su legítimo representante.

Para hacer abortar esas ideas, el Buró de Coordinación aprobó una agenda de cuatro puntos para la reunión de Kuwait, a saber:

Los derechos nacionales e inalienables del pueblo palestino.

La política agresiva y expansionista de Israel contra el pueblo palestino y otros pueblos de la región. Ayuda y sostén que reciba de la administración norteamericana para el desarrollo de esa política.

Rechazo a iniciativas y soluciones parciales o separadas que perjudiquen los derechos del pueblo palestino.

Proyecto de resolución del MNOAL sobre la cuestión palestina a ser presentado al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.⁴³¹

No cabía dudas, y así se comprendió tempranamente, que iniciativas como la saudita no eran más que maniobras inspiradas por los Estados Unidos para ganar tiempo, presentando fórmulas divisionistas encaminadas, en lo esencial, a insuflar nuevos

431. *Ibídem.*

aires a la continuidad de Camp David y no a la solución verdadera de los problemas en el Medio Oriente y, sobre todo, de la situación palestina.

Por ello, en su intervención central en la reunión, el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, recordando las palabras del presidente Fidel Castro en la Asamblea General de la ONU, apuntó:

Desde su fundación el Movimiento de Países No Alineados ha brindado su apoyo y solidaridad a los países árabes y al sufrido pueblo palestino víctimas de la agresión, ocupación y expansionismo israelíes. Invariablemente, en cada Conferencia Cumbre y en otras reuniones importantes del Movimiento, hemos renovado y actualizado dicha solidaridad.

En su informe al trigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas sobre los resultados y las decisiones de la Sexta Conferencia Cumbre de los No Alineados, celebrada en la Habana, en septiembre de 1979, el presidente de nuestro Movimiento, Fidel Castro, expresó:

Para los países no alineados, la cuestión palestina es la médula del problema del Medio Oriente. Ambos forman un todo integral, que no puede solucionarse separadamente. La base de la paz justa en la región comienza por la retirada total e incondicional de Israel de todos los territorios árabes ocupados, y supone para el pueblo palestino la devolución de todos sus territorios ocupados y la recuperación de sus derechos nacionales inalienables, incluido el derecho del retorno a su patria, a la libre determinación y el establecimiento de un Estado independiente en Palestina, de conformidad con la resolución 3236 (XXIX)⁴³² de la Asamblea General. Ello implica la ilegalidad y

432. De fecha 22 de noviembre de 1974, la resolución reafirma el derecho del pueblo palestino a la libre determinación sin injerencia del exterior y a la independencia y la soberanía nacionales; y destaca que el pleno respeto a esos derechos inalienables del pueblo palestino y su realización son indispensables para la solución de la cuestión de Palestina, a la par que reconoce que el pueblo palestino es una de las partes principales en el establecimiento de una paz justa y duradera en el Medio Oriente.

nulidad de las medidas adoptadas por Israel en los territorios palestinos y árabes ocupados, así como del establecimiento de colonias o asentamientos en tierras palestinas y en los demás territorios árabes, cuyo desmantelamiento inmediato es un requisito para la solución del problema.

Al dejar claro el papel del imperialismo en la situación palestina apuntó:

Es necesario preguntar como ya hemos hecho en múltiples ocasiones, si sería posible para Israel continuar su rumbo agresivo y expansionista si no fuera por el apoyo material y político que recibe de su principal aliado. Basta revisar las más recientes decisiones del gobierno de Washington sobre la ayuda militar a las autoridades israelíes, la sostenida asistencia económica que reciben, la campaña de la prensa norteamericana y de las agencias de noticias a su favor, para conocer la respuesta. Israel actúa conforme sus compromisos estratégicos con el imperialismo y recibe, para ello, la ayuda concebida en dichos compromisos.⁴³³

Por consiguiente, era esencial que la Declaración que se aprobara en Kuwait y el proyecto de resolución para presentar en el Consejo de Seguridad, tuvieran en consideración, prioritariamente, los legítimos intereses del pueblo palestino y de los pueblos árabes, haciendo hincapié en el derecho de los palestinos a contar con su Estado soberano e independiente; exigir la retirada incondicional de Israel de los territorios árabes ocupados; garantizar la seguridad y soberanía de todos los Estados de la zona, incluido Israel; y el pleno reconocimiento de la OLP como único y legítimo representante del pueblo palestino.

De ahí que se afirmara que la cuestión de Palestina y el conflicto del Medio Oriente, solo podrían ser resueltos mediante un acuerdo amplio y justo que asegurara:

433. Documento NAC/CONF.6/Bur.2/Doc.6, de 5 de abril de 1982. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

1. La retirada completa, total e incondicional de Israel de todos los territorios palestinos y árabes ocupados, incluida Jerusalén, de conformidad con los principios fundamentales de la inadmisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza.
2. El retorno de los palestinos a sus hogares u propiedades, de los que fueron expulsados y desarraigados, o el pago de una compensación equitativa a aquellos que opten por no regresar.
3. El logro y libre ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino en Palestina, incluidos:
 - I) El derecho a la libre determinación sin injerencia externa, y a la independencia y la soberanía nacionales;
 - II) El derecho a instaurar su propio Estado independiente y soberano.⁴³⁴

Para ello habría que propiciar la aceptación de estas ideas por la mayor parte de los países árabes y dirigirlas hacia un respaldo a la OLP, sobre todo, en momentos en que encaraba la agresión israelí en el Líbano, y a impedir la ampliación de un eventual acuerdo egipcio-israelí, en favor del cual trabajaban los Estados Unidos, para la implantación en Gaza y en Cisjordania de un régimen de “autonomía” palestina y no de conformación de un Estado soberano.⁴³⁵

El fracaso de la Cumbre Árabe de Fez⁴³⁶ convocada por Marruecos, dadas las discrepancias sobre el denominado “Plan

434. Documento oficial aprobado en la Reunión Extraordinaria. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

435. Además, el Movimiento ya había condenado a Israel por la anexión de las Alturas de Golán, en violación de la resolución 497 (1981) del Consejo de Seguridad, de 17 de diciembre de 1981, en los comunicados del Buró de Coordinación de 6 y 25 de enero de 1982.

436. Artículo titulado “Fracasó la Cumbre Árabe de Fez”, publicado por el diario madrileño *El País* en su edición del 26 de noviembre de 1981.

Fahd”,⁴³⁷ que fue suspendida al finalizar su primera sesión de trabajo, le dio mayor impulso a la Reunión Extraordinaria del Buró de Coordinación en Kuwait.

De ahí que se pudieran aprobar una serie de medidas concretas, que incluían:

- Solicitar que se incrementara la ayuda, y el apoyo moral, político, y diplomático y material a la OLP y a los países árabes vecinos a fin de que puedan enfrentar la agresión israelí.
- Instar a que se intensificaran las campañas para la adopción de sanciones políticas, económicas y militares obligatorias contra Israel, y a que aislaran completamente a dicho país.
- Exhortar al Consejo de Seguridad a adoptar urgentemente sanciones prácticas y obligatorias contra Israel de conformidad con el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, así como a reconocer los derechos inalienables del pueblo palestino, de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General.⁴³⁸

Otro elemento que tuvo incidencia fue la Declaración que, en la víspera de la reunión, formuló el presidente del Movimiento sobre la situación del Medio Oriente. Decía Fidel Castro Ruz:

Los acontecimientos que durante los últimos días están teniendo por escenario Gaza, Cisjordania y el Golán sirio, concitan profunda preocupación en los países miembros de nuestro Movimiento y en la humanidad en su conjunto.

437. Así denominado por haber sido propuesto públicamente por el príncipe heredero Fahd Ibn Abdul Aziz, primer vicepresidente de Arabia Saudita el 7 de agosto de 1981. El Plan, que preveía la existencia de dos Estados se aprobó finalmente en la Cumbre árabe celebrada también en Fez en septiembre de 1982 al calor del denominado “Plan Reagan” que postulaba la creación de un Estado palestino confederado con Jordania.

438. Resolución con signatura A/31/20 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de 2 de noviembre de 1976.

La arrogante política expansionista de Israel está poniendo una vez más en evidencia su carácter criminal y avasallador. El ocupante sionista ha lanzado la peor de las represiones contra el pueblo árabe de los territorios ocupados donde han sido segadas las vidas de jóvenes patriotas palestinos decididos a defender sus derechos y su causa; y de oponerse con admirable valor a todas las formas de represión puesta en práctica por Israel en su desenfrenada carrera por imponer sus leyes en los territorios usurpados por la fuerza.⁴³⁹

Y continuaba:

Simultáneamente Estados Unidos pretende acallar la repulsa internacional que tales prácticas han suscitado y otra vez usó de su poder de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU para impedir que la condena de la comunidad internacional se materialice en forma alguna.

A despecho de las intenciones estadounidenses y en contra del insólito desacato israelí a toda norma jurídica o moral, el Movimiento de Países No Alineados expresa una vez más su plena solidaridad con la población árabe de los territorios ocupados y con el heroico pueblo palestino.⁴⁴⁰

439. Frente a los intentos de Israel de promulgar leyes para llevar a cabo la anexión del Golán sirio, el Consejo de Seguridad había aprobado el 17 de diciembre de 1981, su resolución 497 (1981), que declaraba nulas y sin vigor todas las disposiciones de Israel en torno a ese territorio ocupado. También lo hizo la Asamblea General Extraordinaria de Emergencia el 5 de febrero de 1982 mediante su resolución ES-9/1, cuyo proyecto fuera presentado por Cuba a nombre del Movimiento, aprobado por 86 votos a favor, 21 en contra y 34 abstenciones. Fue objeto de fuertes presiones por parte de los Estados Unidos y Yugoslavia, que objetaban los párrafos que criticaban a Washington y pedían la ruptura de relaciones con Israel.

440. Para el texto de la Declaración del presidente Fidel Castro Ruz, ver los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

Reunión Extraordinaria de Ministros de Relaciones Exteriores del Buró de Coordinación (La Habana, 31 de mayo al 4 de junio de 1982)

En esas circunstancias se inauguró, en La Habana, la Reunión Extraordinaria del Buró de Coordinación a nivel de ministros de Relaciones Exteriores el 31 de mayo de 1982.

Se inició bajo el signo de una nueva confrontación entre las fuerzas que propugnaban el “neutralismo” del Movimiento y un supuesto retorno a los principios “auténticos” y “originales” de la no alineación, y los países progresistas, liderados por Cuba, que defendían el carácter antimperialista del MNOAL.

Era obvio que la derecha y la centroderecha necesitaban impedir, a toda costa, que el comunicado final de La Habana se convirtiera en un nuevo hito progresista que se proyectara hacia la Séptima Cumbre e influenciara la dirección y el sentido de esta y sus resultados.

El 25 de mayo de 1982, Yugoslavia envió un documento de 17 páginas de enmiendas al proyecto de Declaración de la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación a celebrarse en La Habana.

Siguiendo su línea habitual, dichas propuestas, que fueron parcialmente acompañadas por India y Zambia, se centraban en la inclusión de menciones en la parte introductoria, a la “rivalidad entre las grandes potencias”, la “equidistancia del Movimiento” su papel “independiente y antibloquista” y otras formulaciones de igual pelaje.

Otra intención yugoslava era el añadido de un nuevo párrafo en el que se juzgaban críticamente las reuniones del Buró de Coordinación en Nueva York y se declaraba que, en el futuro, las actividades de los no alineados en la ONU se debían regir por normas democráticas y por el respeto al mandato del Buró y de los principios originales de la política del Movimiento, ideas que estuvieron difundiendo en Nueva York durante todo el período preparatorio para la Reunión.

Yugoslavia acusaba a Cuba, por ejemplo, de “dificultades” para convocar reuniones, discutir problemas y arribar a consensos. Es justo decirlo, esta no fue la posición de todos los integrantes de la derecha no alineada, pues muchos de ellos, como Egipto, Pakistán y Singapur⁴⁴¹ valoraron la presidencia cubana como “activa”, “eficaz” e “imparcial”, haciendo la excepción, por supuesto, de la decisión adoptada sobre el escaño de Kampuchea en la Sexta Cumbre.

También la parte yugoslava pretendía la inclusión de otro nuevo párrafo que deploraba la falta de progresos en las crisis de Afganistán y Kampuchea, con lo que vinculaba ambas crisis y perseguía el objetivo de orientar al Movimiento contra los países socialistas no alineados en su conjunto.

Tenía la intención, además, de eliminar el párrafo sobre el Sahara Occidental o, en su defecto, sustituirlo por otro que no mencionara a ninguna de las partes; y Zambia e India se oponían a la mención de los países que apoyaban a Sudáfrica.

Con la mención a estas propuestas, mi intención es mostrar el propósito de un grupo de países, sobre todo Yugoslavia e India, aunque esta última de manera mucho más profesional y moderada, de que no se reeditara lo sucedido en la Reunión Ministerial de Nueva Delhi y, por esa vía, debilitar al máximo posible los textos que se aprobarían y encaminarlos en dirección a sus intereses en momentos en que se acercaba la Séptima Cumbre.

Desde el período de preparación de la Reunión Ministerial en La Habana, era claro que las contradicciones en el seno del Movimiento harían más difícil la adopción de consensos favorables

441. Incluso, el 14 de mayo, el embajador de Singapur, Tommy Koh, país que había cuestionado seriamente la presidencia cubana, le había ofrecido un almuerzo a los representantes cubanos en Nueva York como reconocimiento por su gestión imparcial y por el trabajo hecho en favor de la unidad del Movimiento. Participaron Perú, Guyana, Ecuador, Yugoslavia, Senegal, Pakistán, Bangladesh, Omán y Malasia. Como se podrá ver, algunos de ellos integraban la derecha más activa del MNOAL, crítica hacia Cuba.

a los países progresistas, a lo que se añadían las acciones de Washington, que había instruido a todas sus embajadas trabajar contra la reunión del Buró, y la posibilidad de que se introdujera el divisivo tema relacionado con la sede de la Séptima Cumbre en Bagdad.

También había conciencia de que la situación descrita obligaría a ajustar aún más el consenso pues, pues a diferencia de la Sexta Cumbre, sería muy difícil declararlo, por ejemplo, con diez países en contra de una propuesta, sin crear el caos en la reunión.

Había una serie de elementos que incidían en esta situación. Como parecía ser la última reunión de importancia a celebrarse antes de la Séptima Cumbre⁴⁴² el logro de resultados positivos era particularmente importante, tanto como valoración de la gestión cubana al frente del MNOAL, como para mantener su proyección antimperialista. Existía entre los miembros mucha incertidumbre sobre la celebración de la Séptima Cumbre en Bagdad, lo que provocaba temores en la derecha no alineada de que Cuba tuviera la intención de prolongar su mandato; había estallado la crisis del Atlántico Sur con la guerra de las Malvinas, que había desgajado a los países no alineados miembros del Commonwealth; y la RASD había solicitado su membresía en el Movimiento, lo que había provocado una renovada organización de la derecha para impedirlo.

Además, se habían identificado otros temas controversiales que podían ser objeto de fuertes contradicciones, pero que tendrían solución. Entre ellos destacaba la cuestión de Kampuchea, que auguraba que, en esta reunión, igual que en el pasado, la única solución sería dejar el escaño vacío, pues Kampuchea Popular aún no había logrado el suficiente número de apoyos para poder modificar la decisión.

También se podía afirmar que los realineamientos del mundo árabe como resultado de la inteligente política de Mubarak, habían conducido a que desapareciera la posibilidad de que se

442. Todavía no se había precisado la Reunión Ministerial Extraordinaria del Buró de Coordinación que tendría lugar en Managua, que finalmente se celebró en enero de 1983.

reeditaran los intentos de excluir a Egipto del Movimiento y que en La Habana fuera solo posible condenar genéricamente los acuerdos de paz por separado. Aunque este último tema resultó como se había previsto, hubo avances, pues fue posible acordar un rechazo al veto de los Estados Unidos en el Consejo de Seguridad al proyecto de resolución presentado el 20 de abril del propio año sobre la política agresiva de Israel.⁴⁴³

De otra parte, existía la posibilidad de que en la reunión surgiera un asunto que había sido objeto de examen en las reuniones políticas de los países árabes, y era la propuesta de que la Asamblea General de la ONU no reconociera las credenciales de Israel, con lo que sin llegar a expulsarlo de la Organización Mundial, pues el veto de los Estados Unidos lo impediría, se le excluyese de los trabajos desconociendo las credenciales israelíes a la Asamblea General, como había sucedido con Sudáfrica en 1979.

No era posible prever progresos en el tema relacionado con la situación en Afganistán en el contexto de que, como ya vimos, la votación en la Asamblea General había empeorado, por lo que, cuando más, solo se podría repetir lo aprobado en la Ministerial de Nueva Delhi.

A la luz del conflicto en el Atlántico Sur, era previsible que el tema relacionado con las Malvinas también surgiera en la reunión y que el resultado fuera un apoyo del Movimiento al derecho argentino sobre dichas islas y un llamando a la solución pacífica y negociada del conflicto, como había sucedido el 27 de abril en el Buró de Coordinación, reunido en Nueva York, aunque con un elevado nivel de conflictividad, sobre todo con el Caribe anglófono y algún que otro país africano.

Desde marzo de 1982 había numerosas opiniones de que la Séptima Cumbre no podría celebrarse en Bagdad, la primera de las cuales fue emitida por el presidente panameño Arístides

443. Ver documento de signatura S/14985 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 20 de abril de 1982.

Royo⁴⁴⁴ en la Reunión Plenaria del Movimiento efectuada en Nueva York a principios de noviembre de 1981, y las más variadas especulaciones sobre cuál podría ser la sede en lugar de Irak. No se preveía una decisión sobre asunto en La Habana, ya que solo competía hacerlo a los jefes de Estado o Gobierno.

Sin embargo, era claro que la intención era comenzar la discusión sobre la sede de la Octava Cumbre con el objetivo de tener en cartera algún o algunos países que pudieran adelantar su candidatura y asumir la responsabilidad de acoger la Séptima Conferencia si se confirmaba la imposibilidad de efectuarla en la capital iraquí.

Un grupo de países aspiraban a la sede de la Octava Cumbre: India, Libia, la República Popular Democrática de Corea y Siria, y se rumoraba la posible presentación de la candidatura de Indonesia, aunque era obvio que India tenía más posibilidades que los demás por la estabilidad de su política no alineada desde la creación del Movimiento. Además, según todas las informaciones, Argelia también estaba interesada, al igual que Yugoslavia que, en realidad, a lo que aspiraba en ese momento era colocarse en el campo visual de los miembros del MNOAL con el objetivo final de ser anfitriona de la Séptima Cumbre, ante su convicción de que la sede de Bagdad era inviable, a pesar de que la seguía apoyando con fuerza.

Se valoraba, con razón, la posibilidad de que, de efectuarse la Cumbre en Irak, el número de jefes de Estado o Gobierno participantes fuera exiguo, lo que propinaría un serio golpe al Movimiento. Incluso, todo parecía indicar que la razón por la que los Estados Unidos no estuviese cabildeando en contra de la Séptima Cumbre era su apuesta de que la sede de Bagdad se mantuviera y, en consecuencia, el nivel de asistencia fuera muy bajo, lo que era conveniente a sus intereses.

Otro aspecto que podía ser conflictivo era la eventual creación de un mecanismo institucional dentro del Movimiento para

444. Arístides Royo (1940). Presidente de Panamá de 1978 a 1982.

la solución de disputas entre países no alineados, propuesto por Yugoslavia como vía para incrementar su presencia en la agrupación e impedir acciones del presidente del Movimiento y anular lo que Cuba hacía, sobre todo entre Irán e Irak. India se oponía acérrimamente a esta intención, evidentemente por su conflicto con Pakistán en torno a Cachemira, lo que también hacía Cuba, pero de manera más discreta y sutil. Para la parte cubana podía ser conveniente que se adoptaran algunas normas que impidieran en el futuro la actuación totalmente autónoma de las presidencias del Movimiento, previendo que se pudiera prestar a arbitrariedades o favoritismos, pero sin constituir un mecanismo formal y acotándolo a una serie de condiciones.

La única decisión sobre este tema fue la encomienda al Buró de Coordinación de que creara un grupo de trabajo, que sesionaría en Nueva York, y que informaría a la Séptima Cumbre, decisión que aceptó India, aunque reiteró que estaba permanentemente opuesta a al examen de este asunto. La discusión indo-yugoslava llegó al punto de que la primera rechazó tajantemente la idea de la segunda de que hubiera una resolución separada sobre el asunto, y dejó claro que solo aceptaría una sencilla mención en el Documento Final sobre la creación del grupo.

Dada su sensibilidad, se decidió informalmente que este asunto no se tratara a fondo en la reunión, sino solo en un pequeño grupo integrado por Cuba, en su calidad de presidente del Movimiento, India y Yugoslavia. Las posiciones cubanas fueron claras, y se centraron en que las gestiones de buenos oficios solo se llevarían a cabo a solicitud de las partes interesadas, y que en cualquier mención que se hiciera del tema, no debían especificarse las modalidades que podría asumir una posible mediación, como pretendía Yugoslavia.

Los temas relacionados con América Latina y el Caribe también tendrían una importancia capital, sobre todo para denunciar las políticas de intervención y agresión del imperialismo; ratificar la decisión de que todo Estado tiene el derecho a darse su propio

sistema político, económico y social; llamar la atención al agravamiento de la situación en El Salvador y Nicaragua; reeditar la solidaridad con Cuba contra el bloqueo y por la devolución del territorio que ocupaba la Base Naval de los Estados Unidos en Guantánamo; y denunciar la situación colonial de Puerto Rico.⁴⁴⁵

Como era de esperar, el tema relacionado con las Malvinas resultó uno de los más polémicos, básicamente por la negativa de Guyana, integrante de la Mancomunidad Británica de Naciones (Commonwealth, en inglés), de que se tratara el tema a profundidad, lo que hubo que resolver por la vía de la negociación.

Además, aquellos más proclives al Reino Unido en el conflicto de las Malvinas cuestionaron que se hiciera referencia a la soberanía argentina sobre dicho territorio antes de que se iniciaran las negociaciones, e incluso, los hubo que destacaron que el intento militar argentino de recuperarlas era violatorio del principio referido al arreglo pacífico de controversias.

El lenguaje, por tanto, debió suavizarse y no fue posible una condena explícita al Reino Unido. La agencia española EFE lo reflejó correctamente:

La oposición de las ex colonias británicas caribeñas a una condena tajante a Gran Bretaña hizo que el lenguaje se rebajara de tono y, finalmente, el documento deplora las operaciones que se realizan en el Atlántico Sur. El triunfo diplomático argentino tuvo el apoyo de todos los miembros hispanoparlantes del GRULA⁴⁴⁶ e inclusive de países como India y Yugoslavia, que llegaron a La Habana con reservas sobre el tema, pero que terminaron dando su respaldo a Argentina [...]⁴⁴⁷

445. También se había previsto en paralelo con la reunión del Buró, un encuentro de países caribeños solicitado por Granada, en el que se analizara la posibilidad de proclamar al Caribe como zona de paz, idea que había comenzado a germinar desde noviembre de 1981.

446. GRULA (Grupo Latinoamericano). Posteriormente se transformaría en GRULAC.

447. Despacho de la Agencia española EFE desde La Habana, el 4 de junio de 1982.

También hubo reservas sobre la reunificación de Corea; India reservó su posición sobre Puerto Rico; los países árabes sobre el tema de Chipre, aduciendo que los párrafos aprobados no contribuían a las conversaciones entre ambas comunidades;⁴⁴⁸ a la imposición de un embargo mandatorio de petróleo a Sudáfrica;⁴⁴⁹ y sobre el Sudoeste asiático.

Fue precisamente en esta Reunión del Buró de Coordinación en La Habana donde se inició la práctica de hacer reservas a todo aquello que no fuera compatible con las políticas exteriores de determinados países, sin especificar ni párrafos ni formulaciones, lo que equivalía a una reserva abierta y general, procedimiento que es muy común en nuestros días.

En esa ocasión hicieron reservas generales Sri Lanka, Egipto, Somalia, Senegal, Indonesia, Nepal, Trinidad y Tobago, Omán y Singapur.

Yugoslavia y sus aliados no pudieron impedir que la reunión aprobara fuertes párrafos sobre Cuba del tenor siguiente:

Los ministros llamaron la atención sobre el incremento por parte del Gobierno de los Estados Unidos de las amenazas de agresión militar, intensificación del bloqueo y la aplicación de nuevas medidas económicas contra Cuba, las denunciaron y condenaron, reiteraron su denuncia al bloqueo y a las amenazas económicas a que Cuba se ha visto sometida por 21 años, ahora agravados con las nuevas medidas restrictivas contra las relaciones comerciales, financieras y/o crediticias.

Los ministros reiteraron su pleno apoyo a la justa demanda del pueblo cubano de que los Estados Unidos devuelva el territorio ilegalmente ocupado por la base naval de Guantánamo y ponga fin a su bloqueo y amenazas contra Cuba y pague compensación por las considerables pérdidas económicas causadas al pueblo

448. Comunidad greco-chipriota y comunidad turco-chipriota.

449. En la Asamblea General de la ONU se decretó un “embargo voluntario” de petróleo a Sudáfrica, para cuya verificación se creó un grupo de trabajo, presidido por la embajadora Nabilla Al-Mullah de Kuwait y en el que tuve la responsabilidad de ser el relator.

cubano por el bloqueo y los actos de agresión imperialistas de todo tipo.⁴⁵⁰

Durante el desarrollo de la reunión, el 4 de junio, el presidente del Movimiento, ante mensaje que le dirigiera Elías Sarkis,⁴⁵¹ presidente del Líbano, sobre la bárbara agresión israelí, se dirigió a los jefes de Estado o Gobierno con el texto siguiente:

Con gran preocupación hemos recibido un mensaje del Sr. Elias Sarkis, presidente de la República del Líbano, donde hace un llamado a nuestro Movimiento para salvaguardar la ciudad de Beirut de la catástrofe que se avecina con la consiguiente masacre de su población.

Como continuación a anteriores solicitudes, reiteramos nuestro llamado a todos los países no alineados para que brindemos nuestro esfuerzo a fin de detener la agresión sionista contra los pueblos libanés y palestino y lograr la retirada inmediata e incondicional de las tropas israelíes del Líbano.

Nuestro Movimiento no puede permanecer indiferente ante este horrendo crimen contra los pueblos libanés y palestino y la condena debe ser unánime y de forma tal que haga sentir a los invasores que la conciencia mundial no lo permitirá y nuestros pueblos responderán con la suficiente energía y decisión.

No podemos permitir que los agresores continúen pisoteando las normas más elementales de convivencia internacional y es un imperativo que la fuerza de nuestro Movimiento se haga sentir como un factor decisivo capaz de detener la mano del agresor.

En la ciudad de Beirut las fuerzas israelíes están gestando un genocidio que no solo es contra los pueblos palestino y libanés, es también un desafío a la humanidad y atenta contra la sensibilidad humana.

El mundo no debe permitir este acto de barbarie y en concordancia con los acuerdos tomados en las últimas reuniones de nuestro

450. Compendio publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de India denominado "Veinticinco Años del Movimiento No Alineado", vol. I, p. 568, párr. 88.

451. Elías Sarkis (1924-1985). Presidente del Líbano entre 1976 y 1982.

Movimiento los exhortamos a ofrecer con todas sus potencialidades la solidaridad y apoyo a los pueblos libanés y palestino, así como expresar la más severa condena al agresor israelí.⁴⁵²

También lo hizo el canciller cubano al presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a quien envió una carta, cuyo texto fue aprobado por los ministros reunidos en La Habana y que se expresa en los términos siguientes:

Los participantes en la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación de los Países No Alineados que se celebra actualmente en La Habana, Cuba, están profundamente consternados por el acto de terrorismo de Estado realizado contra los campamentos de refugiados palestinos en Beirut, Líbano.

Los criminales ataques aéreos perpetrados por la fuerza aérea israelí el viernes 4 de junio de 1982, deben ser condenados enérgicamente.

Solicitamos que el Consejo de Seguridad se reúna de inmediato con vistas a poner fin a las continuas agresiones israelíes y a adoptar medidas adecuadas contra Israel, de conformidad con lo previsto en la Carta de las Naciones Unidas.

Ruégole circular este mensaje como documento oficial del Consejo de Seguridad.⁴⁵³

La invasión israelí en gran escala, con la ocupación de prácticamente todo el país e inclusive la capital, Beirut, que había sido denunciada por el presidente del Movimiento, se produjo el 6 de junio. Además de las denuncias mencionadas, la agresión israelí condujo a que el Buró de Coordinación, reunido en sesión urgente en Nueva York, aprobara un comunicado que, a reiterar su solidaridad con el pueblo libanés, apuntaba:

El Buró condenó enérgicamente a Israel por sus actos de agresión contra la soberanía y la integridad territorial del Líbano, en violación de la Carta de las Naciones Unidas.

452. Para el texto de la carta del presidente Fidel Castro Ruz, ver los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

453. Nota manuscrita del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Isidoro Malmierca. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

El Buró condenó además a Israel por su objetivo declarado de eliminar a pueblo palestino, esencialmente a los que viven ahora en territorio libanés.⁴⁵⁴

Solo tres meses después, el 16 de septiembre de 1982, se cumplieron trágicamente las predicciones del presidente Fidel Castro con la masacre en los campamentos de refugiados palestinos en Sabra y Chatila, en los que más de 3000 palestinos fueron asesinados,⁴⁵⁵ con la participación activa del movimiento cristiano libanés denominado “Ejército del Sur del Líbano”, y la benevolente mirada del agresor israelí.

Uno de los resultados de la Reunión de La Habana fue la aprobación, el 26 de junio de 1982, de una resolución en el Séptimo Periodo Extraordinario de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General de la ONU que reiteraba la inadmisibilidad de adquisición de territorios por la fuerza y exigía que Israel retirara todas sus fuerzas militares “hasta las fronteras internacionalmente reconocidas del Líbano”.

La votación de esta resolución fue reveladora, pues votaron a favor 127 países, hubo dos votos en contra (Estados Unidos e Israel) y ninguna abstención, además de que 56 de los 63 copatrocinadores del proyecto fueron países no alineados.

Pocos días después de la conclusión de la Reunión en La Habana, del 7 al 9 de julio, se iniciaría en Nueva York el Segundo período Extraordinario de Sesiones dedicado al desarme, en el cual el Movimiento tenía la intención de presentar un grupo de documentos que, en lo esencial, coincidían con las posiciones de los países socialistas.

En ese momento se habían incrementado las demandas dirigidas a una participación más protagónica de los países no alineados en las negociaciones sobre desarme y en la configuración de

454. Ver documento de firmas A/37/281 y S/15200, de 11 de junio de 1982, de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de la ONU, respectivamente.

455. Según algunas versiones, el número de asesinados llegó a los 5000 e incluso a los 6000.

un nuevo proceso de distensión con resultados que beneficiaran a todos los países y regiones.

A la luz de lo anterior, la presidencia del Movimiento tenía el propósito de que, además de los comunicados político y económico, se adoptara un llamamiento a la Asamblea Extraordinaria que, básicamente, vinculara el desarme con la paz y el desarrollo, a la luz de las propuestas que poco tiempo antes había formulado el presidente Fidel Castro Ruz.

El comunicado aprobado por la Reunión expresaba:

Junto con la constante aceleración de la carrera armamentista, particularmente en su aspecto nuclear, el mundo ha sido testigo de un constante deterioro en el bienestar material y en el sustento de millones y millones de sus habitantes. La colosal pérdida de recursos materiales y humanos en el reforzamiento de armamentos está directamente vinculada a las continuas y cada vez más intensas crisis económicas que aquejan al mundo.

Los ministros están convencidos de que la búsqueda del desarrollo económico y social, en particular de los países en desarrollo, es incompatible con la carrera de armamentos...

[...]

Los ministros reiteraron que existe un estrecho vínculo entre el desarme y la seguridad internacional y entre el desarme y el desarrollo. Exhortaron al Segundo período Extraordinario de Sesiones a que proporcione un nuevo y sostenido impulso al logro de estos objetivos interrelacionados de manera que la meta final del desarme general y completo se convierta en una realidad en un mundo en el que prevalezcan la paz y la seguridad internacionales y se consolide el nuevo orden económico internacional.⁴⁵⁶

En suma, la Reunión Ministerial del Buró en La Habana representó un reconocimiento expreso a la gestión cubana al frente del

456. Comunicado Especial aprobado por la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación, dirigido al Segundo Período de Sesiones Extraordinario de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al desarme, 7 de junio de 1982, párr. 3, 4 y 14. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

Movimiento y su comunicado final, que incluye, en lo esencial, las posiciones de los países progresistas, constituyó una buena base para impedir que la Séptima Cumbre diera un giro inaceptable a las posiciones del Movimiento y a su papel antimperialista.

Reunión Extraordinaria sobre Palestina (Nicosia, Chipre, 15 al 17 de julio de 1982)

A tenor con lo acordado en la reunión de La Habana sobre el tema palestino y la renovación de la solidaridad del Movimiento con la OLP en su carácter de único y genuino representante del pueblo palestino, tuvo lugar en Nicosia, Chipre, del 15 al 17 de julio de 1982, la Reunión Extraordinaria del Buró de Coordinación sobre Palestina, con resultados positivos, sobre todo por sus pronunciamientos contra la agresión israelí al Líbano.

Dada la gravedad de la situación, la reunión tuvo una amplia participación. Asistieron todos los integrantes del Buró de Coordinación en ese momento, más otros 27 miembros del Movimiento, así como el presidente de la Asamblea General de la ONU.

De particular significación fue que la reunión reconociera que la política expansionista de Israel había sido posible por la asistencia militar, financiera y política dada a dicho país, particularmente por los Estados Unidos, a la par que condenara a Washington por el uso indiscriminado y sistemático del veto ante toda propuesta en el Consejo de Seguridad destinada a proteger la integridad de la población palestina.

Además, introdujo un tema que, aunque ya se estaba planteando en el Consejo de Seguridad, sería de mucha importancia casi una década después: la aplicabilidad del Cuarto Convenio de Ginebra sobre la Protección de Civiles en Tiempo de Guerra al pueblo palestino y su violación por parte de Israel.⁴⁵⁷

457. El Cuarto Convenio de Ginebra de 1949 está dirigido a la protección de personas civiles en tiempo de guerra. Durante los años 1990 y 1991 hubo serios intentos en el Consejo de Seguridad de la ONU, de los que fui parte en

La reunión decidió el establecimiento de un Comité Ministerial de ocho países no alineados y el presidente del Movimiento, que incluía la realización de consultas con las autoridades libanesas en una visita al Líbano, con la dirigencia de la OLP, con el secretario general de la ONU⁴⁵⁸ y los presidentes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, y decidió que lo integraran, además de Cuba como presidente, Benín, Chipre, Guyana, India, Nicaragua, Senegal, Sri Lanka y Yugoslavia.

Dicho comité, que originalmente se denominó Comité de los Ocho,⁴⁵⁹ existe hasta nuestros días, aunque con algunos cambios en su membresía y la incorporación de otros países no alineados. Se reúne regularmente durante los períodos de sesiones de la Asamblea General de la ONU y en las Cumbres y Reuniones Ministeriales del Movimiento, y cada vez que se considera necesario, en sesiones extraordinarias, en ocasiones fuera de Nueva York.⁴⁶⁰

La Reunión también decidió que los integrantes del Comité Ministerial prepararan un proyecto declaración especial sobre

apoyo al embajador cubano Ricardo Alarcón, y del embajador malasio Razali Ismail, de que se decidiera la aplicación de dicho convenio a la población palestina, lo que nunca fue aceptado por los Estados Unidos. Su representante permanente, Thomas Pickering, y su alterno, Alexander Watson, se negaron incluso a discutir la idea.

458. El secretario general de la ONU había designado a Olof Palme como mediador. Palme ejerció como primer ministro de Suecia durante 10 años en dos etapas: desde 1969 hasta 1976, y de nuevo desde 1982 hasta su asesinato en 1986. Durante su gobierno Suecia asumió posiciones de cooperación con el tercer mundo. Durante su período como mediador, y por indicaciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el ministro Malmierca se reunió con él en Londres y le hizo una valoración objetiva de todo lo que se había hecho en la búsqueda de la paz entre los dos países. La tesis del Comandante en Jefe de la Revolución cubana era que “el objetivo es lograr la paz y no el mérito de ser los negociadores”.

459. En años posteriores se le denominó “Comité de los Nueve”.

460. El Comité se ha reunido fuera de Nueva York en numerosas ocasiones como, por ejemplo, los encuentros efectuados en Kuwait, Chipre y Malasia.

Palestina que sería presentado a la Séptima Cumbre del Movimiento.

Como resultado de la reunión de Nicosia, el presidente del Movimiento, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, envió una carta a los integrantes del Movimiento, en que no solo recordaba la importancia de los acuerdos tomados en dicho encuentro, sino también recababa:

[...] una particular atención para que las acciones nacionales e internacionales que vuestro país pueda poner en práctica en consecuencia con el Comunicado de Nicosia, reciban una difusión que contribuya a ampliar y consolidar la solidaridad de los países miembros de nuestro Movimiento para con el combatiente pueblo palestino. Ello constituiría, asimismo, una forma de contrarrestar las insidiosas campañas y la guerra psicológica lanzadas por los medios de difusión masiva israelíes [...]⁴⁶¹

Las gestiones encomendadas al Comité Ministerial tuvieron un resultado parcial.

De una parte, le fue imposible visitar el Líbano, que era un elemento fundamental de su mandato, a pesar de la buena acogida que le diera el Gobierno libanés, ya que para hacerlo se debía pasar por puntos de control israelíes, y se comprobó que, efectivamente, el gobierno sionista no lo permitiría, por lo que se decidió no seguir adelante con la visita.⁴⁶²

El Comité también solicitó reuniones con los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad al más alto nivel, especificando que nunca podrían ser a un nivel inferior al ministro de Relaciones Exteriores, y también con Japón, España, Irlanda y Polonia, que a la sazón eran miembros no permanentes del Consejo.

461. Para el texto de la carta del presidente Fidel Castro Ruz, ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

462. Lo mismo sucedió en dos ocasiones durante la década de los 2000, cuando se planteó la intención de visitar Ramallah para que los miembros del Movimiento se entrevistaran con el presidente de la Autoridad Palestina. Se había decidido que yo participara, siendo viceministro de Relaciones Exteriores, en una de las dos visitas, en 2004.

La visita a Francia se efectuó sin dificultades, y la delegación del Comité Ministerial, salvo dos de sus integrantes, fue recibida por el ministro de Relaciones Exteriores francés, Claude Cheysson.⁴⁶³ Lo mismo sucedió en el caso de la visita a Moscú, donde fue recibido por N. A. Tikhonov,⁴⁶⁴ presidente del Consejo de Ministros de ese país.

Algo diferente ocurrió con la visita a Londres. Ante la información proporcionada por el Gobierno británico de que el ministro de Relaciones Exteriores y asuntos del Commonwealth no se encontraba disponible, por lo que solo serían recibidos por un viceministro, el Comité Permanente canceló la visita.

Lo referido a la visita a Washington fue complejo e insultante, por lo que el Comité Ministerial tampoco la aceptó en las condiciones que se imponían. En primer lugar, el Gobierno estadounidense dejó claro que el Comité sería recibido a un nivel apropiado, pero nunca por el presidente⁴⁶⁵ ni por el secretario de Estado y, en segundo, objetó la presencia de los ministros de Relaciones Exteriores de Cuba y Nicaragua, indicando: “[...] la reunión sería más fructífera si esos dos cancilleres no participan en la misma”.⁴⁶⁶

Las visitas a Beijing, Tokio, Madrid y Dublín, tampoco se pudieron realizar por desacuerdos en las fechas propuestas.

En octubre del propio año, el Comité Ministerial se reunió nuevamente en Nicosia ante la situación de inestabilidad en el Líbano, con cuatro fuerzas enfrentadas: el ejército libanés, con

463. Claude Cheysson (1920-2012). Ministro de Relaciones Exteriores de Francia de 1981 a 1984.

464. Nikolái Aleksándrovich Tikhonov (1905-1997). Presidente del Consejo de Ministros de la URSS de 1980 a 1985.

465. Ronald Reagan era el presidente de los Estados Unidos a la sazón.

466. Informe presentado por Isidoro Malmierca, ministro de Relaciones Exteriores de Cuba y presidente del Comité, a la reunión celebrada, también en Nicosia, en octubre de ese año. Información tomada del documento que contiene el informe, publicado por la Misión Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

el apoyo de las milicias cristianas; unidades militares sirias, que protegían el valle de la Bekaa, fronterizo con ese país; la OLP; y el ejército israelita, y el afloramiento de contradicciones en el liderazgo palestino y en el mundo árabe sobre la forma de actuación de Yasser Arafat, todo lo que complicaba la situación.

En esa ocasión, sus miembros también sostuvieron conversaciones con Arafat y con otros líderes palestinos, en particular con Nayef Hawathme,⁴⁶⁷ secretario general del Frente Democrático para la Liberación de Palestina.⁴⁶⁸

Fue de particular importancia la reunión que en esta ocasión sostuvieron el canciller cubano, Isidoro Malmierca y el de Chipre, Nicos Rolandis,⁴⁶⁹ que sintetizó con mucha claridad la posición cubana y la forma en que el presidente del Movimiento consideraba que debía manejarse el asunto en la compleja situación que se había desarrollado después de la reunión de Nicosia en julio. El canciller cubano apuntó:

Pensamos que hoy estamos en una situación un poco diferente a la que hemos analizado anteriormente. En reuniones anteriores encontramos que la OLP había consolidado su identidad. Hoy hay problemas. Pienso que todas las gestiones deben constituir un esfuerzo para contribuir a la unidad palestina. Si la resistencia palestina se divide, ello será muy negativo para la causa del pueblo palestino y el Medio Oriente. Por eso, el Movimiento de los No Alineados puede hacer una contribución. Hay una tradición en los No Alineados y es que siempre han reconocido a la OLP como el único representante del pueblo palestino y el derecho del pueblo palestino a tener un Estado soberano. Esto es lo que acordamos.

467. Nayef Hawathme (1935). Secretario general del Frente Democrático para la Liberación de Palestina.

468. Poco antes se había escindido del Frente Popular para la Liberación de Palestina, creando una nueva organización.

469. Nicos A. Rolandis (1934-2021). Ministro de Relaciones Exteriores de Chipre de 1978 a 1983.

Hay que tener cuidado en el contacto con Arafat de mantenernos en una línea que pueda contribuir a la unidad.

Debemos reiterar el texto del párrafo 26 de la Declaración de Nicosia⁴⁷⁰ que tiene una formulación general y en la conversación con Arafat reiterar nuestra disposición a trabajar por la causa del pueblo palestino.⁴⁷¹

La sede de la Séptima Cumbre

Lo más urgente en ese momento era la determinación de la sede de la Séptima Cumbre. El desencadenamiento el 13 de julio de 1982 de una fuerte ofensiva iraní, el traslado de las operaciones militares al territorio de Irak y las agresivas declaraciones el día 17 de julio del presidente Saddam Hussein, hicieron patente que, en lugar de acercarse la solución del conflicto, su fin se hacía más distante.

Todo ello confirmaba la imposibilidad de celebrar la Séptima Cumbre en Bagdad en septiembre de 1982. Si bien habría que considerar la inexistencia de adecuadas condiciones de seguridad, dramáticamente palpables después de la trágica muerte

470. Párrafo 26 de la Declaración de Nicosia: “Los ministros, después de evaluar la situación extremadamente grave provocada por la continua agresión israelí, declararon una vez más que la paz en el Medio Oriente es indivisible y debe basarse en un arreglo integral, justo y duradero de la cuestión palestina y del conflicto del Medio Oriente. Dicho arreglo, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, debe basarse en las resoluciones pertinentes de la ONU y debe garantizar la retirada completa e incondicional de Israel de los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados desde 1967, incluida Jerusalén, lo que permitirá al pueblo palestino, bajo el liderazgo de la Organización para la Liberación de Palestina, ejercitar sus derechos inalienables, incluido el derecho a regresar a sus hogares y tierras, el derecho a la autodeterminación, a la independencia nacional y al establecimiento de su propio Estado soberano en Palestina”.

471. Versión de la entrevista sostenida en la mañana del 22 de octubre de 1982 en Nicosia entre el ministro Isidoro Malmierca y el ministro de Relaciones Exteriores de Chipre, Nicos Rolandis. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

del canciller argelino Benyahia,⁴⁷² era aún más importante la ausencia de condiciones políticas para una reunión de esa envergadura.

En esas circunstancias, comenzaron a surgir diversas ideas de solución. Por supuesto, la principal era la convicción de Cuba de que la mejor candidatura sería la de India, por lo que había estimulado a dicho país a presentar su aspiración a ser sede la Octava Cumbre.⁴⁷³

Otra idea que comenzó a abrirse paso la propuso Argelia y consistía en que la OLP presidiera interinamente el Movimiento, hasta que Farouk Kaddoumi, jefe del Departamento Político de la OLP⁴⁷⁴ desechó esa posibilidad para evitar conflictos con Irak y otros países árabes, y por la evidente imposibilidad de la OLP, en las condiciones que imperaban en ese momento, de ejercer dicha función. Yugoslavia también se opuso, pero aduciendo motivos diferentes. Belgrado planteó que consideraba que el presidente del Movimiento tenía que ser un Estado constituido de manera formal y no un movimiento de liberación.

Por tanto, todo parecía indicar que la única solución sería plantearle a Irak que aceptara la posposición o el cambio de sede de la Cumbre. Para ello se exploraron múltiples opciones, hasta que la decisión fue que el presidente del Movimiento tomara para sí la iniciativa, lo que hizo.

472. El avión en que viajaba al frente de una delegación de paz, fue derribado por un misil en la frontera entre Irak e Irán. Nunca se ha sabido a derechas cuál fue la procedencia del misil, aunque siempre se dijo que había sido iraquí. También se dijo que la aeronave había sido derribada deliberadamente, pues el Gobierno iraquí no deseaba ninguna mediación de las Naciones Unidas en ese momento.

473. Se recuerda que el estímulo a presentar candidaturas a la Octava Cumbre tenía también el propósito de tener posibles reemplazos ante la imposibilidad eventual de efectuar la Séptima Cumbre en Bagdad.

474. Farouk Kaddoumi (1931). Era, para todo fin práctico, el segundo de Arafat en la Organización.

Originalmente se concebía que se convocara una Reunión Ministerial de Plenipotenciarios⁴⁷⁵ de los países miembros del Movimiento para tomar la decisión del cambio de sede, con la alternativa de que se celebrase en La Habana, como había propuesto Cuba, o en Bagdad, como insistía el Gobierno iraquí.

Ante esta diferencia y el poco entusiasmo que despertó esta idea entre los países miembros, el propio presidente Fidel Castro la descartó y expresó su preferencia por realizar consultas directas de jefe de Estado a jefe de Estado, luego de una propuesta que en tal sentido le formulara de Kenneth Kaunda, presidente de Zambia. Muchos países coincidieron con esta decisión, algunos de los cuales preferían este procedimiento pues no tendrían que manifestarse directa y públicamente.

Pude consultar el documento, de puño y letra del canciller Isidoro Malmierca, de las notas que tomó sobre las instrucciones que impartió el vicepresidente Carlos Rafael Rodríguez, que dice:

No hay consenso para ir a Bagdad, ni para La Habana;⁴⁷⁶

Reunión en La Habana con un consenso forzado en Nueva York, puede provocar una reunión débil:

La decisión podría adoptarse por consulta directa a los jefes de Estado.

Suponemos que la consulta a Irak formalizará su oposición al procedimiento.

Antes de consultar a los jefes de Estado celebrar la VII Cumbre en India, habría que comprobar que los indios acepten ser sede pese a la oposición de Irak al procedimiento.

475. Tenía que ser necesariamente una Reunión de Plenipotenciarios dado que el único órgano que podía definir la sede de una Cumbre, o modificarla, era la Conferencia de jefes de Estado o Gobierno del Movimiento.

476. Se refiere a la Reunión Ministerial Extraordinaria de Plenipotenciarios.

Sería preciso también hablar con Libia y Corea para evitar sientan que Cuba se opone a su aspiración de ser la sede de la VIII Cumbre.⁴⁷⁷

Para muchos países la situación actual depende de la decisión que adopte el presidente del Movimiento. Desean que Cuba e Irak lleguen a un acuerdo.⁴⁷⁸

Luego de incesantes gestiones del presidente Fidel Castro, el presidente iraquí, Saddam Hussein informó que su país no insistiría en la celebración de la Cumbre en Bagdad, a pesar de que hasta julio había seguido planteando que la Cumbre fuera en su capital.

Por tanto, el día 1.º de septiembre en la primera página y con grandes titulares, y refiriéndose a la carta del presidente del Movimiento a sus homólogos, el periódico cubano *Granma*⁴⁷⁹ publicaba:

El presidente Fidel Castro envió el pasado 29 de agosto una carta a todos los jefes de Estado o Gobierno de los países miembros del Movimiento de Países No Alineados informándoles del resultado de las consultas sostenidas con la casi totalidad de los integrantes del Movimiento sobre el método que debía ser utilizado para decidir sobre la nueva sede de la VII Conferencia de jefes de Estado o Gobierno del Movimiento. La carta expresa que, después de consultar la opinión del Gobierno de Irak y recibir su conformidad, considera que en lugar de celebrar una Conferencia Extraordinaria de Ministros Plenipotenciarios deben ser los jefes de Estado o Gobierno los que decidan mediante la consulta directa la selección de la nueva sede para la VII Cumbre.

477. Este era un peligro real, pues de la propuesta completa del presidente del Movimiento se podría interpretar que existía la posibilidad de que Irak fuera la sede de la Octava Cumbre, a lo que ya habían aspirado Libia y la República Popular Democrática de Corea.

478. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

479. Órgano oficial del Partido Comunista de Cuba y principal periódico del país.

Como es conocido, el Gobierno de Irak en declaraciones de su presidente Saddam Hussein expresó su decisión de no insistir en que la Séptima Conferencia fuera celebrada en Bagdad y propuso al Gobierno de India que aceptara ser la sede de esa Conferencia. El Gobierno de India respondió positivamente indicando que, si el Movimiento de países No Alineados lo solicitaba, India estaría dispuesta a ofrecer su capital, Nueva Delhi como sede de la VII Conferencia Cumbre del Movimiento.

Como resultado del amplio proceso de consultas sostenido por Cuba, consideramos que entre los países miembros existe una opinión favorable de que sea India el país escogido para la celebración de la VII Conferencia Cumbre, por ello el presidente Fidel Castro solicitó en la carta enviada a todos los jefes de Estado o Gobierno que expresaran si compartían ese criterio para de esa forma poder adoptar la decisión sobre la nueva sede de la VII Conferencia Cumbre.

La carta del presidente Fidel Castro informa también que un importante número de países, teniendo en cuenta los sinceros esfuerzos de Irak en la preparación de la VII Cumbre y su constructiva actitud con respecto a la sede, sugieren celebrar la VIII Cumbre en Bagdad y que la VII Cumbre deberá decidir sobre esta cuestión.

El día 30 de agosto, el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Isidoro Malmierca, informó a la reunión del Buró de Coordinación sostenida en Nueva York de los resultados de las gestiones realizadas por encargo del presidente Fidel Castro con el presidente Saddam Hussein⁴⁸⁰ para realizar la consulta directa a todos los jefes de Estado o Gobierno del Movimiento y poder formalizar así la decisión de que la VII Conferencia Cumbre sea celebrada en Nueva Delhi. Se informó igualmente al Buró de Coordinación la aceptación por parte de Irak de la fórmula propuesta por Cuba.

480. Durante el mes de agosto el ministro Malmierca se había trasladado en dos ocasiones a Bagdad con mensajes del presidente del Movimiento y se había entrevistado con el presidente Saddam Hussein y con el viceprimer ministro Tarek Aziz.

A la reunión del Buró de Coordinación acudieron prácticamente todos los integrantes del Movimiento, y en las intervenciones de los Representantes Permanentes en la reunión fue expresado un sentimiento unánime de que las gestiones realizadas por el presidente Fidel Castro habían representado una importante contribución para defender la unidad y la capacidad de acción del Movimiento.

Intervinieron en la reunión, después de que el ministro Malmierca hizo la información, los representantes de Irak, Argelia, Guyana, Libia, Jordania, Yugoslavia,⁴⁸¹ Yemen Democrático, Sierra Leona, Egipto, Marruecos, Corea Democrática, Siria y la OLP. Todos agradecieron las gestiones de Cuba y los esfuerzos realizados por el presidente Fidel Castro.

El informe presentado por el ministro Malmierca concluyó expresando el reconocimiento de Cuba al Gobierno de Irak por su generosa contribución a la solución más razonable y útil a las dificultades surgidas, gracias a lo que el Movimiento ha recibido un considerable aporte a su unidad, prestigio y fortalecimiento.⁴⁸²

En una segunda carta, el 2 de septiembre, el presidente Fidel Castro se expresaba en los términos siguientes:

En mi carácter de presidente del Movimiento de Países no Alineados, me dirigí a los jefes de Estado o Gobierno de los países no alineados, en mensaje fechado el 29 de agosto último, con el propósito de informarles la situación que presentaba la celebración de la VII Conferencia Cumbre, los resultados de las

481. Ante las masivas felicitaciones a Cuba y al presidente Fidel Castro por los resultados obtenidos con la sede de la Séptima Cumbre, Yugoslavia solo intervino en un punto de orden para solicitar que se suspendiera el debate sobre el tema, pues a su juicio no era correcto comentar el mensaje que el presidente del Movimiento le había enviado a los jefes de Estado Gobierno, y que aún no tenía respuesta. Huelga todo comentario.

482. Periódico *Granma*, edición del 1.º de septiembre de 1982, con el titular "Formula el presidente Fidel Castro consulta directa a los jefes de Estado o Gobierno del Movimiento de Países No Alineados sobre la nueva sede de la VII Conferencia Cumbre".

consultas efectuadas al respecto hasta esa fecha y exponer mis criterios sobre los pasos sucesivos a dar.

En esa ocasión, informé en dicho mensaje acerca de la actitud constructiva asumida por el presidente de Irak, S. E. Saddam Hussein, en el sentido de que el Gobierno de Irak no insistiría en la celebración de la VII Conferencia Cumbre en Bagdad, facilitando con ese gesto la adopción de las decisiones necesarias.

Igualmente, di a conocer a los jefes de Estado que tomando en consideración las consultas realizadas y las respuestas obtenidas, se apreciaba consenso entre la membresía del Movimiento para celebrar la VII Conferencia Cumbre en la capital de India en la fecha más cercana posible en que el Gobierno de India pudiera acoger dicha Conferencia, proposición con la cual el Gobierno de Irak había manifestado ya su acuerdo.

En el mismo mensaje comuniqué que un importante número de países, atendiendo a los sinceros esfuerzos desplegados por Irak en la preparación de la VII Cumbre y su constructiva actitud con respecto a la sede, habían sugerido celebrar la Octava Cumbre en Bagdad, asunto sobre el cual debería decidir la VII Cumbre.

Finalmente se explicó a los jefes de Estado o Gobierno de los países no alineados que la necesidad de preservar la unidad del Movimiento y que resolver con rapidez las dificultades surgidas, había obligado a utilizar este procedimiento excepcional de efectuar consultas directas como culminación de un largo y laborioso proceso de contactos e intercambios con todos los países miembros del Movimiento y que se les mantendría debidamente informados de la marcha y resultado final de las consultas.

El día 30 de agosto, en reunión celebrada en Nueva York, el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, S. E. Isidoro Malmierca, informó a este Buró de Coordinación de los resultados de las gestiones realizadas con el presidente Saddam Hussein para realizar la consulta directa a todos los jefes de Estado o Gobierno del Movimiento y poder formalizar así la decisión de que la VII Conferencia Cumbre sea celebrada en Nueva Delhi, así como la aceptación iraquí de la fórmula propuesta por Cuba.⁴⁸³

483. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

Fue de tal magnitud el interés de los países miembros del Movimiento sobre el asunto y la posible decisión y sus repercusiones, que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba había recibido unos 260 comentarios de países no alineados sobre el asunto.⁴⁸⁴

Para la mejor comprensión del lector, valdría la pena incluir a continuación una cronología abreviada del proceso que condujo a la decisión de que India fuera la anfitriona de la Séptima Cumbre, y que constituyó una de las principales crisis que tuvo que enfrentar la presidencia cubana.

1.º de agosto de 1982: El presidente Fidel Castro Ruz envía un mensaje personal al presidente iraquí, entregado por el canciller Isidoro Malmierca, solicitándole que adoptara la iniciativa de proponer un cambio de sede para la Séptima Cumbre y expresando que Cuba trabajaría por lograr la designación de Irak como sede de la Octava Cumbre.

2 de agosto:⁴⁸⁵ El presidente del Movimiento se dirigió a los jefes de Estado o Gobierno de los países no alineados informándoles de las gestiones realizadas con Irak y proponía convocar, el 21 de agosto, una Conferencia Ministerial Extraordinaria de Plenipotenciarios en La Habana para considerar las medidas a adoptar para analizar los aspectos relacionados con la celebración de la Séptima Cumbre. Al propio tiempo, proponía una reunión del Buró de Coordinación el 12 de agosto a fin de adoptar una decisión sobre dicha convocatoria. Les informaba, además, que continuaría las consultas para tratar de llegar a una solución de consenso. La carta del presidente cubano decía expresamente: “Durante los últimos meses un número cada vez mayor de estadistas de nuestros países me han hecho llegar sus preocupaciones, por considerar que no existen las condiciones políticas necesarias para la celebración de la Cumbre en la fecha y sede previstas”.⁴⁸⁶

484. *Ibíd.*

485. Ver texto de la carta en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

486. *Ibíd.*

3 de agosto: El presidente Saddam Hussein le envía mensaje al presidente del Movimiento solicitando que Cuba no iniciara ninguna gestión y que dejase transcurrir unos días para que Irak planteara algunas propuestas constructivas. La respuesta de Fidel Castro dejaba claro que la decisión de realizar la gestión ya había sido adoptada sobre la base de la negativa iraquí y que los mensajes ya estaban siendo recibidos por los jefes de Estado o Gobierno, por lo que Irak podría hacer sus propuestas en la reunión del Buró de Coordinación que sería convocada para el 12 de agosto.

8 de agosto: El presidente de Irak traslada un mensaje al presidente del Movimiento planteando que no insistiría en la celebración de la Cumbre en Bagdad, pero proponía que la Reunión Ministerial Extraordinaria de Plenipotenciarios se celebrara en la capital iraquí el 2 de septiembre.⁴⁸⁷

12 de agosto: Se decidió posponer la Reunión del Buró de Coordinación a solicitud de Irak con el objetivo de continuar las consultas que se habían iniciado la semana anterior.

14 de agosto: Llega a La Habana el viceministro iraní Aziz con un mensaje personal del presidente de Irán para el presidente del Movimiento.

11 al 17 de agosto: El ministro Malmierca se reúne en Nueva York con los representantes de más de 50 países, y se constata que no existía consenso para la celebración de la Reunión Ministerial Extraordinaria de Plenipotenciarios en Bagdad.

20 de agosto: Información ofrecida por el canciller Isidoro Malmierca al Buró de Coordinación sobre las diversas gestiones realizadas por el presidente del Movimiento con respecto a la sede de la Séptima Cumbre.

23 de agosto: El presidente del Movimiento le dirige carta al presidente Saddam Hussein en la que le informa que no existe consenso para la celebración de una Reunión Ministerial

487. El ministro de Juventud y Deportes iraquí había sido portador del mensaje del presidente Saddam Hussein. Fue recibido por el presidente Fidel Castro Ruz.

Extraordinaria de Plenipotenciarios, por lo que se propone acoger la propuesta de Kenneth Kaunda, presidente de Zambia, de que la decisión se tomara mediante una consulta directa con los jefes de Estado o Gobierno.

24 de agosto: El presidente del Movimiento envía mensaje a los Jefes de Estado o Gobierno no alineados informándoles que en vista de las posiciones contradictorias surgidas respecto a la Reunión Ministerial Extraordinaria de Plenipotenciarios que decidiría la nueva sede, y dada la constructiva actitud del presidente Saddam Hussein de no insistir en la celebración de la Séptima Cumbre en Bagdad, había decidido enviar a Irak al ministro de Relaciones Exteriores de Cuba portando su mensaje personal a fin de buscar soluciones aceptables para todas las partes.

28 de agosto: El canciller Malmierca se entrevista con Saddam Hussein, quien acepta que Cuba realice consultas directas con los jefes de Estado o Gobierno y no se efectúe la Reunión Ministerial Extraordinaria de Plenipotenciarios.

29 de agosto: El presidente del Movimiento envió carta a los jefes de Estado o Gobierno solicitando su respuesta acerca de la realización de la Séptima Cumbre en Nueva Delhi e informando que Irak estaba de acuerdo con el método utilizado y con esa carta.

30 de agosto: El ministro Isidoro Malmierca se reúne en Nueva York con los miembros del Buró de Coordinación para informarles cómo había transcurrido todo el proceso.

2 de septiembre: Nueva carta del presidente del Movimiento a los jefes de Estado o Gobierno informándoles una vez más de la decisión y solicitando su anuencia para actuar a la brevedad posible.

11 de septiembre: El presidente del Movimiento se dirige nuevamente a los jefes de Estado o Gobierno instando a los países que no lo hubieran hecho a responder el mensaje de 29 de agosto a fin de concluir el proceso de oficialización de Nueva Delhi como sede de la Séptima Cumbre.

17 de septiembre: El presidente del MNOAL envía mensaje a todos los jefes de Estado o Gobierno⁴⁸⁸ informándoles que más de las dos terceras partes de los países no alineados habían respondido favorablemente a su mensaje del 29 de agosto, por lo que declaraba que existía consenso para celebrar la Cumbre en la capital de India.⁴⁸⁹

Independientemente de este mensaje, el presidente Fidel Castro envió cartas personalizadas al presidente de Irak y a la primera ministra de India, la que respondió con una afectuosa carta al mandatario cubano el 2 de septiembre.

En conclusión, tal como apuntan Archie Singham y Shirley Hune (1986) en su obra *Non-Alignment In An Age of Alignments*:

Cuba pudo idear un método para cambiar la sede de una Cumbre sin dividir el Movimiento. Quizás lo más notable en esto fue la capacidad de facilitar también una transición sin problemas a la presidencia de India dentro de un marco de tiempo severamente limitado y sin una secretaría. En lo que respecta a la difusión de valores no alineados, la presidencia cubana expandió la influencia y la membresía del MNOAL en América Latina y el Caribe. Como país caribeño de habla hispana y el único miembro fundador de América Latina, Cuba estaba en una posición única para ser el embajador no oficial del MNOAL en la región y los esfuerzos que había realizado durante la década anterior y como presidente para enmendar las relaciones con sus vecinos y romper el aislamiento hemisférico impuesto por Estados Unidos contribuyó en gran medida a su capacidad y éxito al hacerlo. Además, el hecho de que la Conferencia se celebró en la región, por sí solo, facilitó la asistencia de naciones latinoamericanas.⁴⁹⁰

488. Ver textos en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

489. Hubo respuestas positivas de 75 países miembros del Movimiento, la mayoría de las cuales se conserva en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1982.

490. Archie Singham y Shirley Hune (1986). *Non Alignment in An Age of Alignments*, p. 46. Chicago, Estados Unidos: Lawrence Hill Books.

La última etapa de la presidencia cubana

Después de resolver el vital problema de la sede, que trajo por resultado un mayor prestigio aun para la presidencia cubana, era preciso que el Movimiento se centrara en las posiciones que mantendría en el trigésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, y que serían definidas en la Reunión Ministerial que tendría lugar en Nueva York del 4 al 9 de octubre de 1982; en la Reunión Extraordinaria del Buró de Coordinación en Managua, en enero de 1983; en la Séptima Cumbre, en marzo de 1983; y en el período durante el cual se había prorrogado el mandato cubano.

Comenzaba así la última etapa de la presidencia de Cuba, responsabilidad que concluyó con una extraordinaria autoridad moral, reconocida mayoritariamente, que le posibilitaba al país, y en particular al presidente Fidel Castro, un trabajo más influyente durante la prolongación de su mandato, en la Séptima Cumbre y a partir de ella. Hasta los más acérrimos enemigos de Cuba, no pudieron dejar de reconocer y felicitar al presidente cubano por haber salvado al Movimiento ante el incontrolable cisma que habría representado la falta de resultados sobre la sede de la Séptima Cumbre.

Sin embargo, como era habitual, el diario yugoslavo *Borba* en su edición del 7 de diciembre de 1982, trató de disminuir el papel del presidente Fidel Castro en la solución del conflicto por la sede de la Séptima Cumbre cuando reportó que se forjó la fórmula de solución: “[...] por los esfuerzos concentrados en las consultas conjuntas bilaterales y multilaterales en la ONU”.

En la misma tónica, la revista yugoslava *Dana*, el 20 de abril del propio año, expresó que la posibilidad de que se hubieran hecho gestiones a tiempo en el mismo comienzo de la guerra, “no se aprovechó”, lo que fue una crítica implícita a la presidencia cubana.

No se podía descartar la posibilidad de que surgiera una tendencia que tratara de explotar el carácter de miembro fundador de India, junto a su posición moderada, para desarrollar una atmósfera de vuelta a los “orígenes” del no alineamiento, infiriendo así

que la presidencia cubana había constituido una “desviación” de los principios que inspiraron a los fundadores. No era excluible que Yugoslavia y parte del centro y la derecha del Movimiento trataran de crear ese ambiente y explotarlo políticamente contra Cuba.

Por ello, durante los meses en que, luego de la decisión de la nueva sede, se prorrogara la presidencia cubana de septiembre de 1982 a marzo de 1983, se requería una particular cautela y observación, además de trabajar para lograr un apoyo fuerte y claro por parte de India, al mayor nivel posible, y el reconocimiento por parte de Nueva Delhi de la fidelidad de Cuba tanto al espíritu como a letra de los principios y procedimientos del Movimiento.

Si bien era de esperar que India tratara de evitar las confrontaciones y de moderar el lenguaje de los documentos del Movimiento, no era probable que las contradicciones de fondo con Cuba tuvieran una magnitud tal que provocaran un enfrentamiento entre los dos países, dado el nivel de los intercambios y la coordinación que habían mantenido durante toda la presidencia cubana, aunque las diferencias de forma sí serían sustanciales.

Los preparativos de India para la Séptima Cumbre se empezaron a ver con rapidez, sobre todo con la visita a La Habana del viceministro Natwar Singh,⁴⁹¹ presidente del Comité Preparatorio indio para la Cumbre, los días 20 al 22 de septiembre de 1982, cuando fue recibido por el presidente Fidel Castro.

Los puntos de vista trasladados por el vicescanciller indio sobre algunos de los temas más candentes del momento, fueron de suma utilidad para ir proyectando cómo sería el desarrollo de la Cumbre de Nueva Delhi y sus eventuales resultados.

Ejemplo de ello fue la opinión de que no existían condiciones para reconsiderar la presencia de Egipto en el Movimiento y que el

491. Posiblemente el diplomático indio más experimentado de la época, y un serio conocedor del MNOAL. Había sido secretario de Indira Gandhi y posteriormente fue ministro de Relaciones Exteriores. Tuve la oportunidad de conocerlo y estar presente en algunas de las reuniones efectuadas con él en La Habana y Nueva York.

escaño de Kampuchea debía permanecer vacío en la Cumbre, tal como había sido en las reuniones precedentes, lo que coincidía con el análisis realizado por la parte cubana.

Reunión Ministerial Extraordinaria del Buró
de Coordinación durante el trigésimo séptimo período
de sesiones de la Asamblea General de la ONU
(Nueva York, Nueva York, 4 al 9 de octubre de 1982)

Un elemento particularmente importante de esta reunión sería la preparación de la Reunión Ministerial Extraordinaria del Buró de Coordinación que, como resultado de las decisiones de La Habana en junio del propio año 1982, debía realizarse temprano durante el siguiente año en Managua, Nicaragua, y que era esencial para contribuir a las mejores posiciones del Movimiento en torno a la problemática de América Latina y el Caribe con vistas a la Cumbre de Nueva Delhi. Se decidió que tuviera lugar los días 10 al 14 de enero de 1983.

Para ello, el Documento Final aprobado apuntaba:

La Reunión observó con gran preocupación el incremento continuado de las tensiones en Centroamérica, el Caribe y Sudamérica como resultado de un incremento de la política colonialista e imperialista de intervención, caracterizada por la aplicación de medidas que violan la soberanía de los pueblos de la región, que se agravan con la aprobación de la Enmienda Syms, el incremento de las maniobras desestabilizadoras y la aplicación de presiones de todo tipo contra los pueblos de Nicaragua, Granada y Cuba por parte de los Estados Unidos. En este contexto la Reunión acordó convocar una Reunión Ministerial Extraordinaria del Buró de Coordinación en Managua, Nicaragua, del 10 al 14 de enero de 1983.⁴⁹²

492. Memorias de la Presidencia Cubana del Movimiento de Países No Alineados, t. IV, Conferencias Plenarias Ministeriales. Reuniones del Buró de Coordinación y otras actividades, p. 42, párr. 34. En los archivos personales del autor.

En dicha reunión, era esencial que se lograra una fuerte solidaridad y apoyo del Movimiento a la Revolución sandinista; el respaldo a las soluciones pacíficas y negociadas de las tensiones que afectaban a Centroamérica y el Caribe; el apoyo del Movimiento, una vez más, hacia la Revolución cubana; y formulaciones lo más progresistas posible para el resto de los problemas de la zona.

A pesar de que el “Síndrome Kirkpatrick” estuvo rondando por las salas de reuniones, el comunicado aprobado incluyó cuatro condenas expresas a Estados Unidos, relacionadas con su política en el Medio Oriente, África meridional, Centroamérica y las acciones contra Libia, y calificó de inaceptables los intentos de los Estados Unidos de vincular la independencia de Namibia con la retirada de las tropas cubanas de Angola, de conformidad con el comunicado que se había aprobado en igual sentido por los jefes de Estado de la Línea del Frente el 4 de septiembre y en el Comité de Liberación de la OUA. En encuentros con los cancilleres de Angola, Mozambique, Zambia, Botsuana, Zimbabue y Tanzania, se pudo comprobar que las posiciones de Washington sobre el asunto estaban aisladas, incluso dentro del llamado Grupo de Contacto Occidental sobre Namibia, integrado por los Estados Unidos, Reino Unido, República Federal de Alemania, Francia y Canadá.

El primer ministro francés las había rechazado explícitamente. Los demás integrantes de dicho grupo no se refirieron a ellas en sus intervenciones en el debate general de la Asamblea General y se centraron en la aplicación de la resolución 435 del Consejo de Seguridad, de 29 de septiembre de 1978, que disponía el cese de la ocupación ilegal de Namibia por parte de Sudáfrica y el traspaso del poder al pueblo namibiano, garantizando así la independencia plena del país.

Vale recordar que a la luz de las propuestas que había formulado dicho Grupo de Contacto Occidental, los países de la Línea del Frente más Kenia y Nigeria, habían definido los diez elementos que debían estar presentes en cualquier arreglo con Sudáfrica, en

reunión que sostuvieron en Lusaka el 24 de noviembre de 1981. Se trataba de:

1. Celebrar elecciones para seleccionar una Asamblea Constituyente que adoptará la Constitución de una Namibia independiente.
2. La Constitución determinará todas las organizaciones y poderes a todos los niveles de gobierno.
3. Todo namibiano adulto podrá ser elegido sin discriminación o intimidación de cualquier origen para votar o aspirar a cargos en las elecciones de la Asamblea Constituyente.
4. La plena libertad de expresión, reunión, movimiento y prensa deberá ser garantizada por la Constitución.
5. La Constitución será formulada sobre la base del principio de que Namibia es un Estado unitario, soberano y democrático.
6. La Constitución será la ley suprema del Estado y podrá ser modificada mediante un proceso definido por la legislatura o un referéndum popular.
7. Se toma nota del hecho de que la mayoría de los gobiernos están estructurados sobre la base de poderes ejecutivos, legislativos y judiciales.
8. Debe haber una declaración de derechos fundamentales, tomados de la Declaración Universal de Derechos Humanos y garantizados por los tribunales.
9. Acceso igualitario de todos a participar en los servicios públicos, la policía y servicios afines.
10. No habrá discriminación en las instituciones privadas culturales, sociales, de salud y educación y el Parlamento establecerá consejos elegidos para la administración local.

Otras decisiones también fueron de importancia: la reiteración del apoyo del Movimiento a la OLP; sobre América Latina, el apoyo a las posiciones de Argentina sobre las Islas Malvinas

y de Bolivia sobre la salida al mar; el endoso a la reclamación por parte de Madagascar y Comoras de territorios aún ocupados por las antiguas potencias coloniales; la decisión sobre la fecha de la Séptima Cumbre del 7 al 12 de marzo de 1983; y la expresión de satisfacción por las gestiones del presidente del Movimiento para el cambio de sede.

Otro elemento que no se podía dejar de lado era el hecho de que en la reunión se habían tratado más cuestiones bilaterales entre países no alineados que en el pasado, básicamente entre Irán e Irak, Afganistán y Pakistán, Perú y Ecuador, Libia y Chad, y Venezuela y Guyana, lo que podría convertirse en una tendencia que se acentuara en la Séptima Cumbre.

Para Cuba en particular, hubo dos decisiones de extrema importancia. Una de ellas fue el rechazo a la resolución Symms contra la Isla. Dicha resolución expresaba la decisión de los Estados Unidos de impedir la presencia de tropas soviéticas en Cuba o elementos tecnológicos que amenazaran la seguridad estadounidense; frenar los esfuerzos cubanos por exportar su ideología; aprovechar toda oportunidad diplomática para reducir las actividades agresivas o subversivas de Cuba; y trabajar a través de la OEA para alcanzar lo que denominó una “autodeterminación democrática” en Cuba.⁴⁹³

La otra fue la introducción explícita en el texto acordado, a pesar de la objeción india, de la inaceptabilidad de condicionar la independencia de Namibia a la retirada de las fuerzas internacionalistas cubanas en Angola, propuesta de los países de la Línea del Frente y Nigeria, inclusión que también fuera respaldada mayoritariamente por los países africanos en sus intervenciones en el debate general del período de sesiones de la Asamblea General de la ONU.

493. S. J. Res. 158. “A joint resolution expressing the policy of the Government of the United States with respect to the Government of Cuba”, Congressional record Index: Proceedings and Debates of the U.S. Congress, pp. 279, 531, 895, 1502 y 1504.

La solicitud de ingreso de Venezuela al Movimiento, de otra parte, provocó una fuerte repulsa por parte de Guyana, Nigeria y otros. A pesar de los esfuerzos de Cuba desde la presidencia, no fue posible lograr el consenso para recomendar dicho ingreso a la Cumbre.

Lo alcanzado fue el resultado de muy arduas negociaciones, a cuyo éxito contribuyó el prestigio incrementado de Cuba al haber solucionado la difícil cuestión de la sede de la siguiente Cumbre. Pero la reunión no estuvo exenta de problemas.

Cronológicamente, el primero de ellos fue el relacionado con las Malvinas, en el que los países caribeños, integrantes todos de la Mancomunidad Británica de Naciones, trataron de impedir que la Reunión acordara un apoyo a los reclamos argentinos, intención que no progresó dadas las gestiones cubanas.

El segundo, quizás el más peligroso y controversial, se produjo ante los intentos de Botsuana, apoyada por la derecha no aliada, sobre todo Lesoto, Liberia, Costa de Marfil (actualmente Côte d'Ivoire), Singapur, Kenia, Marruecos y Jamaica, de incluir una condena a la URSS por la cuestión de Afganistán y, sobre todo, por las tentativas de vincularla con las menciones a Estados Unidos en otras partes del texto final.

Solo las gestiones de la presidencia permitieron que Botsuana no insistiera finalmente en su propuesta y se decidiera por reiterar los párrafos que habían sido acordados en la Reunión del Buró de Coordinación en La Habana.

Sin embargo, el vínculo propuesto fue una llamada de alerta, pues podría indicar que eran los Estados Unidos los que trabajaban en esa dirección, lo que podía condicionar los debates en la Séptima Cumbre. Si bien es cierto que India no se asoció en este caso a los intentos de vincular a los Estados Unidos y la URSS, sí era partidaria de evitar al máximo las menciones a países específicos, argumentando que hacerlo podía acentuar la división en el Movimiento.

La reunión de Nueva York constituyó un nuevo paso adelante a pesar de las nuevas amenazas de la embajadora de los Estados Unidos, Jeane Kirkpatrick que, una vez más, le envió una carta a un grupo de países no alineados de similar tenor que la del año anterior.

A la luz de estos resultados, las fuerzas más progresistas del MNOAL arribaban en una situación favorable a la Reunión Ministerial Extraordinaria que tendría lugar en Managua del 10 al 14 de enero de 1983, y en la cual se preveía una fuerte ofensiva de la derecha del Movimiento.

Los patrones de votación

Un análisis de cómo se comportaron las votaciones de los países del Sur en el trigésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, en comparación con las de los Estados Unidos, nos da la medida de que las posiciones de Washington eran sumamente minoritarias, mientras que las cubanas gozaban de un amplio apoyo.

En dicho período de sesiones se adoptaron, por votación registrada, 150 proyectos de resolución, de los cuales el Gobierno estadounidense solo votó en favor de 23 y en contra de 90 y, de ellas, en 17 ocasiones, fue el único país en votar en contra.

Los Estados africanos solo coincidieron con los Estados Unidos en 26,58 % de ocasiones, y en 80,6 % con Cuba; los de Asia, coincidieron con las votaciones estadounidenses 29,5 % de veces y con Cuba 80,8 %, a pesar de que en dicho continente se ubicaba un grupo de países que con frecuencia no comulgaba con nuestras posiciones; las naciones de América Latina y el Caribe coincidieron con los Estados Unidos en 30,7 % de ocasiones, y con Cuba 69,4 %; incluso los 41 países integrantes, entonces, de la Conferencia Islámica, en frecuente contradicción con Cuba, solo tuvieron 27,3 % de coincidencias con los Estados Unidos y 83,4 % con Cuba; y si analizamos la totalidad de los países miembros del

Movimiento, la coincidencia con Cuba llegó a 82 %, mientras que solo fue de 27 % con los Estados Unidos.⁴⁹⁴

Reunión Ministerial Extraordinaria (Managua, 10 al 14 de enero de 1983)⁴⁹⁵

Esta sería la primera Reunión Ministerial Extraordinaria de los no alineados en América Latina y el Caribe en que el orden del día abarcaría la totalidad de los problemas de los países que integraban una región,⁴⁹⁶ y se realizaba en un momento de incuestionable importancia para los países latinoamericanos y caribeños.

Se encontraba en ascenso la lucha revolucionaria en Centroamérica; se habían deteriorado las relaciones entre varios Gobiernos de la región y los Estados Unidos; comenzaban a surgir las tendencias conducentes a la creación de organizaciones exclusivamente de países de América Latina y el Caribe; y en Europa existían cinco Gobiernos: Francia, España, Grecia, Suecia y Austria, con una política más realista y favorable a las posiciones de la región, que eran factores que contribuían a que los resultados de la reunión fueran positivos.

Sin embargo, ello no significaba que no hubiera escollos formidables en su camino. De una parte, con el gobierno de Reagan,

494. Conferencia impartida por el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Isidoro Malmierca, en el seminario “El papel de los países en vías de desarrollo en la defensa de la Paz”, La Habana, 10 de septiembre de 1984. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1984.

495. Inicialmente, lo que después fue la Reunión de Managua, había sido concebida, desde julio de 1981, como una reunión de los países no alineados del Caribe, en la que se considerarían la independencia de Belice, el caso de Guyana y la seguridad, independencia, integridad territorial y soberanía de los países de esa subregión, en particular los que se encontraban bajo amenazas de intervención o agresión.

496. Las anteriores reuniones similares examinaron las cuestiones de África meridional, efectuada en Maputo en 1979; la cuestión de Namibia, en Argel en 1981; la situación en Palestina, en Kuwait en 1982; y la invasión israelí al Líbano, celebrada en Nicosia, Chipre, en 1982, pero nunca las de una región completa.

se había acrecentado la política agresiva e intervencionista de Washington, que se concretaba en los planes para destruir a la Revolución sandinista y derrotar a las fuerzas revolucionarias en El Salvador. Para ello desarrollaba también una fuerte ofensiva diplomática para tratar de enlistar a Brasil y Colombia en sus acciones.

La presencia de 116 delegaciones transformó el encuentro en un acto mundial de solidaridad con Nicaragua ante las crecientes amenazas de los Estados Unidos.

Cabe destacar que a fin de garantizar la presencia de la mayor cantidad posible de países en la Reunión, el presidente del Movimiento, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, realizó gestiones con otros miembros del Buró de Coordinación, en particular con Vietnam, Laos, Etiopía, Ghana, Siria, Congo, Madagascar, Libia y Argelia, a cuyos jefes de Estado o de Gobierno envió una carta recabando solidaridad con el pueblo de Nicaragua ante las agresiones de los Estados Unidos y, por consiguiente, que garantizaran la participación al nivel ministerial en la Reunión Extraordinaria.⁴⁹⁷

Además, le envió un mensaje especial a la Reunión que abordaba los siguientes elementos, tanto sobre la importancia de que esta se efectuara en Managua, como del papel que el imperialismo en la región y de la situación económica y social que imperaba:

Ningún marco más propicio para celebrar este encuentro que la heroica Nicaragua, que sacudió hace solo tres años, tras décadas de indoblegable lucha, su dependencia neocolonial y ganó así el derecho a hablar con voz propia, a escoger a sus amigos y a brindar su inestimable contribución a la causa común de la defensa de la paz, la independencia y el desarrollo en la que están comprometidos los países no alineados.

Nicaragua está enclavada en el corazón de Centroamérica, sufrida región de nuestro continente donde la explotación y

497. Carta del presidente Fidel Castro Ruz a un grupo de países no alineados. Ver el texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

la dependencia extranjera, la intervención y la ocupación imperialista han dejado como consecuencia arcaicas estructuras sociales y donde la miseria, la insalubridad y el analfabetismo impulsan a los pueblos a la lucha más decidida por sus derechos democráticos y por un futuro mejor.

Bien conocido es de todos cuál ha sido la respuesta de quienes se benefician de esta situación frente a la rebeldía popular. Hace solo unos días algunos de los más importantes diarios y revistas de los Estados Unidos denunciaron que no constituía ningún secreto la guerra que dirige la CIA contra el gobierno de Nicaragua, así como el objetivo de precipitar una regionalización del conflicto en Centroamérica para posibilitar la intervención directa de los Estados Unidos.

[...]

Están aún frescas en este continente las huellas de la agresión anglo norteamericana contra un país hermano, la Argentina, que intentó reivindicar sus derechos soberanos sobre esa porción de suelo latinoamericano y argentino ilegalmente usurpada por la fuerza, que son las Islas Malvinas.⁴⁹⁸ La esencia guerrerrista y rapaz del imperialismo, su desprecio por nuestros pueblos y por las normas y los principios consagrados en el Derecho Internacional, se pusieron de manifiesto en la guerra del Atlántico

498. En telegrama desde La Habana el 22 de abril de 1982 (FCO 99/1107 Cuba Falkland Crisis), la Embajada del Reino Unido en La Habana reportaba: “Poco después de la ocupación de las islas, el 5 de abril, el vocero oficial del régimen cubano, el diario *Granma*, publicó una nota editorial, en la que Cuba y los países no alineados manifestaron apoyo a Argentina”. Durante un encuentro con el embajador británico David Churchill Thomas, el vicepresidente Rodríguez y el vicescanciller Viera expusieron la visión cubana. Reiteraron que Cuba siempre había respaldado la soberanía argentina sobre las islas. Rodríguez puntualizó que no era culpa de los cubanos que ‘la dilación británica en la negociación de una solución pacífica hubiera obligado a Argentina a hacer valer su reclamo por la fuerza’. También advirtió a Thomas que las acciones militares provocarían una reacción violenta, ya que “por mucho que los miembros del Movimiento de los Países No Alineados desaprobaban la acción argentina, seguramente se opondrían al uso de la fuerza por parte de una importante potencia excolonial contra un país del tercer mundo”.

Sur y en la violación por los Estados Unidos de sus supuestos compromisos bajo la Carta de la OEA y el llamado Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, instrumentos que solo han servido para atar a América Latina y el Caribe a los intereses de ese país.

Unido a la violencia que les ha sido impuesta a los países latinoamericanos se encuentran las graves consecuencias que se hacen caer sobre ellos de la crisis económica que afecta al mundo capitalista. La deuda externa de los países de este continente supera los 300 mil millones de dólares; mientras que las medidas de proteccionismo comercial convertidas en verdadera persecución a las exportaciones latinoamericanas les impiden adquirir los recursos necesarios para mantener su avance económico y amortizar tan gigantesca deuda. A esto puede añadirse el incalificable y criminal bloqueo económico yanqui a Cuba revolucionaria.⁴⁹⁹

La importancia de la Reunión de Managua radicó no solo en el contenido de la documentación que se aprobó, que constituyó una adecuada preparación para la Cumbre de Nueva Delhi, sino también un apoyo a la Revolución sandinista en un momento de tensiones y agresiones externas contra el país.

Sin embargo, las fuertes discusiones sobre el proyecto de Documento Final que había sido presentado por Nicaragua y las reservas emitidas a sus párrafos, demostraron que la correlación de fuerzas en la región no permitía asumir las posiciones más progresistas y confirmó el nivel de organización de la derecha.

Por ejemplo, no fueron aprobados los párrafos que mencionaban por su nombre las agresiones de los Estados Unidos contra Nicaragua; el que desenmascaraba el papel de la OEA y su control por parte de los Estados Unidos; y otro que hacía un llamado a la constitución de un mecanismo genuina y exclusivamente latinoamericano que le permitiera a los países de la región discutir sus problemáticas sin la tutela externa, positiva idea que tendría que

499. Ver el texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

esperar casi 30 años para ser materializada en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en condiciones políticas muy diferentes de las que imperaban en 1983.

En esa falta de resultados se vio claramente el nivel de coordinación de la derecha, cuando Bangladesh, Omán, Zaire, Pakistán, Botsuana, Arabia Saudita, Senegal, Somalia, Jordania, Liberia, Togo, Egipto, Singapur y Gabón, utilizaron el argumento de que no podían hacer “menciones críticas a países con los que mantienen relaciones normales”.

También se vio al inicio de la reunión, con la propuesta yugoslava de que el Comité de Redacción, creado para examinar el proyecto de Documento Final, tuviera la participación de observadores, idea que, aunque derrotada, tuvo el apoyo de Singapur, Uganda, Ecuador, Zaire, Camerún, Somalia, Ghana, Burundi y Bután, así como con el intento, también de Yugoslavia, de introducir sus concepciones sobre la rivalidad entre las grandes potencias. El ministro de Relaciones Exteriores de Cuba le salió al paso a dicha tentativa planteando:

Si fue en América Latina y el Caribe donde comenzaran a acceder a la independencia primero los países del hoy llamado mundo en vías de desarrollo, es sin embargo también aquí donde primero surgió el neocolonialismo con todas sus fuerzas al caer sobre los pueblos de nuestra América, con voraz apetito imperialista los Estados Unidos, quien desde fines del siglo pasado con brutal y continuo uso de la fuerza intentó quebrar la voluntad independentista de nuestras naciones.

[...]

No ha habido paz en estas tierras desde que el imperialismo yanqui ganara fuerza para iniciar su política de explotación y despojo. Basta señalar que en los últimos 30 años planearon y ejecutaron la invasión a Guatemala, que resultara en el derrocamiento del gobierno constitucional y progresista de Jacobo Arbenz y la instauración del período de sangrientas dictaduras militares que aún hoy se continúan; en 1960 establecían el

bloqueo a Cuba; en 1961 organizaron, financiaron y dirigieron la agresión de Playa Girón; en 1964 ocuparon militarmente la República Dominicana; en 1971 provocaron con sus medios intervencionistas y desestabilizadores el golpe de Estado fascista que derrocará al gobierno democrático del Presidente Salvador Allende, que dio su vida defendiendo los derechos de su pueblo. Y durante todo ese período, además, los Estados Unidos han apoyado cuanto régimen violador de los derechos humanos, criminal y explotador, que surgiera en este continente.

Y esta ausencia de paz ha quedado dramáticamente demostrada durante el año 1982. A los ilusos que pretenden enmarcar lo que ocurre en nuestro continente en el marco de pretendidas rivalidades entre las grandes potencias o en el contexto del enfrentamiento ideológico entre el Este y el Oeste, les será muy difícil explicar qué hace la flota inglesa atacando a la Argentina para mantener la usurpación por la fuerza de la soberanía argentina de las Islas Malvinas o cuál es el objetivo de los asesores norteamericanos y del financiamiento de la CIA que mantiene los campamentos de los antiguos somocistas formados hoy en bandas contrarrevolucionarias, para traer la muerte y la destrucción a Nicaragua”.

[...]

Podríamos preguntarnos, además, si es acaso casual que después de la reciente visita del presidente Reagan a Centroamérica se hayan intensificado las acciones bandidescas desde territorio hondureño contra Nicaragua; y podríamos preguntarnos también por qué el ministro de Defensa del Estado sionista visitó Honduras y concluyó importantes acuerdos de asistencia militar entre ambos gobiernos.

Las fuerzas del imperialismo y el sionismo se concertan contra los pueblos de Centroamérica, como se concertaron contra los pueblos árabes.

Luego de referirse a la situación en El Salvador y Guatemala, y a la represión por parte de la junta militar en Chile, el canciller cubano concluyó su intervención con dos citas de José Martí:

Los pueblos que no se conocen bien han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos. Los que se enseñan los puños como hermanos celosos, que quieren los dos la misma tierra, o el de casa chica, que le tiene envidia al de casa mejor, han de encajar, de modo que sean una, las dos manos.

[...]

¡Los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento, y de la marcha unida y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes.⁵⁰⁰

Sin embargo, a pesar de las dificultades, se logró que la Declaración de Managua destacara como amenaza a la paz hemisférica la existencia de un destacamento estadounidense de reacción rápida con 27 000 efectivos en la Florida; la presencia de 9000 soldados de los Estados Unidos en la antigua zona del canal de Panamá y los millones de dólares utilizados por la CIA en operaciones clandestinas y desestabilizadoras en Centroamérica, entre otros.

Es de mucho interés histórico el cínico documento que, con objetivos diversionistas, los Estados Unidos distribuyó entre la mayoría de los países participantes y que a solicitud de Cuba fuera distribuido como documento oficial en la Reunión de Managua.⁵⁰¹

Los párrafos principales de dicho texto rezan como sigue:

Material de antecedentes para ser utilizado en la Reunión del Buró de Coordinación de los No Alineados en Managua

Islas Falkland:

Los Estados Unidos se han mantenido siempre neutral sobre la cuestión de la soberanía de las Islas y ha abogado por una solución pacífica de la disputa a través de negociaciones u otros procesos de arreglo de conformidad con los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas.

500. Ver el texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

501. El objetivo de solicitar su distribución en la reunión fue la demostración de cuáles eran las políticas de los Estados Unidos en la región y sus verdaderas intenciones, que se oponían por completo a las del Movimiento.

Al inicio del trágico conflicto, Estados Unidos realizó esfuerzos sostenidos para llevar a las dos partes a la mesa de negociaciones y apoyó las resoluciones 502⁵⁰² y 505⁵⁰³ del Consejo de Seguridad, cuyos elementos centrales siguen siendo el marco para una solución negociada.

Estados Unidos apoyó las resoluciones de 1982 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y de la Asamblea General de la OEA sobre un arreglo pacífico de la disputa.

América Central:

Costa Rica convocó en San José, el 4 de octubre, una conferencia de nueve países democráticos (Costa Rica, Honduras, El Salvador, Panamá, República Dominicana, Colombia, Jamaica, Estados Unidos y Belice) para responder al interés creciente entre los centroamericanos de coordinar esfuerzos en pro de la paz y la democracia regionales. El Acta Final de la conferencia instó a todos los Estados de la región a poner en marcha las condiciones que cada país considere esenciales para lograr la paz en Centroamérica:

- La reconciliación nacional en un marco democrático.
- El respecto al principio de no intervención.
- Poner fin al tráfico de armas y al apoyo exterior al terrorismo.
- Control de las fronteras en condiciones recíprocas y verificables, incluida la supervisión internacional.
- Retirada, bajo condiciones efectivas de reciprocidad, de tropas extranjeras y asesores militares y de seguridad.

502. Aprobada el 3 de abril de 1982 que exigía el cese inmediato de las hostilidades.

503. Aprobada el 26 de mayo de 1982, recordaba la resolución 502 y solicitaba que las partes se atuvieran a los esfuerzos que realizaba el secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar. La resolución 502 fue considerada una victoria por el Reino Unido, y le permitió invocar el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas sobre el derecho a la legítima defensa. Ver también Jorge Laucirica (2000). "Lessons from Failure: The Falklands/Malvinas Conflict", *Universidad Seton Hall*, n.º 79, Nueva Jersey, Estados Unidos.

- Poner fin a la importación de armamento pesado de carácter ofensivo.

La conferencia instituyó un “Foro para la paz y la democracia” para analizar las diversas propuestas de paz y acordó crear una oficina que proporcionaría asistencia técnica electoral a los países que lo deseen. Los esfuerzos de Costa Rica de discutir el acta final con Nicaragua han fracasado debido a la insistencia de este último país de que cualquier reunión debe abordar exclusivamente “asuntos bilaterales”.

La Declaración de San José es un documento integral que aborda la situación centroamericana en su conjunto y no parcialmente. Como sugiere la propuesta mexicano-venezolana de septiembre de 1982 sobre conversaciones bilaterales entre Honduras y Nicaragua.⁵⁰⁴

El Salvador:

El Salvador está tratando de resolver una serie de problemas políticos y económicos muy arraigados, a la vez que enfrenta a una izquierda armada y radicalizada, que ha sido organizada, apoyada y aprovisionada por Cuba y Nicaragua. En marzo de este año el gobierno de El Salvador llevó a cabo elecciones para la Asamblea Constituyente. Más del 85 por ciento de los salvadoreños participó en las elecciones, y se creó un Gobierno de Unidad Nacional, dirigido por el independiente Álvaro Magaña para gobernar el país hasta que se celebren elecciones presidenciales a principios de 1984.

La situación en El Salvador está mejorando. En agosto, los principales partidos de la Asamblea Constituyente acordaron el Pacto de Apaneca, que insta al establecimiento de una paz especial, los derechos humanos y comisiones políticas. Las elecciones presidenciales están ya calendarizadas para antes del 28 de marzo de 1984.

504. Se recuerda que la base central de la “contra” para efectuar acciones armadas contra Nicaragua, organizadas, equipadas y financiadas por los Estados Unidos, era Honduras, como bien demostró el escándalo “Irán-contras”.

El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)⁵⁰⁵ consta de cinco grupos, entrenados y armados en Cuba, Nicaragua y otros Estados comunistas y radicales, y está dedicado a ganar por la violencia lo que no puede ganar a través del proceso electoral. Las guerrillas fracasaron en su “levantamiento general” de enero de 1981 y en su intento de obstaculizar las elecciones de la Asamblea Constituyente en 1982. Su aliado civil, el Frente Democrático Revolucionario (FDR)⁵⁰⁶ rechazó la invitación para participar en las elecciones de la Asamblea Constituyente.

[...]

Nicaragua:

La situación en Nicaragua se está deteriorando. En meses recientes el gobierno sandinista ha lanzado ataques represivos contra la prensa nicaragüense, la iglesia católica, los grupos indios y otros grupos nacionales, y las organizaciones laborales y políticas independientes.

Nicaragua sigue ampliando su establecimiento militar, ya el mayor de Centroamérica. Nicaragua ha tratado de derrocar al gobierno de El Salvador desde 1980. Más recientemente, las actividades desestabilizadoras nicaragüenses se han ampliado para incluir a Honduras y Costa Rica. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica detalló en su “Libro Blanco” la culpabilidad de la embajada nicaragüense en la colocación de una bomba en la oficina en San José de una línea aérea hondureña, en julio. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Honduras también ha emitido un listado de más de 35 incursiones fronterizas por fuerzas nicaragüenses durante los primeros ocho meses de 1982. Nicaragua sigue apoyando a los movimientos guerrilleros armados en El Salvador y Guatemala y a grupos terroristas

505. Creado el 10 de octubre de 1980 como un organismo de coordinación de los movimientos de liberación nacional en El Salvador. Conformó un partido político a partir de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992 y gobernó el país de 2009 hasta 2019.

506. Constituido en abril de 1980 por los partidos revolucionarios y nacionalistas salvadoreños. En noviembre de propio año, sus principales dirigentes fueron secuestrados y asesinados por las fuerzas de seguridad salvadoreñas.

en Costa Rica y Honduras, proporcionándoles facilidades de mando y control, material y entrenamiento.

Estados Unidos no está intentando derrocar al Gobierno de Nicaragua. No existe un bloqueo económico contra Nicaragua ni ninguna campaña de descrédito.

[...]

Granada:

Granada mantiene una política exterior fuertemente alineada con la Unión Soviética y Cuba.

Mientras que las relaciones entre Granada y los Estados Unidos son pocas, no es verdad que Estados Unidos haya emprendido una campaña de desestabilización contra Granada. Los problemas que enfrenta Granada y que amenazan su estabilidad se deben, en lo esencial, a sus propias acciones resultantes de haber abrazado el socialismo, que no cuenta con un apoyo mayoritario debido a su estilo autoritario de gobierno, sus abusos del proceso constitucional y sus limitados recursos económicos.

Estos factores le han alienado el apoyo de parte de la población y ha hecho a Granada poco atractiva para los turistas e inversionistas extranjeros, que constituyen la principal fuente de ingresos de la economía granadina.

Los Estados Unidos bajo ningún concepto están llevando a cabo una campaña militar contra Granada ni persigue el objetivo de invadir la isla.⁵⁰⁷ Durante varios años los Estados Unidos han llevado a cabo maniobras militares debidamente programadas en las cercanías de Puerto Rico en cooperación con otros gobiernos amigos.

Cuba:

Los Estados Unidos han mantenido un embargo al comercio con Cuba, y ha dado pasos recientes para fortalecerlo.

507. Es obvio que ya los Estados Unidos planificaban la invasión de Granada, que se produjo el 25 de octubre de 1983, aprovechando oportunamente las trágicas circunstancias internas en el país que resultaron en el asesinato de Maurice Bishop.

Cuba utiliza el embargo como una excusa para su pobre gestión económica, que ha fracasado a pesar de los subsidios masivos de la Unión Soviética de más de tres mil millones de dólares al año [...].

No existe tal “bloqueo” de Cuba. El embargo tiene el objetivo de elevar el costo del apoyo de Cuba a la violencia y la subversión contra los gobiernos legítimos del hemisferio.

Esos gobiernos están preocupados por las actividades de Cuba en sus países y han solicitado la ayuda de los Estados Unidos para reforzar sus necesidades económicas y de seguridad y para fortalecer sus instituciones democráticas.

Los lazos comerciales y diplomáticos que Cuba desarrolló en la región en la década de 1970 han sido dañados por las acciones de la misma Cuba, no por las políticas o presiones de los Estados Unidos. Los países de la región que han reducido o suspendido las relaciones con Cuba, lo han hecho para defender sus intereses.

La Enmienda Symms no tiene la intención de amenazar a Cuba o a cualquier otro país en el hemisferio. Es una reiteración de la política que han llevado a cabo seis gobiernos anteriores de los Estados Unidos, dejando clara la intención de los Estados Unidos de ayudar a las naciones amenazadas por las actividades guerrilleras y otras formas de subversión promovidas por Cuba, a defenderse y a preservar su derecho a la autodeterminación.

Los Estados Unidos tienen el derecho legal de estar en Guantánamo conforme al acuerdo de 1903 de carboneras e instalaciones navales y el Tratado General de Relaciones de 1934, que establece que el Acuerdo seguirá vigente hasta que ambas partes acuerden abrogarlo o modificarlo. Estados Unidos considera que dichos acuerdos son de carácter obligatorio.⁵⁰⁸

508. Documento NOAL/CONF.6/BUR.5/DC/INF.1. Ver el texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX. La solicitud de distribución del documento surtió los efectos deseados, pues con ella muchos de los países participantes comprendieron mejor las reales intenciones de los Estados Unidos, lo que contribuyó a la calidad de los documentos aprobados.

No parece que el texto distribuido a los países de la región requiera ulteriores comentarios, salvo que los resultados de la reunión de Managua contradicen totalmente lo expuesto por el Gobierno de los Estados Unidos.

En realidad, desde el inicio del conflicto de las Malvinas, los Estados Unidos le brindaron apoyo total al Reino Unido en términos logísticos, de comunicaciones e incluso satelitales. Por tanto, fue para todos evidente que tal “neutralidad” no fue real. El mismo hecho de iniciar la sección con nombre “Islas Falkland”, apelativo británico para las Islas Malvinas era, ya desde el inicio, una muestra de su proclividad. Incluso, el Gobierno de los Estados Unidos ejerció presiones sobre Argentina, lo que se refleja claramente en el mensaje que el Departamento de Estado envió a sus embajadas en Buenos Aires y Londres que refiere la intervención del presidente Reagan amenazando a Argentina de que acciones ulteriores en las Malvinas “tendrían efectos adversos en las relaciones con los Estados Unidos”.⁵⁰⁹

El Pacto de Apaneca, por su parte, fue promovido por el general estadounidense Vernon Walters y por el embajador de los Estados Unidos acreditado en El Salvador, con el objetivo de legitimar y oficializar los acuerdos injerencistas adoptados por el Gobierno salvadoreño con la administración del presidente Ronald Reagan.

En lo que atañe a Nicaragua, el Gobierno de los Estados Unidos, por medio de la CIA y de otros de sus aparatos subversivos, había creado y financiado, a partir de la antigua Guardia Nacional somocista y con ayuda de otros países, como Argentina, en plena dictadura militar, e Israel, un ejército irregular ilegal que, con base en Honduras y Costa Rica realizaba acciones militares contra el gobierno sandinista con el objetivo de desestabilizarlo y eventualmente derrocarlo. El apoyo de la CIA al desarrollo y crecimiento de la “contra” se incrementó durante el gobierno del

509. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1981-1988, vol. XIII.

presidente Ronald Reagan hasta el punto que en 1985 las fuerzas contrarrevolucionarias alcanzaban los 10 000 a 15 000 efectivos.

El preludeo inmediato de la Séptima Cumbre. Peligros y temas de atención prioritaria

La recta final hacia la Séptima Cumbre, estuvo marcada por el incremento de los intentos de los Estados Unidos de mediatizar las posiciones del Movimiento en dicho cónclave y por la probabilidad de que la derecha no alineada también redoblara su trabajo para defender tanto los intereses de Washington, como por los propios. Por consiguiente, había aspectos que era preciso tener en cuenta, pues podían influir notablemente en el desarrollo de dicha Conferencia.

Quizás el más polémico sería la definición de la sede de la Octava Cumbre. De los 75 países que habían respondido positivamente al llamado que había hecho el presidente del Movimiento sobre la sede de la Séptima Cumbre, 20 habían apoyado explícitamente a Bagdad como sede de la Octava,⁵¹⁰ lo que entraba en franca contradicción con la reiteración de las aspiraciones de Libia, Siria y la RPD de Corea, además de los persistentes rumores de que Guinea también se uniría a la lista de candidatos.

Otro elemento que podía ser conflictivo era la aspiración de varios países de América Latina de vincularse de alguna forma con el MNOAL. Si bien Cuba reconocía la importancia de que la región estuviera debidamente representada, consideraba esencial velar porque se mantuviera la “calidad del Movimiento”, como antes expresara el presidente Fidel Castro y porque no se afectara,

510. Se trató de Cabo Verde, Egipto, Guinea-Bissau, Guyana, India, Jordania, Madagascar, Maldivas, Mali, Mauritania, Omán, República Centroafricana, Singapur, Sudán Tanzania, Trinidad y Tobago, Túnez, Vietnam, Yugoslavia y Zambia. Algunos de ellos, como Egipto, Sudán, Jordania y Túnez interpretaron tendenciosamente la propuesta del presidente del Movimiento como un “paquete”, o sea, se apoyaba a India como sede de la Séptima Cumbre y a Irak de la Octava.

aún más, la correlación de fuerzas que existía en ese momento, que ya de por sí no era positiva.

La candidatura venezolana había fracasado en el seno del Buró de Coordinación por la oposición de Guyana y otros países, y debía nuevamente abordarse en la Séptima Cumbre. En aquella ocasión Cuba había apoyado discretamente la aspiración venezolana, lo que parecía viable repetir en la Cumbre.

Por el contrario, sería muy difícil bloquear a Colombia,⁵¹¹ a pesar de que era claro que su ingreso de ningún modo sería un aporte a la preservación de las ideas antimperialistas en los No Alineados.

Honduras, por su parte, aspiraba a convertirse en observador del Movimiento, lo que para Cuba era un contrasentido a la luz de sus posiciones contrarias a la Revolución sandinista en Nicaragua, y sus vínculos con los Estados Unidos.

Había también otros aspectos a los que era necesario prestarle una atención prioritaria incluso desde el período anterior a la Cumbre, cuando Cuba seguía al frente del Buró de Coordinación actuando como Comité Preparatorio de la Séptima conferencia de jefes de Estado o Gobierno. Se trataba de:

Velar porque la Declaración Final de la Séptima Cumbre mantuviera la esencia antimperialista que caracterizó a la Cumbre de La Habana y, a esos fines, trabajar desde el primer proyecto que presentara India.

Contrarrestar las tendencias “neutralistas” y “terceristas” que podrían surgir durante la presidencia india y en los preparativos para la Cumbre y, en ese sentido, mantener en estrecha observación las posiciones y acciones de Yugoslavia y China, e incluso, de la propia India.

Trabajar para que las decisiones que se adoptaran favorecieran la alianza entre el Movimiento y el campo socialista y propiciar acciones conjuntas de ambos grupos de países en los foros internacionales, en particular la Asamblea General de la ONU.

511. Era presidente de Colombia Belisario Betancourt, del Partido Conservador, que había sido elegido el año anterior, y que mantenía un fuerte vínculo con Washington.

Lograr que lo acordado en la Sexta Cumbre prevaleciera sobre los resultados de la Conferencia Ministerial de Nueva Delhi o de cualquier otra reunión, y priorizar lo relativo a la lucha contra el colonialismo, el neocolonialismo, el *apartheid*, el racismo y el sionismo, y de apoyo a los movimientos de liberación nacional.

Situar en primer plano de las actividades del Movimiento todo aquello que contribuyera al afianzamiento de la paz y la seguridad internacionales y la detención de la carrera armamentista, velando también por que la distensión fuera un objetivo priorizado del Movimiento, concibiéndola como un proceso donde se tomaran en cuenta los intereses por la paz, la seguridad y el desarrollo económico y social de todos los pueblos y Estados.

Mantener una atención preferente y priorizada a los temas relacionados con América Latina y el Caribe, incluido Puerto Rico,⁵¹² con la representación de Kampuchea,⁵¹³ el Sahara Occidental,⁵¹⁴ Namibia, la cuestión palestina y Afganistán.

Mantener bajo estrecha atención el curso del conflicto entre Irán e Irak con el objetivo de que, a partir de la VII Cumbre, Cuba se mantuviera como integrante de la comisión mediadora, a la luz del peso y el prestigio que había acumulado durante el período precedente.

Velar por la futura composición del Buró de Coordinación y su preservación como órgano que daría continuidad a las actividades del Movimiento entre las Cumbres. Como se había decidido

512. La posición de India sobre el tema de Puerto Rico era sumamente moderada, sabiendo la importancia que le atribuía el Gobierno de los Estados Unidos.

513. El 21 de diciembre de 1982, Heng Samrin, presidente del Consejo de Estado de la República Popular de Kampuchea le había dirigido una carta al presidente del Movimiento denunciando las maniobras para permitir la participación en la Séptima Cumbre del denominado “Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática”, dirigido por Sihanouk, quien se había unido a los remanentes de las fuerzas genocidas de Pol Pot-Ieng Sary.

514. También en lo referido al Sahara Occidental las posiciones de India eran muy moderadas, en lo que incidía el conflicto de Cachemira.

en la Conferencia de La Habana, el Buró estaría integrado por 36 países y, en el último trimestre de 1982, ya existían 59 aspirantes, lo que permitía augurar que también sería un asunto contencioso en Nueva Delhi.

Otro aspecto que también requeriría atención temprana era comenzar el proceso de búsqueda del país que podría asumir la sede de la Conferencia Ministerial entre la Séptima y la Octava Cumbres que, preferiblemente, debía ser un país progresista de África y sobre el cuál habría que decidir en Nueva Delhi. A finales de noviembre de 1982, se comenzó a perfilar la eventual candidatura de Angola.

En conclusión, como también para este período apuntan Singham y Hune (1986):

(Durante su presidencia) Cuba realizó esfuerzos específicos para incluir y dar más énfasis a los temas latinoamericanos en el MNOAL. En particular, utilizó el tema Malvinas como una oportunidad para mostrar la no alineación de la región en acción al lograr una declaración a favor de Argentina en la Reunión del Buró de Coordinación de 1982 en La Habana. Cuba también convocó una Reunión Extraordinaria del Buró en enero de 1983 en Managua, Nicaragua, para discutir específicamente temas regionales. Este encuentro brindó a los países de América Latina, especialmente a los centroamericanos, la oportunidad de compartir sus experiencias con el neocolonialismo y expresar su posición de que la inestabilidad política en la región era atribuible a los Estados Unidos. Finalmente, una de las contribuciones más importantes que hizo Cuba al Movimiento como presidente fue su firme defensa del Nuevo Orden Económico Internacional y la cooperación Sur-Sur a través de sus declaraciones y acciones. Fidel no solo enfatizó la idea en los términos más enérgicos en su discurso ante la ONU, Cuba expandió su ayuda al desarrollo intensiva en mano de obra durante las décadas de 1970 y 1980 a pesar de otros problemas que enfrentó. Por ejemplo, el personal cubano de ayuda al desarrollo en África subsahariana aumentó un 12,5 % entre 1979 y 1981 y en el año

académico 1984-1985 Cuba otorgó 22 000 becas a estudiantes de 82 países del tercer mundo. En otras palabras, en temas económicos y especialmente de desarrollo, Cuba dio el ejemplo, construyó la solidaridad a través de sus acciones y encarnó el sentimiento expresado por Castro en la ONU: “¡Basta de palabras! Necesitamos acción. ¡Basta de abstracción! Necesitamos acciones concretas”. Cuba se convirtió en un ejemplo de acción concreta sobre los principios del no alineamiento.⁵¹⁵

La Séptima Cumbre (Nueva Delhi, 7 al 12 de marzo de 1983)

Los intentos de revertir los positivos resultados de la presidencia cubana

La coyuntura internacional imperante en ese momento hizo la Cumbre sumamente compleja y difícil, a lo que contribuyó la actitud inicial asumida por el país sede.

A ello se agregaron los focos de tensión existentes en África meridional, el Medio Oriente y Centroamérica, además de los intentos de la reacción internacional de revertir los esfuerzos de Cuba desde la presidencia.

Con ese telón de fondo, la prensa francesa comentaba:

La Séptima Conferencia de jefes de Estado y Gobierno de países no alineados reúne en Nueva Delhi, del 7 al 11 de marzo, bajo la presidencia de la Sra. Indira Gandhi, más de 130 delegaciones. El 80 % de los estados miembros de las Naciones Unidas se reúnen allí como miembros, observadores e invitados. Por primera vez, con las nuevas admisiones (1), el movimiento en sí cruza el umbral de los cien miembros y representa 1700 millones de habitantes.

Esta Cumbre buscará soluciones para intentar frenar las tensiones internacionales exacerbadas por la crisis económica.

515. Archie Singham y Shirley Hune (1986). *Non Aligement in An Age of Aligements*, ed. cit., p. 67.

El empeoramiento de las relaciones Este-Oeste y la carrera de armamentos se combinan con el constante deterioro de las economías del tercer mundo y la negativa del Occidente industrializado a participar en las amplias negociaciones Norte-Sur, decididas en 1979 por la Asamblea de las Naciones Unidas.

La cuestión de la ubicación de los cohetes en Europa, el desarrollo de nuevas armas y el redespliegue militar en la mayor parte del mundo están causando ansiedad. El desarme sigue siendo una ilusión. Casi todo depende de las negociaciones de Ginebra entre Washington y Moscú. La crisis de la economía de mercado está arruinando el mundo y golpea particularmente a los países en desarrollo cuyos esfuerzos por establecer un nuevo orden económico mundial, basado en la cooperación en equidad y la interdependencia de las economías, se topan con la inadmisibilidad. El desorden del sistema financiero aumenta su sujeción y sus deudas. Los créditos públicos se derriten a favor de los de los bancos de inversión.

La contradicción se profundiza, como lo demuestran las declaraciones del presidente Ronald Reagan durante su reciente visita a América Latina para anunciar una “personalización” de la ayuda de acuerdo con la actitud de los Estados hacia lo que él llama “comunismo internacional”, mientras que los países en desarrollo, mientras que, sin rechazar los acuerdos bilaterales, los países no alineados desean que la cooperación se organice más bajo la égida de la ONU y sus instituciones especializadas. Los recursos se ven periódicamente amenazados con una reducción, o incluso con el cese de determinadas aportaciones a su financiación.

Además, a pesar de su mayoría numérica en la Asamblea General de la ONU, los no alineados no pueden obtener la aplicación de sus decisiones, aun cuando hayan sido votadas por unanimidad como las resoluciones a favor del nuevo orden económico o el desarme. Un puñado de naciones dominan los asuntos del planeta, lo que agudiza aún más las antinomias. Todos estos temas críticos están en la agenda de la próxima conferencia. Con, como solución parcial, el desarrollo de la cooperación y las relaciones Sur-Sur.

Uniendo Estados en su mayor parte resultado de la descolonización, este mosaico de sistemas sociales y regímenes políticos, lejos de constituir un bloque homogéneo, acumula la diversidad debido a la geografía, la cultura, el grado de desarrollo en el subdesarrollo, etc. Y también las divisiones: aquellas, casi inmutables, que no impiden la convivencia y las que surgen, variables, según las vicisitudes de la actualidad y que en ocasiones pueden degenerar en conflictos.

De hecho, el vínculo principal en este cuerpo dispar es el acuerdo sobre ciertos principios. Membresía voluntaria y gratuita, que se puede cancelar a voluntad. No estamos excluyendo. Solo el gobierno chileno del general Pinochet sufrió esta suerte tras el asesinato del presidente Allende.

Entonces, ¿cómo podemos sorprendernos de la dureza y la duración de ciertas discusiones en sus órganos, antes de llegar a un consenso? Periódicamente, los comentaristas predicen el estallido del Movimiento. Sin embargo, cada vez se recupera de sus dificultades. Desde 1961, fecha de la primera conferencia en Belgrado, el número de países no alineados ha aumentado de veinticinco a cien. La unidad en la heterogeneidad se reafirma constantemente sobre las opciones fundamentales.

Porque, de hecho, estos Estados quieren ser la fuerza política del “cambio” en las relaciones internacionales, para el establecimiento de un “nuevo orden mundial”. Desde la primera reunión en Belgrado en 1961, afirmaron que estaban “en la transición de un viejo orden basado en la dominación a un nuevo orden basado en la cooperación entre naciones, basado en la libertad, la igualdad y la justicia. Justicia social para promover la prosperidad”.

En 1947, un vasto movimiento de liberación nacional comenzó en Asia y prendió fuego a África. La Guerra Fría pesa sobre una Europa compartida y se extiende a Asia. Los pactos militares se multiplicaron de 1949 a 1955. Los nuevos estados soberanos se desgarraron por el legado de las potencias coloniales.⁵¹⁶

516. Robert Décombe (marzo de 1983). “La lente marche des pays non-alignés”, pp. 22-23, *Le Monde diplomatique*, París.

La situación se presentaba aún más compleja dados las posiciones contradictorias en el seno del Movimiento: entre la primacía de posiciones exclusivamente “no bloquistas”, con matices incluso de neutralismo ideológico, y las posturas revolucionarias; entre la conveniencia de seguir promoviendo el ingreso de nuevos países en el MNOAL, y mantener su integración en un número apropiado que contribuyera a la adopción de acuerdos y que en aras de la cantidad no se afectara la calidad; entre la modificación de sus estructuras de trabajo y su preservación, sobre todo el papel del Buró de Coordinación; y entre el mantenimiento o no del consenso como la vía para la toma de decisiones.

Poco después de la Cumbre, la Universidad Americana de El Cairo⁵¹⁷ publicó un artículo de Bojana Tadic, entonces director del Centro de Estudios No Alineados del Instituto de Política y Economía Internacional en Belgrado, en la revista *Cairo Papers in Social Science*, que llega a las conclusiones siguientes:

Estas y otras características del Movimiento No Alineado, así como la cantidad de dilemas que tiene ante sí en esta etapa de su desarrollo, demuestran la complejidad de las condiciones en que trabaja. También indican que el Movimiento no es ni puede ser un ente monolítico, pues se basa en el pluralismo ideológico y los intereses nacionales, aunque estos bajo ningún concepto compiten con los objetivos comunes: la paz, la independencia, el desarrollo y la democratización de las relaciones internacionales. Al mismo tiempo, a pesar de la complejidad extrema de su situación y de los dilemas que enfrenta, muchos de los cuales aún no tienen respuesta, el Movimiento de Países No Alineados constituye actualmente la principal fuerza en la lucha para transformar al mundo por un camino democrático y por instaurar un orden político y económico más justo.⁵¹⁸

517. Universidad privada en El Cairo, inaugurada en 1919, que ha adaptado sus currículos a los de la enseñanza universitaria y postuniversitaria en los Estados Unidos.

518. Bojana Tadic (septiembre, 1983). “The Movement of the Non-Aligned and its Dilemmas Today”, *Cairo Papers in Social Science, Non Alignment in a Changing*

Casi inmediatamente después de la decisión de efectuar la Séptima Cumbre en Nueva Delhi, y en especial, a partir de la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Managua, la prensa internacional controlada por el imperialismo consagró decenas de despachos y artículos a dicha Cumbre, lo que coincidió con una intensa ofensiva diplomática, dirigida por los Estados Unidos, con la participación más o menos abierta de sus principales aliados de la OTAN, y China.⁵¹⁹

Por ejemplo, la agencia AP, con reflejo en el diario *The Miami Herald* hizo énfasis en:

[...] al pasar la presidencia del MNOAL a India el Movimiento encontrará más afinidad entre sus Estados miembros.

[...]

[...] el nuevo papel de liderazgo de India ha sido aplaudido por naciones moderadas como Egipto y Yugoslavia como un punto de inflexión desde la postura prosoviética adoptada en La Habana hacia un regreso a los principios originales de la no alineación.⁵²⁰

World, preparado y editado por Mohamad El-Sayed Selim, vol. 6, monografía 3. Egipto: Universidad Americana de El Cairo.

519. La resolución sobre política internacional del Segundo Congreso del PCC apuntó: “Los comunistas cubanos condenan la política traidora de los dirigentes chinos, que ha ocasionado un enorme daño al movimiento revolucionario mundial. La política china entraña una seria amenaza a la paz mundial y constituye un estímulo al guerrerismo y al aventurerismo en la vida internacional. Su acercamiento con el imperialismo norteamericano no solo abarca coincidencias ocasionales, sino que ha pasado a conformar una alianza, que incluye vínculos más concretos en el terreno militar. El lamentable ejemplo de China constituye una lección sobre las trágicas consecuencias que se derivan del exacerbado nacionalismo y la traición de los principios del socialismo y el internacionalismo”. Resolución sobre Política Internacional aprobada por el Segundo Congreso del PCC, La Habana, 17 a 20 de diciembre de 1980, p. 7.

520. Despacho de la agencia estadounidense AP desde Nueva Delhi, por Stewart Slavin, 6 de marzo de 1983.

Y el periódico *Baltimore Sun*, cuando en un editorial poco después de concluida la Cumbre, apuntó: “[...] con Indira Gandhi en lugar de Fidel Castro a cargo del encuentro, el llamado Movimiento No Alineado no volvió a burlarse de sí mismo describiendo a la Unión Soviética como el ‘aliado natural’ de las naciones neutrales”.⁵²¹

Mientras, la Voz de los Estados Unidos destacó en un editorial: “Cuba sembró rencillas entre los miembros y bajo su presidencia el Grupo de los No Alineados redujo su influencia”.⁵²²

También se dio mucha visibilidad a las declaraciones que formulara Henry Kissinger, secretario de Estado de los Estados Unidos:

[...] jamás el Movimiento de los Países No Alineados ha encontrado qué decir en favor de los Estados Unidos, como tampoco jamás ha encontrado algo que criticar a la Unión Soviética. El no alineamiento genuino merece respeto,⁵²³ pero el no alineamiento miope es otro asunto. Se equivocan quienes piensan que pueden darse el lujo de estar criticando constantemente a Estados Unidos y esperan que este país haga las tareas difíciles, mientras ellos lo único que hacen es criticar sin cargar con ninguna responsabilidad.⁵²⁴

El Departamento de Estado, por su parte, instruyó a las embajadas de los Estados Unidos en los países no alineados que distribuyeran profusamente una nota diplomática en la que lamentaba: “[...] algunos miembros del Movimiento hayan encontrado apropiada la ocasión para utilizar la reunión del Buró en Managua como foro de propaganda contra Estados Unidos [...] el comunicado hace poco por alcanzar una evaluación constructiva de los complejos problemas que analiza”.⁵²⁵

521. Editorial del diario estadounidense *The Baltimore Sun*, 15 de marzo de 1983.

522. Emisión de la “Voz de los Estados Unidos”, 15 de marzo de 1983.

523. El subrayado es del autor.

524. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

525. *Ibíd.*

Claro, después de los acuerdos de la Reunión Ministerial de Nueva York en octubre de 1982 y la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Managua, con sus fuertes y positivos resultados, no les sería tan fácil que la campaña alcanzara el éxito que ambicionaban.

Incluso, el presidente Reagan le envió una carta a la primera ministra Indira Gandhi, reportada por el periodista Paul Anderson bajo el título “Reagan corteja al Movimiento No Alineado” al inicio de la Cumbre:

El presidente Reagan expresó su esperanza de que las naciones no alineadas asuman una postura más moderada cuando India suceda a Cuba como líder del Movimiento, según una carta de la Casa Blanca hecha pública el miércoles.

India es sede de la Cumbre de naciones no alineadas que se inaugura el domingo en Nueva Delhi y asumirá el liderazgo del Movimiento de Cuba durante los próximos tres años.

La carta de la Casa Blanca fue entregada a la primera ministra Indira Gandhi el lunes, dijeron fuentes diplomáticas estadounidenses. Se puso a disposición de la prensa el miércoles.

“Estoy seguro de que durante el mandato de India como presidente [...] los ideales sobre los que se fundó el Movimiento serán sus principios rectores en su enfoque de los problemas que enfrentaremos todos nosotros durante los próximos tres años”, escribió Reagan.

Las fuentes dijeron que Washington esperaba que el Movimiento de Países No Alineados se alejara de la influencia soviética que se sintió durante el mandato del líder cubano Fidel Castro como presidente y regresara a sus ideales originales de tomar un camino intermedio entre las superpotencias.⁵²⁶

Como era de esperar, los fines de la ofensiva estadounidense fueron tres:

- De una parte, tratar de modificar los pronunciamientos no alineados a través de un documento que les fuera aceptable

526. Despacho de la agencia UPI desde Nueva Delhi, de 6 de marzo de 1983.

y, sobre todo, el regreso a las posiciones originales “terceristas” de los primeros años del Movimiento.

- En segundo término, dañar el papel de Cuba, en particular del presidente Fidel Castro Ruz, con lo que pretendían limitar la capacidad de acción cubana en Nueva Delhi y a partir de la Cumbre.
- En tercer lugar, lograr que la reunión se consagrara básicamente a los temas de Afganistán y Kampuchea y, en ese contexto, promover la presencia de Norodom Sihanouk⁵²⁷ en la Cumbre, como el líder de la República Democrática de Kampuchea, resultante de una coalición con Pol Pot,⁵²⁸ y lograr formulaciones referidas a Afganistán, sobre todo aquellas que de alguna forma condenaran a la URSS.

Todo ello se facilitaba por el hecho de que se habían producido acontecimientos positivos en el período, tales como el acierto de la Sexta Cumbre en la decisión que tomó en torno a Kampuchea y el incremento de la solidaridad del MNOAL con Angola, amenazada por el régimen racista de Pretoria; con la SWAPO de Namibia y con el ANC sudafricano, a pesar de lo cual seguían predominando los negativos.

Particular trascendencia tenía la guerra entre Irak e Irán. Otro elemento negativo era el ingreso de tropas soviéticas en Afganistán a pesar de los esfuerzos de Cuba por hallar un arreglo entre todas las fuerzas enfrentadas en dicho país asiático, hecho que también complicó la presidencia cubana e hizo más difícil su ejercicio.

Se había acrecentado la agresividad de Israel que, con su ofensiva contra el pueblo palestino y otros países árabes y, en particular,

527. Norodom Sihanouk (1922-2012). Fue el rey de Camboya derrocado por Lon Nol, creó el Frente Unido Nacional de Kampuchea (FUNK) con el fin de oponerse a las fuerzas golpistas, se convirtió posteriormente en aliado del régimen genocida de Pol Pot-Ieng Sary; más adelante retorno a sus lealtades con el gobierno legítimo de su país y finalmente volvió a ser rey de Camboya. En otras palabras, comulgó prácticamente con “todas las banderas” a lo largo de su vida política.

528. Simultáneamente, delegaciones chinas visitaban países de África con idéntico objetivo.

con la invasión al Líbano que provocó la masacre de Sabra y Shatila, que hizo más amenazadora la situación en el Medio Oriente.

De otra parte, el nuevo Gobierno de los Estados Unidos, dirigido por Ronald Reagan, desataba nuevas acciones para tratar de imponer su preponderancia militar y cercar a la URSS y al Pacto de Varsovia, lo que conducía a un incremento exponencial de la carrera armamentista, a la par que aumentaba la presión sobre Cuba.

En Centroamérica, se habían incrementado la injerencia de los Estados Unidos en los asuntos de la región y la agresividad de los gobiernos instaurados por este, y las amenazas contra la naciente Revolución sandinista ganaban en extensión e intensidad.

Por ello, Washington y sus aliados trabajaban para aprovechar y potenciar la división del MNOAL, que en ningún momento anterior se había visto tan seriamente amenazada.

La prensa india también hizo su aporte a las informaciones y desinformaciones sobre la Cumbre que ya se aproximaba.

Por ejemplo, el periódico *Hindustan Times* destacaba:

Ha habido una serie de consultas con Cuba y otros países miembros del MNOAL, representantes de diversas corrientes sobre el proyecto de declaración final. Para que este sea universalmente aceptado debe ser redactado en forma tal que no afecte la sensibilidad de los países miembros sobre todo en asuntos controvertidos como Afganistán y Kampuchea, y la guerra Irán-Irak.⁵²⁹

El mismo órgano de prensa opinaba:

Los árabes radicales ya no están presionando por la expulsión de Egipto del Movimiento. Descartan que el asunto se presente como un tema controversial en Nueva Delhi. En último caso, los árabes pudieran manejarlo de forma madura, políticamente hablando, después de la Cumbre de Fez.⁵³⁰ Hay que preguntarse

529. Edición del periódico indio *Hindustan Times* del 1.º de octubre de 1982.

530. Cumbre de los países árabes celebrada del 6 al 8 de septiembre de 1982, en la que se permitió la participación de Egipto.

si los países africanos y árabes censurarán a Zaire por la reanudación de las relaciones con Israel, si Singapur volverá a poner al MNOAL entre la espada y la pared y si los Estados Unidos no serán criticados por su nombre en la Declaración del océano Índico como zona de paz.⁵³¹

Otro órgano de prensa de publicación quincenal, *Indian and World Events*, de tendencia pro-China, publicó un recuadro titulado “Inviten a China a unirse a la Conferencia de los No Alineados”, que en su texto argumentaba:

[...] sería un reconocimiento a la incansable lucha de China contra el colonialismo, el neocolonialismo, el imperialismo y el hegemonismo, por lo que se insta a los Estados miembros a invitar a China a unirse al MNOAL y ayudar a enriquecer y fortalecer el Movimiento en interés de la mayoría de los países del tercer mundo y la paz mundial.⁵³²

En otra tendencia, esta vez proyugoslava y prooccidental, el diario *National Herald* dedicó un extenso artículo a vincular a los denominados “neutrales” europeos con el Movimiento. El artículo concluye afirmando: “[...] los neutrales de Europa son fuente de fortaleza para los NOAL, particularmente en lo que se refiere a la paz y la distensión [...]”.⁵³³

Y, por supuesto, no podían faltar los comentarios abiertos contra Cuba, en esta ocasión atribuibles al diario *Patriot* que aseguraba: “[...] varios miembros del MNOAL se inclinan a aceptar la declaración del representante de los Estados Unidos en su réplica al ministro cubano en la ONU, que cuestiona la postura cubana como el legítimo vocero del Movimiento [...]”.⁵³⁴

531. Edición del periódico indio *Hindustan Times* del 10 de octubre de 1982.

532. Edición del órgano de prensa indio *Indian and World Events*, de 4 de noviembre de 1982.

533. Diario indio *National Herald*, edición del 14 de octubre de 1982.

534. Diario indio *Patriot*, edición del 12 de octubre de 1982. Se refiere al ejercicio de réplicas y contrarréplicas que había tenido lugar entre Cuba y los Estados

India y los preparativos de la Cumbre

Desde muy temprano se comprobó que India estaba siendo presionada para que preparara un proyecto de Documento Final que se inclinara hacia los intereses del imperialismo y la derecha no aliada, pero no solo desde el exterior, sino también internamente.

Cumpliendo indicaciones del Departamento de Estado, la embajada estadounidense en Nueva Delhi fue sumamente activa. Además de reuniones con todos los países de la derecha y el centro representados en la capital india, sostuvo encuentros con grupos de intelectuales conservadores para que presionaran al Gobierno; trató de unificar a grupos de refugiados afganos para que realizaran manifestaciones durante la Cumbre; e incluso, reunió a un grupo de periodistas vinculados con los Estados Unidos, tanto indios como extranjeros, para que reportaran en favor de los intereses de Washington y para que destacaran las acciones de los grupos de refugiados afganos en sus respectivos medios.

Las presiones fueron de tal magnitud que los funcionarios indios con los que estableció contacto la presidencia del Movimiento se referían a ellas con frecuencia y de forma muy abierta y molesta, e incluso, pedían que se les presionara de la otra parte, en clara referencia a los países progresistas, para poder lograr un equilibrio.

A finales de enero de 1983, India distribuyó la primera versión del proyecto de Documento Final, que constituía un serio retroceso en la posición antimperialista del Movimiento, no solo en comparación con la Sexta Cumbre, sino también con otras anteriores. No caracterizaba al Movimiento como antimperialista, excluía toda referencia al análisis realizado en Managua sobre la situación en América Latina y el Caribe y estaba ausente toda crítica al imperialismo, particularmente en partes del documento en que resultaba imprescindible.

Unidos en la Asamblea General de la ONU, luego de la intervención estadounidense en el plenario de dicho órgano en que había atacado fuertemente a Cuba.

Se caracterizaba no tanto por lo que contenía, sino por lo que excluía. No incluía referencia alguna a las condenas tradicionales en el Movimiento a los Estados Unidos, Sudáfrica e Israel; no incorporaba los principios y objetivos del Movimiento ni fijaba las tareas y posiciones del MNOAL para el futuro; no hacía mención al papel que deberá desempeñar el MNOAL en las Naciones Unidas y otros foros internacionales, ni tampoco a la cooperación histórica por parte de los No Alineados con otros Estados y fuerzas progresistas y amantes de la paz; tampoco incluía las agresiones de Sudáfrica a los países de la Línea del Frente; no fijaba plazo para la aplicación de la resolución 435 del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Namibia; no encomiaba el papel del ANC en la Sudáfrica del *apartheid*; omitía las tradicionales condenas a los vínculos entre Sudáfrica e Israel y no mencionaba las masacres de Sabra y Chatila; dejaba de lado toda referencia a la situación en Nicaragua y El Salvador, y obviaba la mención de la resolución 1514 (XV) sobre descolonización al hablar de Puerto Rico, por solo mencionar lo más grave y evidente.

El argumento esgrimido por India, sobre todo ante los reclamos cubanos en la visita que con tales fines realizó a Nueva Delhi el vicepresidente Carlos Rafael Rodríguez, consistió en indicar que era cierto que habían recibido quejas y propuestas de enmiendas de Cuba y de otros países progresistas, pero también de otros, sobre todo asiáticos,⁵³⁵ que pensaban diferente, por lo que habían optado por mantener su texto original, con lo que preservaban el balance. Con esta argumentación era claro que no habría una segunda versión del documento, y que habría que trabajar cuesta arriba con el que había sido presentado.

Fue de particular importancia y validez la argumentación del vicepresidente cubano⁵³⁶ a Mitja Ribicic, presidente de la Liga de

535. Se referían en particular a los países miembros de la ASEAN que, entre otras cosas, fueron muy insistentes en favor de la presencia de Sihanouk.

536. Esta misma argumentación había sido presentada previamente a Nara-simha Rao, ministro de Relaciones Exteriores de India.

los Comunistas de Yugoslavia, que apoyaba un documento minimalista, de que no era posible dejar de mencionar a los Estados Unidos en algunas de las secciones del proyecto de Documento Final. Le puso como ejemplos a Centroamérica, en particular, Nicaragua y El Salvador; el caso de Cuba con el bloqueo y la Base Naval en Guantánamo; los intentos de establecer una alianza estratégica con Israel; y el vínculo entre la retirada de las tropas cubanas de Angola y la independencia de Namibia, que solo era una posición estadounidense.

Sin embargo, a pesar de las carencias, hubo un aspecto positivo. La parte india, reaccionando con molestia a las presiones que había recibido del imperialismo y la derecha, aún mayores que desde la izquierda, se comprometió a no obstaculizar durante la reunión las propuestas que formularan Cuba y otros países afines lo que, como es obvio, fue de utilidad en el complejo proceso negociador que siguió.

Claro, no debe perderse de vista que este compromiso indio respondía también a sus propios intereses, pues de triunfar las posiciones de los países progresistas, tenían el argumento de plantearle al imperialismo y sus aliados que los proponentes no habían sido ellos sino otros, y que se habían aprobado en contra de su voluntad, presentando como prueba el texto original del proyecto de Documento Final.

La cuestión de Kampuchea y su uso por el imperialismo

A partir de octubre de 1982, comenzó a propalarse el rumor de que Yugoslavia tenía la intención de promover la participación de Norodom Sihanouk como invitado especial en la Séptima Cumbre, aludiendo que era una figura cimera que había participado en la fundación del Movimiento.

La posibilidad de que Yugoslavia avanzara en esa dirección, que se concretó en una declaración del canciller yugoslavo Lazar

Mojsov⁵³⁷ a Radio Belgrado, preocupó a la Cancillería india, que además de las presiones de la ASEAN también las recibía de la propia Yugoslavia. Significaría que, implícitamente, se tendría que abordar el tema de Kampuchea y, si Sihanouk estaba presente, aunque fuera a título personal, podría interpretarse que se había aceptado la presencia de Kampuchea Democrática.⁵³⁸

La posición final yugoslava se concretó en las declaraciones a la prensa formuladas por Petar Stambolic,⁵³⁹ presidente de la presidencia yugoslava cuando, al concluir su visita a Yakarta el 3 de febrero de 1983, dijo:

Yugoslavia apoya al príncipe Sihanouk desde los primeros días del Movimiento de la No Alineación. Nuestra posición es que a ese país en Nueva Delhi lo debe representar la República Democrática de Kampuchea y el príncipe Sihanouk, porque es conocida la posición yugoslava sobre Kampuchea y otros casos semejantes en el mundo.⁵⁴⁰

Incluso, la agencia estadounidense AP reportó: “No se sorprenda si Sihanouk aparece en la Cumbre, incluso si no está invitado y hace una ‘entrada triunfal’, dijo una fuente diplomática del sudeste asiático”.⁵⁴¹

537. Además de ser canciller, ocupó la presidencia Colectiva de Yugoslavia. Había sido presidente del XXXII período de sesiones de la Asamblea General de la ONU y de los Octavo, Noveno y Décimo Períodos Extraordinarios de sesiones entre 1977 y 1978.

538. Se recordará que Sihanouk se había puesto al frente de Kampuchea Democrática desde su exilio en China, que era el mismo apelativo empleado por Pol Pot, con cuyo movimiento genocida se había aliado.

539. Petar Stambolic (1912-2007). Presidente de la presidencia colectiva de Yugoslavia entre mayo de 1982 y mayo de 1983.

540. Es interesante la analogía hecha por Natwar Singh, secretario general de la Cumbre cuando dijo: “Yugoslavia está perdiendo credibilidad. Antes era el caso de un sapo grande en un estanque pequeño; ahora es el de varios sapos pequeños en el mismo estanque pequeño”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

541. Despacho de la agencia estadounidense AP desde Nueva Delhi, por Stewart Slavin, 3 de marzo de 1983.

Con ello, el imperialismo y sus aliados pretendían, en caso de no poder sentar a Pol Pot en la Cumbre, al menos lograr la presencia de Sihanouk y del Gobierno de la República Democrática de Kampuchea, que era su viejo objetivo, con lo cual le propinarían una derrota política a Vietnam, y también a Cuba.

Para tal fin, el ministro de Relaciones Exteriores de Singapur y el propio Sihanouk se dirigieron a más de 60 países solicitando apoyo a sus intereses.

La carta singapurense, sumamente irrespetuosa y hostil hacia Cuba, expresaba en dos de sus párrafos:

[...] Una de las deplorables acciones contra las prácticas aceptadas del Movimiento fue la forma en que Cuba, como presidente de la Sexta Cumbre en La Habana, privó a Kampuchea Democrática del lugar que legítimamente le corresponde en el Movimiento No Alineado. En esa Cumbre, Cuba tomó la decisión unilateral de impedir la presencia de Kampuchea Democrática en la Conferencia. Lo hizo a pesar de que entre la invasión de Kampuchea⁵⁴² en diciembre de 1978 y la Cumbre del MNOAL en La Habana en septiembre de 1979, Kampuchea Democrática había participado en todas las reuniones del Movimiento No Alineado en Colombo, Maputo y Nueva York.

En La Habana, no hubo consenso para privar a Kampuchea Democrática de su escaño, pero Cuba antidemocrática e ilegalmente impidió que Kampuchea Democrática lo ocupara.⁵⁴³

Por su parte, la carta de Sihanouk, si bien reclamaba para sí el escaño de Kampuchea Democrática, lo hacía básicamente amparada en el hecho de que se consideraba una “figura histórica” del Movimiento, a la par que Nehru, Tito y Nasser, lo que era un calco del argumento de Yugoslavia.

En su carta planteaba:

Como presidente de Kampuchea Democrática, cuyo gobierno engloba a todos los partidos patrióticos y movimientos de

542. Se refiere, obviamente, a la supuesta “invasión” vietnamita.

543. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

resistencia ante la ocupación vietnamita de Camboya, permítame recordarle que en 1956 tuve el honor de suscribir, en Brioni, Yugoslavia, una declaración estipulando el ingreso de mi país a la no alineación [...] Soy el único sobreviviente de esos líderes. [...]

En la actualidad, en mi calidad de cofundador histórico del Movimiento de los No Alineados, solicito encarecidamente que se restaure el escaño de Kampuchea a su representante legal, Kampuchea Democrática.⁵⁴⁴

Quienes abogaban por la presencia de Sihanouk estaban dispuestos, incluso, a que se le invitara a título personal con el objetivo de que “tuviera contacto con otros jefes de Estado o Gobierno”, lo que India rechazó tajantemente.⁵⁴⁵ Hubo indicios de que China trabajaba para que alguna organización india lo invitara, con lo que estaría presente en Nueva Delhi coincidentemente con los jefes de Estado o Gobierno, idea que no fructificó.

Afganistán

La cuestión de Afganistán ocupó también un lugar cimero en la estrategia del imperialismo, y en las semanas que precedieron a la Cumbre, no había día en que los grandes titulares de la prensa occidental y de los aliados de los Estados Unidos no se refirieran a dicho conflicto, con verdades, medias verdades y mentiras flagrantes, creando a nivel internacional un clima de tensión en torno al tema.

El asunto se complicaba por la forma en que se había comportado la Reunión Ministerial de Nueva York previa al período de sesiones de la Asamblea General, donde el tema de Afganistán dominó el debate con más de 70 intervenciones, mayoritariamente condenando la presencia soviética y solicitando su retirada del país.

544. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

545. En el momento de celebrarse la Séptima Cumbre ya India había reconocido al Gobierno de Kampuchea Popular encabezado por Heng Samrin.

Sin embargo, la situación no se proyectó en igual forma en Nueva Delhi, y con relativa facilidad se logró una fórmula de consenso basada en pronunciamientos anteriores del Movimiento y, sobre todo, por las gestiones realizadas por Diego Cordovéz,⁵⁴⁶ representante especial del secretario general de la ONU para Afganistán.

La estrategia del imperialismo para la Séptima Cumbre. La respuesta de Cuba va

No se debe perder de vista que, para los fines del imperialismo, había un objetivo que no tenía menos importancia: la condena a Cuba y la negación de los resultados de la Sexta Cumbre y del papel desempeñado por el presidente Fidel Castro. En el caso de Kampuchea, por haber forzado, como aducían, que el escaño quedara vacío; en Afganistán, por no haber permitido que se condenara a la Unión Soviética por la invasión a dicho país; y en lo tocante a las posiciones antimperialistas del Movimiento, por haberlas impuesto incluso contra los deseos de otros países no alineados.

Todo ello tenía un objetivo superior, o sea, modificar el carácter del Movimiento y su condición antimperialista, anticolonialista y antineocolonialista, y arrastrarlo a posiciones “neutralistas”, lo que se trataba de presentar, como vimos con anterioridad, como el retorno a sus “posiciones y objetivos originales”.

La Cancillería cubana y, en particular el presidente Fidel Castro, se percataron muy rápidamente de cuál sería la estrategia imperialista en la Cumbre de Nueva Delhi, y se adoptaron medidas para contrarrestarla.

546. Secretario general adjunto para Asuntos Políticos de las Naciones Unidas. Condujo, como mediador, las negociaciones que culminaron en los Acuerdos de Ginebra sobre el repliegue de las tropas soviéticas de Afganistán. Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador de 1988 a 1992. Trabajó muy estrecha y amistosamente con Cuba durante su período en las Naciones Unidas, así como durante la membresía cubana en el Consejo de Seguridad los años 1990 y 1991, cuando ambos países coincidimos en dicho órgano.

La principal fue, como hemos visto, la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Managua, que se celebraría solo seis semanas antes de la Séptima Cumbre, lo que le permitía contribuir a que sus resultados influyeran positivamente en la reunión de Nueva Delhi. Al propio tiempo, fue un momento propicio, sabiendo lo que se avecinaba, para la coordinación con las fuerzas progresistas para mejorar su organización y combatividad.

Para tratar de salvaguardar las principales posiciones en la Séptima Cumbre, también se puso especial énfasis en garantizar que la Mesa de la reunión fuera positiva, considerando el papel que esta podía desempeñar en la solución de temas complejos y controversiales, como se había logrado en La Habana.⁵⁴⁷

Como se recordará, en la Sexta Cumbre la Mesa tuvo un papel definitorio en la decisión de dejar vacío el escaño de Kampuchea, tema que discutió a profundidad, y cuyos resultados presentó al plenario de los jefes de Estado o Gobierno no como la propuesta de un país, sino de un colectivo con presencia de todas las regiones.

La forma en que se desarrolló la discusión sobre la Mesa dio una medida clara de que la Séptima Cumbre sería conflictiva en todos sus aspectos, y de que India, con el objetivo de evitar complicaciones y lograr compromisos, estaba dispuesta a pactar con los países de la derecha en detrimento de los países progresistas e incluso de Cuba.

El conflicto principal surgió cuando Egipto, a fin de evitar que Nicaragua presidiera la Comisión Económica, presentó su candidatura, con el argumento de que era el turno de África como el continente más numeroso en el Movimiento y, simultáneamente, se presentó la de Nigeria, a la que Egipto declaró que estaba dispuesto a ceder la plaza. Con ello, se produjo un ataque por dos flancos, pero con el mismo propósito, y demostró que la derecha

547. La Mesa estaba integrada por 27 países, o sea, los vicepresidentes, representando a las distintas regiones, el Relator, los presidentes de las Comisiones Política y Económica y Cuba, miembro *exoficio*, como presidente de la Cumbre anterior.

del Movimiento estaba sumamente interesada en bloquear la presidencia nicaragüense, no solo por el país de que se trataba, sino también por la importancia que asumiría la Comisión Económica en la coyuntura de las relaciones económicas internacionales del momento y la debilidad de la sección económica del proyecto de Documento Final propuesta por India.

La situación se complicó aún más cuando India, buscando una solución de compromiso que, consciente o inconscientemente, para todo fin práctico le hacía el juego a la derecha, propuso que Túnez asumiera dicha presidencia, lo cual obligó a la delegación cubana a dejar claro que la representación regional no era el único componente de las decisiones sobre los presidentes de las comisiones, sino también la orientación política, que era el fondo de la cuestión, y que la situación planteada obligaba a replantearse la Mesa de la Cumbre como un todo, incluida la presidencia yugoslava de la Comisión Política.

Esta posición cubana tenía una base sólida, pues los países miembros de América Latina y el Caribe, independientemente de su signo ideológico, habían asegurado su apoyo a Nicaragua, por lo que Cuba podía hablar a nombre de la región.

Finalmente, luego de complejas negociaciones, se logró un equilibrio de la Mesa, pero no fue posible impedir que Yugoslavia presidiera la Comisión Política, pues había presentado su aspiración con mucha antelación, aunque sí se logró que Nicaragua presidiera la Comisión Económica, y que el balance de los demás miembros del órgano fuera positivo a nuestras posiciones e intereses.

De los 27 integrantes de la Mesa, además de Cuba, otros 16 países mantenían posiciones progresistas: Argelia, Ghana, Tanzania, Zimbabue y la SWAPO como vicepresidentes por África; Siria, la República Democrática de Yemen, Vietnam y la OLP como vicepresidentes por Asia; las vicepresidencias por América Latina y el Caribe recayeron en Bolivia, Granada, Surinam y Panamá; y por Europa, en Chipre. A ellos se unían Benín como Relator y Nicaragua al frente de la Comisión Económica.

Como era de esperar, el asunto más conflictivo en la Cumbre fue el de Kampuchea, en el que los integrantes de la ASEAN arribaron a la Conferencia con una posición impositiva y provocadora a la que fue necesario salirle al paso. Dichos países en Nueva York se habían referido a la discusión sobre Kampuchea como el “gran tema” de la Cumbre.

La situación se complicó aún más cuando el vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de Yugoslavia, Svetislav Vujovic, según despacho de la agencia yugoslava Tanjug, en una declaración oficial calificó de “una injusticia” la decisión de la Sexta Cumbre de dejar vacío el escaño de Kampuchea.⁵⁴⁸

Esta irresponsable declaración del Sr. Vujovic provocó un nuevo foco de tensión en las complejas relaciones con Yugoslavia en el contexto del Movimiento, que obligó al Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba a presentarle a las autoridades yugoslavas una Nota que, en su parte central dice:

Mucho extraña y desagrada al Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba que semejante afirmación sea formulada por parte de las autoridades de un país miembro del Movimiento, que estuvo presente durante dicha VI Cumbre y no presentó reservas en relación con la decisión sobre la representación de Kampuchea y cuyo Jefe de Estado tuvo la oportunidad de participar en la reunión de la Mesa de la mencionada Conferencia donde fue decidido formular la recomendación que más tarde el Plenario hizo suya, adoptándola con un consenso real y efectivo.

La vida se ha encargado de demostrar durante los más de tres años transcurridos desde la VI Conferencia Cumbre que esa decisión correspondía a los intereses de la unidad del Movimiento de Países No Alineados, a sus principios y objetivos originales y a la preservación de su capacidad de acción.⁵⁴⁹

548. Despacho de agencia Tanjug de 18 de enero de 1982.

549. Nota verbal número 00126 de 23 de enero de 1983, enviada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba a la Embajada de la República Socialista Federativa de Yugoslavia en la Habana. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

La derecha, desde Nueva York, había concertado sus posiciones y se había organizado, persiguiendo el interés de que el debate sobre el tema kampucheano tuviera lugar con el máximo de atención y divulgación posible, pues esperaban que constituyera una derrota de las posiciones progresistas y, personalmente, del presidente Fidel Castro Ruz, en lo que Singapur asumió una posición de liderazgo.

Por su parte, Arabia Saudita dirigiría la derecha en los temas económicos, y Perú en lo atinente a América Latina y el Caribe. Hubo fuertes y reiterados rumores de que los Estados Unidos estaría financiando la participación de un número de países de la derecha no alineada, y se supo que varios altos funcionarios estadounidenses, entre ellos Chester Crocker, en sus giras por varias regiones, sobre todo África, habían trabajado para modificar la orientación del Movimiento.

Incluso, el primer ministro de la República Popular China visitó un importante número de países africanos y de Asia del Sur con el tema de Kampuchea en cartera, aunque sin el éxito que esperaba Beijing. Como complemento, el *Diario del Pueblo* publicó un artículo que expresaba:

Kampuchea Democrática era un miembro del Movimiento No Alineado. Después de la invasión vietnamita a Kampuchea, cuando se efectuó en La Habana en septiembre de 1979 la Sexta Conferencia Cumbre de los Países No Alineados, Cuba, abusando de su autoridad presidencial, manipuló la Conferencia para abolir el derecho de Kampuchea Democrática a participar en la Conferencia No Alineada, dejando vacío el puesto de Kampuchea.

Los actos prepotentes de Cuba causaron el descontento y la oposición de muchos países participantes. Dieciséis delegaciones presentaron sus protestas por escrito, dirigidas al canciller cubano; asimismo, las dieron a conocer a todos los asistentes al evento. Muchos representantes manifestaron sus simpatías hacia Kampuchea.

Para corregir en la próxima conferencia el trato irrazonable del problema de Kampuchea, últimamente muchos países no alineados han realizado positivas actividades diplomáticas para que la VII Cumbre corrija el error de la Conferencia de La Habana y el Movimiento No Alineado avance en la dirección correcta. El canciller de Singapur, Suppiah Dhanabalan, considera que en la anterior Conferencia la resolución de dejar vacante el asiento de Kampuchea no fue aprobada unánimemente, sino decidida unilateralmente por Cuba, país anfitrión entonces.⁵⁵⁰

Pero, los países progresistas también habían avanzado en su concertación, estableciendo un claro contra balance a las posturas de los países de la derecha no alineada.

El grupo, coordinado por Cuba, no solo abordó los temas políticos a examinar en la Cumbre, sino también, por primera vez, la parte económica, lo que estuvo básicamente motivado por la debilidad de los acápites correspondientes del texto indio.

En cuanto a Kampuchea, parecía que Yugoslavia, en última instancia, aceptaría dejar el asiento vacío, aunque propiciando previamente un amplio debate, con el que pretendía satisfacer a la ASEAN. India, por su parte, trataba de evitar que la discusión llegara al nivel de jefes de Estado o Gobierno, concluyéndola en la reunión de Altos Funcionarios o, cuando más, en la Reunión Ministerial.⁵⁵¹

Unas horas antes de que el debate sobre Kampuchea se iniciara, los países de la ASEAN, particularmente Singapur y Malasia aseguraban que habría más de 50 intervenciones en favor de Kampuchea Democrática y no más de 15 o 20 favorables a Kampuchea Popular. El objetivo evidente era montar un *show* de prensa, con el que ganaran puntos con el imperialismo y China, pero sobrevaloraron sus fuerzas. Finalmente, solo 30 países les

550. Artículo del periódico chino *Diario del Pueblo*, de 8 de febrero de 1982.

551. Se recuerda que las Cumbres del Movimiento se efectúan en tres segmentos sucesivos: de altos funcionarios, de ministros y de jefes de Estado o Gobierno. Ver tomo I, capítulo sobre la “Anatomía y Fisiología del Movimiento”.

hicieron el juego, mientras 31 integrantes del Movimiento apoyaron claramente a Kampuchea Popular. Incluso, de los 30 países con que contaron, algunos, como Egipto, Bhután y Níger, aunque apoyando a Sihanouk, reconocieron de forma notoria que no existía consenso para que ocupara el escaño.

El integrante más vocal de la ASEAN fue Singapur, que no se concretó a reclamar que el escaño lo ocupara Kampuchea Democrática, sino que se condenara a Cuba por la “arbitrariedad” cometida en la Sexta Cumbre. Incluso, distribuyó un insultante folleto anticubano denominado “La Habana y Delhi: ¿cuál es la diferencia?”, criticando a Cuba de todas las formas posibles, a lo que la delegación de Cuba respondió con otro folleto, traducido al inglés, el francés y al árabe con el nombre “De Singapur a Singapur”, que se distribuyó profusamente⁵⁵² y causó muy buena impresión entre las delegaciones. Por su importancia histórica y porque constituye un compendio muy bien articulado de las principales posiciones cubanas en aquellos momentos, lo transcribimos a continuación:

El primer día de sesiones de la reunión de expertos preparatoria de la VII Conferencia Cumbre de Jefes de Estado o Gobierno del Movimiento de Países No Alineados, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Singapur elaboró y distribuyó un documento con la intención de difamar el papel desempeñado por Cuba como Presidente del Movimiento, atacando a otros países miembros y cuestionando la credibilidad de India como nuevo presidente en el caso de que no cumpla con las instrucciones dadas por la

552. El folleto de Singapur obra en los Fondos Históricos de la DGD MINREX y fue reproducido por la prensa yugoslava. Si bien se consideraba que el folleto de respuesta cubano se había perdido, sorpresivamente, revisando el libro de memorias del embajador cubano, ya fallecido, Rolando López del Amo, titulado “Con el escudo y la bandera (apuntes del quehacer de un diplomático cubano)” hallamos su transcripción en un anexo de dicha obra. López del Amo tuvo, en determinados momentos, vínculos estrechos con las actividades del Movimiento, en muchas de las cuales participó, e incluso, encabezó la dirección de la Cancillería cubana relacionada con el MNOAL.

Cancillería de Singapur sobre la manera en que el Movimiento de Países No Alineados debe ser dirigido.

El documento, titulado “La Habana y Delhi: ¿cuál es la diferencia?”, está escrito en los términos usuales en los que los Estados Unidos de América tratan de imponer a los países no alineados aquellos modos de pensar convenientes a los intereses del imperialismo.

Molesto con el contenido de la declaración de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegaciones de los Países No Alineados en la trigésimo séptima sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, los Estados Unidos de América enviaron una carta firmada por su representante permanente ante las Naciones Unidas, Sra. Jeane Kirkpatrick, a cierto número de países no alineados quejándose del texto de la antes mencionada declaración y amenazando a esos países con la toma de represalias bilaterales en el caso de que no cambiaran sus posiciones.

Tal acto de grosera interferencia en los asuntos internos de estados soberanos miembros del Movimiento de Países No Alineados, tuvo un nuevo desarrollo durante la reciente Reunión Ministerial del Buró de Coordinación, celebrada en Managua en enero. En esa ocasión, el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, elaboró un memorando contentivo de directivas sobre cómo algunos países no alineados, que el Gobierno de los Estados Unidos de América considera sus portavoces dentro del Movimiento, debían actuar en esa reunión.

El papel de Singapur como agente del Gobierno de los Estados Unidos de América dentro del Movimiento se evidenció claramente en esa reunión, cuando su representante hizo propuestas de enmienda al proyecto de declaración final que fueron tomadas, palabra a palabra, del documento preparado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos que mencionamos anteriormente. Para corroborar el hecho de que la delegación de Singapur no estaba haciendo otra cosa que seguir las instrucciones de su patrón, la delegación cubana propuso circular el memorando del Departamento de Estado como documento oficial de la reunión. La propuesta fue aprobada y ejecutada.

La actitud de Singapur no es nada sorprendente ya que ese Estado es una creación de las empresas transnacionales con bases en los Estados Unidos y es, por lo tanto, una expresión de los intereses que lo crearon y lo mantienen. Singapur aspira a ser el caballo de Troya del imperialismo dentro del Movimiento de Países No Alineados y la última transmisión de la Voz de las Américas con acento chino.

El libelo de los EE. UU. y Singapur tiene la intención de convertir al Movimiento de Países No Alineados en lo que los imperialistas desearían que fuera y no en lo que sus fundadores, entre ellos India y Cuba, intentaron, en lo que el Movimiento ha sido durante sus veintiún años de existencia. El documento busca, además, desviar, dividir y debilitar el Movimiento socavando su cohesión y estancando su capacidad de acción como una fuerza política global independiente que ayude a la solución de los serios problemas que afectan al mundo contemporáneo.

Desde sus inicios y hasta el presente, la acción política del Movimiento de Países No Alineados se ha dirigido a la lucha a favor de un mundo de paz y por un nuevo orden internacional justo y equitativo. La lucha contra el colonialismo y el imperialismo fue siempre una prioridad del Movimiento porque, en la política internacional, el no alineamiento ha sido la expresión de los pueblos que luchan por la independencia y la liberación nacional.

El libelo de Singapur ignora la lucha de los No Alineados contra el racismo y el oprobioso régimen del *apartheid*. Ignora la lucha del pueblo de Namibia por su independencia. Ignora la represión del gobierno de África del Sur contra la población negra de ese país y contra los patriotas namibios, el uso de mercenarios para intentar derrocar gobiernos, como en el caso de Seychelles, y la ocupación ilegal de parte del territorio de Angola. Ignora la lucha del pueblo palestino para recuperar sus derechos inalienables, regresar a su tierra y establecer su propio Estado independiente en Palestina.

Nada dice de la masacre israelí contra la población libanesa y los campos de refugiados palestinos en Sabra y Shatila. Nada dice de las agresiones de los Estados Unidos de América contra

los pueblos de América Latina y el Caribe. No dice que si las negociaciones globales no han comenzado se debe a la constante oposición de los Estados Unidos de América, los que también han rechazado firmar la Convención sobre el Derecho del Mar.

El libelo no se refiere al hecho de que si la Conferencia Internacional sobre el océano Índico como zona de paz, como es el deseo de los países de la región, no se ha celebrado, se debe a la constante oposición del Gobierno de los EE. UU. que, al mismo tiempo, refuerza su base militar en Diego García en contra de la voluntad y el deseo del pueblo y el gobierno de Mauricio. No menciona que el Gobierno de los EE. UU., con el mayor presupuesto militar de su historia, ha desatado una peligrosa y demente carrera de armamentos que incluye la fabricación de la bomba de neutrones, el intento de desplegar 572 nuevos misiles nucleares en Europa, la creación de una fuerza de intervención rápida, el comienzo de la militarización del espacio ultraterrestre; en otras palabras, la aplicación de una política de guerra fría que pone en peligro seriamente la paz mundial y la existencia misma de la humanidad.

Su condición de Estado subsidiario de las empresas transnacionales basadas en los EE. UU. explica por qué Singapur omite esas realidades e ignora las acciones de los Estados Unidos de América y sus aliados estratégicos —el régimen racista de África del Sur y el régimen sionista de Israel— que son condenados por la comunidad internacional.

La Cancillería de Singapur se queja de que en la VI Reunión Cumbre de jefes de Estado o Gobierno se tomó la decisión de dejar vacante el escaño de Kampuchea y objeta el consenso alcanzado en aquella ocasión. La Cancillería de Singapur, sin embargo, no dice que ese consenso fue ratificado casi dos años después por la Conferencia Ministerial celebrada en Nueva Delhi en febrero de 1981. En esa ocasión la delegación de Singapur estuvo de acuerdo con que en la discusión de ese tópico solamente cinco Estados por cada parte usarían de la palabra, limitando la discusión a un mero ejercicio retórico a partir del reconocimiento que el consenso en el Movimiento no era otro que el adoptado en la

VI Cumbre celebrada en La Habana. Igualmente, con respecto al mandato del Buró de Coordinación actuando como Comité *ad hoc* sobre la representación de Kampuchea, se decidió que no habían ocurrido cambios que afectaran la decisión tomada por la VI Cumbre, ratificada por la Conferencia Ministerial de Nueva Delhi. Singapur fue parte de ese consenso.

La llamada Kampuchea Democrática, tan promovida por Singapur, es una ficción creada por los imperialistas y los reaccionarios para oponerse a la verdadera Kampuchea: la República Popular de Kampuchea. El Gobierno de Kampuchea Popular, con sede en Phnom Penh y con autoridad sobre todo el territorio de ese país, es el único legítimo representante del pueblo de Kampuchea, reconocido por Cuba, India y decenas de otros países dentro y fuera del Movimiento.

La llamada Kampuchea Democrática no es sino un eufemismo para esconder a la banda genocida de Pol Pot, financiada por los EE. UU. y otras fuerzas reaccionarias y situada en la frontera entre Tailandia y Kampuchea, desde donde perpetran agresiones contra el territorio de Kampuchea.

El tan cacareado “Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática” no es sino un intento cosmético para esconder el universalmente repudiado polpotismo.

Tal coalición no es nueva. Una muy similar existió hace diez años con otro nombre, y entonces incluía fuerzas verdaderamente patrióticas y revolucionarias. Eran los tiempos de la lucha contra la tiranía de Lon Nol, impuesta por los EE. UU. En aquellos tiempos, Singapur apoyaba al régimen de Lon Nol, no reconocía a la coalición y rechazaba su participación en las reuniones del Movimiento de Países No Alineados.

Después de la derrota de Lon Nol, el grupo de Pol Pot, con el apoyo de una potencia extranjera, tomó el poder y comenzó la represión y el asesinato de dirigentes y combatientes por la liberación de Kampuchea. Sihanouk mismo pasó de presidente a prisionero y muchos miembros de su familia fueron asesinados. No es necesario ir a los detalles de los horrores del polpotismo, del genocidio de tres millones de kampucheanos y la

transformación del país en una comuna esclava porque esos hechos son bien conocidos por todos.

La nueva coalición de Sihanouk-Pol Pot que Singapur apoya, no puede ofrecer al pueblo de Kampuchea nada sino la memoria de un horrible pasado reciente. Entretanto, Kampuchea revive y avanza con su pueblo a pesar del complot chino-norteamericano en el cual Singapur juega un activo papel de portavoz bilingüe.

Singapur no sigue principios. Su único principio y propósito es seguir los dictados del imperialismo yanqui.

Cualquier causa puede tener amigos o enemigos naturales. Aliados son aquellos que apoyan esa causa. Enemigos, aquellos que se oponen. Cualquiera que apoya a los pueblos árabes contra la agresión sionista es un aliado de los pueblos árabes. Cualquiera que apoya a los sionistas en sus agresiones, es un aliado de los sionistas y un enemigo de los pueblos árabes.

Cualquiera que apoya al pueblo de Palestina en el ejercicio de sus derechos inalienables, es un aliado del pueblo palestino. Cualquiera que niega sus derechos es su enemigo.

Cualquiera que apoya la independencia del pueblo de Namibia y su movimiento de liberación, SWAPO, es un aliado del pueblo de Namibia. Cualquiera que apoya la ocupación ilegal de Namibia y a la potencia colonial que mantiene esa ocupación ilegal, es un enemigo del pueblo de Namibia y, por lo tanto, un aliado de sus opresores.

El que apoya la lucha contra el racismo y el *apartheid* es un aliado del pueblo de África del Sur. El que apoya al régimen del *apartheid* es un aliado de los racistas y un enemigo del pueblo de África del Sur.

El Gobierno de Singapur quiere que el Movimiento de Países No Alineados renuncie a su naturaleza original y se alinee con el imperialismo yanqui y sus socios de Pretoria y Tel Aviv, dos viejos enemigos del no alineamiento quienes, temerosos del creciente fortalecimiento e influencia del Movimiento en los asuntos internacionales, quieren destruirlo desde adentro y paralizarlo, como han hecho con otras organizaciones de países del llamado

tercer mundo. El libelo publicado por la Cancillería de Singapur, es parte de esa patraña.

Con respecto a la discusión sobre Afganistán en el seno del Movimiento, Singapur, en su intento de distorsionar la realidad, no menciona que fue Cuba la que convocó a una Reunión Ministerial Extraordinaria sobre esa cuestión. Si esa reunión no se celebró fue porque los miembros del Movimiento prefirieron que no se convocara entonces. Por lo tanto, Cuba había interpretado correctamente el sentimiento y el consenso del Movimiento.

Los ataques de Singapur contra el papel de Cuba como presidente del Movimiento de Países No Alineados no merecen responderse. El Movimiento mismo, en su Reunión Ministerial en La Habana en junio de 1982 y en Managua en enero de 1983, ha hecho las valoraciones correspondientes.

Las acusaciones e insultos escritos en un lenguaje irrespetuoso, no solo para Cuba, sino para todos los demás miembros del Movimiento de Países No Alineados, por los degradados halcones de Singapur a sueldo de los yanquis, no podrán empañar la historia de nuestro Movimiento durante los últimos tres años y medio ni impedir el éxito de las próximas deliberaciones de nuestros Jefes de Estado o Gobierno.

El Movimiento de Países No Alineados no es un pantano, ni un burdel como afirma la Cancillería de Singapur. No hay razones para aplicar a otros el medio ambiente político autodegradado de Singapur, hundido en el pantano del imperialismo y prostituido en el burdel de las transnacionales.

Cuba trabajará, como hasta ahora, con el resto de los países no alineados, por el éxito de nuestra VII Conferencia Cumbre, por fortalecer la unidad y la capacidad de acción del Movimiento para contribuir en la búsqueda de soluciones justas a los problemas del mundo contemporáneo.

A pesar de los desfavorables resultados del debate para ellos, Singapur, y en medida más discreta Malasia e Indonesia, respondieron a una primera propuesta india de un párrafo encaminado

a buscar el consenso, indicando que no aceptarían más nada que un texto que contuviera cuatro elementos: una crítica al consenso adoptado en La Habana, desconociéndolo; la creación de un Comité *ad hoc* para que estudiara la cuestión de la representación de Kampuchea en el Movimiento;⁵⁵³ que el Comité informara a la próxima Reunión Ministerial; y no debatir de nuevo la cuestión durante la Cumbre.⁵⁵⁴

El rechazo de Cuba, Vietnam y las demás fuerzas progresistas a dichas intenciones, sirvió de acicate a India,⁵⁵⁵ en importante y positiva reacción, para presentar un nuevo texto que constituyó la base para un consenso que, aunque a regañadientes de la derecha y anunciado que harían reservas, ratificaba el papel del Buró de Coordinación como Comité *ad hoc*, dejaba claro que el asiento permanecería vacío y decidía que el asunto no se discutiría de nuevo en el Movimiento hasta que el Comité *ad hoc* presentara sus conclusiones. Vale reordar, en este contexto que, en la discusión de las credenciales de Kampuchea en el 37 período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, ya India había marcado posición copatrocinando el proyecto de resolución de rechazo a las credenciales de Kampuchea Democrática refiriendo que se trataba de: “[...] una delegación sin capital o país que supuestamente representa a una coalición que no es otra que el régimen universalmente desacreditado y condenado de Pol Pot [...]”.⁵⁵⁶

553. Con esta propuesta desconocían la decisión adoptada en la Sexta Cumbre, y ratificada varias veces, de que el Buró de Coordinación actuara como Comité *ad hoc* para ese fin.

554. Era obvio que le temían a un enfrentamiento directo con el presidente Fidel Castro Ruz durante el segmento de jefes de Estado o Gobierno, lo que también preocupaba a India, que consideraba que, de producirse, le complicaría los resultados de la Cumbre.

555. Es justo destacar que desde primer momento India se opuso fuertemente a los intentos de que se invitara a Sihanouk a participar en la Cumbre.

556. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

Con este resultado, fue posible derrotar la principal maniobra del imperialismo en la Cumbre, lo que influyó en favor de la actuación de Cuba y de las fuerzas progresistas durante el resto de la conferencia.

Por supuesto, los medios de prensa occidentales manipularon este debate en la Reunión Ministerial, de lo que el ejemplo más patente fue el despacho que desde Nueva Delhi emitió la agencia UPI:

Los ministros de Relaciones Exteriores de las naciones no alineadas no lograron el viernes llegar a un acuerdo sobre cómo llenar el puesto vacante de Camboya en su Cumbre la próxima semana.

[...]

La cuestión camboyana ha afectado al Movimiento de Naciones No Alineadas de 97 naciones desde su Cumbre de La Habana en 1979, cuando el anfitrión Cuba declaró vacante el asiento porque no había un acuerdo generalizado sobre quién debería ocuparlo.

Fuentes de la conferencia dijeron que el puesto camboyano probablemente quedaría vacante en la reunión de Nueva Delhi, que se inaugura el lunes.

Un total de 76 naciones hablaron sobre el tema camboyano durante los dos días de debate de los ministros de Asuntos Exteriores.

Un recuento informal mostró que 29 naciones favorecieron a Sihanouk para el asiento de Camboya, 24 respaldaron a Heng Samrin y 19 dijeron que el asiento debería permanecer vacante.

El ministro de Relaciones Exteriores de Singapur, S. Dhanabalan, indicó a los periodistas que “Lo que queremos es una revisión exhaustiva no solo de lo que sucedió en La Habana, sino también de los procedimientos a seguir para expulsar a los miembros”, dijo.

Dhanabalan también dijo que entendía que Sihanouk estaría disponible para volar con poco tiempo de aviso a Nueva Delhi para asumir el asiento camboyano si el movimiento no alineado votaba para sentarlo.⁵⁵⁷

557. Despacho de la agencia UPI desde Nueva Delhi, de 8 de marzo de 1983.

Los intentos de debilitar las posiciones del Movimiento no se circunscribieron a la parte política del proyecto de Documento Final. También la parte económica tenía un contenido débil y un enfoque pobre, conciliatorio con los intereses del imperialismo y constituía un serio retroceso en relación con las declaraciones económicas emitidas en las Cumbres del MNOAL y en otras reuniones a distintos niveles.

El proyecto evitaba condenar, emplazar y criticar a los países capitalistas desarrollados como los principales causantes de las dificultades económicas presentes en los países del llamado tercer mundo. Por el contrario, en algunos pasajes, se ensalzaba una supuesta pero inexistente posición de compromiso y disposición al diálogo y a la negociación por parte de muchos de esos países.

En el documento se atribuía la falta de solución de los graves problemas que confrontaban los países subdesarrollados a fallos en los mecanismos internacionales, en lugar de fijar claramente la culpabilidad de los países capitalistas desarrollados, y en particular los Estados Unidos, por el fracaso de las negociaciones económicas internacionales y la falta de progresos en las demandas de los países en desarrollo.

En el curso de las negociaciones en la Comisión Económica, fue posible modificar radicalmente dichas carencias, lo que también resultó un éxito de los países progresistas y del papel de Cuba y también de Nicaragua, quien presidiera dicha comisión.

La presencia y actividad del presidente Fidel Castro Ruz resultó definitoria. Para todos los que estuvimos presentes en dicha Cumbre, resultó evidente que en las discusiones que se efectuaron antes de que el presidente cubano arribara a Nueva Delhi, se advertía el deseo de los países de la derecha no alineada de adoptar formulaciones enfiladas contra Cuba y personalmente contra la presidencia, pero antes de su arribo.

Su intervención en el plenario inaugural tuvo un serio impacto, como también lo tuvo la presentación del libro *La crisis económica y*

social del mundo, preparado expresamente para dicha ocasión, y muchos de cuyos postulados siguen vigentes más de 35 años después.

No renunció a dejar claros los elementos políticos centrales de los principales problemas que tendían a dividir al Movimiento y a hacer un llamado a su unidad y cohesión:

Ya en la propia Sexta Cumbre, las interpretaciones controvertidas sobre los acontecimientos de Kampuchea impidieron la unanimidad. La justeza del consenso logrado en aquel momento, determinando que el asiento que correspondía a ese país permaneciera vacío, no fue aceptado como legítimo por todos los países miembros. Ha sido necesario que, al cabo de tres años y en un ambiente menos polémico, quedara ratificado aquel consenso para que la decisión entonces declarada por Cuba, desde la presidencia de la Comisión Política, fuera enteramente reivindicada como justa.⁵⁵⁸

Las posiciones anunciadas de Kampuchea y de Vietnam después de la reunión de los tres países de la antigua Indochina brindan, a nuestro juicio, la perspectiva de una solución aceptable para todos del diferendo creado. Esto lo deseamos muy sinceramente, aunque es conocida y debo expresarlo con entera franqueza, la solidaridad de Cuba con el heroico Vietnam, Laos y la nueva Kampuchea.

Poco después de la Conferencia de La Habana, los acontecimientos de Afganistán producían nuevas conmociones en nuestras finas. Lo que para algunos no era más que la expresión

558. En la Comisión Política de la Sexta Cumbre en La Habana, luego de intensa discusión, y ante la controversia entre los que defendían el derecho de Kampuchea Democrática —gobierno genocida de Pol Pot-leng Sary— de ocupar el escaño de Camboya (Kampuchea), y aquellos otros que consideraban que debía ser ocupado por los representantes del Gobierno de Kampuchea Popular que, con el apoyo de Vietnam, lo había derrocado, el presidente de la Comisión decretó que, ante la imposibilidad de acuerdo, el escaño debía quedar vacío hasta que las condiciones permitieran tomar una decisión. Esta decisión se había reiterado en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores efectuada en Nueva Delhi en febrero de 1981.

del derecho del pueblo afgano de reclamar una ayuda solidaria que lo defendiera de agresiones externas, que atizaban y utilizaban el conflicto interior, constituía para otros una intervención inaceptable.

Casi en esa misma área y en el mismo tiempo, pese a los esfuerzos que simultáneamente con otros jefes de Estado realizamos para impedirlo, estalló el conflicto Iran-Irak, enfrentando, en combate hasta ahora irreconciliable, a dos miembros importantes y respetados del Movimiento, lo que estremecía las bases mismas de nuestra necesaria cohesión.

En fecha más reciente, la Organización de la Unidad Africana, que ha conjugado los esfuerzos de África después de la quiebra del colonialismo, entraba en dificultades que, por motivos diversos, sobre todo por las diferencias provocadas por los conflictos en la región, que le han impedido realizar sus últimas reuniones y que solo en fecha reciente han parecido en trance de superación.

Esta reseña presurosa de acontecimientos que han servido al imperialismo para continuar su permanente intento de dispersar y destruir este Movimiento que se opone a su política y cuestiona su hegemonía muestra [...] que, si bien nunca es fácil la lucha contra las fuerzas que amenazan la paz, contra los remanentes del colonialismo y el poderío aun no vencido del imperialismo, se hace más difícil y azarosa si esa batalla debemos emprenderla cuando nuestras fuerzas se resquebrajan por la desunión.

Por ello, sin disminuir los esfuerzos por la paz y nuestra lucha continua por la independencia y el desarrollo, nos fue necesario en el curso de estos tres años reclamar, más de una vez, la atención del Movimiento hacia la apremiante tarea de reconstruir nuestra unidad y restañar nuestras propias heridas.

En esa tónica, concluía su intervención con un llamado a:

[...] luchar tesoneramente por la unidad más estrecha del Movimiento de Países No Alineados y de todos los Estados del tercer mundo. No permitir que nada ni nadie nos divida. Solucionar mediante negociaciones y fórmulas políticas los problemas que

en ocasiones enfrenan a algunos de nuestros países. Formemos un haz indestructible de pueblos para exigir nuestras nobles aspiraciones, nuestros legítimos intereses, nuestro derecho irrenunciable a sobrevivir, como países el tercer mundo y como parte inseparable de la humanidad.

No ha sido nunca la resignada sumisión ni el derrotismo ante las dificultades lo que nos ha caracterizado. Hemos sabido enfrentar con sentido unitario, firmeza y decisión, complejas y difíciles situaciones en estos últimos años. Juntos nos hemos esforzado, juntos hemos luchado y juntos hemos obtenido victorias. Con ese mismo espíritu y determinación, debemos estar dispuestos a librar la más colosal, justa, digna y necesaria batalla por la vida y el porvenir de nuestros pueblos.⁵⁵⁹

Llamó la atención que todos los oradores en la Cumbre, excepto cinco, se refirieron elogiosamente a la presidencia de Cuba, e incluso, algunos como Bangladesh, Pakistán y Egipto, con posiciones políticas diametralmente opuestas a las cubanas, reconocieron el papel de Cuba al frente del Movimiento. Este fue un elemento adicional, junto a las más de 40 reuniones que el presidente Fidel Castro sostuvo con jefes de Estado o Gobierno, para el mejor desempeño de la delegación cubana durante la reunión.

Otro tema de importancia capital que tuvo, incluso, el potencial de propinar un golpe muy serio a la Conferencia, fue la sede de la Octava Cumbre que, como se recordará, podía haber sido en Irak, según se interpretó el compromiso de que ese país renunciara a ser la sede de la Séptima Cumbre.

Sin embargo, los iraquíes no manifestaron excesivo entusiasmo en que se adoptara una decisión definitiva en la Cumbre, pues para Irak no era una prioridad en ese momento, sino lograr que se pusiera fin a la guerra.⁵⁶⁰

559. Equipo de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba.

560. Después de la ofensiva iraní del verano de 1982, el ejército de Irak se encontraba a la defensiva, e incluso, con parte de su territorio ocupado por Irán.

Finalmente, luego de un fuerte debate y una negociación en la que el presidente cubano desempeñó un papel protagónico, se logró el acuerdo de que la presidenta de la Cumbre pronunciara una declaración con el compromiso de que el Movimiento debía realizar gestiones para poner fin a la guerra y que la decisión sobre la sede de la Octava Cumbre⁵⁶¹ solo se tomaría en la Reunión Ministerial Intercumbres que debía tener lugar en 1985.⁵⁶²

El “Llamamiento de Nueva Delhi”

El denominado “Llamamiento de Nueva Delhi” fue otro tema contencioso, esencialmente entre India y Cuba, dada la intención del país anfitrión de no incluir referencias a los temas centrales del Movimiento, incluidos Palestina y África meridional, pero, sobre todo, Centroamérica.

Este Llamamiento, que había sido anunciado por India desde el inicio de la Cumbre, solo se concretó cuando era ya un hecho el éxito de las posiciones de los países progresistas, y perseguía el objetivo, sobre todo mediático, de que el Llamamiento se transformara en “el documento” de la Cumbre.

Solo pudo resolverse el diferendo mediante la oportuna y eficaz participación del presidente Fidel Castro, en gestiones directas con la primera ministra Indira Gandhi, y el apoyo de los países

561. Siria, la República Popular Democrática de Corea y Libia ya habían anunciado formalmente su candidatura, mientras que se rumoraba que Nigeria y Madagascar se aprestaban a hacerlo. También había informaciones de que Yugoslavia también tanteaba las aguas con el mismo objetivo.

562. Fue interesante que, como compromiso para aceptar el acuerdo, Irak exigió que Cuba y Yugoslavia fueran garantes de que India pronunciaría efectivamente lo que había sido acordado y en la forma que había sido acordado, lo que es sintomático del nivel de desconfianza que imperaba. Irak se sentía traicionado por India pues en vez de informar a la delegación iraquí sobre la rotunda negativa iraní de discutir una posibilidad de negociar el fin a la guerra durante la Cumbre, los mantuvieron expectantes hasta el último día de la reunión.

progresistas a la insistencia de Cuba de que el Llamamiento, en vez de ser neutro, fuera militante como el Documento Final.

Las negociaciones en torno al “Llamamiento”, evidenciaron maniobras para tratar de impedir su endurecimiento. Por ejemplo, en la reunión final de alto nivel entre Cuba e India, el presidente Fidel Castro insistió en la necesidad de incluir el tema de Centroamérica. La parte india, por su parte, utilizó la excusa de que lo había dejado fuera porque el presidente de Tanzania no estaba de acuerdo con su inclusión. Llamado este a la reunión, dejó claro que no tenía objeciones y, por el contrario, apoyó la propuesta cubana.

Valoración de la negociación y sus resultados

Los resultados de la Séptima Cumbre fueron sumamente positivos, máxime ante la ofensiva del imperialismo para impedirlo. Constituyeron una contundente derrota para los Estados Unidos y sus aliados, tanto dentro como fuera del Movimiento.

Las decisiones políticas y económicas del Documento Final, aunque no alcanzaron la estatura de las de la Sexta Cumbre, significaron un saldo muy superior en relación con el proyecto moderado presentado por el país sede. Incluso, menciona de manera crítica a los Estados Unidos en 15 ocasiones, mientras que en otras tantas resulta con claridad identificable. Además, se produjeron apreciaciones que, de hecho, tipificaban críticamente a la política del gobierno de Ronald Reagan, en particular, en los temas de la paz y el desarme.

En temas específicos, ratifica la decisión de la Sexta Cumbre sobre Kampuchea; el párrafo sobre Afganistán no menciona a la URSS y ni siquiera llevó a que se realizara un debate político; se ratifica la solidaridad con Palestina, Namibia y Sudáfrica, a la par que se condenan las acciones agresivas de Israel y de Pretoria; y se rechaza con fuerza la carrera armamentista.

La problemática del Medio Oriente se debatió en Nueva Delhi en condiciones singulares, dominadas por la invasión de Israel al Líbano, la guerra entre Irán e Irak, la acentuación de las divisiones en el mundo árabe y, lo que fue más grave, el incremento de las contradicciones en el seno del movimiento palestino que, como veremos más adelante, provocó serias consecuencias, tanto en el MNOAL como fuera de él.

Si bien las formulaciones de apoyo a la causa palestina fueron enérgicas y se atuvieron a la política no alineada, quizás fue la sección más débil del Documento Final, lo que estuvo determinado, en lo esencial, por no abordar en sus aspectos medulares la situación libanesa, uno de los conflictos más serios del momento para los países no alineados.

La sección se concretó en solicitar a los integrantes del Movimiento que apoyaran las resoluciones de las Naciones Unidas que demandaban la retirada israelí del territorio libanés; no incluyó una condena clara, y mucho menos enérgica, a Israel por un hecho de tanta gravedad como la agresión y ocupación de un país miembro del MNOAL; demandó genéricamente el apoyo de los países miembros al Gobierno libanés para la retirada de todas las fuerzas no libanesas de su territorio, lo que podría ser interpretado como un llamado a la retirada de las fuerzas sirias y palestina en igualdad de condiciones con las israelíes.

El criterio más generalizado fue que este resultado estuvo condicionado por las posiciones del gobierno de Gemayel⁵⁶³ de cifrar todas sus aspiraciones en la mediación de los Estados Unidos, por lo que le resultaba inconveniente que el Movimiento asumiera posiciones de condena a Israel y a sus mentores de Washington.

En otro orden de cosas, fue también muy positivo que la Cumbre confirmara que el derecho al desarrollo es un derecho humano fundamental y que la igualdad de oportunidades para el desarrollo constituye una prerrogativa tanto de las naciones

563. Amin Gemayel (1942). Católico maronita, presidente de Líbano entre 1982 y 1988, vinculado con los Estados Unidos.

como de los individuos que las integran. Asimismo, reiteró que los derechos económicos, sociales y culturales son inseparables de los derechos civiles y políticos.

Pero, quizás, las decisiones sobre América Latina y el Caribe fueron las más positivas y antimperialistas del Documento Final, a pesar de que era una de las secciones más débiles en el proyecto original presentado por India, y de los esfuerzos de Perú y Jamaica por descarrilar el proceso. En ello incidió de forma determinante lo aprobado en la Reunión Extraordinaria del Buró de Coordinación efectuada en Managua a inicios del año, lo que demostró que había sido correcta la decisión de convocarla, como parte de la estrategia definida por el presidente Fidel Castro, para preparar el desarrollo y los resultados de la Cumbre de Nueva Delhi.

La inclusión de un fuerte párrafo con respecto a Cuba marcó a la Cumbre:

La Conferencia recordó la solidaridad brindada a Cuba por el Movimiento de Países No Alineados desde su creación y reiteró el llamado al Gobierno de los Estados Unidos a que cese, de forma inmediata e incondicional, todos los actos de agresión y amenazas, y a que levante el bloqueo económico que mantiene contra Cuba desde hace 22 años [...] y por las nuevas medidas restrictivas contra las relaciones financieras, crediticias y comerciales de Cuba. También exhortó al cese de las violaciones al espacio aéreo y aguas territoriales de Cuba y reiteró su pleno apoyo a la justa demanda de que Estados Unidos devuelva el territorio ilegalmente ocupado por la Base Naval de Guantánamo y de que pague compensación por las considerables pérdidas materiales que ha provocado al pueblo cubano como consecuencia del bloqueo y otras medidas agresivas.⁵⁶⁴

La sección sobre el océano Índico también fue sumamente controversial, ante la negativa de la derecha no alineada de hacer

564. Declaración de Nueva Delhi, aprobada por la Séptima Conferencia de jefes de Estado o Gobierno del Movimiento de Países No Alineados, p. 238, párr. 144.

mención a la base estadounidense-británica de Diego García por lo que fue necesario presionar para la aprobación del reclamo de Mauricio de recuperar su soberanía sobre el Archipiélago de Chagos, en el que está ubicada dicha base.

Asimismo, la integración del Buró de Coordinación fue compleja dado que 63 países aspiraban a integrarlo, lo que contrastaba con la decisión de La Habana de que estuviera compuesto por 36 miembros. Como es obvio, que en ese momento se hubiera desatado la competencia en los grupos regionales para determinar quiénes serían los miembros del Buró, habría sido muy divisivo y dañino para el Movimiento. Por tal motivo, Cuba y los demás países progresistas ya habían aceptado la tesis de que integraran el Buró de Coordinación todos aquellos que lo desearan.

El único elemento positivo de la situación creada fue que ratificaba la importancia del Buró de Coordinación, lo que había sido una posición tradicional de Cuba, sobre todo frente a las aspiraciones yugoslavas en el período que condujo a la Sexta Cumbre, de hacerlo desaparecer o limitar sus prerrogativas.

Por tanto, se aprobó que el Buró de Coordinación estuviera compuesto por 68 países,⁵⁶⁵ con el mandato que para dicho órgano había sido acordado en la Sexta Cumbre, integración que resultaba positiva para las fuerzas progresistas.⁵⁶⁶

Finalmente, lo que fue también muy favorable, se tomó el acuerdo de que la siguiente Reunión Ministerial se efectuara en Angola en 1985, conforme a la propuesta y presentación que hiciera Cuba ante la Cumbre.

En el plano conceptual, el texto aprobado reitera el carácter antimperialista y anticolonialista del Movimiento y su dedicación

565. Se trataba de los países que, en el momento de la decisión, habían manifestado interés de formar parte del Buró.

566. Con esta esta decisión se creaban las condiciones para que en la Octava Cumbre en Harare se decidiera que el Buró estaría integrado por todos los miembros del Movimiento que lo desearan, lo que fue el preludio directo de la conformación del Buró plenario que existe en la actualidad.

a la defensa de la paz, el desarme, y como instrumento de solidaridad con la lucha de los pueblos por su liberación nacional y sus derechos soberanos. Reconoce, además, la actividad mantenida por el Movimiento bajo la presidencia cubana y reitera la quintaesencia antimperialista del MNOAL. Fue de suma importancia que incluyera igualmente, en contra de las tesis yugoslavas, un párrafo que denunciaba los intentos de caracterizar la lucha de los pueblos por la independencia como parte del enfrentamiento Este-Oeste.

En los días posteriores a la clausura de la Cumbre de Nueva Delhi, la Cancillería cubana evaluó con mucho realismo sus resultados y las perspectivas que se abrían de la forma siguiente:

Los resultados de la Cumbre de Delhi, el papel jugado por Cuba en la misma y el peso y la influencia de la participación del Cro. Fidel Castro, son pruebas de que existen las posibilidades para que Cuba continúe actuando como uno de los líderes y de los Estados más influyentes del Movimiento de Países no Alineados.

Contrariamente a lo que aspiraban el imperialismo y los reaccionarios en el seno del Movimiento de Países No Alineados, la celebración de la VII Conferencia Cumbre en India, constituyó una victoria para los países progresistas y una reafirmación del carácter antimperialista y anticolonialista del Movimiento.

En momentos de crisis, paralización o de división de otros importantes foros internacionales, como la ONU, la Liga Árabe o la OUA, y ante la necesidad de enfrentar y evaluar una situación política y económica internacionales particularmente compleja y peligrosa, el Movimiento de Países No Alineados reiteró una vez más su fuerza y su unidad como organización internacional y su capacidad de reacción objetiva frente a los fundamentales problemas que afectan hoy día a la humanidad.

Es por ello que, en la etapa venidera, durante la presidencia de India, Cuba deberá aplicar una estrategia encaminada a preservar el carácter antimperialista y anticolonialista del Movimiento y fortalecer su papel como fuerza independiente en las relaciones

internacionales que promueva la paz, el desarme, el desarrollo y que ofrezca su apoyo a las causas de los pueblos que se enfrentan al imperialismo, el colonialismo, el racismo y el *apartheid* o que luchan por su liberación nacional.

Al decidir los objetivos que debemos perseguir en el Movimiento en esta etapa y la táctica que emplearemos para su consecución, debemos que tener en cuenta el papel que le corresponderá jugar a India como presidente del Movimiento. En los días iniciales de la VII Cumbre se rumoró con insistencia que uno de los planes imperialistas era una medida activa para enfrentar al Cro. Fidel con Indira, y presentar a Cuba en una competencia por la dirección del Movimiento.

Uno de los éxitos más notables de Cuba en la VII Cumbre fue que pudo discrepar de algunas de las iniciativas indias e incluso paralizarlas, al mismo tiempo que mantener excelentes relaciones a todos los niveles de ambas delegaciones, muy especialmente entre la Sra. Gandhi y el Comandante en Jefe.

La continuación y desarrollo de estas relaciones, la coordinación con India —siempre que la misma sea posible— debe ser uno de los elementos básicos de nuestra táctica.

En los próximos meses nuestra actuación en los No Alineados tiene que adoptar un estilo distinto al que nos correspondió como presidente, aceptar las limitaciones formales y de procedimientos que significa haber cesado en el mencionado cargo y actuar desde nuestra posición de Estado miembro.⁵⁶⁷

La reacción de los Estados Unidos

La reacción de los Estados Unidos por los resultados de la Séptima Cumbre habla por sí sola sobre su carácter positivo. Para el gobierno de Reagan, el Documento Final de la Cumbre era “parcial, desequilibrado, inexacto y hostil” hacia los Estados Unidos, especialmente en lo relacionado con América Latina y el Caribe.

567. “Evaluación de la Séptima Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

También argumentó que la ausencia de críticas a la URSS le restaba credibilidad al Movimiento que, al decir del Departamento de Estado, estaba manipulado por un “puñado de radicales”.⁵⁶⁸

Escasamente 48 horas después de concluida la Cumbre un vocero del Departamento de Estado expresó claramente su oposición y desagrado, mientras que menos de una semana después, los Estados Unidos distribuyeron puntos de conversación en las capitales con el objetivo de amedrentar a los países destinatarios que, además de una parte general, individualizaban a cada uno de los países refiriéndose bien a acuerdos previos con los Estados Unidos o a formas en que se beneficiaban de las relaciones con ese país. El texto de la parte general⁵⁶⁹ de los puntos de conversación se expresaba de la forma siguiente:

Estados Unidos está decepcionado con los resultados de la nueva Reunión Cumbre de Nueva Delhi, especialmente por la sección latinoamericana de la Declaración Política. La consideramos parcial, desequilibrada y totalmente inexacta y hostil hacia Estados Unidos.

Estados Unidos no puede considerar seriamente al Movimiento de Países No Alineados como un interlocutor digno de crédito cuando este no respeta sus propios principios. El ataque tendencioso contra los Estados Unidos en la Declaración Final unido a la ausencia de crítica a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas por sus numerosas violaciones de esos principios no hace más que fortalecer la impresión que se tiene en los Estados Unidos de que el Movimiento No Alineado está dominado por países hostiles a los principios de no alineamiento, así como a los Estados Unidos.

568. Ver las opiniones del Gobierno de los Estados Unidos en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

569. En esta obra se incluye solo la parte general de los puntos de conversación estadounidenses, pues hacer mención de las partes individualizadas revelaría qué países le entregaron a Cuba copias del documento, lo que no sería ético ni correcto, incluso más de 35 años después.

No podemos comprender cómo es posible que un puñado de miembros pudieran imponerse a lo que creemos que son las opiniones de la mayoría de los miembros. Estamos francamente decepcionados con que se permitiera prevalecer a la opinión de la minoría y no se aplicaran en forma más estricta los principios enunciados en la introducción de la Declaración.

Entendemos que, bajo las reglas del consenso, un pequeño número de países de la región podría haber evitado los ataques injustos y falsos contra los Estados Unidos en la Declaración Política. Es difícil comprender por qué su delegación no se opuso a ciertos párrafos del texto latinoamericano que no están de acuerdo con su política expresa.

La Declaración tendrá un impacto negativo sobre la opinión pública y la del Congreso. Recordarán que, en septiembre de 1981, un ataque similar por parte del Movimiento No Alineado contra los Estados Unidos provocó un escrutinio considerable por parte del Congreso de los programas de asistencia para los países asociados con los ataques.⁵⁷⁰

Es de sobra conocido en los Estados Unidos que existe un mecanismo mediante el cual los miembros del Movimiento No Alineado pueden expresar reservas sobre documentos con los que no están completamente de acuerdo. Entendemos que en un plazo de treinta días a partir de la aprobación de la Declaración (o sea, antes del 12 de abril), se pueden presentar reservas. A menos que un país claramente se disocie del lenguaje ofensivo, Estados Unidos no tendrá más remedio que llegar a la conclusión de que tal país, efectivamente, apoya los ataques hostiles contra los Estados Unidos, ataques que contrastan vivamente con el notable silencio sobre los soviéticos. Confiamos en que su país considere presentar reservas al documento, en especial a los párrafos que específicamente atacan a los Estados Unidos.⁵⁷¹

570. Evidentemente se refiere a la Enmienda Moynihan.

571. Ver documento en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1983.

Al propio tiempo, Alan Romberg,⁵⁷² vocero del Departamento de Estado, declaró en Washington, el 14 de octubre de 1983, solo dos días después de concluida la Cumbre: “[...] hay elementos positivos en la Declaración... pero palidecen ante los muchos elementos negativos [...] la Declaración es un documento desbalanceado y polémico que Estados Unidos encuentra lamentable”.⁵⁷³

El presidente Reagan, por su parte, fue mucho más descarado, cuando en su intervención ante el plenario de la Asamblea General de la ONU el 26 de septiembre de 1983 según reportó el diario *The New York Times*, dijo: “[...] los gobiernos clientes de la URSS que desde hace mucho han perdido su independencia, se han incorporado al NOAL y, una vez dentro, han trabajado contra sus verdaderos objetivos”.⁵⁷⁴

La prensa estadounidense tampoco fue ajena a las críticas al Movimiento por los resultados de Nueva Delhi.

El diario *The Washington Post* expresó en un editorial:

Los países no alineados se sienten libres de atacar a los Estados Unidos en los asuntos de moda, independientemente de que los ataques sean injustos, en temas irrelevantes y que no contribuyan a nada. Esos gobiernos, sin embargo, extienden la mano para pedir dinero a los Estados Unidos. Durante algunos años no ha sido posible determinar cuál es la realidad del Movimiento No Alineados cuando algunos de sus miembros aducen después que no tenían la intención de atacar a Estados Unidos y que solo lo hicieron para acompañar a la mayoría [...] rechazamos dicho enfoque.⁵⁷⁵

572. Alan Romberg (1938-2018). Vocero adjunto del Departamento de Estado. En la década de 1990 se convirtió en el principal experto de dicho Departamento en lo atinente a las relaciones con China.

573. Reportado por el diario *The Washington Post* en su edición del 15 de octubre de 1983.

574. Diario estadounidense *The New York Times*, edición del 27 de septiembre de 1983.

575. Editorial del diario estadounidense *The Washington Post* del 15 de marzo de 1984, titulado “New Delhi: So What Else is New”.

Otro elemento a destacar es el nivel de participación y la orientación de algunos de los principales actores en el Movimiento. Por ejemplo, Argelia mantuvo, junto con Cuba, una posición de liderazgo sobre las fuerzas progresistas en la Cumbre, mientras que la derecha estuvo encabezada por Egipto, Singapur, Bangladesh, Omán, Arabia Saudita, Marruecos y, en el marco regional, por Perú y Jamaica.

Egipto trabajó para volver a alcanzar un papel de influencia en el MNOAL, para lo cual moderó en algo sus posiciones y estuvo presente en todas las negociaciones, con el apoyo de Yugoslavia que, curiosamente, desempeñó un papel relativamente discreto y muy por debajo del tradicional.

Con la decisión de que la sede de la próxima Conferencia Ministerial sería Angola, se abrió paso a los preparativos de la Octava Cumbre.

DATOS DEL AUTOR

Abelardo Moreno Fernández (Cuba, 1944). Diplomático y negociador cubano. Por casi veinte años ocupó el cargo de viceministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba. Durante más de medio siglo ha participado en centenares de reuniones y negociaciones internacionales y ha dirigido procesos negociadores de importancia. Además de su actividad en las Naciones Unidas y sus órganos, ha mantenido una activa participación en el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) durante más de cuarenta años y en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), desde su creación; en el MNOAL intervino en las Reuniones Cumbres y Ministeriales desde 1973 a 2019, y en numerosas ocasiones presidió la Comisión Política de dichas conferencias. También fungió como embajador de Cuba ante la Organización de Naciones Unidas (ONU) y como director de la Dirección de Asuntos Multilaterales de la Cancillería cubana. Tiene publicado el libro *La negociación internacional, arte y ciencia del proceso negociador*, MINREX-Ruth Casa Editorial, 2021. En la actualidad, se desempeña como asesor del ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba.